



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**  
PROGRAMA DE POSGRADO EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS  
FFYL, FCPYS, CIE, CIALC, CEIICH

LA REVOLUCIÓN CUBANA EN *BOHEMIA*.  
TRAYECTORIA ICONOLÓGICA  
(1959-1961).

TESIS  
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:  
MAESTRO EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

PRESENTA:  
LIC. FERNANDO CORONA GÓMEZ

TUTOR: DR. ENRIQUE CAMACHO NAVARRO  
CIALC/UNAM

CIUDAD UNIVERSITARIA, CD. MX. -- OCTUBRE DEL 2018



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## DEDICATORIAS

En memoria de Juan Rodrigo Gómez Ramírez.

Al todopoderoso, que en el comienzo era sólo uno.

A mis padres, a mis hermanos, y a Nayeli; por su amor y su apoyo incondicional que siempre estuvo ahí.

A mi asesor, el Dr. Enrique Camacho Navarro, mi especial gratitud y admiración por su paciencia, dedicación y trabajo realizado en esta investigación, y en el desarrollo de la historia de América Latina.

A mi asesora en el extranjero, la doctorante Malena Balboa Pereira, por su interés en mi trabajo y por despertar en mí la curiosidad de conocer el corazón de la Habana y las provincias cubanas.

A la Dra. Rebeca Monroy Naser, por atender a mi tesis en medio de esa agenda saturada, y por el tiempo que me brindó al corregirme puntualmente.

A la Dra. Gabriela Pulido Llano, por sus acertados comentarios al principio de la investigación, que encausaron mi selección de imágenes e información.

Al Dr. Miguel Ángel Esquivel Bustamante, por sus aportes en mi formación académica y por hacer más divertido y lúdico el conocimiento sobre los personajes y la geografía latinoamericana, con lo que hace que sus enseñanzas nunca se olviden.

A la Dra. Maya Aguiluz Ibargüen, por su disposición a la revisión y sus comentarios enriquecedores a pesar de la distancia.

A la Universidad Nacional Autónoma de México, que me dio la oportunidad de ser mejor y me brindó su casa para enriquecer mi espíritu.

## ÍNDICE

<b>Introducción</b> .....	p. 4
<b>1. Elementos para el análisis de la revista <i>Bohemia</i></b> .....	p. 20
1.1 Marco teórico.....	p. 20
1.2 Marco histórico.....	p. 34
<b>2.- <i>Bohemia</i></b> .....	p. 56
2.1 Historia de la revista <i>Bohemia</i> .....	p. 56
2.2 Los años previos al triunfo revolucionario.....	p. 73
<b>3.- Imágenes para el primer año de la Revolución</b> .....	p. 106
3.1 La fotografía en Cuba.....	p. 106
3.2 Primera edición de la libertad.....	p. 111
3.3 Segunda edición de la libertad.....	p. 126
3.4 Tercera edición de la libertad.....	p. 140
<b>4.- 1959. El año de la Liberación</b> .....	p. 153
4.1 La fotografía de prensa en la revista <i>Bohemia</i> .....	p. 153
4.2 La victoria que afectó los intereses norteamericanos.....	p. 156
4.3 Así va el mundo.....	p. 163
4.4 Aquí el pueblo.....	p. 180
4.5 Una mirada retrospectiva.....	p. 181
4.6 El caso de Huber Matos y Camilo Cienfuegos.....	p. 188
<b>5.- 1960. El año de la Reforma Agraria</b> .....	p. 194
5.1 El avance del comunismo.....	p. 194
5.2 Mikoyan en La Habana.....	p. 199
5.3 El control de las empresas.....	p. 209
5.4 Los intelectuales y la Revolución.....	p. 216
<b>6.- 1961. El año de la Educación</b> .....	p. 227
6.1 <i>Bohemia</i> vocero de la Revolución.....	p. 227
6.2 Girón.....	p. 233
6.3 Alfabetización.....	p. 241
6.4 La adopción del socialismo.....	p. 246
6.5 <i>Palabras a los intelectuales</i> .....	p. 251
6.6 El acercamiento con la URSS.....	p. 259
6.7 Carta de despedida de Quevedo.....	p. 264
<b>Conclusiones</b> .....	p. 268
<b>Hemerografía</b> .....	p. 276
<b>Bibliografía</b> .....	p. 286



## **LA REVOLUCIÓN CUBANA EN *BOHEMIA*. TRAYECTORIA ICONOLÓGICA. (1959-1961).**

### **INTRODUCCIÓN**

El propósito de este trabajo es realizar un estudio iconológico de las fotografías editadas en la revista *Bohemia* entre los años de 1959-1961. La investigación se concentrará en examinar los procesos de transformación de las representaciones icónicas que se encuentran definidas por el contexto histórico, en el que el concepto de *guerra fría cultural* puede llevarnos a comprender el debate ideológico que dividiría al mundo después de la segunda guerra mundial y hasta la caída del muro de Berlín.

El Departamento de Estado de los Estados Unidos, a través de la CIA se encargaría de articular medidas en contra del surgimiento de cualquier forma de expresión cultural comunista. En este programa secreto para Europa Occidental se invirtieron grandes cantidades de dinero con el fin de apartar a la intelectualidad europea de su predilección por el marxismo. Como parte de este programa se creó el Congreso por la Libertad Cultural, organizado por el agente de la CIA Michael Josselson entre 1950 y 1967.<sup>1</sup>

Recurriendo a una extensa y enormemente influyente red, integrada por personal del servicio de inteligencia, estrategias políticos, los grandes magnates y antiguos alumnos de las universidades de la Ivy Ligue, la incipiente CIA comenzó, a partir de 1947, a construir un consorcio cuya doble tarea era vacunar al mundo contra el contagio del comunismo y facilitar la consecución de los intereses de la política exterior estadounidense en el extranjero. El resultado fue una red de personas, notablemente compenetrada, que trabajó codo con codo con la Agencia para promover una idea: que el mundo precisaba una *pax americana*, una nueva época ilustrada, a la que bautizaría como <<el Siglo Americano>>.<sup>2</sup>

La política de Contención norteamericana tuvo sus repercusiones en América Latina. De acuerdo a lo apuntado por la periodista e historiadora británica Frances Stonor Saunders, ésta afectó igual al régimen de Mohammad Mosadegh en Irán, en 1953, que al gobierno de Juan Jacobo Arbenz en Guatemala, en 1954, o en la operación de Bahía de Cochinos, en 1961. Durante más de veinte años el espionaje estadounidense, en nombre de la libertad de expresión, creó un amplio complejo cultural, con gran financiamiento, para librar la Guerra Fría, que desde la CIA se definía como “la batalla por la conquista de las mentes humanas”. Con estas intenciones se

---

<sup>1</sup> Frances Stonor Saunders, *La CIA y la guerra fría cultural*, Barcelona, Debate, 2001, pp. 13-20.

<sup>2</sup> *Ibid.* pp. 13 y 14.

crearon instituciones encargadas de hacer cumplir estas medidas desde los Estados Unidos, pero también desde los países latinoamericanos, para atentar en contra de la proliferación de conferencias, discos, libros, folletos, imágenes y revistas, en las que se apoyara la causa de la hoz y el martillo.

El marco temporal de esta investigación se concentrará entre los años de 1959 y 1961, en los que me propongo identificar las fotografías que se publicaron en la revista *Bohemia*, en las que puedan detectarse dos distintas etapas en la Revolución cubana. En un primer momento, el movimiento político, militar y social que derrocó a Batista nace democrático y nacionalista. Con el correr de los días se torna agrario y antiimperialista, por lo que se le conoce como un nacionalismo revolucionario, que debido al contexto mundial, y a partir de la adopción de medidas radicales, anuncia su tránsito, a partir de 1960, hacia la construcción del socialismo.<sup>3</sup>

La investigación se propone una periodización por años, en la que se pone atención a: 1) El análisis de las imágenes en las que queda de manifiesto la postura que adoptó la línea editorial antes del triunfo revolucionario. 2) El estudio de las imágenes en las que se exponga la postura que adoptó la línea editorial de la revista en 1959, primer año de la revolución en el poder. 3) El análisis de las imágenes en las que pueda identificarse algún cambio a partir de la salida de Miguel Ángel de Quevedo de *Bohemia*, en julio de 1960. 4) El análisis de las imágenes en las que se pueda observar el cambio de una revolución nacionalista a una revolución socialista, entre los años de 1959 y 1961, o la presencia de las primeras manifestaciones socialistas en el discurso de *Bohemia*.

Como parte de los antecedentes de la investigación existen coyunturas políticas que corresponden a los últimos años de la república neocolonial, en los que el golpe de estado del 10 de marzo de 1952, el 26 de julio de 1953, la prisión en Isla de Pinos, la amnistía del 55, así como el desembarco del *Granma*; son sucesos relevantes en la historia de Cuba, que aparecen en los reportajes publicados en los años previos a 1959.

Sesenta años después, los reportajes publicados entre 1952 y 1958 sobre Batista, Castro, y otras fuerzas opositoras a la dictadura, funcionan como una retrospectiva histórica de lo que sucedió en tiempos de los gobiernos de Batista. Las imágenes fotográficas publicadas en *Bohemia* sobre estos hechos históricos nos sirven para

---

<sup>3</sup> Olga Fernández Ríos, *Formación y desarrollo del Estado socialista en Cuba*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1989.

construir los antecedentes de la investigación, en la que el énfasis analítico se encuentra en el discurso visual de la revista.

Durante 1958 los acontecimientos revolucionarios se presentaron como un “Drama en Cuba”, en el que los autores de los hechos violentos no son identificados como miembros del *Movimiento 26 de julio* (M-26-7). La línea editorial intenta mantener una posición neutral ante los acontecimientos violentos, en una época en la que la posibilidad de censura se encontraba latente. A partir del año 59 se brindó un apoyo total a la Revolución y un repudio explícito hacia el dictador y su aparato gubernamental, con el que se conformaban las estructuras de poder que hacían funcionar la economía del antiguo régimen.

Con el triunfo de la Revolución se comienza a desplegar un aparato cultural en el que podemos incluir la creación de la Imprenta Nacional (1959) y el Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográfica (1959). En 1961 se crea la Unión de Escritores y Artistas de Cuba. Aparecen entonces *La Gaceta de Cuba* y *Unión*, mientras que *Bohemia*, y periódicos como *El Mundo*, adoptan el discurso revolucionario en sus publicaciones.<sup>4</sup> Este trabajo busca aportar información útil en la recreación del contexto de la prensa cubana y de las instituciones culturales o editoriales que como *Bohemia* reprodujeron este discurso. En cuestión metodológica me propongo integrar estos datos históricos al análisis de las fotografías.<sup>5</sup>

En 1960 me parece fundamental abordar la diferencia que existe entre los reportajes del primero y del segundo semestre del año, entre los cuales podemos observar un cambio evidente respecto a la política anticomunista, desplegada desde la línea editorial y vinculada al director de la revista Miguel Ángel de Quevedo y de la Lastra quien a mediados del año 60 abandonó el país.

El cierre de la investigación se sitúa en el año de 1961. Es entonces visible un cambio social y político respecto a la Cuba prerrevolucionaria. Después de los dos primeros años de la Revolución en el poder, 1959, el Año de la Liberación, y 1960 el Año de la Reforma Agraria, Cuba se acercó cada vez más a la ideología y a los países del bloque socialista.

---

<sup>4</sup> Ivette Villaescusa Padrón, *Desafío de la prensa cubana durante 1959 y 1960*, Texto mecanográfico, La Habana, 2012.

<sup>5</sup> Alfredo Guevara, *Revolución es lucidez*, La Habana, Ediciones ICAIC, 1998. El discurso revolucionario se propone desde la dirigencia cultural de la Revolución y es apoyado por instituciones políticas, militares y editoriales. En él se defiende la Revolución a toda costa. Se promueve principalmente por medio de los discursos de Fidel Castro, nace nacionalista y antidictatorial y en un proceso de radicalización transita hacia la construcción del socialismo, al tiempo que se incrementa el tono antiimperialista y antiyanqui, en tiempos en los que la posibilidad de una contrarrevolución estaba presente.

Después de la invasión a Bahía de Cochinos, el rumbo ideológico que tomaría la Revolución se inclinaría hacia la construcción de un Estado socialista, en el que el pueblo de Cuba se ve involucrado en el proceso revolucionario y pasa de ser un simple espectador a convertirse en un participante activo en la Revolución. Jóvenes, mujeres, obreros, campesinos, amas de casa, artistas, e intelectuales; ocuparon el papel que les correspondía en la nueva sociedad, en solidaridad con un proyecto revolucionario, que optó por las vías del socialismo, lo que provocó que aquellos que no estaban de acuerdo con la nueva ideología adoptada por la Revolución abandonaran el país. A partir del triunfo del M-26-7 existió una efervescencia revolucionaria debido a la caída de Batista. En los tres primeros años de la Revolución en el poder, existían entre los ciudadanos que estaban en contra de la dictadura, diferentes posturas políticas.

Así, cuando al bombardeo de los aeropuertos sigue el anuncio de la invasión, la convicción de que la confrontación será contra el Ejército de los Estados Unidos es unánime. Con este espíritu marchan los milicianos a enfrentarse a la Brigada 2506, y también con él aprueban la declaración del carácter socialista de la Revolución... El triunfo de Girón consolida la identidad Patria-Nación-Revolución y es ella quien prestigia el calificativo de “socialista”, en cuyo nombre se lucha y se vence.<sup>6</sup>

A partir de 1961 el pueblo vistió orgulloso el uniforme de las Milicias Nacionales Revolucionarias en Girón y se constituyó, en un proceso épico como el héroe de Cuba, lo que se puede apreciar claramente en las fotografías publicadas por *Bohemia* en ese año, mismo en el que sucedieron tres hechos de suma importancia para el devenir histórico de la Revolución Cubana: 1.- Se realiza la campaña de alfabetización, con lo que se pone de manifiesto la presencia de una nueva política cultural en el gobierno cubano. Al respecto, en *Bohemia* se desplegaron un sinnúmero de fotografías de las cuáles me parece importante seleccionar alguna en la que se represente este proceso. 2.- Se produce la invasión a Playa Girón, lo que nos permite realizar una selección de las fotografías publicadas al respecto, para analizar la forma en la que estos hechos históricos se representaron en la revista, en el marco de la adopción de políticas revolucionarias identificadas con el socialismo. 3.- La manera en la que se adopta el socialismo en Cuba y la forma en la que se representa este fenómeno en las fotografías de la revista *Bohemia* es uno de los temas de interés central para la investigación.

---

<sup>6</sup> María del Pilar Díaz Castañón, *Ideología y Revolución. Cuba, 1959-1962*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2001, p. 133.

Es en este contexto en el que Fidel Castro pronunció las *Palabras a los intelectuales*, con la intención de “salvar la revolución”, como parte de las reuniones celebradas con artistas e intelectuales en la Biblioteca Nacional José Martí, en junio de 1960. En la clausura de dichas reuniones a Fidel Castro se le escuchó decir: “...con la Revolución todo, contra la Revolución ningún derecho.”<sup>7</sup>

Sobre *Bohemia* existen algunos textos en los que se han compilado algunos artículos publicados en la revista en distintas épocas, como *Páginas de Bohemia*, en el que aparecen artículos sobresalientes de entre 1919 y 1987 en una revista editada semana tras semana durante ocho décadas.<sup>8</sup> Como publicación periódica la revista no ha sido tratada en su totalidad, sino por periodos temporales. Un ejemplo de ello es el trabajo *En Cuba*, del periodista Enrique de la Osa, texto en el que aparecen artículos publicados en la sección creada en 1943, y dirigida por de la Osa, que lleva el mismo nombre.

En esta obra de cuatro volúmenes, se establece una división temporal para establecer un *Primer tiempo*, (1943-1948), dividido en dos tomos, un *Segundo tiempo* (1948-1952) y un *tercer tiempo*, (1952-1958); publicado por la Editorial de las Ciencias Sociales, entre los años de 2002 y 2008. En cada uno de ellos se incluye una nota al lector por parte del editor, y una introducción de Enrique de la Osa, quien dirigió una de las secciones más gustadas entre el público de la revista y gracias a la cual *Bohemia* pudo incrementar considerablemente su tirada.<sup>9</sup> *Sangre y pillaje* es una selección de artículos publicados en la sección “En Cuba” entre los años de 1953 y 1959, compilados por De la Osa, en la que se incluye un prólogo de la periodista Miriam Rodríguez Betancourt.<sup>10</sup>

Existen algunas tesis sobre la revista *Bohemia* en relación con temas culturales, como lo es la cultura popular tradicional cubana. Otros trabajos nos hablan de la visualidad en publicaciones periódicas como *Carteles* o *Lunes de Revolución*. En su mayoría han estado dirigidas por la estudiosa del arte cubano, la Dra. Luz Merino Acosta, o la especialista en fotografía cubana María Eugenia Haya.<sup>11</sup> En el estudio de estas publicaciones periódicas se refiere a *Bohemia* como una de las revistas más populares del país, en la que se brinda un espacio privilegiado a la fotografía de prensa.

---

<sup>7</sup> Fidel Castro, *Palabras a los intelectuales*, Biblioteca Nacional, La Habana, 1991.

<sup>8</sup> María Antonieta Juliá, (ed.), *Páginas de Bohemia*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1989.

<sup>9</sup> Enrique de la Osa, *En Cuba*, 4 vol., La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2008.

<sup>10</sup> Enrique de la Osa, *Sangre y Pillaje*, La Habana, Ediciones Pablo de la Torriente, 1990.

<sup>11</sup> María Eugenia Haya, “Sobre la fotografía cubana”, en *Revolución y cultura*, No. 39, La Habana, 1980, p. 41-60.

Me parece importante realizar un trabajo en el que las impresiones fotográficas aparecidas en *Bohemia* sean el objeto de estudio. No existe hasta ahora alguna publicación en la que se aborden las imágenes editadas en la revista sobre la Revolución. Me resulta interesante extraer de las páginas de *Bohemia* las imágenes publicadas entre los años de 1959 y 1961, en las que se pueda analizar cómo fue representado el proceso de transformación del nacionalismo revolucionario a la adopción del socialismo en la Revolución cubana.

Este sería el objetivo principal de esta investigación, además de: B).- Analizar el papel de la revista *Bohemia* dentro del proceso editorial entre los años 1959 y 1961. C).- Identificar las fotografías que denoten la consolidación de las figuras líderes de la Revolución como Fidel, Camilo y el *Che* en el imaginario popular, tanto en Cuba como en el exterior, en el que se arraigaron como los íconos del líder revolucionario, el jefe carismático del Movimiento 26 de julio (M-26-7) y el guerrillero rebelde, respectivamente.

La hipótesis central de la que parto puede ser enunciada de la siguiente manera: En el marco de la guerra fría, las imágenes publicadas en *Bohemia* entre 1959 y 1961 contribuyeron a modelar un imaginario sobre la Revolución Cubana. En ellas podemos observar la representación de la transición de una Revolución nacionalista – anti dictatorial, a un gobierno de corte socialista, en un proceso signado fuertemente por las políticas sociales y las medidas radicales adoptadas por la Revolución.

La metodología del análisis de imagen estará guiada por los preceptos que aportan algunos estudiosos, entre los que ahora me interesa señalar la forma de estudiar las imágenes propuesta por el historiador inglés Peter Burke, quien se remite al discípulo de Aby Warburg, el historiador del arte alemán Edwin Panofsky, quien creó el método de investigación iconológica para estudiar el arte medieval y del renacimiento.

Burke propone que dicho método puede utilizarse para analizar cualquier tipo de imagen, como lo es la imagen fotográfica. Para su análisis Burke proporciona elementos importantes que serán anotados en el marco teórico de la investigación, el cual, me gustaría incorporar al momento de realizar el ejercicio de lectura de la imagen, que podría desplegarse por años, (59, 60 y 61) que pueden constituirse como los capítulos centrales de la investigación.

Este historiador nos propone una lectura de la imagen en tres niveles, que son: 1) *Lectura preiconográfica*, en la que se encuentran todos los elementos que puede recabar el historiador respecto al contexto histórico en el que se produce una imagen. 2) *Lectura*

*iconográfica*, que tiene que ver con la semiótica, el estudio de los detalles y los símbolos que aparecen en la imagen. 3) *Lectura iconológica*, en la que se contemplan las competencias culturales, además de la subjetividad del lector de la imagen.<sup>12</sup>

Es mi inquietud saber por qué la Revolución cubana se instaló en el continente como el primer Estado socialista en América Latina, lo que significó la posibilidad de que el socialismo pudiera expandirse a otras partes del mundo. ¿Cómo esto fue representado en las fotografías publicadas en *Bohemia*? Este trabajo intenta mostrar las imágenes en las que podemos observar ¿Cómo se reafirmó el poder político de la Revolución y el poder de convocatoria de Fidel Castro? Y ¿Cómo los ciudadanos cubanos, se convirtieron en los protagonistas de la fotografía de prensa en Cuba a partir de 1959?

Para llevar a cabo un ejercicio de análisis de imagen me parece importante poner atención en el contexto histórico, social, y político, a los que podemos sumar el de la prensa; para facilitar al lector el ejercicio de una lectura de imagen, en la que están implícitas las interpretaciones que pretenden plasmarse en la investigación como parte de una lectura iconográfica e iconológica de la fotografía como documento histórico, en la que están presentes las competencias culturales, lo que para el sociólogo e historiador argentino, Sergio Bagú, son las aptitudes gnoseológicas, formas distintas de conocer la realidad social.<sup>13</sup>

Debemos señalar que un estudio iconológico de cada una de las imágenes que presentaremos en este trabajo se vuelve complicado ya que en el análisis de los detalles encontramos un sinfín de elementos que nos son imposibles abarcar en esta ocasión, por lo que nuestro aporte apunta hacia un nivel descriptivo de la imagen, al que se suma un análisis formal, con el que se sientan las bases para que en un futuro se pueda hacer un análisis más minucioso y así completar los tres niveles de análisis de imagen planteados por Burke.

---

<sup>12</sup> Peter Burke, *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*, Barcelona, Crítica, 2001, p. 9-58.

<sup>13</sup> Sergio Bagú, *Tiempo, realidad social y conocimiento*, México, Siglo XXI, 2008, pp. 104 – 117. Las condiciones subjetivas inherentes a quien analiza la imagen me llevan a mencionar que esta investigación la realizo desde mi condición de latinoamericanista, como un mexicano inserto en la dinámica ciudadana de la Ciudad de México, en donde la UNAM me ha servido como aliciente para interesarme en el estudio de la imagen. Como tesis de licenciatura he llevado a cabo un primer acercamiento a los elementos contenidos en el análisis de imagen, al enfocarme en la visión que la prensa norteamericana emitió sobre la Revolución cubana, en las fotografías editadas en la revista *Life* al respecto. Fernando Corona, “Imágenes de América Latina en el imperio. Las fotografías de *Life* sobre el proceso político cubano. (1936-1960)”, Tesis de licenciatura en Estudios Latinoamericanos, México, UNAM-FFYL, 2011.

En este trabajo, no son las fotografías la fuente primaria, sino las impresiones fotográficas que aparecieron en la revista, con lo que se establece una diferencia entre ambos conceptos.<sup>14</sup> En esta ocasión las imágenes serán utilizadas en su concepción antropológica, en donde las fotografías no funcionan ya para ilustrar las fuentes de la historia, sino como vestigios con los cuales puede construirse una antropología visual.<sup>15</sup>

De acuerdo a lo apuntado por la estudiosa de la imagen, Rebeca Monroy, las herramientas metodológicas pueden complementarse o incluso descartarse, según sea el caso, pues cada ejercicio de análisis de imagen es distinto y puede echar mano de diferentes formas de análisis, propuestas incluso desde distintas escuelas, o corrientes filosóficas.<sup>16</sup> En la última década, el aumento de estudios de caso, en los que la fotografía como documento histórico es el elemento principal, han dado paso a la consolidación de los estudios visuales, desde donde se propone la existencia de una cultura visual, en la que es necesario saber leer las imágenes, para superar su uso como meras ilustraciones, y contribuir así al arraigo de esta cultura.<sup>17</sup>

Todos los datos que puedan rescatarse sobre el contexto histórico y de la prensa cubana, además del ámbito cultural y editorial que existía en la Isla entre los años de 1959 y 1961 resultan útiles para llevar a cabo un análisis más documentado, que nos permita identificar un mayor número de elementos simbólicos al interior de la imagen.

El fotoperiodismo es uno de los temas al que me gustaría hacer referencia cuando se realice el ejercicio de lectura de la imagen, al tiempo que se vierten los elementos teóricos, así como los datos históricos que funcionan para cada una de las imágenes con las que se conformó un imaginario para la Revolución cubana, tanto entre

---

<sup>14</sup> Claudia Ivette Damián Guillen, *La imagen de Sandino y los combatientes sandinistas a través del discurso somocista en El verdadero Sandino o el calvario de las Segovias*, Tesis de licenciatura en Estudios Latinoamericanos, México, UNAM, 2007, p. 100. Al estudiar las imágenes de *El verdadero Sandino o el calvario de Las Segovias*, de acuerdo a lo propuesto por Boris Kossoy, la autora establece una diferenciación. “Se considerará a la *fotografía*, bajo estricto sentido material, o sea el artefacto de soporte que al ser foto sensibilizado registró una imagen en él. Mientras que *imagen fotográfica* hará referencia a la imagen registrada, plasmada y fijada que se observa en el soporte.”

<sup>15</sup> Matthew Rampley, “La cultura visual en la época poscolonial. El desafío de la antropología”, *Revista Estudios Visuales* (Murcia, CENDEAC), núm. 3 (enero del 2006), p. 187. “El concepto de antropología de Belting se inserta en la tradición de la antropología filosófica, que se ocupa principalmente de la evolución histórica de las imágenes en la cultura europea y norteamericana. Aunque también hace referencia, por ejemplo, a la religión haitiana, el tatuaje facial maorí, o los bailes de la Serpiente de los habitantes de Pueblo (en el Suroeste de América), demostrando un lúcido conocimiento de la trama cultural global, dentro de la que estos temas deben ser abordados.”

<sup>16</sup> Rebeca Monroy, “Fotografías de la educación cotidiana en la posrevolución” en Aurelio de los Reyes (coord.), *Historia de la vida cotidiana en México*. Tomo V, Vol. 2, segunda reimpresión. México, Fondo de Cultura Económica, 2012, p. 177 – 228.

<sup>17</sup> Keith Moxey, “Nostalgia de lo real: la problemática relación de la historia del arte con los estudios visuales.”, *Revista Estudios Visuales* (Murcia, CENDEAC), núm. 1 (noviembre de 2003), pp. 41-59.



los habitantes de la Isla, como entre el público de los países latinoamericanos hasta los que llegaba la revista.

Me parece importante llevar a cabo un análisis de lo visual en *Bohemia* como un acercamiento a la cultura cubana de finales de los años cincuenta, por medio de las imágenes publicadas en la revista, que en algunos casos fueron capturadas por importantes fotógrafos y fotorreporteros como Alberto Korda o Tony Salas, quienes desplegaron su trabajo en distintos medios de comunicación, entre los que se encuentra la revista. El análisis del discurso visual en *Bohemia* nos sirve para comprender ¿Cómo es que se producían las imágenes? ¿Desde dónde? y ¿Con qué fines? Si existiera una historia visual de la Revolución cubana ésta bien podría reconstruirse con las miles de fotografías que se han editado en *Bohemia* por más de 55 años.

En la segunda mitad del siglo XX existieron distintas formas de expresión artística no alineadas al discurso hegemónico. En tiempos de la guerra fría, cuando el conflicto ideológico iba en aumento, aparecieron en Cuba distintas instituciones desde las que se fundamentó el otro discurso, el opuesto al que se propone desde los Estados Unidos, el que corresponde a la construcción de una comunidad socialista, en la que la Revolución ha triunfado. Las fotografías editadas en la revista *Bohemia*, a partir del triunfo revolucionario, funcionan como parte de la industria cultural cubana, desde la que se desplegó el discurso revolucionario.<sup>18</sup>

Al estudiar la obra de Benjamin, el filósofo latinoamericano Bolívar Echeverría, de origen ecuatoriano y nacionalizado mexicano, apunta.

Una es la obra de arte, como la de las vanguardias, cuya técnica de producción y consumo está subsumida sólo “formalmente” al valor para la exhibición o experiencia, y otra la obra de arte en la que esa subsunción ha pasado a ser “real” y a llegado a alterar su técnica misma de producción y consumo, esa obra cuyo primer esbozo puede estudiarse en el cine revolucionario.<sup>19</sup>

Con estas palabras Bolívar Echeverría se refiere al proceso de transformación que sufre el arte desde la época de Benjamin, hasta nuestros días, en los que la

---

<sup>18</sup> Theodor Adorno y Max Horkheimer, “La industria cultural. Iluminismo como mistificación de masas”, en *Dialéctica del iluminismo*, [1947], Buenos Aires, Sudamericana, 1988. Consultado en febrero del 2014 en: <http://www.nombrefalso.com.ar/index.php?pag=80>. De acuerdo a lo propuesto por Theodor Adorno y Max Horkheimer, la industria cultural es el entramado industrial en el que se producen pinturas, libros películas, revistas, discos o cualquier producción artística ligada al consumo y respaldada por un discurso, que generalmente es el hegemónico. La industria cultural puede obedecer a los patrones representacionales dictados desde un gobierno de izquierda, o socialista, en el cual está presente la idea de Revolución, de transformación del orden establecido. La industria cultural cubana legitimó y dio a conocer el discurso con el que la Revolución se fijó en el imaginario colectivo, en gran parte de Latinoamérica y gracias al sinnúmero de imágenes que se generaron a partir del triunfo del M-26-7.

<sup>19</sup> Bolívar Echeverría, “Introducción” en Walter Benjamin, *La obra de arte en la época de la reproductibilidad técnica*, Andrés E. Weikert trad., México, Itaca, 2003, p. 18.

experiencia estética no ha desaparecido. Prueba de ello es la propagación de los museos, e incluso la moda, o el arreglo personal. La apariencia y la contemplación siguen siendo importantes. Benjamin nos habla de la pérdida del aura del objeto estético, que se transforma, de ser una obra de arte para la contemplación y el deleite, incluso como imagen de culto. La obra de arte no ha perdido su espectro aurático del todo, sin embargo, gracias a los avances tecnológicos y a la propaganda, se convierte en objeto de consumo.

En tiempos de la Revolución cubana la fotografía de prensa servía para ilustrar las notas periodísticas, era comercializada por medio de agencias fotográficas como *Associated Press (AP)*, *United Press International (UPI)*, *Magnum*, o *Prensa Latina (PL)*, y distribuida en diarios y revistas que ejercían también los derechos de autor sobre las fotografías al no incluir los créditos específicos de cada fotografía. Los valores documentales y estéticos de las imágenes se supeditaban a su valor de uso como productos con los que se manufacturaban diarios y revistas.

En el entramado institucional cubano dedicado a fomentar la cultura, que nace con el triunfo de la Revolución se busca representar lo que sucede en una comunidad inmersa en un proceso de adopción de medidas radicales que la llevarán paulatinamente a la construcción del socialismo, en la que se defiende la Revolución a ultranza.<sup>20</sup> Las clases populares apoyaban de distinta manera las medidas revolucionarias, por lo que puede decirse que participan en la Revolución y no son ya simples espectadores, sino actores del proceso revolucionario.<sup>21</sup> Esto es lo que va a aparecer en los fotorreportajes publicados en la revista *Bohemia*, entre los años de 1959 y 1961.

Hay un grupo de imágenes en las que se plasmaron los rostros de los ciudadanos cubanos. Junto a la Revolución se convirtieron en héroes, al aparecer en las páginas de *Bohemia*, cuyas reproducciones fotográficas circulaban por cientos en las principales ciudades cubanas. Algunas de estas imágenes se reprodujeron también en distintos soportes, como sucedió con la famosa imagen de *Che*, “el guerrillero heroico”, atribuida a Alberto Korda.<sup>22</sup>

En el mecanismo representacional surgido desde la industria cultural cubana están presentes las fotografías publicadas en *Bohemia*, en las que podemos encontrar

---

<sup>20</sup> Liliana Martínez Pérez, *Los hijos de Saturno. Intelectuales y revolución en Cuba*, México, Miguel Ángel Porrúa- Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, 2006, p. 9 - 110.

<sup>21</sup> Marifeli Pérez-Stable, *The Cuban revolution: origins, course, and legacy*, Nueva York, Oxford University, 1999.

<sup>22</sup> Michael Casey, *Che's afterlife. The legacy of an image*, Nueva York, Vintage Books, 2009.

símbolos, con los cuales se busca dar a conocer los logros de la Revolución, que nace nacionalista, y en un proceso complicado, en medio de un conflicto diplomático, se inclinó por la adopción del socialismo. En publicaciones periódicas como *Bohemia*, *Cine cubano*, *Verde Olivo*, *Lunes de Revolución*, el periódico *Revolución* o en las producciones del ICAIC se recurrió al retrato político, en el que aparecieron tanto los nuevos gobernantes, como la policía, los militares y políticos vinculados a la figura principal del antiguo gobierno, Fulgencio Batista.

Como una de las consecuencias de la guerra fría, Cuba se acercó cada vez más a la URSS, hasta que el 16 de abril de 1961 Fidel Castro proclamó públicamente el carácter socialista de la Revolución. Es a partir de entonces que Cuba se convierte en el primer Estado socialista en el área latinoamericana. El proceso de triunfo y efervescencia revolucionaria es el que representa la industria cultural cubana, que nace con el triunfo de la Revolución y en medio de la guerra fría transita hacia la adopción del socialismo.

La investigación intenta mostrar cuál fue la imagen que se brindó de Cuba y su Revolución, en una publicación periódica que de acuerdo a los valores y la ideología profesados por quien la dirigiera hasta 1960, la dinastía Quevedo, fomentó la publicación de una revista en la que constantemente se observa un rechazo a los comunistas, a pesar de que se daba cabida a distintas formas de pensar, y a distinguidas plumas del ámbito intelectual cubano. ¿Cómo es entonces que la línea editorial pudo adoptar rápidamente el discurso revolucionario, alineado cada vez más a las convicciones marxistas-leninistas que circulaban en la cúpula de la Revolución? ¿Cuál fue el proceso que llevó a *Bohemia* a mantenerse en circulación como vocero de la Revolución Cubana?

Miguel Ángel Quevedo Pérez fundó la revista como un semanario cultural que salió a la venta el 10 de mayo de 1908, en ella se incluían imágenes en litografía y fotografía de prensa desde sus primeras ediciones. Hacia 1914 su edición constaba de 40 páginas. Los años veinte trajeron para la revista una época de crisis y su tirada descendió a cuatro mil ejemplares. Durante el gobierno de Gerardo Machado (1925-1933) incrementó sus reportajes sobre política y en 1926 M. A. De Quevedo y de la Lastra substituyó a su padre en la dirección de la publicación. En los años treinta llegó a ser la primera revista de Cuba y a partir de la Constitución de 1940 se convirtió en un órgano defensor de la democracia. Las páginas dedicadas a temas políticos se incrementaron desde entonces y en 1943 apareció la sección “En Cuba”. De los cuatro

mil ejemplares que la revista editaba en 1926 pasó a una edición de 125 mil ejemplares en 1948, 260 mil en 1953 y 315 mil en 1958.<sup>23</sup>

Desde la segunda guerra mundial *Bohemia* se caracterizó como una revista nacionalista y crítica del socialismo y la teoría marxista-leninista. A partir de 1959 abogaba por la defensa de una revolución burgués-nacionalista y de marcado acento anticomunista. A mediados de 1960 fue intervenida por el Ejército Revolucionario y Enrique de la Osa fue nombrado presidente hasta 1971, fecha en la que comenzarán a desempeñar el cargo diversos miembros del gabinete revolucionario. En los años noventa su edición constaba de 100 mil ejemplares, de alrededor de ochenta páginas quincenalmente. A partir de 2002 se incorporó a internet y actualmente su portal se encuentra en un proceso de actualización, en el que se busca incorporar ediciones de años anteriores en una especie de antología clasificada por años.<sup>24</sup>

A partir del surgimiento de un proyecto cultural contemplado para la adopción del socialismo y respaldado por la dirigencia revolucionaria Quevedo se vio obligado a abandonar el país en julio de 1960 y con ello la revista. Los obreros de la industria gráfica se hicieron cargo de la publicación, como parte de un sinnúmero de cambios radicales que se propusieron como parte de las nuevas políticas culturales dictadas para construir un Estado socialista.

El tema de la Revolución cubana genera en mí una fascinación, por encontrarse en ella hechos históricos controversiales como la detención de Huber Matos o la muerte de Camilo Cienfuegos. Los símbolos de rebeldía y de utopía presentes en el proceso político y representados en el discurso visual de *Bohemia* son valores que se proyectaron como fundamentos de una Revolución triunfante, capaz de revertir el orden establecido. A partir de 1959 la Revolución cubana significó la posibilidad de cambiar el *status quo* en cualquier país del tercer mundo, en África, Asia, o Latinoamérica, por medio del despliegue de la guerra de guerrillas. Encontrar en las imágenes de la Revolución cubana un tema de estudio, me facilita el estar en contacto con las imágenes en las que están presentes valores de lucha social, que en su época cobraron una fuerza de convocatoria social considerable, que hoy en día se ha desvirtuado.

Me gustaría enfocar este trabajo hacia lo cultural, por el hecho de ser *Bohemia* parte de un aparato institucional, dedicado a promover y popularizar la cultura y las

---

<sup>23</sup> Instituto de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias de Cuba, *Diccionario de Literatura Cubana*, Vol. 1, Redactora Marina García, Corrector Jesús Delgado, Editorial Letras Cubanas, 2008, tomo 1, pp. 140-143, tomo 2, pp. 735-779.

<sup>24</sup> <http://www.bohemia.com>. Consultada en mayo de 2014.

artes entre el pueblo cubano, a partir del triunfo de la Revolución. El Ministro de Cultura Armando Hart Dávalos, define la cultura como “la huella que perdura”, por lo que a partir de 1959 se comienza a impulsar en Cuba un aparato institucional dedicado a fomentar la cultura entre el pueblo cubano. Surgen entonces instituciones políticas, militares y editoriales que se convierten en voceros de la Revolución. La referencia a lo político es ineludible en el estudio de las fotografías editadas en *Bohemia* sobre el caso cubano.

Obras artísticas como pinturas, fotografías, películas, canciones, obras de teatro, revistas, programas de radio y televisión, adoptaron el discurso revolucionario, en el que se defiende la Revolución a toda costa. Desde un espacio institucional, se dan a conocer tanto en Cuba, como en el mundo, los logros del nuevo gobierno y las medidas con las que se buscaba el desarrollo de una Revolución nacional. Las políticas sociales y en materia cultural, adoptadas por la Revolución en el poder, fueron la fuente de inspiración de la industria cultural cubana, en la que se representa la creación y el apoyo a la Reforma Agraria y a la nacionalización de las compañías extranjeras, durante los primeros años de la Revolución en el poder, (1959-1960).

A la revista *Bohemia* le interesa dar a conocer el mejoramiento en las condiciones de vida de los sectores populares, la aplicación de medidas revolucionarias, como la rebaja de los alquileres en un 50% y la nacionalización de compañías extranjeras. El discurso desplegado por las instituciones culturales, a partir del triunfo de la Revolución, se apropia de la obra de arte, por lo que comienzan a producirse un sinnúmero de creaciones artísticas de indudable calidad estética, siempre alineadas al discurso revolucionario, para el que las palabras a los intelectuales, enunciadas por Castro el 30 de junio de 1961, constituyen una directriz bajo la cual se realizará en Cuba la creación de un buen número de obras artísticas durante los próximos años.<sup>25</sup>

Entre el 22 y el 29 de agosto de ese año se sostuvo en San José Costa Rica la Séptima Consulta de Cancilleres de la OEA, en la que se buscó aislar a Cuba en el terreno diplomático y comercial. El canciller del gobierno revolucionario Raúl Roa abandonó la reunión. Como respuesta, el 2 de septiembre, ante más de un millón de personas reunidas en la Plaza de la Revolución José Martí, se aprobó en Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba la “Primera Declaración de La Habana.” En este documento, enunciado por Fidel en aquella ocasión se hace referencia a los derechos

---

<sup>25</sup> Fidel Castro, *Op. cit.*

civiles de los pueblos latinoamericanos, así como se resuelve aceptar cualquier ayuda que la URSS pueda brindar al pueblo cubano. Se rompen relaciones diplomáticas con Formosa (Taipéi) debido a las acciones intervencionistas de los Estados Unidos y se establecen con la República Popular China.<sup>26</sup>

A la Primera Declaración de La Habana se sucederá la nacionalización de las compañías extranjeras. Al final de las medidas radicales, se encontraba la adopción del socialismo como la ideología que marcaría el derrotero de la Revolución, lo que se confirmó con la declaración pública de las convicciones marxistas-leninistas por parte de Castro el 20 de diciembre de 1961. La intelectualidad que vivía en Cuba desde antes del triunfo revolucionario debió adoptar el discurso de la Revolución triunfante, o adaptarlo a su obra.

Publicaciones periódicas vinculadas a intelectuales conservadores, ligados al antiguo régimen, o que pudieran parecer reaccionarios al nuevo gobierno cerraron sus puertas. En medio de la efervescencia revolucionaria, el 12 de mayo de 1960, al *Diario de la Marina* se le organizó un entierro simbólico en la Universidad de La Habana. El diario *Prensa Libre* cerró sus puertas ese mismo mes y su director, el periodista Sergio Carbó abandonó el país. *Bohemia* por su parte adoptó el discurso revolucionario. *Lunes de revolución* (1959), suplemento dominical del diario *Revolución*, dirigido por el periodista Guillermo Cabrera Infante dejó de publicarse el 6 de noviembre de 1961<sup>27</sup>

*Bohemia* había surgido en 1908, como una publicación periódica semanal. La Dra. María del Pilar Díaz Castañón, estudiosa del contexto editorial cubano de los años sesenta, la califica como prensa burguesa, que en un principio es tan sólo un semanario cultural, que con el tiempo amplía su público y su tirada, gracias a su apertura temática, hecho que la convierte en una revista de variedades.<sup>28</sup>

Me parece fundamental abordar la información relacionada con el cambio de dueños, y si es posible ver cómo esto se refleja en los fotorreportajes de la revista. En julio de 1960, el director de *Bohemia* se fue de Cuba y después de publicar *Bohemia libre*, primero desde Nueva York, y después desde Puerto Rico y Venezuela, se suicidó en 1969. Quevedo había sustituido a su padre en la conducción de la revista desde muy joven, por lo que *Bohemia* fue su gran pasión.

---

<sup>26</sup> Fidel Castro, *Primera declaración de la Habana*, consultado en noviembre de 2013 en: [http://www.ecured.cu/Primera\\_Declaraci%C3%B3n\\_de\\_La\\_Habana](http://www.ecured.cu/Primera_Declaraci%C3%B3n_de_La_Habana).

<sup>27</sup> María del Pilar Díaz Castañón, *Ideología y Revolución: Cuba, 1959-1962*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2001, p. 106.

<sup>28</sup> María del Pilar Díaz Castañón, *Prensa y Revolución: la magia del cambio*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2010, p. 296-320.

Enrique de La Osa, quien había trabajado en la revista desde tiempo atrás, al frente de la sección “En Cuba”, se encargó de la conducción de *Bohemia* a partir de la salida de Quevedo. Desde su llegada, el discurso de la revista, articulado en texto e imagen, se transformó sustancialmente, sobre todo porque dejan de publicarse editoriales, fotografías, y caricaturas relacionadas con el repudió al comunismo, que sólo se publicaron entre el primero de enero de 1959 y junio de 1960, en las que se observa claramente un apoyo total a la Revolución, incluso de las marcas que se anunciaban en la revista como *Coca-Cola* o *Firestone*. En este periodo aun se conserva el discurso anticomunista profesado por *Bohemia* durante la primera mitad del siglo XX, de acuerdo a la ideología y los valores propios de la dinastía Quevedo.

A partir del desembarco en Playa Girón la acción socialista comenzó a institucionalizarse en Cuba y se encaminó hacia la adopción del marxismo-leninismo, hacia el verano de 1961. A partir de entonces, las políticas económicas, tanto internas como externas, se dictaron en el marco del carácter socialista de la Revolución, que ha permanecido en el poder por más de cincuenta años, con Fidel Castro como el líder revolucionario en el que se centralizó el poder político, por lo que su imagen cobra relevancia en la investigación.

Los criterios de selección utilizados para el análisis de las imágenes que se proyectaron en *Bohemia*, sobre el caso cubano, se enfocan en ubicar las imágenes más representativas en las que pueda apreciarse el cambio de situación en la línea editorial, a partir de la adopción del socialismo, lo que debe aparecer en las imágenes. Un ejemplo de ello es la detención de Huber Matos, el 29 de octubre de 1959, hecho fundamental en dicho proceso, que fue representado en *Bohemia* de manera particular, debido a los motivos y al encuadre particular de cada uno de los fotógrafos que colaboraron para la revista, así como de aquellos que colaboraron en el diseño de la puesta en página de esta publicación.

Respecto al uso de la imagen como un artefacto de memoria, un utensilio para recrear la historia, el estudioso de la imagen Diego Lizarazo, propone concebir las imágenes como actos, que implican una emisión y que no terminan hasta que son leídas, por lo que debe existir una ética tanto en el fotógrafo, como en aquel que se acerca a las fotografías, o a sus distintas reproducciones, con la intención de poner en palabras lo que hay en ellas.<sup>29</sup> Esto nos lleva a poner atención en la relación de la imagen con la

---

<sup>29</sup> Diego Lizarazo, “El dolor de la luz. Una ética de la realidad”, en Ireri de la Peña (coord.) *Ética, poética y prosaica*, México, Siglo XXI, 2008, p. 11 – 29.

prosaica, incluso con la poética, como medios de hacer accesible el mensaje de la imagen. Debemos tener claro que el proceso político cubano no es lo que se ve en las imágenes de *Bohemia* que aquí estudiamos. La mirada del fotógrafo, la selección fotográfica que realizaron los editores de la revista, así como la selección del historiador, funcionan como filtros culturales para el conocimiento de los hechos históricos.<sup>30</sup>

Quien lee una imagen debe adoptar una postura ante ella, de esta forma, se establece un contrato icónico en el que se establece una atención primordial sobre algún aspecto de la imagen, ya sea sus propiedades estéticas, su mirada documental, o su relación con lo ficticio. Como una huella de la realidad, la fotografía de prensa debe realizarse y leerse bajo una ética en la que este presente la intención de decir la verdad, de constatar los hechos históricos y de realizar una narración adecuada de lo que en ella se observa. De esta manera, las imágenes se convierten en actos, que no concluyen hasta que se ha realizado una interpretación iconológica.<sup>31</sup>

Mi contrato icónico con las imágenes de *Bohemia* sobre la Revolución cubana atañe a la ética del historiador, en la que están presentes la textualización, y la interpretación fotográfica. En el proceso de llevar a las palabras lo que se encuentra en la imagen se pondrá especial atención a los aspectos políticos, culturales, documentales, e informativos de las imágenes; así como a su valor de uso como mercancía, comercializada por fotógrafos, editores y agencias fotográficas, con el objetivo de incrementar los puntos de *rating* de periódicos y publicaciones periódicas como *Bohemia*, en las que la imagen es utilizada para ilustrar los reportajes.

---

<sup>30</sup> Louis Marin, “Poder, representación e imagen”, *Prismas. Revista de historia intelectual*, núm. 13, 2009, pp. 135-153.

<sup>31</sup> Diego Lizarazo, *Op. cit.*, p. 15.



## CAPÍTULO I

### ELEMENTOS PARA EL ANÁLISIS DE LA REVISTA *BOHEMIA*

#### 1.1 MARCO TEÓRICO

En los últimos treinta años la producción sobre teoría de análisis de imagen puede compararse a lo logrado durante la última centuria. Los estudios al respecto han evolucionado en formas distintas. De entre las diversas corrientes metodológicas que estudian la imagen podemos destacar la semiótica y el estructuralismo. En lo que va del siglo XXI los estudios visuales se han consolidado como un reciente paradigma metodológico que cobra fuerza en países como Francia, Inglaterra y los Estados Unidos, así como en México y otros países latinoamericanos, por lo que podemos decir que las corrientes metodológicas para el estudio de la imagen se contemplan ahora de manera global, y no en forma occidental, como sucedió durante el siglo XX con la historia del arte.

El estudio de las imágenes se ha consolidado en nuestros días como el acercamiento a un documento social. Los estudios visuales forman parte de los estudios culturales y resultan ser una forma novedosa de atender a las imágenes. Las fotografías se convierten en elementos centrales de la investigación y no simplemente se utilizan como ilustraciones, al estilo de los estudios positivistas, en los que se privilegia el dato duro, y su objeto de estudio son los textos escritos.

En la actualidad, no todas las corrientes metodológicas que estudian la imagen se inscriben dentro de los estudios visuales, sin embargo, es evidente que desde distintas perspectivas se aportan elementos indispensables para analizar las imágenes en su contexto global. El estructuralismo se nutre de las etiquetas de la imagen. Con el tiempo, surgen más elementos de análisis que nos permiten interrogar a la imagen atendiendo a determinados aspectos. Como sucede con la literatura, en la fotografía documental se crean estilos, escuelas, y se sitúa a la imagen en una determinada época histórica.

En este trabajo estamos ante imágenes en las que se representa el proceso de la Revolución Cubana, enmarcado por la línea editorial, el encuadre fotográfico y el diseño de la puesta en página de la revista *Bohemia*. En este espacio editorial, a la manera de las grandes revistas ilustradas de los años treinta, se privilegia el uso de la fotografía de prensa, en la que destaca su mirada documental, que se presenta junto con información textual de los sucesos recientes, en el acontecer político y social, así como aquellos que refieren a hechos importantes para la historia de Cuba.

En el marco de los estudios visuales, las imágenes se presentan como vestigios con los que se puede reconstruir un momento histórico concreto. Sumada a esta tendencia, nuestra forma de estudiar las imágenes utiliza como método el iconológico, orientado por los preceptos propuestos por Peter Burke, quien plantea el uso de la imagen como testimonio histórico, tomando en cuenta las siguientes consideraciones.

1.- La buena noticia para los historiadores es que el arte puede ofrecer testimonio de algunos aspectos de la realidad social que los textos pasan por alto, al menos en algunos lugares y en algunas épocas, como ocurre con la caza en el antiguo Egipto (cf. Introducción).

2.- La mala noticia es que el arte figurativo a menudo es menos realista de lo que parece, y que, más que reflejar la realidad social, la distorsiona, de modo que los historiadores que no tengan en cuenta la diversidad de las intenciones de los pintores o fotógrafos (por no hablar de las de sus patronos o clientes) pueden verse inducidos a cometer graves equivocaciones.

3.- Sin embargo, y por volver a las buenas noticias, el propio proceso de distorsión constituye un testimonio que muchos historiadores están deseosos de estudiar: de ciertas mentalidades, de ciertas ideologías. La imagen material o literal constituye un buen testimonio de la imagen mental o metafórica del yo o del otro.<sup>32</sup>

De acuerdo a lo apuntado por Burke, “lo que tienen en común el estudio de la historia y la creación artística es una manera de formar imágenes.”<sup>33</sup> Tanto quien escribe la historia como quien describe la iconografía compromete su ideología y su pensamiento en las interpretaciones, a pesar de que se pretenda una objetividad, apegada a métodos rigurosos de análisis, que buscan darle un carácter científico a la investigación. Es por ello que el método propuesto por Burke va más allá de la iconografía y la semiótica hasta implicar la subjetividad del historiador de la imagen, para convertirse en un análisis iconológico.

El método propuesto por Burke puede complementarse con los elementos teóricos impulsados desde los estudios visuales, en los que se considera la existencia de una cultura visual, debido a la gran cantidad de imágenes que se generan en las sociedades contemporáneas. Desde esta corriente metodológica se plantea la existencia de distintas perspectivas desde las cuales se estudian las imágenes. En esta tendencia, la forma de entender la producción visual de los pueblos es distinta en cada cultura.

En el campo de la imagen podemos hablar de dos hechos históricos que revolucionaron su lectura, la aparición de la imagen impresa, (xilografía, grabado, aguafuerte), durante el siglo XV y XVI, y la aparición de la imagen *film* (fotografía,

---

<sup>32</sup> Peter Burke, *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*, Barcelona, España, Crítica, 2001, p. 37.

<sup>33</sup> *Ibid.*, p. 14.

cine, televisión), durante los siglos XIX y XX.<sup>34</sup> Para uno de los pilares teóricos del desarrollo de los estudios visuales en México, el historiador español José Luis Brea, la historia de la imagen se divide en tres eras, que son la era de la imagen material, la imagen *film* y la *e-image*.<sup>35</sup> Las reproducciones fotográficas aparecidas en *Bohemia* a mediados del siglo XX, se sitúan dentro de la era de la imagen *film*. En este tipo de imagen existe un proceso fotosensible con el que logran capturarse las imágenes, que pueden reproducirse por miles y aparecer en distintos soportes gracias a los avances de la técnica.<sup>36</sup>

Durante el siglo XX existieron distintas corrientes metodológicas que se ocuparon de la imagen, de entre las que podemos destacar la semiótica, el estructuralismo y el posestructuralismo. Edwin Panofsky, Gisèle Freund, Roland Barthes, Philippe Dubois, Vilem Flusser; entre otros, son algunos de los pensadores que atendieron a la ontología de la imagen durante la segunda mitad del siglo. En los estudios de la imagen se comprenden todos los enfoques y escuelas que han tratado con imágenes y que ponen énfasis en el estudio de algunos elementos como los símbolos o los detalles al interior de la imagen. Podemos destacar la escuela europea de los historiadores de la imagen y la semiótica, por mencionar algunos. En América Latina, la experiencia de fotoperiodistas como Nacho López, Sebastião Salgado, Raúl Corrales o Constantino Arias, además de fotógrafas como, Tina Modotti, Susan Sontag, o Mariana Yampolski, ha dado pie a textos en los que se narra su experiencia como captores de instantáneas, además de que se abordan problemáticas distintas del oficio de fotógrafo y reportero.<sup>37</sup>

La época moderna del estudio de la imagen corresponde a los avances que se dieron al respecto durante el siglo XX. En el comienzo del nuevo siglo, predominan los estudios estructuralistas y posestructuralistas, fundamentos teóricos occidentales que desde el pensamiento crítico en América Latina están en crisis, como parte de las ciencias sociales. Es decir, existen ahora nuevas formas de estudiar las imágenes.<sup>38</sup> Los estudios visuales, en la segunda década del siglo XXI comienzan a cobrar fuerza como

---

<sup>34</sup> Peter Burke, *Op. cit.*, p. 20.

<sup>35</sup> Coloquio Internacional “Las tres eras de la imagen. Actividad y perspectiva en los Estudios Visuales”, CONACULTA, Centro de la Imagen, Sede: Biblioteca Vasconcelos, 15 – 17 de enero del 2015.

<sup>36</sup> José Luis Brea, *Las tres eras de la imagen*, Madrid, Akal, 2010.

<sup>37</sup> Como ejemplo véase, John Mraz, *Nacho López y el fotoperiodismo en los años cincuentas*, México, INAH, 1999.

<sup>38</sup> Ana Esther Ceceña, “Subjetivando el objeto de estudio, o de la subversión epistemológica como emancipación”, en *Los desafíos de las emancipaciones en un contexto militarizado*, Buenos Aires, Argentina, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), 2006, p. 13-43.

un nuevo paradigma que surge después de la muerte de la historia, y del arte, incluso de la imagen.<sup>39</sup>

De acuerdo con Matthew Rampley, los estudios visuales dan cabida al estudio de una cultura visual, en la que se incluye el análisis de imágenes en diferentes culturas, lo que significa que fotografías, *graffitis*, esculturas, objetos rituales, incluso los *mass-media* electrónicos y virtuales pueden ser contemplados dentro de los estudios de la cultura visual. “En otras palabras, incluso la historia del arte más abierta y autocrítica está indeleblemente marcada por los vestigios de sus orígenes eurocéntricos, y sólo el paradigma de los estudios visuales puede permitir un compromiso con la producción global de imágenes y representaciones.”<sup>40</sup>

Los estudios visuales constituyen un marco para analizar las imágenes en un contexto global. Surgen como crítica al concepto occidental de arte y en ellos se incluye al arte no occidental. Esta corriente metodológica propone la existencia de una cultura visual en la que está presente la antropología de la imagen. Surge como una alternativa poscolonial a la insuficiencia de la historia del arte para analizar las imágenes. Dichas deficiencias estriban, principalmente, en la incompreensión de los usos rituales, danzas, jardinerías y cultivos que para algunos pueblos son arte. En este tipo de análisis se pone atención a la relación de la imagen con la sociología y el poder. Se cuestiona la validez global del término arte y se propone un giro hacia la cultura visual. El concepto de arte propuesto por los estudios visuales consiste en la contemplación de una clase de objetos distintos dentro de una cultura visual, en la que puede darse a la imagen distintos usos, rituales, religiosos, estéticos, mediáticos, como artefactos de memoria, o documentos sociales.<sup>41</sup>

La metodología propuesta desde los estudios visuales va hasta la Escuela de Frankfurt para revisar y replantear algunos conceptos. Los incipientes estudios de Walter Benjamin, Aby Warburg y Siegfried Kracauer al respecto se resignifican y se valoran de acuerdo a la circunstancia actual, en la que la pérdida del aura en la imagen fotográfica es una propuesta no del todo cierta, en sociedades sumamente visuales, en las que el acto de contemplar se manifiesta constantemente en la vida cotidiana, en el arreglo personal, en el consumismo de la moda, o en la expansión de los museos. En la

---

<sup>39</sup> Régis Debray, *Vida y muerte de la imagen. Historia de la mirada en Occidente*, Barcelona, España, Paidós, 1992.

<sup>40</sup> Matthew Rampley, “La cultura visual en la época poscolonial: el desafío de la antropología”, *Revista Estudios Visuales* (Murcia, CENDEAC), núm. 3 (enero del 2006), p. 187.

<sup>41</sup> *Ibid.*, p. 186 – 212.

cultura moderna la representación en todas sus formas se convierte en un acto contemplativo, cuando el lector de la imagen complementa el proceso de comunicación iniciado por el autor.

El uso de la imagen como documento histórico no es algo nuevo, sin embargo, fue un método poco utilizado por la historiografía del siglo XX. El historiador del arte y acaudalado banquero alemán Aby Warburg (1866 – 1929), se interesó en la historia de la cultura basado en el estudio de textos e imágenes. Warburg se llamaba así mismo sociólogo de la cultura y decía de Nietzsche ser un sociólogo de lo dionisiaco.<sup>42</sup> A la muerte de Warburg se creó el Instituto que lleva su nombre, en el que se encuentra su biblioteca, que fue trasladada de Hamburgo a Londres ante la llegada de Hitler al poder. “Así, la historiadora del Renacimiento Frances Yates (1899 – 1981) que empezó a frecuentar el Instituto a finales de los años treinta, decía de sí misma que había sido iniciada en la técnica de Warburg, consistente en utilizar los testimonios visuales como documentos históricos.”<sup>43</sup> Desde el Instituto Warburg se fomentó el uso de este método para escribir la historia y describir la cultura, que fue también utilizado por el sociólogo brasileño Gilberto Freire (1900 – 1987), en la década del treinta.<sup>44</sup>

Una imagen nos brinda cierta información que puede aportar un testimonio sobre algún hecho sucedido. En ella se reconoce una huella de lo real. Por lo que las imágenes han sido estudiadas también como un índice referente a una realidad social. Más que una obra de arte, la fotografía puede ser definida como un *índex*, debido a su capacidad mimética. En un acto mecánico la imagen registra la forma de los objetos sin la intervención de la mano del artista.<sup>45</sup>

El trabajo del semiólogo francés, Roland Barthes se sitúa dentro de la corriente estructuralista, cuyo fin último es la clasificación y la comparación.<sup>46</sup> Para Barthes, en la fotografía, “Una pipa es siempre una pipa”, porque cada imagen lleva siempre consigo su referente.<sup>47</sup> Las imágenes que analizaremos en esta ocasión corresponden a la fotografía de prensa, nos encontramos ante imágenes fotográficas y no fotografías,

---

<sup>42</sup> Abraham Villavicencio, *El rostro americano de Dionisos*, ponencia presentada en el Coloquio “Los usos de la imagen en América Latina. Discursos en la historiografía, la curaduría y el arte en el siglo XX y XXI.” Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, Fundación Pedro Meyer, Museo de Arte Carrillo Gil, Sede: Fundación Pedro Meyer, 5 de junio del 2014.

<sup>43</sup> Peter Burke, *Op. cit.*, p. 14.

<sup>44</sup> *Ibidem*.

<sup>45</sup> Philippe Dubois, *El acto fotográfico. De la representación a la recepción*, Barcelona, Paidós, 1983, p. 19 – 52.

<sup>46</sup> Roland Barthes, *La cámara lúcida. Nota sobre fotografía*, trad. Joaquín Sala Sanahuja, Barcelona, Paidós, 1990, p. 30.

<sup>47</sup> *Ibid.*, p. 33.

esas reproducciones mecánicas de la realidad de las que hablaba Barthes, que pueden multiplicarse hasta el infinito, en las que se recrea un momento que existencialmente no se repetirá jamás. Es por eso que para Barthes la fotografía tiene una relación con la muerte, y en especial de la muerte de su madre, a propósito de la que escribió *La cámara lúcida*. En una fotografía puede aparecer la imagen de gente que ha dejado de existir, en ella se contiene una sección del tiempo que no se repetirá jamás.

Para facilitar el estudio de la imagen fotográfica debemos centrarnos en algunos elementos que la componen, aquellos que despierten en nosotros un interés especial, que mueva nuestras inquietudes para interrogar a la imagen, para Barthes esta motivación intelectual constituye el *studium*, que es el deseo por conocer lo que hay en una imagen.

El *studium* es el campo tan vasto del deseo indolente, del interés diverso, del gusto inconsecuente: *me gusta/no me gusta, I like/I don't*. El *studium* pertenece a la categoría del *to like* y no del *to love*; moviliza un deseo a medias, un querer a medias; es el mismo tipo de interés vago, liso, irresponsable, que se tiene por personas, espectáculos, vestidos o libros que encontramos.<sup>48</sup>

Al referirse al trabajo del fotógrafo, Barthes reconoce el *studium* como el deseo que lleva a un fotógrafo a capturar la imagen. El *studium* del fotógrafo, estriba en las intenciones de quien ha capturado la imagen, tanto estéticas como documentales. Si éstas se logran o no, es algo que sólo el fotógrafo sabe. Los elementos principales en los que Barthes se concentra al estudiar una imagen son el *studium* y el *punctum*, además del *Operator* y el *Spectator*. Al hablarnos del *punctum* se refiere a aquella marca en la imagen que nos punza, que genera en nosotros un estremecimiento, es el detalle que nos intriga o nos genera interrogantes. “Una última cosa sobre el *punctum*: tanto como si se distingue como si no, es un suplemento: es lo que añadido a la foto y *que sin embargo esta ya en ella*.”<sup>49</sup> Son el *punctum* y el *studium* de Barthes lo que anima los criterios de selección en esta investigación, en relación con las intenciones de conocer lo que las imágenes fotográficas pueden aportar a la historia. En las imágenes aquí presentadas existe un detalle que nos lleva a interrogar a la imagen, ya sea iconográfico, o en su relación con la historia, con lo biográfico, lo que en fotografía, para Barthes son los “biografemas”.<sup>50</sup>

---

<sup>48</sup> *Ibid.*, p. 66.

<sup>49</sup> *Ibid.*, p. 105.

<sup>50</sup> *Ibid.*, p. 69, 70. “La fotografía me permite el acceso a un infra-saber; me proporciona una colección de objetos parciales y puedo deleitar cierto fetichismo que hay en mí: pues hay un <<yo>> que ama el saber, que siente hacia él como un gusto amoroso. Del mismo modo me gustan ciertos rasgos biográficos que en

Los distintos tipos de imagen en culturas diversas es lo que le interesa a los estudios visuales. Esta nueva forma de atender a las imágenes supera en gran medida la etapa histórica del positivismo, que se basa en el dato duro y en el documento escrito para la construcción de conocimiento, con lo que se excluye el estudio de la imagen en todas sus formas, que se vuelve simplemente ilustrativa.<sup>51</sup> Las imágenes fotográficas producidas por la revista *Bohemia* entre los años de 1959-1961, sirven como un texto en el que el historiador, así como aquel que se acerca a las imágenes años después, pueden encontrar referencias al pasado, y de acuerdo a sus competencias culturales leer la fotografía como un documento social.<sup>52</sup>

La fotografía forma parte de la producción cultural de un pueblo, y puede ser leída como documento histórico, con el cual se puede conocer más el pasado mediante el contenido de la imagen. También es posible entender la forma en la que se ha producido y leído, además de los resultados que encontramos en la imagen fotográfica como una experiencia estética. Lo que para Benjamin en 1931 era el aura del objeto estético.

La repercusión de la reproducción fotográfica de obras de arte es mucho más importante que la elaboración más o menos artística de una fotografía para la cual la vivencia es sólo el *botín de la cámara*. De hecho el aficionado que vuelve a casa con su inmensa cantidad de clichés artísticos no ofrece un aspecto más alentador que el cazador que vuelve del tiradero con montones de caza que sólo el comerciante hará útil. Y en realidad parece que estamos a las puertas del día en que habrá más periódicos ilustrados que comercios de aves y de venados.<sup>53</sup>

Podemos estudiar la forma en la que la imagen fotográfica pierde el aura como experiencia estética, que es sustituida por su valor de uso y en última instancia por la propaganda, que parte del desarrollo de la técnica para la conformación de imaginarios sociales. Sin embargo, no podemos dejar de tomar en cuenta el contexto de la producción benjaminiana y las diferencias que existirían sobre sus afirmaciones en el marco de la sociedad actual, en la que la importancia del aura es fundamental en una cultura sumamente visual, de contemplación estética. Las imágenes han dado cuenta del cambio de las ideas, de salud, de enfermedad y de belleza.<sup>54</sup>

---

la vida de un escritor me encantan, igual que ciertas fotografías; a estos rasgos los he llamado <<biografemas>>; la fotografía es a la historia lo que el biografema es a la biografía.”

<sup>51</sup> Peter Burke, *Op. cit.*, p. 12.

<sup>52</sup> Gisèle Freund, *La fotografía como documento social*, Barcelona, España, Gustavo Gilli, 1993.

<sup>53</sup> Walter Benjamin, “Pequeña historia de la fotografía” [1931] en *Discursos interrumpidos I*, en <http://bibliotecamaguen.chmd.edu.mx/wp-content/uploads/2011/08/walterbenjamin-Historia-de-la-fotografia.pdf>, p.9.

<sup>54</sup> Michel Foucault, *El nacimiento de la clínica. Una arqueología de la mirada médica*, [1963], 8ª ed., México, Siglo XXI, 1980.

Los estudios visuales contienen algunos de los elementos que forman parte del estudio de la imagen justo en la disyuntiva entre la modernidad y el surgimiento de valores postmodernos, por lo que esta forma de historiar la imagen es cuestionada tanto por el positivismo, como por el posmodernismo, al indagar por el análisis y la interpretación de las imágenes como mera recreación de prejuicios, constructos morales y culturales por parte del escritor, historiador o todo aquel que se acerque a un objeto de estudio como texto, en el que se genera una lectura.

El estudio de la imagen como documento histórico se puede insertar dentro de los estudios visuales o la antropología de la imagen, de lo que se partiría para construir una arqueología de la imagen, en la que el objeto de estudio son las imágenes ya no como las fuentes del positivismo, sino como vestigios. La importancia de los estudios visuales radica, desde mi punto de vista, en el estudio de la imagen, en sus procesos de construcción y lectura para la conformación de significados y de imaginarios sociales, en sociedades distintas y momentos históricos específicos. Sobre el concepto de imaginario las Dras. Patricia Cabrera y Alba Teresa Estrada apuntan:

Mientras que en el apogeo del pensamiento racional que caracteriza la Modernidad, lo imaginario es lo inexistente, lo irreal, lo carente de ser; con el avance del psicoanálisis y la identificación de los contenidos irracionales e inconscientes de la psique humana, avanza también el reconocimiento de lo que hay de intangible, subjetivo, indeterminado e inmaterial en lo histórico social, y los componentes irracionales e inconscientes del comportamiento humano. (Mansfield, 2000). *Imaginario* es no sólo un término nuevo que se añade al léxico de las ciencias sociales, es un concepto que, en la formulación de Castoriadis, sacude el edificio y los fundamentos mismos sobre los que se han erigido estas: la racionalidad, la objetividad, la determinación y la causalidad como principios en los que se basa el quehacer de sus oficiantes. Al transformarse en sustantivo, el imaginario borra de un plumazo la certidumbre que sustentaban la práctica sociológica y reedita la disputa por el método, de raíces decimonónicas.<sup>55</sup>

Esta forma de concebir el imaginario significa un cambio epistemológico que nos permite comprender a las sociedades como el resultado de un “*magma de significados sociales*.”<sup>56</sup> Qué mejor registro para conformar imaginarios que el poder que tiene la imagen para representar, del que nos habla Louis Marin, que es más contundente cuando se reproduce en serie en las páginas de publicaciones periódicas como lo era *Bohemia* entre 1959 y 1961, que ante la llegada de la Revolución al poder produjo su número estelar de un millón de ejemplares, justo después de los desfiles

---

<sup>55</sup>Patricia Cabrera y Alba Teresa Estrada, *Con las armas de la ficción en la mano. El imaginario novelesco de la guerrilla en México*, Vol. 1, Ciudad de México, UNAM-CEICH, 2012, p. 41.

<sup>56</sup> *Ibidem*.



victoriosos que corrieron desde las Villas y distintas provincias de Oriente rumbo a la capital, en donde se reunieron las distintas columnas revolucionarias el 8 de enero de 1959, cuando Fiel Castro hizo su heroica y esperada aparición en La Habana.<sup>57</sup>

A finales de los años cincuenta, las fotografías de *Bohemia* formaron parte de la reproducción en masa, propiciada por el desarrollo tecnológico que permitió la edición de publicaciones periódicas, en las que el fotorreportaje se constituye como la forma principal de articular un discurso en texto e imagen.

Nuestra investigación se enfoca en el estudio de la imagen no como una obra de arte, sino como un documento reproducido en serie, leído por la mayoría de la población cubana, entre la que no era común el uso del televisor, por lo que las imágenes editadas en esta publicación periódica, sobre el caso político cubano fueron utilizadas en la construcción de un imaginario en torno a la Revolución.

El contrato icónico, propuesto por el historiador Diego Lizarazo, al que me he referido en la introducción, le permite al historiador concentrarse en algunas de las facetas de la imagen.<sup>58</sup> Si el contrato que se ha establecido con ella es histórico, social, o político, privilegiará el estudio de dichos aspectos sobre otros campos de estudio, como pueden ser los elementos técnicos o estéticos, sin dejar de percibir la existencia de las otras facetas de la imagen.

En el caso de *Bohemia*, la relación de la imagen con el texto que la acompaña no puede dejarse de lado. Este se divide en dos principales tipos de narración que son el reportaje, y la nota editorial, géneros periodísticos que complementan su comprensión con las imágenes que los acompañan.<sup>59</sup> En la lectura de la imagen está implícita su interacción con los encabezados, subtítulos, pies de foto, anuncios comerciales y escritos al interior de la imagen.

---

<sup>57</sup> Louis Marin, "Poder, representación e imagen", *Prismas. Revista de Historia Intelectual*, núm. 13, Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes 2009, pp. 139 y 140. Al referirse a los retratos que se hacían del monarca en tiempos de Luis XIII en Francia Louis Marin apunta: "Por un lado, pues, un icono que es la presencia real y "viva" del monarca; por otro, un retrato que es su tumba subsistente para siempre. La representación como poder, el poder como representación, son una y otro un sacramento en la imagen y un "monumento" en el lenguaje, donde, al intercambiar sus efectos, la mirada deslumbrada y la lectura admirativa consumen el cuerpo resplandeciente del monarca, una al recitar su historia en su retrato, otra al contemplar una de sus perfecciones en el relato que eterniza su manifestación. Como es sabido, la representación es a la vez la acción de poner ante los ojos, la calidad de un signo o de una persona que ocupa el lugar de otra, una imagen, un cuerpo político y un "sepulcro vacío sobre el cual se extiende una sabana para una ceremonia religiosa."

<sup>58</sup> Diego Lizarazo, "El dolor de la luz. Una ética de la realidad", en Ireri de la Peña (coord.) *Ética, poética y prosaica. Ensayos sobre fotografía documental*, México, Siglo XXI, 2008, pp. 11-29.

<sup>59</sup> Kenneth Kobré, *Fotoperiodismo: el manual del reportero gráfico*, Enrique Dauner trad., 5ª ed., Barcelona, Omega, 2006.

Tanto en las imágenes de *Bohemia* como en los textos que las acompañan existe una narración, lo que nos indica, en ambos casos, la existencia de un *tiempo diegético*. La construcción literaria, así como el discurso visual, funcionan como elementos con los que se construye una historia, en la que se narran hechos recientes o de vieja data, pertenecientes al pasado, por lo que las impresiones fotográficas se convierten en utensilios de memoria. Para Barthes la fotografía es contingencia pura, por lo que hay en ella siempre algo representado.<sup>60</sup>

Quien asista a las imágenes sobre la Revolución cubana que aparecieron publicadas en la revista y no lea el texto que las acompaña conocerá una historia de la Revolución significada por sus propios valores y constructos sociales. Los editores de la revista estructuraron los fotorreportajes de manera tal que la lectura del texto y la imagen se encuentra ligada. Las proporciones en que aparecen texto e imagen suele estar equilibrada, aunque en algunos casos el espacio que ocupan las imágenes es mayor. Con este tipo de puesta en página los editores intentan brindar al público una visión “objetiva” de los hechos que son documentados, sin embargo, los filtros culturales implicados como son el encuadre del fotógrafo, la ubicación de la imagen dentro de la puesta en página y su relación con otras imágenes, anuncios comerciales y textos, convierten a la revista en un espacio para la representación de la Revolución cubana. Al respecto, el testimonio que brindan las imágenes es contundente pero siempre esta sujeto a los elementos como los antes mencionados, además de los pies de foto, con los que se genera una mirada dirigida de los hechos, una lectura visual inducida supeditada a los designios de la línea editorial.

Al poner especial atención en la mirada documental que se brinda en *Bohemia* descubrimos que el testimonio de las impresiones fotográficas se apega a reproducir la realidad social por medio de procesos técnicos que en la actualidad nos permiten modificar las imágenes en su totalidad, con lo que se abre la posibilidad de la manipulación política de la imagen ya desde los años cincuenta, en especial con el uso del fotomontaje y el *collage*.<sup>61</sup> En las fotografías de la Revolución cubana publicadas en *Bohemia*, existía también la posibilidad de dichas manipulaciones, que son difíciles de detectar, sin embargo, la composición de su puesta en página se encuentra expuesta al análisis, y es ahí donde podemos advertir el papel que juega la imagen en relación a su contexto editorial.

---

<sup>60</sup> Roland Barthes, *Op. cit.*, p. 66.

<sup>61</sup> Vilém Flusser, *Hacia una filosofía de la fotografía*, 2ª ed., México, Trillas, 2010, pp. 28-31.

El fotoperiodismo moderno apareció en Alemania antes del ascenso del nazismo. Los primeros ejemplares de la prensa ilustrada aparecieron en países de Europa. Desde los años treinta el fotoperiodismo tuvo gran auge también en los Estados Unidos. La representación visual de la cultura en países tanto de Europa como de América Latina no podría entenderse sin tomar en cuenta la producción de revistas como *Münchener Illustrierte Presse*, *Berliner Illustrierte Arbeiter*, e *Illustrierte Zeitung* en Alemania; *Vu* en Francia, *UdSSR ii Bild* en la Unión Soviética, *Picture Post* en Inglaterra, *Time*, *Life* y *Look* en los EE.UU., *Hoy*, *Mañana*, *Tiempo*, *Así*, *Impacto*, *Siempre y Realidades* en México, *Bohemia*, *Carteles* y *Mujeres* en Cuba.<sup>62</sup>

El oficio de fotorreportero ha generado cánones y paradigmas en cuanto a cómo debe ser presentado un reportaje. En la tradición del fotoperiodismo occidental se establecieron modelos de reportaje a partir de lo publicado en las principales revistas ilustradas de los años treinta, en las que se brinda un espacio privilegiado a la fotografía de prensa. Desde entonces se imprime preferencialmente en blanco y negro debido a que resultaba más barato que imprimir a color. En el fotoperiodismo se privilegia, aún hoy en día, “el instante decisivo”, al estilo de Henri Cartier-Bresson (1908 – 2004), así como la influencia de grandes fotorreporteros y corresponsales de guerra como Margaret Burke White (1904 – 1971), Gisèle Freund (1908 – 2000), o Robert Capa (1913 – 1954).<sup>63</sup>

Uno de los aspectos que era importante para estos fotógrafos canónicos y que llevó a definir su estilo era el problema de la situación del creador de fotografías. La presencia del fotógrafo puede o no ser percibida por los protagonistas de la imagen. En el primer caso podemos hablar de una fotografía de pose, en ella se pretende dar a conocer el lado positivo de los personajes, sin embargo, cuando se muestran los lados ocultos, los más oscuros, o íntimos, las imágenes se vuelven controversiales y nos hacen dudar de si ha existido en ellas la pose o la planeación. El segundo caso suele estar presente en el retrato político, en el que se reconocen los rostros de importantes personajes, que no sabían que eran retratados, lo cual le da a la imagen un aspecto de mayor naturalidad.

---

<sup>62</sup> Maricela González Cruz Manjarrez, “Momentos y Modelos en la vida diaria. El fotoperiodismo en algunas fotografías de la ciudad de México, 1940-1960” en Aurelio de los Reyes (coord.), *Historia de la vida cotidiana en México*. Tomo V, Vol. 2, segunda reimpresión. México, Fondo de Cultura Económica, 2012, p. 239.

<sup>63</sup> Kenneth Kobre, *Op. cit.*

Hasta aquí hemos mencionado algunos ejemplos de las complicaciones que implica la lectura de la imagen fotográfica, por lo que su estudio resulta delicado. Ante tales disyuntivas, en la historiografía surgida en los últimos años al respecto se ha optado por encasillar a la imagen en diversas categorías, con lo que se pretende facilitar su lectura. Es importante señalar que en este trabajo estudiaremos las impresiones fotográficas en las que se representa la Revolución cubana, en una publicación periódica de carácter liberal, democrático y anticomunista, tono que se conserva hasta mediados de 1960. A partir de entonces la revista se convierte en vocero del gobierno revolucionario.

Independientemente de los problemas que presenta la lectura de la imagen sobre la Revolución cubana, realizada fuera de Cuba, 55 años después, este ejercicio encuentra una información contenida en las imágenes, en las que es imposible asistir al hecho histórico, estamos simplemente ante una de sus representaciones, en la que es innegable la existencia de filtros culturales. La mirada del fotorreportero ha escogido un instante y un encuadre decisivos, comprometidos con sus labores periodísticas e informativas. Su ética deberá estar de acuerdo con la línea editorial del órgano informativo, o al menos supeditada a ella. De todas las tomas ha tenido que seleccionar algunas, lo que para él es lo más relevante del hecho, o aquello que sabe de interés para los editores, quienes a su vez escogen el material que ha mandado el fotógrafo y publican lo que más les ha gustado de acuerdo a sus intereses. Finalmente el historiador que se acerque a las imágenes de *Bohemia* se verá obligado a seleccionar algunas, de entre las miles que se han publicado sobre la Revolución cubana. Es por eso que las imágenes pueden ser estudiadas también como actos, que no culminan hasta que son leídas, lo que implica una ética propia del espectador, del periodista o del historiador. En su afán por conocer la realidad social, al interpretar lo que ha sido capturado con un instrumento técnico, e intentar poner en palabras lo que contiene la imagen, el historiador establece una relación con la prosaica y la poética.<sup>64</sup>

En el momento en el que se intenta poner en palabras lo que contiene una imagen, hay quienes logran adentrarse en la descripción de los detalles, al tiempo que aportan datos históricos relacionados con dicha imagen. Quien logra describir lo que hay en una imagen fotográfica, a veces con metáforas, a veces con palabras que adornan el texto, y logra un entendimiento en quien le lee, establece, más que una relación con la

---

<sup>64</sup> Ileri de la Peña (coord.), *et al*, *Ética, poética y prosaica. Ensayos sobre fotografía documental*, México, Siglo XXI, 2008.

prosaica, con la poética, al lograr un deleite en la comprensión de los elementos que contiene la imagen, así como su relación con el contexto en el que se produjo, y en el que se recibió dicha imagen.

Para Sontag, como para Barthes, existe una relación de la fotografía con la muerte, con ella se representó mejor que con cualquier pintura a “los queridos difuntos”, así como al pasado, que es ya un tiempo desaparecido. La iconografía del sufrimiento es de tiempos remotos. Ha estado presente en las pinturas sobre la pasión de cristo, o en la representación gráfica de la muerte de algunos gobernantes de los pueblos precolombinos en Mesoamérica. En el siglo XX, la década del treinta vio la luz de grandes revistas ilustradas, como *Life* (1936), que se volvió el paradigma de muchas revistas en todo el mundo, en las que se reproduce la forma de presentar la fotografía bélica en una puesta en página en la que en algunas ocasiones, fotografías devastadoras, en las que aparecen cuerpos maltrechos, se mezclan con imágenes publicitarias. Al respecto, *Bohemia* se inscribe en este tipo de publicaciones periódicas semanales, en las que existe una estetización del horror, así como un uso comercial de las imágenes que incluso con el reportaje pueden aumentar su dramatismo.<sup>65</sup>

A mediados de 1960 la revista fue intervenida por el gobierno revolucionario, con lo que se convierte en un vocero del nuevo régimen, en el que se construyó la imagen de la Revolución como un movimiento progresista, en el que el patriotismo, la educación, la nacionalización de las compañías extranjeras, la Reforma Agraria, las campañas de alfabetización revolucionaria, el antiimperialismo, las políticas sociales desplegadas por el gobierno revolucionario, además de la creación de un Ejército Revolucionario; fueron los rasgos distintivos del discurso icónico de *Bohemia* sobre la Revolución, asociada siempre a figuras de mando como Fidel Castro o el *Che* Guevara, líderes de la Revolución, que con acciones notorias en tiempos de guerra, o la elaboración de discursos políticos, se dieron a conocer al mundo por medio de revistas semanales como *Bohemia*. Para el año 59 esta publicación periódica llegó a convertirse en la más importante de la Isla. Circulaba en barberías, salones de baile, hoteles y casinos asociados a la dictadura de Batista hasta 1959. Circuló también en el extranjero por medio de los números que se exportaban a países como México, Brasil o Venezuela.

A su llegada al poder la Revolución recibió un apoyo total por parte de los principales editorialistas, quienes se encargaron de desmentir los rumores de

---

<sup>65</sup> *Ibid.*, p. 42.

comunismo al interior del gobierno, o en la dirigencia revolucionaria. Con la intervención de la revista por el Ejército Revolucionario en 1960, el apoyo se vuelve definitivo y *Bohemia* se convierte en uno de los medios informativos cubanos en el que se difundirán los valores de la Revolución, tanto en Cuba como en el extranjero. Hacia el año 61 en *Bohemia* se difundió una clara propaganda de Estado.

En nuestro acercamiento a *Bohemia* asistimos al análisis de la fotografía de prensa, en la que se destaca el retrato político y la fotografía realista. En *Bohemia* se documentó el proceso revolucionario bajo ciertos parámetros, que dependían de la ideología y los intereses de quienes dirigían la revista, así como de la influencia que podía tener el *staff* en la publicación de las noticias, así como de las relaciones entre los directivos de la revista y el gobierno en turno. Cabe destacar que muchos de los textos e imágenes que conforman los fotorreportajes fueron creación de colaboradores que no trabajaban para *Bohemia* por largos periodos. Algunos de los reporteros y fotógrafos lograron conservar un lugar en la revista con base en el éxito de sus imágenes y textos. En este caso podemos situar a los fotógrafos Tony Martín, o Roberto Salas, a diferencia de Korda, cuyas imágenes aparecieron entre febrero de 1960 y abril de 1961, en lo que corresponde al periodo julio de 1952 a julio de 1961.

## 1.2 MARCO HISTÓRICO

### ANTECEDENTES

El triunfo de la Revolución cubana fue un hecho que sin duda transformó la forma de habitar la Isla. Los combatientes de Castro que el 26 de julio de 1953 se involucraron en el asalto a los cuarteles Moncada en Santiago y Carlos Manuel de Céspedes en Bayamo, procedían de la Juventud Ortodoxa, así como del Frente Estudiantil Universitario (FEU), organizaciones que junto con el Directorio Estudiantil 13 de Marzo fueron los principales organismos con los que se conformaron los cuadros del Movimiento 26 de Julio (M26-7). Las figuras de Eduardo Chibás, José Antonio Echeverría y Fidel Castro, eran reconocidas en los primeros días de 1959 como destacados ortodoxos, que habían participado en los movimientos opositoristas a las dictaduras de Gerardo Machado y Fulgencio Batista.<sup>66</sup>

### 1898 - 1924

Las discusiones entre Antonio Maceo, José Martí y Máximo Gómez en la década de los ochenta del siglo XIX, sobre lo que debía ser la Constitución, generaron la fundación del ejército, las leyes y el gobierno cubano, además de que crearon una consciencia ética entre la clase política sobre lo que debía ser la patria, regida bajo principios democráticos y fuera de la injerencia de la intervención imperialista.<sup>67</sup>

La *Joint resolution* firmada por el presidente de los Estados Unidos el 20 de abril de 1898, al final de la guerra Hispano-cubana-norteamericana, establecía que no se deseaba intervenir en la política cubana, a excepción de pacificar la isla. Sin embargo, al reunirse la primera Asamblea Constituyente en la Habana, el 2 de marzo de 1901, se vio obligada a adaptar la Enmienda Platt a la Constitución.<sup>68</sup> Los 6000 soldados que llegaron para respaldar el gobierno intervencionista del general Leonard Wood abandonaron la Isla en 1902, después de que Tomás Estrada Palma, candidato del Partido Conservador asumió la presidencia. Al final de su mandato pidió a los conservadores su reelección, lo que enardeció los ánimos de los liberales, quienes se alzaron en armas dispuestos a derrocarlo, ante lo que el presidente invocó la *Joint*

---

<sup>66</sup> Enrique Oltuski, *et. al.* (coord.) *Memorias de la Revolución*. Vol. 1, La Habana, Imagen Contemporánea, 2008.

<sup>67</sup> Armando Hart Dávalos “La Constitución del 40. Antesala de la Revolución socialista”, en Enrique Oltuski, *et. al.* (coord.) *Memorias de la Revolución*. Vol. 1, La Habana, Imagen Contemporánea, 2008, p. 1-11.

<sup>68</sup> Indra Labardini, *La posición oficial del gobierno mexicano frente a la implantación de la Enmienda Platt en Cuba*, Tesis de Licenciatura, México, UNAM-FCPYS, 2005.

*Resolution*. Bajo argumentos diplomáticos se estableció en Cuba una República mediatizada, después de los gobiernos de Leonard Wood en (1898-1902) y William Howard Taft (1906-1909).<sup>69</sup>

Posteriormente se sucedieron los gobiernos de Miguel Mariano Gómez (1909-1912) y Mario García Menocal (1912-1917), que se caracterizaron por favorecer la especulación y fomentar los negocios ilícitos. En 1917 Menocal pidió ser reelegido, ante lo que los liberales se sublevaron. En esta ocasión alcanzaron el poder el 7 de febrero, sin embargo, las tropas norteamericanas desembarcaron en Santiago el 9 de marzo, derribaron al gobierno de Gómez y apoyaron la reelección de Menocal.

Las elecciones de 1920 fueron anuladas por Estados Unidos, se repitieron en 1921 y resultó electo el doctor Alfredo Zayas. El gobierno norteamericano había vetado la candidatura de Miguel Mariano Gómez debido a su oposición a Menocal. Zayas era un antiguo autonomista que pronto se doblegó ante las recomendaciones de los banqueros norteamericanos, en favor de su beneficio personal.

Ante la crisis económica el gobierno cubano no podía pagar a Estados Unidos ni siquiera los intereses de cuantiosos préstamos, por lo que el presidente Harding invocó la Enmienda Platt y mandó a La Habana al general Crowder, quien desde el acorazado *Minnesota* le dictó ordenes al presidente cubano para que se protegieran los privilegios de los ciudadanos norteamericanos, con lo que se intervenía de manera directa en los negocios cubanos.<sup>70</sup>

Con la subida en los precios del azúcar el gobierno de Zayas pudo garantizar los pagos a los banqueros. Saneó las finanzas y aprovechó la inflación en los presupuestos de la construcción, o los beneficios de la lotería nacional para enriquecerse a costa del erario. En paralelo a esta ola de corrupción se incrementaba también el movimiento estudiantil, cuyo líder, Julio Antonio Mella organizó en 1923 la “revuelta universitaria”. Al mismo tiempo, el poeta Rubén Martínez Villena convocaba a los intelectuales y artistas a la lucha política.

### **1924-1933**

Gerardo Machado fue electo presidente el 20 de mayo de 1924, y asume el poder el 20 de mayo de 1925. Al final de su primer periodo en la presidencia intentó modificar la Constitución de 1901 en favor de su reelección, con lo que violentó a la oposición. Su

---

<sup>69</sup> Jean Lamore, *Cuba*, Barcelona, Oikostau, p. 48, 49.

<sup>70</sup> *Ibid.*, p. 49-52.



gobierno generó en Cuba un descontento social debido en gran parte a su segundo periodo en la presidencia. La crisis política que se vivió desde su reelección se manifestó tanto en los sectores civiles como en el ejército.

La Universidad de La Habana se convirtió en un semillero de líderes estudiantiles entre los que se destacó Julio Antonio Mella, quien colaboró en la fundación de la Federación Estudiantil Universitaria (FEU), en diciembre de 1922 y de la que asume la presidencia a mediados de 1923. En 1924 creó la Liga Anticlerical e ingresa en la Agrupación Comunista de La Habana. Fue uno de los fundadores del Partido Comunista Cubano (PCC) (1925), primer partido marxista-leninista en Cuba, junto con Carlos Baliño, José Miguel Pérez y Alfonso Bernal del Riego. En 1925 Mella sublevó a los obreros de la United Fruit Company (UFCO), y pronto se convertiría en uno de los principales dirigentes del Partido Comunista Cubano. En 1926 es expulsado de la Universidad debido a su activismo político. Posteriormente se exilia en México, en donde funda la Asociación de Nuevos Emigrados Cubanos.

A principios de 1929 Mella se encontraba en la ciudad de México viviendo un tórrido romance con la activista italiana Tina Modotti, modelo del afamado fotógrafo norteamericano Edward Weston. El 10 de enero Mella se encontraba en compañía de Tina, cuando fue alcanzado por unos disparos que impactaron sus pulmones y le provocaron la muerte. Ante los interrogatorios Tina afirmó que iba cogida del brazo izquierdo de Julio Antonio cuando fue asesinado, lo que generó confusiones y sospechas sobre los autores de la muerte del líder estudiantil. Al respecto se especuló que Machado, el gendarme necesario para Cuba en la década del treinta, había mandado hasta México a algunos agentes para que terminaran con Mella. Las versiones oficiales hablaron de un crimen pasional debido a un triángulo amoroso.<sup>71</sup>

En el ámbito político internacional, en 1930 México había roto relaciones con la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas, debido al avance de la izquierda bolchevique en el Komintern, en donde la influencia de Stalin iba en ascenso.<sup>72</sup> El líder del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) había recomendado en sus políticas la supremacía del PCUS sobre los partidos comunistas de otros países, lo que

---

<sup>71</sup> Joani Hocquenghem, “La mujer en el techo” en *La Jornada Semanal*, domingo 6 de abril del 2003, núm. 422, versión en línea, consultada en septiembre del 2015 en [www.jornada.unam.mx/2003/04/06/sem-joani.html](http://www.jornada.unam.mx/2003/04/06/sem-joani.html).

<sup>72</sup> Daniela Spenser, “México atrapado entre el ideal socialista y la realidad capitalista. Las relaciones entre México, la Rusia soviética y los Estados Unidos en el siglo XX.” en *Diccionario Temático CIESAS*, versión en línea, consultada en septiembre del 2015 en [www.ciesas.edu.mx/Publicaciones/diccionario/.../Spenser%2056f.pdf](http://www.ciesas.edu.mx/Publicaciones/diccionario/.../Spenser%2056f.pdf).

provocó la depuración bolchevique en todo el mundo, que alcanzó también al Partido Comunista Mexicano (PCM). Después de la muerte de Mella varios líderes del PCM fueron removidos por los enviados del Komintern.

Tina Modotti fue detenida en México en febrero de 1930, a consecuencia del atentado en contra del presidente Pascual Ortiz Rubio, perpetrado por el oponente católico Daniel Flores. Sospechosa de haber participado en el complot fue deportada, por lo cual se vio obligada a embarcarse en un buque con destino a Rotterdam, en el que se reencontró con el camarada Vittorio Vidali, agente secreto del Komintern. Conocido en México como Carlos Contreras, o el Comandante Carlos. Estaba vinculado al régimen de depuración estalinista y era conocido como “el hombre de los trabajos sucios, el encargado de la logística de los crímenes estalinistas, el encargado de enlodar a las víctimas.”<sup>73</sup>

El asesinato de Julio Antonio Mella nunca se esclareció y Vidali, vinculado también sentimentalmente con Tina Modotti, figuró como uno de los principales sospechosos. A Vidali se le atribuye además el primer intento de asesinato de Trotski en Coyoacán. Por su parte Tina Modotti fue criticada duramente por la prensa y la sociedad mexicana debido a su relación con Mella, quien tenía esposa e hijos en La Habana, así como por aparecer posteriormente en distintas ocasiones junto a Vidali, con lo que asistimos a uno de los primeros linchamientos en la historia de la fotografía.<sup>74</sup>

El asesinato de Mella incrementó los ánimos opositores en Cuba. La lucha estudiantil alimentó en gran medida la Revolución del 30, en contra de la dictadura de Machado. A partir de agosto de 1933 se aumentaron considerablemente las acciones de protesta. El Golpe Militar de los Sargentos, en septiembre de ese año llevó al frente de la Revolución a los sectores civil y militar, representados en un gobierno de coalición conocido como La Pentarquía, al que sucedería el Gobierno de los Cien Días, presidido por Ramón Grau San Martín.<sup>75</sup>

---

<sup>73</sup> Joani Hocquenghem, *Op. cit.*

<sup>74</sup> *Ibidem.*

<sup>75</sup> Alberto Herrera (12 de agosto de 1933), Carlos Manuel de Céspedes y Quezada (12 de agosto – 4 de septiembre de 1933), La Pentarquía: Ramón Grau San Martín, Sergio Carbó, Porfirio Franca, José Miguel Irisarri, y Guillermo Portela (4 – 10 de septiembre de 1933), Ramón Grau San Martín (10 de septiembre de 1933 – 14 de enero de 1934), Carlos Hevia y Reyes Gavilán (14 de enero de 1934), Manuel Márquez Sterling (14 – 18 de enero de 1934), Carlos Mendieta y Montefur (18 de enero de 1934 – 11 de diciembre de 1935), José A. Barnet y Vinajeras (11 de diciembre de 1935 – 20 de mayo de 1936), Miguel Mariano Gómez (20 de mayo – 23 de diciembre de 1936), Federico Laredo Bru (23 de diciembre de 1936 – 10 de octubre de 1940), Fulgencio Batista y Zaldívar (10 de octubre de 1940 – 10 de octubre de 1944). Consultado en septiembre del 2015 en [www.exilio.com/presiden.html](http://www.exilio.com/presiden.html).

## 1933-1940

El Golpe militar sirvió para remover la antigua oficialidad castrense del machadato, al tiempo que Fulgencio Batista se posicionaba como el hombre fuerte de Cuba. En las instituciones militares escaló rápidamente los grados, hasta convertirse en Jefe del Estado Mayor del Ejército, mientras que en el terreno político tenía gran influencia en las decisiones del ejecutivo, ocupado por diez presidentes entre la caída de Gerardo Machado en agosto de 1933, y hasta la llegada al poder de Batista por la vía electoral, en 1940.

La Constitución de 1940 fue el resultado de la Revolución del 30, que luchaba por derrocar la dictadura de Gerardo Machado. Ancla su pensamiento en la Asamblea de Guáimaro en 1869, cuando surge la primera Constitución de la República de Cuba, en la que se contempla la creación del primer ejército republicano.<sup>76</sup> Las juventudes revolucionarias que se manifestaron en contra de la dictadura de Gerardo Machado materializaron el logro de su lucha social en la Constitución del 40. “Propiamente, la Constitución del 40 hay que verla como la culminación de la Revolución del 30.”<sup>77</sup>

El documento puede considerarse como el logro más importante del ala civil de la Revolución. Procedente de una larga tradición combativa, echa sus raíces en las luchas por la Independencia. La Constitución de 1940 renueva los bríos revolucionarios, que fueron frenados con la Doctrina Monroe, la *Joint Resolution*, la intervención norteamericana en la guerra de Independencia, los gobiernos intervencionistas y la Enmienda Platt.

Batista dominó la escena política cubana entre 1933 y 1944, con el apoyo de los Estados Unidos, que habían depositado su confianza en el gendarme necesario para Cuba en esos años. El antiguo Sargento Taquígrafo se había convertido en coronel del Estado Mayor del Ejército y gobernó tras bastidores durante el gobierno de Laredo Bru, hasta que ganó las elecciones en 1940. El coronel Federico Laredo Bru fue uno de los presidentes oscurecidos por la figura de Batista, sin embargo, durante su gobierno se favoreció la enseñanza en las granjas agrícolas, los institutos, las escuelas normales y de comercio.

---

<sup>76</sup> Armando Hart Dávalos *Op. cit.* p. 4. Al referirse al derecho, del cual emana la Constitución, el autor lo define como “la única forma legal de ejercer la violencia”, y nos señala la importancia de conocer la historia de las Constituciones de Guáimaro, el constitucionalismo de 1901, al cual se le impuso la Enmienda Platt, la Constitución del 40 y la posterior Constitución Socialista.

<sup>77</sup> *Ibid.*, p. 2.

## 1940-1952

El 10 de octubre de 1940 entró en vigor la nueva Constitución, con lo que se inaugura un nuevo periodo democrático e institucional en la vida política cubana. Fulgencio Batista encabezaría el primero de estos gobiernos democráticos. Una vez en la presidencia y ante la amenaza de un golpe de Estado, Batista pudo controlar las Fuerzas Armadas, la Marina y la Policía. En lo que respecta a la economía Cuba aumentó considerablemente su PIB en este periodo (1940 – 1944), por lo que Batista pudo incrementar el presupuesto en todos los sectores de la economía. Al terminar su periodo presidencial viajó por gran parte de América, se instaló en un piso del hotel Waldorf Astoria de Nueva York y después se mudó a una mansión que el mismo había mandado construir en la lujosa Daytona Beach.<sup>78</sup>

Los gobiernos auténticos, de Ramón Grau San Martín (1944 – 1948), y Carlos Prío Socarrás (1948 – 1952), se caracterizaron por la corrupción administrativa y engendraron una crisis política, en la que la oposición había logrado establecer una Constitución democrática, que debía defender, así como vigilar que no se violentara, lo que sucedió con el golpe militar que llevó a cabo Batista en Columbia, el 10 de marzo de 1952, hecho que generó la etapa insurreccional de la Revolución cubana. Sólo un alto oficial de la policía, el comandante José Miguel Villa Romero, Jefe en Santiago renunció después del golpe.<sup>79</sup>

Las juventudes ortodoxas se manifestaron en contra de los gobiernos auténticos, debido a la crisis política generada principalmente por la corrupción burocrática. El lema “vergüenza contra dinero” nos deja ver hasta qué punto se tenía la consciencia entre los ortodoxos de las omisiones a la Constitución de 1940, que ocurrieron antes y después de los gobiernos de Carlos Prío Socarrás y Ramón Grau San Martín.

Las violaciones a la Constitución del 40 son un antecedente directo de la Revolución cubana. La primera manifestación de Fidel Castro en contra de la dictadura fue denunciar el Golpe de Estado de Fulgencio Batista el 10 de marzo de 1952, ante los tribunales. Aquel golpe militar sería el detonante de la insurrección popular armada. Por otro lado, significó el fin de los gobiernos auténticos y el comienzo de la dictadura militar.

El doctor Fidel Castro Ruz, abogado, ha dirigido un escrito al Tribunal de Urgencia pidiendo sanciones para los autores militares del golpe militar

---

<sup>78</sup> Mario Mencía Cobas, “El golpe de Estado del 10 de marzo de 1952” en Enrique Oltuski (coord.), *Memorias de la Revolución*. vol. 1, La Habana, Imagen Contemporánea, 2008, p. 13.

<sup>79</sup> *Ibid.*, p. 23.

del 10 de marzo. Después de que “han sido suspendidas las garantías personales y las elecciones del primero de junio”, dice que “las posiciones administrativas del Estado han sido repartidas entre los protagonistas del golpe, y que el Congreso fue disuelto a tiros cuando intentó reunirse”. Agrega que se han infringido los artículos 147, 149, 235, 236 y 240 del Código de Defensa Social (de la Competencia –dice– del tribunal referido, según el decreto ley 292 de 1939, que lo creó, y conforme a lo establecido en la Sala de Gobierno de la Audiencia de La Habana el 14 de octubre de 1939), por lo cual el jefe del movimiento, senador Fulgencio Batista, “ha incurrido en delitos cuya sanción lo hacen acreedor a más de cien años de cárcel”.<sup>80</sup>

El golpe de Batista frenó las elecciones programadas para los próximos días, por lo que se resquebrajaba el orden constitucional vivido en tiempos de los gobiernos auténticos. Castro estaba decidido a oponer la violencia revolucionaria a la violencia reaccionaria. Antes de empuñar las armas, Castro, en su condición de abogado realizó un reclamo jurídico. Como parte de su estrategia revolucionaria anterior a las acciones del 26 de julio realizó también actividades proselitistas, de propaganda, y de concientización entre los estudiantes y la población en general.<sup>81</sup>

### 1952-1955

Los gobiernos auténticos representaron la oposición que se impuso en las elecciones de 1943, ante la que el presidente no pudo lograr su reelección. La crisis política llegó a su punto máximo el 10 de marzo de 1952. Batista, quien había estado al frente del poder político en un período de gobierno democrático entre los años de 1940 y 1944, tomó el Campamento de Columbia junto con otros oficiales sin disparar un solo tiro.

Al comenzar 1952, la campaña presidencial se polarizaba en torno a tres candidatos: el ingeniero naval Carlos Hevía, del Partido Revolucionario Cubano (Auténticos), apoyado por los partidos Demócrata, Liberal, Republicano, Nacional Cubano y de la Comunidad; el exmilitar Fulgencio Batista, del Partido Acción Unitaria, el doctor en Leyes y en Filosofía y Letras, y profesor universitario Roberto Agramonte, del Partido del Pueblo Cubano (Ortodoxos), a quien el Partido Socialista Popular –nuevo nombre del Partido Comunista- había decidido apoyar.<sup>82</sup>

---

<sup>80</sup> S/A “Denuncia contra el general Batista al tribunal de Urgencia” en *Información*, La Habana, 25 de marzo de 1952, p. 24, Citado en, Otto Hernández Garcini, (et. al.), *Huellas del exilio. Fidel en México. 1955-1956*, La Habana, Casa Editora Abril, 2004, p. 21.

<sup>81</sup> Enrique Oltuski Osacki y Armando Hart Dávalos, “Rafael García Bárcena y el Movimiento Nacional Revolucionario (MNR)”, en Enrique Oltuski, et. al. (coord.) *Memorias de la Revolución*, vol. 1, La Habana, Imagen Contemporánea, 2008, p. 43. “...el 16 de agosto de 1952, se conmemoró en el cementerio de Colón el primer aniversario de la muerte de Eduardo Chibás, y Fidel y Abel Santamaría fueron presentados por Jesús Montané. De inmediato comenzaron a trabajar juntos en labores de proselitismo y propaganda, a favor de una acción decidida contra el régimen”.

<sup>82</sup> Armando Hart Dávalos, “La Constitución...”, p. 1.

En enero de 1952 *Bohemia* publicó una encuesta en la que se aseguraba que el nivel de popularidad del gobierno había descendido a su nivel más bajo.<sup>83</sup> La última esperanza para resolver la situación política de Cuba radicaba en las elecciones presidenciales programadas para el 1 de junio de 1952, que fueron interrumpidas por el golpe militar en Columbia.<sup>84</sup>

Con ello comenzó el periodo dictatorial del gobierno de Batista. Pese a la crisis política, existían bases revolucionarias, estudiantiles, o de las Juventudes Ortodoxas.<sup>85</sup> En el Partido del Pueblo Cubano (Ortodoxo) se congregaron importantes figuras revolucionarias como Fidel Castro, Fauré Chomón Mediavilla, o José Antonio Echeverría. El golpe de Estado frustró el gobierno ortodoxo y las esperanzas de ascenso político del sector civil.<sup>86</sup> Dentro del ejército hubo diversas posiciones ante el golpe, algunos se volvieron golpistas, otros más pretendieron hacerle a Batista el juego electorero, así como existieron algunos miembros del ejército, con distintos rangos, que se opusieron por la vía pacífica.

El malestar del grupo principal se materializó en una protesta, pues José García Tuñón aspiraba a la jefatura del ejército, y seis de los primeros tenientes que lo secundaban no quedaron satisfechos con sus ascensos a comandantes. Para contentarlos, Batista los ascendió de nuevo, esta vez a tenientes coroneles y, poco después, otorgó las insignias de general de brigada a García Tuñón. Pero, al mismo tiempo, como contrapartida, reincorporó al servicio activo a medio centenar más de viejos oficiales incondicionales, pagándoles los años transcurridos desde que los dejaron fuera del ejército y reconociéndoles la antigüedad durante ese tiempo.<sup>87</sup>

Con esta maniobra, conocida como “el segundo 10 de marzo,” Batista se hacía de hombres incondicionales a él distribuidos en todos los sectores del ejército, con lo

---

<sup>83</sup> Mario Mencía Cobas, *Op. cit.*, p. 14.

<sup>84</sup> Rafael Rojas, *Historia mínima de la Revolución cubana*, México, El Colegio de México, 2015, p. 25-30.

<sup>85</sup> S/A, “Partido del Pueblo Cubano. Ortodoxos”, en *Encaribe*, consultado en noviembre del 2015 en: <http://www.encaribe.org/es/articulo/partido-del-pueblo-cubano.-ortodoxos/665>. La Juventud Ortodoxa fue un organismo derivado del PPC (Ortodoxo), fundado por Eduardo Chibás y otros miembros del Partido Auténtico, quienes presentaron ante el Congreso una iniciativa para crear un partido independiente. Ante la negativa del presidente Grau, el 15 de marzo de 1947 se produce la escisión. En junio de ese año se imprimieron 100 000 ejemplares de los estatutos del partido, contenidos en 10 capítulos y 185 artículos. El 7 de septiembre se constituye como organización partidista que da cabida a militantes de ideologías distintas, en ella confluyeron antiguos miembros del Partido Comunista Cubano, líderes de ideología nacionalista, librepensadores, gente de ideas radicales, miembros de la burguesía, terratenientes, o representantes del ala conservadora de la iglesia; lo que nos muestra la heterogeneidad de pensamiento entre sus juventudes, siempre orientadas por el liderazgo de su carismático líder, Eduardo Chibás, quien luchaba en contra de la corrupción administrativa, por la nacionalización de las compañías eléctrica y telefónica y otras demandas populares. Entre octubre y diciembre de 1948 se consolidó la Juventud Ortodoxa, desde la que pronto se preparó el folleto *El pensamiento ideológico y político de la Juventud Ortodoxa*, “de orientación socialista”.

<sup>86</sup> Reinaldo Suárez Suárez, “Vida y obra revolucionaria de Faustino Pérez”, en Enrique Oltuski, *et. al.* (coord.) *Memorias de la Revolución*, vol. 1, La Habana, Imagen Contemporánea, 2008, p 127-129.

<sup>87</sup> Mario Mencía Cobas, *Op. cit.*, p. 24.

que reducía a una minoría a quienes lo habían secundado en la toma de Columbia. Batista reordenó el Ejército y aumentó los sueldos para las Fuerzas armadas, incluidas la Marina y la Policía. A los oficiales golpistas se les otorgó el grado de general, con lo que Batista se hizo de elementos adeptos a él. La coyuntura política que trajo consigo el golpe militar del 10 de marzo de 1952 significó para Castro un elemento que contribuyó en su ascenso dentro de la participación en la vida pública del país.

La existencia de la FEU como organismo opositor al régimen, además de las condiciones que generaba la Universidad de La Habana como un espacio para debatir y expresar inconformidades e ideales políticos posibilitó la formación del Movimiento Nacional Revolucionario, el 20 de mayo de 1952, organizado por el profesor Rafael García Bárcena, con el objetivo principal de dar un contra golpe de Estado, para lo cual era necesario tomar las instalaciones de Columbia.<sup>88</sup> Muchos de los militantes del MNR como Armando Hart y Enrique Oltuski se incorporaron posteriormente a las filas del M-26-7, creado por Fidel Castro después de permanecer recluido en la Isla de Pinos por los sucesos del Moncada.

El año de 1953, comenzó con una fuerte agitación política en la que se sucedieron mítines y marchas organizadas por la FEU y el MNR. El 15 de enero, en una manifestación que provocó la profanación del busto de Julio Antonio Mella, Rubén Batista Rubio resultó gravemente herido por la policía. El estudiante de arquitectura de la Universidad de La Habana moriría unos días después, con lo que se incendiaron los ánimos y se incrementó el repudio al régimen de Batista.

El 27 de enero se conmemoró el centenario del nacimiento de José Martí, con lo que se generó una efervescencia revolucionaria por el surgimiento de la generación del centenario, entre quienes se cultivaba el pensamiento martiano. La lucha revolucionaria se concibe como una continuación de la lucha encabezada por el prócer de la patria. Uno de los martianos más convencidos era el profesor García Bárcena, quien a raíz del Golpe militar comenzó a organizar en la Universidad de La Habana el Movimiento Nacional Revolucionario (MNR), cuyo objetivo central e inmediato era derrocar al régimen de Batista. El programa del MNR abogaba por una reforma agraria y por

---

<sup>88</sup> Enrique Oltuski Osacki y Armando Hart Dávalos, *Op. cit.*, p. 44. “Hombre honesto, patriota de ideas democráticas y antiimperialista, cristiano, poeta, está considerado como uno de los más importantes filósofos de la época. En su libro *Redescubrimiento de Dios* procura buscar la relación entre los avances de la ciencia y sus creencias religiosas. García Bárcena está ubicado dentro de la línea de pensamiento de Félix Varela y con ideas similares a las que hoy sustentan los teólogos de la liberación en América Latina.” El profesor García Bárcena era un martiano convencido, que había participado en la fundación del Directorio Estudiantil de 1930. Luchó en contra de Machado y Batista entre los años de 1930 y 1940, así como lo hizo también en contra de los gobiernos auténticos de Grau y Prío”.

socializar los más importantes medios de producción, industrias y centrales azucareras.<sup>89</sup>

El 5 de abril de 1953 miembros del MNR comandados por García Bárcena intentaron asaltar el campamento militar de Columbia, en Marianao, lo que resultó una operación fallida. Los hechos fueron conocidos como la Conspiración del Domingo de Resurrección. El profesor García Bárcena fue detenido por estos hechos. Para su defensa jurídica escogió a Armando Hart Dávalos como su abogado defensor. García Bárcena fue condenado a dos años de prisión, y demostró que estaba interesado en convertir su juicio en un proceso político, en contra de la dictadura. En la sección “En Cuba” de la revista *Bohemia* se publicó un extenso reportaje al respecto, en el que se detallan los pormenores del juicio bajo el título “Tribunal de urgencia.”<sup>90</sup>

El 26 de julio de 1953 se sucedió el asalto a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes en Santiago de Cuba y Bayamo, ésta fue una maniobra fallida para desestabilizar a la dictadura, en la que fueron acribillados algunos de los combatientes, mientras que el resto fueron detenidos. El 25 de julio por la mañana la periodista Martha Rojas fue invitada por el fotógrafo de *Bohemia* Francisco Cano Cleto “Panchito Cano” a cubrir los carnavales en Santiago. Vecino de la periodista, Panchito Cano era corresponsal de *Bohemia*. Fotógrafo experimentado, trabajaba para la Policía Judicial, bajo una especie de contrato en el que se le pagaban honorarios por retratar a los delincuentes con números en el pecho, para los registros oficiales, por lo que conocía a muchos policías y soldados.

Al escuchar los estruendos de las balas que se confundían con la algarabía y las luces del carnaval, comenzaron a indagar sobre aquellos extraños ruidos que en un principio a Cano le parecieron disparos. Un grupo de avezados periodistas, entre ellos Martha Rojas y Panchito Cano, se dirigieron hasta el Moncada, y al encontrarse en la antesala de las oficinas del coronel del Río Chaviano, Martha Rojas advirtió que entre los detenidos había dos mujeres. Haydé Santamaría y Melba Hernández. Allí se suscitó una conferencia de prensa en la que Chaviano informó a los reporteros que Carlos Prío Socarrás había dado un millón de dólares a Castro para que realizara el ataque. Lo cual era un hecho controversial, que pronto sería desmentido.

---

<sup>89</sup> Jorge Ibarra Cuesta, “Frank País y los orígenes del movimiento revolucionario en Santiago de Cuba”, en Enrique Oltuski, (coord.), *Memorias de la Revolución*. vol. 1, La Habana, Imagen Contemporánea, 2008, pp. 109 y 110.

<sup>90</sup> Citado en: Enrique Oltuski y Armando Hart Dávalos, *Op. cit.*, p. 46.



Los periodistas insistieron en ver qué era lo que había ocurrido en el combate, ante lo que Chaviano les preparó un recorrido por lo que él había llamado “el teatro de los hechos.”<sup>91</sup> Durante el recorrido Panchito Cano tuvo la oportunidad de tomar algunas fotografías, sin embargo, los militares le pidieron el material, a lo que el fotógrafo se adelantó para intercambiar con Martha Rojas los negativos de las fotos de los moncadistas, con los rollos que había conseguido sobre los carnavales en Santiago.

Ya tienen una idea más amplia de lo que significaba esa revista, yo no conocía al director de *Bohemia*, no tenía por qué conocerlo, era un *status* desde el punto de vista profesional bien alto para mí entonces, pero recuerdo que él era un hombre muy afable. Fumaba unos tabacos especiales. Él me mira y me dice: “¿Pero quién tú eres?” y le digo sencillamente quien soy, de una forma muy breve. Pero se sorprende por lo que había llevado. Refiriéndose a Panchito y a mí dice: “Ustedes están locos, no saben qué está pasando en Santiago de Cuba” “Sí yo vengo de allá”, le contesto con un poco de ingenuidad y le detallo más.<sup>92</sup>

Las fotografías de Panchito Cano llegaron a manos del director de *Bohemia* por medio de la periodista. En aquella época, a decir de Martha Rojas, *Bohemia* era una revista bastante conocida en Cuba y otros países del Caribe, como México y Venezuela, en donde también se vendía. Por medio de sus páginas se conocieron la cultura cubana y las tradiciones afrocubanas. Quevedo había enviado a Santiago a un reportero especial, Juanito Gómez Martínez, periodista profesional, que arribó al Moncada después del recorrido y no pudo entrar al cuartel hasta el día siguiente, cuando “el teatro de los hechos” había sido recogido.

El 21 de septiembre de 1953 Fidel Castro fue trasladado a la Sala del Pleno del Tribunal de Urgencia de Santiago de Cuba, en el Palacio de Justicia, a comparecer ante la Causa 37, por los sucesos del Moncada. Castro se había graduado de abogado y aspiraba a ser representante del Partido del Pueblo Cubano (Ortodoxo). Atribuía la autoría intelectual del Moncada a José Martí. En *La historia me absolverá*, la defensa jurídica que efectuó Fidel por los hechos del Moncada se sientan las bases de la ideología de la Revolución.<sup>93</sup> El juicio se llevó a cabo el 16 de octubre de 1953 en la

---

<sup>91</sup> Martha Rojas Rodríguez, “El asalto al cuartel Moncada”, en Enrique Oltuski (coord.), *Memorias de la Revolución*, vol. 1, La Habana, Imagen Contemporánea, p. 54. “El teatro de los hechos era la colocación de los cadáveres de los combatientes que habían sido asesinados a lo largo de todo el día dentro de las mazmorras del Moncada o en los alrededores; los primeros de ellos, aquellos jóvenes que habían ido con Abel a la retaguardia del hospital Civil; hubo dos retaguardias, la retaguardia del Hospital Civil y la retaguardia del Palacio de Justicia2.

<sup>92</sup> *Ibid.*, p. 57.

<sup>93</sup> Fidel Castro, *La historia me absolverá*, México, Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, 2003.

Sala de Estudios de las Enfermeras del Hospital Civil Saturnino Lora.<sup>94</sup> El gobierno de Batista no permitió que se publicara el Juicio del Moncada en tiempos de la dictadura, sin embargo, en *Bohemia* apareció una reseña de entre ocho y diez cuartillas.<sup>95</sup>

De acuerdo a lo apuntado por la periodista Martha Rojas, en el juicio del Moncada sólo estaban presentes seis periodistas, cuatro eran de Santiago, uno de Associated Press (AP) y ella. No se permitieron fotografías, ni grabadoras, por lo que Rojas detalló los sucesos a lápiz. Los pormenores sobre el juicio aparecieron en forma de librito, en tres tomos, que se vendieron a 20 centavos cada uno. Posteriormente, el periódico *Revolución* editó otra versión.

El papel de la Universidad de La Habana y el movimiento de masas que constituía el Partido Ortodoxo, al que se refiere Fidel en *La historia me absolverá* constituyen dos pilares fundamentales para que la insurrección, ante las violaciones a la Constitución del 40, continuara sus actividades en contra del régimen, en las que se incluyeron los sucesos del 26 de julio, que no fue la única acción revolucionaria coordinada por el MNR.

Faustino Pérez no se integró al movimiento que llevaría a cabo las acciones del 26 de julio, con lo cual el movimiento da un giro drástico.<sup>96</sup> Se crean grupos más dinámicos que ejercen cada vez más presión política en contra de la dictadura por medio de mítines y actos revolucionarios que se intensifican hasta la amnistía de mayo de 1955. Es hasta entonces que la mayoría de los emenerristas comienzan a incorporarse al naciente M-26-7, lo que significó la desaparición del MNR. En la reunión de la calle Factoría del 12 de junio de 1955 Faustino Pérez pasó a formar parte de la Dirección Nacional del M- 26-7.

Ante la crisis política y la necesidad de encaminar su gobierno por la vía democrática Batista ofreció una amnistía en mayo de 1955 a todos los presos políticos, incluyendo a los moncadistas. En los días siguientes Fidel se marchó rumbo a México. En La Habana continuaron las acciones de proselitismo y agitación, encabezadas algunas de ellas por Faustino Pérez. En agosto de ese año Castro dio a conocer el

---

<sup>94</sup> S/A, “Juicio por los sucesos del Moncada” en *Agencia Cubana de Noticias*, consultado en mayo del 2017 en: <http://www.acn.cu/2008/julio/24edjuicio.htm>.

<sup>95</sup> Citado en: Martha Rojas, *Op. cit.*, p. 64.

<sup>96</sup> Faustino Pérez fue un médico y político cubano que fundó el MNR en la ciudad de Cabaiguán. En 1956 se exilió en México en donde formó parte del grupo guerrillero que se embarcaba en el yate *Granma*. Fue uno de los 22 sobrevivientes a la emboscada del Combate de Alegría de Pío y logró internarse en Sierra Maestra. Con el triunfo revolucionario se graduó de médico y ocupó importantes cargos en el gobierno revolucionario, de entre los que se destaca el de Ministro de Recuperación de Bienes Malversados. Reinaldo Suárez Suárez, *Op. cit.*, p. 115-142.

Manifiesto del M-26-7, panfleto insurreccional que Fidel había firmado y mandado a Cuba desde México, como parte de las acciones coordinadas desde la Dirección Nacional del M-26-7.

Durante su estancia en México Fidel Castro preparó la invasión armada, al lado de Ernesto *Che* Guevara, Raúl Castro, Haydé Santamaría y Melba Hernández, junto con otros combatientes. Al final el grupo se integró en total con 82 expedicionarios, quienes desembarcaron de manera desordenada en relación a los planes que se llevaban a cabo tanto en la Sierra, como en el Llano.<sup>97</sup> El 2 de diciembre de 1956 el yate *Granma* encalló en los manglares cercanos a la playa Las Coloradas, a unos dos kilómetros, en el municipio de Niquero, hoy Provincia Granma. A los expedicionarios se les esperaba desde el día 30 de noviembre para ser apoyados por un alzamiento popular en Santiago, coordinado por Frank País.

Me parece importante conocer estos datos como parte de la lectura preiconográfica sobre las imágenes que aparecieron en *Bohemia* sobre la Revolución cubana, ya que en esta información es importante la presencia de Fidel Castro como líder de las juventudes ortodoxas, y delegado del PPC (Ortodoxo). Otros destacados militantes ortodoxos como Fructuoso Rodríguez, Fauré Chamón y Naty Revuelta, eran socialistas por su cuenta, sin partido. Ninguno de estos jóvenes tenía vínculos con el Partido Socialista Popular. Posteriormente fueron cooptados por José Antonio Portuondo para el PPC.<sup>98</sup>

### 1955-1958

Después de su encierro en la Isla de Pinos Fidel Castro militaba en Acción Libertadora, una organización estudiantil que había conseguido juntar armas para la lucha armada. Al igual que otros combatientes fue convencido por Frank País para entrar en su organización, Acción Nacional Revolucionaria, lo cual se concretó en mayo de 1955. La integración de las distintas organizaciones revolucionarias al M-26-7 fue un proceso lento, que no se consolidó hasta después de que Castro había partido a México. Faustino Pérez se incorporó a las filas del M-26-7 junto con Félix Pena, el más destacado

---

<sup>97</sup> Otto Hernández Garcini (et. al.), *Huellas del exilio. Fidel en México. 1955-1956*, 2ª ed., La Habana, Casa Editora Abril, 2007, 51-115.

<sup>98</sup> S/A “José Antonio Portuondo (1911-1996)”, Era un ensayista e historiador cubano de ideología comunista. Profesor de la Universidad de Oriente y docente del Colegio de México. Con el triunfo revolucionario fungió como embajador de Cuba en México entre 1960 y 1962. Consultado en octubre del 2015 en [http://www.cubaliteraria.cu/autor/jose\\_a\\_portuondo/cronologia.html](http://www.cubaliteraria.cu/autor/jose_a_portuondo/cronologia.html).

dirigente estudiantil en esos momentos, quien fue designado jefe de las brigadas estudiantiles del M-26-7.<sup>99</sup>

El 24 de febrero de 1956 José Antonio Echeverría, entonces presidente de la FEU, Fructuoso Rodríguez, Fauré Chomón, Joe Westbrook entre otros, fundaron el Directorio Revolucionario, organización que en 1957 añade a su nombre “13 de marzo” en memoria del asalto a palacio en ese año, en el que perdiera la vida José Antonio Echeverría.

En febrero de 1957 a Faustino Pérez se le encomendó llevar hasta La Sierra Maestra al periodista y editorialista del New York Times, Herbert L. Matthews.<sup>100</sup> Un mes más tarde cayó preso y estuvo recluido en el castillo del príncipe hasta el 26 de julio de 1957, cuando pudo abandonar la prisión gracias a la libertad provisional que se le otorgó como consecuencia de la huelga de hambre que se organizó en aquella prisión.

A partir de agosto de ese año se crearon el Frente Obrero Nacional Unido (FONU), el Frente Estudiantil Nacional (FEN), y el Movimiento de Resistencia Cívica (MRC), aparato de acción de las brigadas juveniles del M-26-7. Posteriormente esta última se transformó en las Milicias Urbanas. Para el 9 de abril es planeada una huelga que no pudo sostenerse pese a los esfuerzos de las organizaciones revolucionarias involucradas, como consecuencia perecen decenas de revolucionarios.<sup>101</sup> En julio de ese año fue asesinado el líder Frank País, a lo que inmediatamente estalló un nuevo intento fallido de establecer una huelga general en La Habana, impulsada por el MRC.<sup>102</sup> Como muestra de la gran agitación social en contra de la dictadura, una noche de noviembre estallaron cien bombas en La Habana.<sup>103</sup>

---

<sup>99</sup> Félix Lugerio Pena Díaz fue revolucionario, miembro del M-26-7 que participó en el alzamiento en apoyo al desembarco del *Granma*. Combatió en Sierra Maestra en donde logró el grado de comandante. Al triunfo de la Revolución formó parte de uno de los primeros tribunales revolucionarios en el que se juzgó a algunos pilotos, artilleros y mecánicos de la Fuerza Aérea de la dictadura. Como presidente del Tribunal Revolucionario brindó la absolución para los enjuiciados. A los pocos días, por medio de la radio y la televisión Fidel Castro anunciaba la conformación de un nuevo tribunal para el caso, que finalmente dictaminaría largos años de prisión para los pilotos y artilleros y dos para los mecánicos acusados por los bombardeos indiscriminados en las poblaciones de la Sierra Maestra. Fue encontrado muerto el 14 de abril de 1959 con un disparo de arma de fuego y su muerte se interpretó como un suicidio. Consultado en octubre del 2015 en [http://www.ecured.cu/index.php/F%C3%A9lix\\_Lugerio\\_Pena\\_D%C3%ADaz](http://www.ecured.cu/index.php/F%C3%A9lix_Lugerio_Pena_D%C3%ADaz).

<sup>100</sup> Anthony DePalma, *El hombre que inventó a Fidel: Castro, Cuba y Herbert L. Matthews del New York Times*, Nueva York, Jorge Pinto Books Inc., 2007.

<sup>101</sup> Reinaldo Suárez Suárez, *Op. cit.*, p. 137.

<sup>102</sup> Jorge Alberto Serra Almer, “El movimiento de Resistencia Cívica en La Habana (De 1957 al 8 de enero de 1959)”, en Enrique Oltuski, *et. al.* (coord.) *Memorias de la Revolución*. Vol. 1, La Habana, Imagen Contemporánea, p. 231.

<sup>103</sup> Reinaldo Suárez Suárez, *Op. cit.*, p. 136.

Faustino Pérez se incorporó al Partido del Pueblo Cubano (Ortodoxo), desde el que hizo campaña para incorporar a algunos jóvenes a la ortodoxia. En el año de 1958 dirigía la administración civil de los Territorios Libres, mientras el gabinete revolucionario firmaba la Reforma Agraria. El secuestro de Juan Manuel Fangio puede atribuírsele en gran medida a Faustino Pérez y refleja la capacidad militar del M-26-7 y los organismos que le secundaban en la lucha antidictatorial.

Después de los intentos fallidos por hacer de la huelga la principal estrategia revolucionaria se produce la reunión en el Alto de Monpié, en donde la dirección de la Sierra y el Llano se reúne para cambiar la estrategia y concentrarse en las acciones en la Sierra, centrando la conducción del Ejército Rebelde en Fidel Castro. Se crea un Comité Ejecutivo dirigido por Fidel e integrado entre otros por Faustino Pérez y René Ramos Latour. Posteriormente Faustino crea la Administración Civil del Territorio Libre que funcionará hasta diciembre de 1958, cuando se produce la caída de la dictadura.<sup>104</sup>

### 1959

Ante la llegada de la Revolución cubana al poder las publicaciones periódicas y los diarios de circulación nacional cumplieron un rol significativo en la conformación de un imaginario para el movimiento revolucionario proyectado desde la prensa. Al estudiar el contexto editorial cubano, y después de un arduo trabajo hemerográfico, la historiadora cubana Ivette Villaescusa Padrón, ha dividido la prensa de su país a finales de la década del cincuenta del siglo XX en prensa reaccionaria, prensa liberal nacionalista y prensa revolucionaria; además de que señala la existencia de órganos de difusión del régimen de Batista.<sup>105</sup>

Esta categorización se efectuó de acuerdo a los enfoques e intereses, reflejados en las publicaciones de los distintos órganos de prensa. Fuera de estas categorías, durante la década de los cincuenta había una larga tradición de revistas literarias entre las que se destacaron *Social*, *Grafos* y *Orígenes*. En torno a las cuales se agruparon distinguidos escritores, poetas y artistas plásticos, destacados miembros de la intelectualidad cubana.

---

<sup>104</sup> Con el primer gobierno revolucionario Faustino Pérez fue nombrado Ministro de Recuperación de Bienes Malversados, cargo en el que se le tomaron fotografías publicadas en la revista *Bohemia*, en las que aparece en diversos actos políticos, cumpliendo las tareas que la Revolución le encomendaba.

<sup>105</sup> Ivette Villaescusa Padrón, *Desafío de la prensa cubana durante 1959 y 1960*, Inédito, La Habana, 2012.

A la llegada de la Revolución al poder el aparato institucional para la cultura y las artes comenzó a fortalecerse por medio de la creación de instituciones militares o el robustecimiento de las ya existentes, como el Ejército Rebelde, que funcionó con ese nombre entre 1956 y 1959, año en que se creó el Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, cuya publicación periódica oficial sería *Verde Olivo* (1959), revista en la que se vertían los temas y fotografías referentes a lo militar. En el primer año de la revolución, *el año de la liberación*, se crearon también el Ministerio del Interior y las Milicias Nacionales Revolucionarias.

En el ámbito político, el Partido Socialista Popular (1944), El Directorio Revolucionario 13 de Marzo (1957) y el Movimiento 26 de Julio (1953) dejaron de existir. El 2 de enero se oficializó el periódico *Revolución*, que había funcionado desde la clandestinidad como una publicación periódica, bajo la dirección de Carlos Franqui. Tan sólo tres meses después del triunfo de la Revolución, el 24 de marzo de 1959 por medio de la promulgación de la Ley 169 surge el Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos (ICAIC). Dicha ley estuvo firmada por el presidente de la República de Cuba, Manuel Urrutia Lleo, Fidel Castro, quien fungía entonces como Primer Ministro, y Armando Hart Dávalos, Ministro de Educación. En ella se nombró a Alfredo Guevara como presidente.

A partir del triunfo revolucionario, desde la oficialidad, se impulsó en Cuba la creación de un aparato institucional dedicado a fomentar la cultura entre el pueblo cubano. *El año de la liberación* aparecieron también la Imprenta Nacional (1959-1962) y la Editora Nacional (1959-1962), destinadas a acercar la cultura a las clases populares a bajos costos, por medio de la publicación de obras clásicas como *El Quijote*.

Obras artísticas como pinturas, fotografías, películas, canciones, obras de teatro, revistas, programas de radio y televisión, adoptaron el discurso revolucionario, en el que se defiende la Revolución a toda costa. Desde un espacio institucional, se dan a conocer tanto en Cuba, como en el mundo, los logros del gobierno revolucionario y las medidas con las que se buscaba el desarrollo de una Revolución nacional. Las políticas sociales y en materia cultural adoptadas por la Revolución en el poder fueron la fuente de inspiración de la industria cultural cubana, en la que se representa la creación y el apoyo a la nacionalización de las compañías extranjeras, o a la rebaja en los alquileres a un 50%, hechos acaecidos durante el primer año de la Revolución en el poder.

A este aparato institucional, al que pertenecen el ICAIC y la revista *Bohemia* le interesa representar también el mejoramiento en las condiciones de vida de las clases

populares, la aplicación de medidas revolucionarias y la nacionalización de compañías extranjeras. El discurso desplegado por las instituciones culturales, a partir del triunfo de la Revolución, se apropia de la obra de arte, por lo que comienzan a producirse un sinnúmero de creaciones artísticas, de indudable calidad estética, siempre alineadas al discurso revolucionario conocido como las “Palabras a los intelectuales”, enunciadas por Castro el 30 de junio de 1961, que constituyen la máxima recomendación bajo la cual se realizará en Cuba la creación de un buen número de obras de arte durante los años siguientes.<sup>106</sup>

### 1960

Las relaciones diplomáticas entre Cuba y los Estados Unidos se deterioraron considerablemente conforme avanzaba el *año de la Reforma Agraria*. Algunas compañías extranjeras como la petrolera británica Shell habían sido expropiadas en favor del Estado. Los trabajadores se aglutinaron en organismos estatales como la Confederación de trabajadores Cubanos (CTC) o las MNR. Obreros de distintas industrias, campesinos, técnicos, maestros e intelectuales, continuaron con el funcionamiento de las empresas intervenidas. Por medio de instituciones como el Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA), o el Buró de Recuperación de Bienes Malversados se trastocó fuertemente la estructura económica capitalista cubana, en la que gran parte de las tierras habían pertenecido a latifundistas, o a miembros de la burguesía, nacional, o extranjera.

En febrero Cuba y la URSS firmaron importantes acuerdos comerciales, con los que se envía, desde la prensa, un mensaje al mundo. En el contexto de la guerra fría, la Revolución se encontraba ante una confrontación ideológica, en la que Cuba estaba cada vez más cerca del bloque de países socialistas. En el ambiente popular, tanto en México, Cuba, y otros países de América Latina, reinaba la cultura del anticomunismo, en cuya construcción la política de Contención estadounidense desplegaba millones de dólares, en proyectos secretos o declarados para frenar el avance del comunismo, tanto en Europa, como en América Latina.<sup>107</sup>

En la prensa cubana de principios de los sesenta existía una confrontación ideológica expresada en artículos periodísticos. El enfrentamiento fue cada vez más

---

<sup>106</sup> Castro, Fidel, *Palabras a los intelectuales*, Biblioteca Nacional, La Habana, 1991.

<sup>107</sup> Frances Stonor Saunders, *La CIA y la guerra fría cultural*, Rafael Fontes, trad., Barcelona, Debate, 2001.

directo entre los órganos de prensa de ideología liberal burguesa y los revolucionarios. Se destaca el caso del *Diario de la Marina* y el periódico *Hoy*.<sup>108</sup> Junto con *Carteles* y *Vanidades*, *Bohemia* formó parte de la prensa liberal burguesa que a partir del triunfo apoyó a la Revolución.

En el caso de *Bohemia* existía un discurso previo en el que se reconocen valores nacionalistas y anticomunistas. Bajo la dirección de Quevedo se buscó la construcción de una publicación periódica en la que estuvieran presentes los cánones de la evolución del fotoperiodismo occidental hacia finales de los años cincuenta. El año de nacimiento de *Bohemia* (1908), nos deja ver hasta dónde se remonta la ideología liberal burguesa, representada en reportajes en los que se abordan temas culturales o del acontecer social nacional. En un artículo aparecido el domingo 15 de marzo de 1914 se presenta la crónica periodística de una carrera de autos para niños, a la que los asistentes se presentan correctamente ataviados, de acuerdo a las buenas costumbres de las sociedades capitalistas modernas en América Latina a principios del siglo XX.<sup>109</sup>

En Cuba la Revolución trajo consigo un cambio político, ideológico y cultural, que en 1960 se radicaliza a través de las políticas sociales y culturales con las que se beneficia a las clases populares, con lo que son afectados los intereses de la burguesía cubana. Por medio de la Reforma Agraria se confiscaron miles de hectáreas que se repartieron a los campesinos. Para 1961 estas tierras, algunas de ellas cultivables, o aptas para la ganadería, se convirtieron en propiedad estatal. Ante la tensión de la guerra fría estas medidas podían calificarse de socialistas, como ocurrió en el caso de Lázaro Cárdenas y su gobierno en México.

Las ejecuciones sumarias habían sido la primera medida revolucionaria criticada por la prensa en 1959. Al año siguiente se restablecieron los tribunales revolucionarios. El tono antiyanqui del discurso revolucionario se incrementó considerablemente, ante lo que se presentaron las primeras medidas diplomáticas norteamericanas destinadas a frenar el avance de la Revolución, como la reducción a la cuota azucarera.

El enfrentamiento entre las publicaciones revolucionarias y las liberales burguesas quedó plasmado en los artículos publicados respecto a la coetilla, que se insertaba en las notas periodísticas.<sup>110</sup> El enfrentamiento ideológico estuvo encabezado

---

<sup>108</sup> Ivette Villaescusa Padrón, *Op. cit.*

<sup>109</sup> S/A, "Crónica", en *Bohemia*, año 5, núm. 11, La Habana, 15 de marzo de 1914, p. 35.

<sup>110</sup> Germán Sánchez Otero, *1961. El año de todos los sueños*, La Habana, Ediciones La Memoria/Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau, 2011, p. 169. "Para aclarar las mentiras contra la Revolución, el Sindicato de Periodistas decidió incorporar una nota a todos los cables internacionales, artículos y



por el contrapunteo entre *Revolución, Hoy, En el Combate*, secundados por *La Calle, Diario Nacional y Diario Libre*; en contra de *Avance, Diario de la Marina y Prensa Libre*.

El 4 de enero *Revolución* la emprendía contra *La Marina*, en “Al pan, pan y al vino, vino”. Desde el 9, y el resto del mes, contra *Avance*, que acometía sin tapujos a la prensa revolucionaria, a la Revolución, y a quienes la dirigían, en especial al Primer Ministro. El día 9 se escribe en “Zona Rebelde”: *Cada línea y cada párrafo del periódico Avance es cada tarde una provocación contrarrevolucionaria [...]*; y el 11: *¡Qué imbécil es este Jorge Zayas!*

*Avance* había calumniado a Franqui en el largo Editorial “Don Carlos, Magnate de la Prensa Oficial”, donde termina aduciendo que llegó ahí *sobre la montaña de 20,000 cadáveres que costó a Cuba su liberación*.<sup>111</sup>

En el *Diario de La Marina* se publicaron cables de agencias noticiosas norteamericanas como Associated Press (AP). Respecto al arresto de Huber Matos, aquel que publicara cualquier información en su defensa o apoyo era calificado por la prensa oficial como reaccionario, lo que ocurrió con el diario *El Crisol*, en el que se redactó una nota de los familiares de Huber Matos en la que se denuncian los maltratos que sufría el ex-comandante en la cárcel. En algunos órganos revolucionarios como *La Calle* predominaba el discurso anticomunista. *Hoy*, órgano del Partido Socialista Popular (PSP) entró en discusiones con *La Calle*, lo que no le convenía a la Revolución. “La coletilla implicaría también la renuncia de Guillermo Martínez Márquez, dueño de [el diario] *El País*, posteriormente intervenido por el Gobierno revolucionario, igual que *Avance y El Mundo*”.<sup>112</sup>

El asunto de la coletilla generó la inconformidad de los principales propietarios y directores de diarios, o publicaciones periódicas, quienes emigraron a Miami, donde continuaron publicando órganos informativos con los nombres que tenían en Cuba. Manuel Braña Chansuole, quien se encontraba al frente de *Excelsior y El País* también partiría pronto, después de renunciar a su cargo por no estar de acuerdo con la coletilla que se insertaba en contra de su voluntad, en la que se afirmaba que los cables de AP que se publicaban en el diario *El País* eran inciertos.<sup>113</sup>

Otros periódicos como el *Diario Nacional y Diario Libre* fueron clausurados. La mitad del diario *El País* y todos los bienes del Presidente del Bloque Cubano de Prensa,

---

cualquier información publicada por los dueños de los periódicos, que deformaran la verdad en torno al proceso revolucionario.” La coletilla comenzó en enero de 1960.

<sup>111</sup> Ivette Villaescusa Padrón, *Op. cit.*, p. 105 y 106.

<sup>112</sup> *Ibid.*, p. 143.

<sup>113</sup> *Ibid.*, p. 150-154.

Cristóbal Arias, antiguo socio de Batista, pasaron a manos del Estado. Castro propone utilizar los talleres de *El País* en beneficio de la Imprenta Nacional. Los canales 2 y 4 de la televisión son intervenidos y se unifican con una sola señal. Para el segundo año de la Revolución en el poder existían 61 emisoras de radio partidarias del discurso revolucionario. CMQ, CMBF y Radio Reloj, entre ellas, se convirtieron en medios de difusión revolucionaria.

El 4 de marzo estalló misteriosamente en La Habana el buque *La Coubre*, procedente de Bélgica con armas y pertrechos para el gobierno revolucionario, lo que llevó a la cima la confrontación ideológica en contra de los Estados Unidos. En el discurso de Fidel Castro pronunciado después de la explosión, al referirse a las víctimas el Primer Ministro pronunció una de las frases célebres de la Revolución “Patria o muerte, venceremos”.

Hacia mediados del año la efervescencia revolucionaria iba en aumento. El día 4 de abril el INRA expropió los mayores latifundios de Cuba, pertenecientes a la UFCO. El 12 de mayo se le organiza un entierro simbólico al *Diario de la Marina*. El día 13 se informa que los señores Humberto Medrano y Ulises Carbó, Directores Ejecutivos del periódico *Prensa Libre* abandonan la publicación. El 31 se pone fin a la coletilla, ya que se intentaba crear un sistema de prensa cubano con menos publicaciones, pero capaz de enfrentar las campañas imperialistas. Los últimos números de *El Crisol* circularon del 1 al 13 de junio.

A mediados de julio Miguel Ángel de Quevedo abandona *Bohemia*. Como ya se ha dicho, Enrique de la Osa asume la dirección de la revista que seguirá publicándose gracias a la organización obrera y a la directiva de la Revolución, desde la que se dictó el discurso revolucionario, que a partir de entonces estuvo apoyado de forma incondicional por los órganos de prensa que sobrevivieron a la clausura, que a partir de entonces se convirtieron en voceros de la Revolución. *Información* sólo circuló hasta finales del año, con el mismo director Santiago Claret. El enfrentamiento ideológico en la prensa cubana coincidió con el conflicto petrolero. A principios de julio Estados Unidos se negó a utilizar sus refinerías para procesar crudo procedente de la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas.<sup>114</sup>

---

<sup>114</sup> *Ibid.*, p. 168-173.

## 1961

En enero de 1961 los Estados Unidos rompen relaciones diplomáticas con Cuba, principalmente por su cercanía a la URSS en el terreno comercial, así como por las nacionalizaciones y otras medidas revolucionarias como la Reforma Urbana, que afectaron los intereses de los ciudadanos norteamericanos. El movimiento contrarrevolucionario aumenta y surgen la Rosa Blanca y otras organizaciones contrarrevolucionarias, tanto en Cuba como en Miami. La tensión diplomática con los Estados Unidos irá en aumento hasta finales del año.

El desembarco en playa Girón, Playa Larga y Caleta Verde del domingo 16 de abril de 1961, precedido por el bombardeo a los aeropuertos de Columbia y Santiago de Cuba el día anterior, fue una maniobra organizada por la CIA y respaldada por el presidente Kennedy, quien el 20 de enero de 1961 sucedió en el poder a Dwight Eisenhower. El vicepresidente de aquella administración, Richard Nixon abogó por medidas económicas más severas para el gobierno cubano. “Firmé una disposición - reconoció Eisenhower- reduciendo la cuota de 1960 en 700 000 toneladas; más tarde fijé en cero la cuota de los primeros tres meses de 1961.”<sup>115</sup>

El día 16 en la despedida del duelo por los caídos en los bombardeos a los aeropuertos de Columbia y Santiago en 23 y 12, Castro declaró el carácter socialista de la Revolución. En Girón el desembarco había comenzado desde las primeras horas de la madrugada, con un ejército regular de 1500 hombres, armados con aviones tanques y artillería pesada. Después de 66 horas de una heroica defensa en Columbia, Santiago y Girón, la Revolución había obtenido su más grande victoria en contra del imperialismo y la contrarrevolución, lo que generaría la continuación de la política agresiva de los Estados Unidos contra Cuba y en consecuencia una nueva política exterior cubana.<sup>116</sup> La defensa de la Revolución se llevó a cabo bajo la supervisión táctica de Fidel Castro, que disponía de un gran número de milicianos, algunos de ellos entrenados para realizar la defensa del territorio cubano.<sup>117</sup> Dichas milicias estaban organizadas de la siguiente manera.

La incorporación voluntaria de las masas populares a la defensa de la patria y de la Revolución, se convirtió en el principio fundamental indicado por

---

<sup>115</sup> Luis M. de las Traviesas Moreno, (coomp.), *50 años después. Girón y la Crisis de Octubre*, La Habana, Imagen Contemporánea, 2012, p. 58

<sup>116</sup> Salvador E. Morales Pérez, *Cuba en rebeldía del Moncada a Girón. Historias y memorias*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2011, p. 236-276.

<sup>117</sup> Víctor Casaus et. al., *Girón en la memoria*, La Habana, Ediciones La Memoria-Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau, 2011.

Fidel, para resistir y vencer los planes agresivos de la superpotencia vecina. La creación de las Milicias Nacionales Revolucionarias (MNR) y su conversión paulatina en batallones de combate; la cohesión del pueblo en distintos frentes: Asociación de Jóvenes Rebeldes (AJR), Federación de Mujeres Cubanas (FMC), Federación de Estudiantes Universitarios (FEU), Central de Trabajadores de Cuba (CTC), asociaciones campesinas y los Comités de Defensa de la Revolución (CDR), organización de masas surgida en los momentos más candentes del enfrentamiento, dieron forma concreta a un ejército de hombres y mujeres en el cual estaban representados jóvenes, viejos, blancos y negros, obreros, campesinos, estudiantes, empleados, profesionales e intelectuales, fuerza que constituyó un apoyo y respaldo masivos sin precedentes en los procesos revolucionarios acaecidos hasta la fecha.<sup>118</sup>

Girón no fue una agresión única, es el resultado de una serie de medidas que se emprendieron contra Cuba desde 1960. Desde el 17 de marzo Eisenhower había aprobado cuatro medidas en contra de la Revolución. A) Formar una organización de exiliados fuera de Cuba. B) Establecer una ofensiva de propaganda en contra de la Revolución en los días previos a la invasión. C) Crear en Cuba una organización capaz de enfrentar militarmente a las Fuerzas Armadas Revolucionarias, para lo que serían necesarios los entrenamientos y los grupos de resistencia.<sup>119</sup>

En el ámbito cultural en el *año de la educación* se puso de manifiesto la existencia de la censura hacia los enunciados artísticos que estaban fuera del discurso político y educativo que se propuso desde el gobierno cubano. El documental *PM*, filmado en ese año, por Orlando Jiménez Leal y Saba Cabrera Infante fue censurado por muchos años. Cabrera Infante, hermano del afamado escritor Guillermo Cabrera Infante, quien trabajaba para *Lunes de Revolución*, salió del país.

Quien no adoptara el ideario revolucionario o lo adaptara a su obra era mal visto por el régimen, por lo que se desatarán una serie de polémicas culturales que para el año de 1961 viven un momento decisivo con las reuniones en la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí y las sucesivas Palabras a los intelectuales, pronunciadas por Fidel Castro el 30 de junio de 1961, dirigidas a los artistas e intelectuales de Cuba, ante los que emite la frase que en poco tiempo se volvería celebre, “con la Revolución todo, en contra de la Revolución, ningún derecho.”<sup>120</sup>

---

<sup>118</sup> Luis M. de las Traviesas Moreno, *Op. cit.*, p. 69.

<sup>119</sup> *Ibid.* p. 3.

<sup>120</sup> Fidel Castro, *Op. cit.*

## CAPÍTULO 2

### BOHEMIA

#### 2.1 HISTORIA DE LA REVISTA BOHEMIA

##### ANTECEDENTES

La prensa en Cuba nació hacia la segunda mitad del siglo XVIII, en tiempos en los que se desarrollaba una economía agroexportadora en el país, lo que trajo consigo una estructura social en la que la burguesía acomodada, integrada por gente “blanca”, dominó sobre los esclavos traídos de África, destinados en su mayoría a trabajar en las plantaciones caribeñas. El conflicto racial afectaba directamente a las poblaciones de nativos africanos que vinieron a trabajar al Caribe.

Lo que se vivió en Cuba en tiempos de la esclavitud fue reseñado por los primeros periódicos publicados en aquel país, en los que se buscaba transmitir, hacia finales del siglo, la idea de una génesis y formación de la nacionalidad cubana, proceso que toma fuerza con las guerras por la independencia, comenzadas el 10 de octubre de 1868, hechos de gran magnitud para los reporteros de diarios y revistas locales. Los anhelos de crear una nación independiente del imperio español motivaron la búsqueda de lo cubano, tema recurrente en las primeras producciones de la prensa cubana hacia finales del siglo XVIII.

La edición de las primeras publicaciones periódicas cubanas se atribuye al Conde de Ricla, bajo cuyo gobierno comenzó a editarse *La Gazzeta Cubana* en mayo de 1746.<sup>121</sup> De acuerdo a lo apuntado por el historiador español Jacobo de la Pezuela, dicha *Gazzeta* fue una publicación periódica semanal que salía a la venta al público cada lunes. Se editaba en la imprenta de la Capitanía General y en ella se publicaban principalmente noticias comerciales y políticas “así como disposiciones de gobierno y anuncios sobre las entradas y salidas de los buques que fondeaban en el puerto de La Habana.”<sup>122</sup> De la Pezuela refiere también la existencia de la revista *El Pensador*, redactada por los abogados Santa Cruz y Urrutia, con un contenido similar al de *La Gazzeta* y editada desde 1764.

---

<sup>121</sup> La existencia de esta publicación periódica ha sido referida por de la Pezuela en su *Diccionario geográfico, estadístico, histórico de la isla de Cuba*, Madrid, Baily Bailliére, 1878. Reseñado en: Instituto de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias de Cuba, *Diccionario de la literatura cubana*, La Habana, 1980, tomo 2, p.735. Se puede consultar en la Biblioteca Virtual de la página de Internet de dicho Instituto, [www.cervantesvirtual.com](http://www.cervantesvirtual.com).

<sup>122</sup> *Ibid.*

La revista en tanto medio masivo impreso surgió como una consecuencia directa de la Revolución Industrial (1771-1829).<sup>123</sup> Al principio las revistas no se diferenciaban mucho de los libros o los diarios. Se presentaban bajo un formato funcional y sistematizado, en una o dos columnas de texto, a las que se supeditaban las ilustraciones.<sup>124</sup> Como parte de la historia de la prensa cubana, las revistas ilustradas comenzaron a surgir hacia finales del siglo XIX.

Antecedieron a *Bohemia*, como publicaciones periódicas, la *Revista de Cuba* (1877-1884), y la *Revista Cubana* (1885-1895). Algunas como *El Fígaro* (La Habana, 1885-1929), comenzaron a publicarse a partir de modelos europeos. En las primeras décadas del siglo XX hubo en Cuba un auge de las revistas de variedades, en las que se incluye una temática diversa, como *Cuba Contemporánea* (1913-1927), adecuada a los cánones visuales de revistas estadounidenses, como *Cosmopolitan* (1886-época actual), *Harper's Bazaar* (1867- época actual), o *National Geographic* (1888-época actual);<sup>125</sup> en las que las reproducciones fotográficas comenzaron a ocupar una ubicación central en la visualidad de las revistas, y grandes espacios en sus portadas.<sup>126</sup> La sucesión de estas publicaciones cubanas nos muestra un interés por las ideas de autores jóvenes, en las que se promueve la creación de instituciones nacionales dedicadas a la cultura, y se difunde la idea de una “transformación civilizadora.”<sup>127</sup>

---

<sup>123</sup> Carlota Pérez, *Revoluciones tecnológicas y capital financiero. La dinámica de las grandes burbujas financieras y las épocas de bonanza*, México, Siglo XXI, 2004, p. 90.

<sup>124</sup> Edisabel Marrero Tejeda, *Vindicación de una segundona, Estudio sobre la visualidad de la revista Carteles. 1939-1960*, tesis de diploma para obtener el grado de licenciatura, Universidad de La Habana, Facultad de Artes y Letras, 2010, p. 11.

<sup>125</sup> Laura Muñoz, *Fotografía imperial, escenarios tropicales. Las representaciones del Caribe en la revista National Geographic*, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora/ El Colegio de Michoacán, 2014, pp. 15-28, 378-395. El caso de *National Geographic* es importante en la historia de la fotografía de prensa, ya que las reproducciones fotográficas se volvieron el elemento central de la publicación, que se utilizaron como prueba de veracidad sobre lo que ocurría en distintas latitudes. Funcionaban como un documento fidedigno, como una ventana al mundo, aunque a veces las imágenes no se correspondían con la realidad, ni con lo que se apuntaba en el texto sobre la situación en algunos territorios como el Caribe, que al igual que otros países y regiones se representaron en la revista por medio de las reproducciones fotográficas, los textos y los pies de foto que las acompañaban.

<sup>126</sup> Gisèle Freund, *La fotografía como documento social*, Barcelona. España, Gustavo Gilli, 10ª ed., 2002, p. 95. La primera fotografía apareció en Norteamérica en el *Daily Herald* de Nueva York, el 4 de marzo de 1880, a partir de entonces, las publicaciones periódicas, que contaban con más tiempo para preparar la edición pudieron incluir fotografías en sus tiradas. En un principio se mezclaron las fotografías con litografías e ilustraciones decimonónicas, hechas en litografía, dibujo a lápiz, heliografía o daguerrotipo.

<sup>127</sup> José Agustín González Grillo, *Lunes de Revolución, sistema de imágenes y actividad crítica*, tesis de diploma para obtener el grado de licenciatura, Universidad de La Habana, Facultad de Artes y Letras, 1990, p. 4.

En un primer momento, *Bohemia* nace como una revista de variedades.<sup>128</sup> El contenido de este tipo de revistas abarca temas variados, de actualidad en la cultura y dentro del mundo del entretenimiento, como los espectáculos, el deporte y los eventos sociales. Se conocen también como magazines, que son publicaciones periódicas masivas, financiadas por la publicidad.<sup>129</sup> Están dirigidas a un público con un nivel intelectual medio, adecuado para asimilar la información sobre temas diversos, expuestos en una combinación de texto e imagen, en la que la fotografía como ilustración, así como los géneros de escritura periodísticos más comunes, además de los anuncios publicitarios, son elementos que siempre están presentes como parte de la estructura global de su puesta en página.<sup>130</sup>

Dentro del género de las revistas de variedades, surgieron ejemplares cubanos que llegarían a convertirse en modelo para el nacimiento de un nuevo tipo de revistas. Este es el caso de publicaciones periódicas como *Bohemia* (La Habana, 1908 – época actual), *El Gráfico* (La Habana, 1913 – ?), *Chic La Revista de lujo* (La Habana 1917 – 1927, 1933 – 1959), y *Carteles* (La Habana 1919-1960).<sup>131</sup> En las primeras décadas del siglo XX a este tipo de revistas les interesó el nacimiento de la República y la intervención política de los Estados Unidos en Cuba, así como en otros países latinoamericanos, lo que fue también un tema recurrente en las páginas de la prensa cubana durante la época republicana.

## II- 1908-1926

De acuerdo a lo apuntado por algunos historiadores, como los autores del *Diccionario de la literatura cubana*, o Ramón Becalí, reportero de la revista *Bohemia*, esta comenzó a publicarse en mayo de 1908, año en el que salieron a la luz unos cuantos números, de

---

<sup>128</sup> Jorge A. Pomar, “La incómoda lucidez de un suicida. El castrismo a la luz del testamento de Miguel Ángel Quevedo” en *Cubanálisis*, Consultado en mayo del 2016 en [www.cubanálisis.com/ART%20CDCULOS/POMAR%20DE%20QUEVEDO.htm](http://www.cubanálisis.com/ART%20CDCULOS/POMAR%20DE%20QUEVEDO.htm). “*Bohemia* era de todo: semanario de actualidades, de historia y literatura, de divulgación científico-técnica y filosófica, y revista del corazón, a la vez que prensa amarilla.” Desde sus primeras publicaciones los temas incluidos en la revista estaban dirigidos a los distintos integrantes de una familia, el papá, la mamá, los niños, los jóvenes, los abuelos.

<sup>129</sup> Laura Muñoz, *Op. cit.*, p. 36. Para la historiadora Laura Muñoz, quien ha estudiado a fondo el discurso icónico de la revista *National Geographic* una de las características principales de los magazines es la presencia de una “estrategia comercial innovadora” que permita la recaudación de cuantiosos ingresos gracias a los anuncios.

<sup>130</sup> Marrero Tejeda, *Op. Cit.*, p. 14.

<sup>131</sup> *Ibid*, p. 2.

los cuales no se conserva ninguno en las bibliotecas, ni en los archivos cubanos.<sup>132</sup> La imagen de la portada del primer número, a la que se refieren distintas fuentes de la historiografía cubana corresponde al número publicado el 10 de mayo de ese año.<sup>133</sup>



Entre los años de 1910 y 1926 se publicó como una revista de variedades, bajo la administración de su fundador y propietario Miguel Ángel de Quevedo Pérez, quien gustaba de la música clásica y la ópera. En honor a *La Bohème*, primera de las tres óperas más famosas del músico italiano Giacomo Puccini, nombró a la revista

<sup>132</sup> Ramón Becali, "Martí y la prensa en los campos de Cuba libre" en *Bohemia*, La Habana, año 63, núm. 5, enero 29 de 1971, pp. 28-31.

<sup>133</sup> *Bohemia*, año 95, n.5, mayo del 2003. La portada del primer número conocido de la revista se puede encontrar iluminada en la portada facsímil de este número.



*Bohemia.*, lo que nos deja ver que en un principio estaba dirigida a los sectores de clase media alta y a la burguesía cubana.

A partir de 1910 comenzó a editarse semanalmente, con lo que comienza el llamado “Periodo Galante” de *Bohemia*, pues en un principio su audiencia se situaba, a decir del historiador Pedro Pablo Rodríguez, entre los sectores acomodados y la clase media de la sociedad cubana. Sus lectores “...parecen haber sido la burguesía, los profesionales y burócratas acomodados que manifiestan un criterio estético conservador.”<sup>134</sup> En este periodo la revista se vale de un lenguaje complicado, cargado de adjetivos extensos y palabras poco comunes dentro de la cultura popular cubana, con lo que su retórica se vuelve poco accesible para los lectores. Su lenguaje recurre a extranjerismos como *player*, *sports*, *babies*, u otros; principalmente en una de las secciones más importantes de la revista, que estaba dedicada a los deportes y se mantuvo en circulación con el paso del tiempo.

Entre los años de 1908 y 1926, en una primera etapa *Bohemia* era una revista de carácter cultural, gran parte de su información estaba dedicada a los acontecimientos sociales y al entretenimiento, con muy poca información sobre el acontecer político nacional e internacional. En los primeros años de vida de la revista Antonio Rodríguez Morey estuvo a cargo de la dirección artística. Con el paso del tiempo *Bohemia* incrementó su contenido temático, por lo que aumenta su público y empieza a conocerse como la revista de la familia cubana.

Bajo la supervisión de Rodríguez Morey el formato apareció en un tamaño de 25 por 34.5 centímetros. La revista aumentó su prestigio gracias a su contenido, dirigido a un público variado, que crecía con cada número de la publicación. Gracias a su trayectoria recibió reconocimientos otorgados por el gobierno cubano, como la medalla de oro obtenida por la revista en la Exposición Nacional de 1911 y Camagüey 1912.<sup>135</sup> En un primer periodo *Bohemia* se adaptó a los cánones establecidos por la prensa burguesa que circulaba en aquellos días entre la sociedad cubana, en revistas como *El Fígaro* (1885-1929), de la que Quevedo era un gran admirador. Esta revista estaba dirigida a la intelectualidad burguesa de La Habana. En ella se recogen los aires de modernidad del momento.

---

<sup>134</sup> Pedro Pablo Rodríguez, “Biografía de *Bohemia*” en *Bohemia*, Año 70, número 18, 5 de mayo de 1978, p. 5.

<sup>135</sup> *Bohemia*, Año 4, número 47, 23 de noviembre de 1913, p. 1.

Durante sus primeros años en circulación las portadas de *Bohemia* se ilustraban con litografías que en ocasiones aparecían bajo la firma de Pedro A. Valer, quien dibujaba edificios modernos, autos, o paisajes de la Cuba decimonónica. Su contenido era apenas de 40 páginas. En la portada del domingo 4 de enero de 1914 apareció la fachada del edificio de *Bohemia*, que en un primer momento se ubicó en la calle de Trocaderos 89, 91 y 93, entre Blanco y Galiano, que al día de hoy es inexistente.<sup>136</sup> A pesar de los avances en la historia de la fotografía en sus portadas siempre aparecieron grabados e ilustraciones con temas, paisajes y personajes variados para la cultura cubana.

Las primeras instalaciones de la revista se ubicaron en gran parte de una calle céntrica de La Habana, en un edificio que perteneció a Quevedo, quien lo utilizaba como sede de la revista. En este local no sólo se producía *Bohemia*. En los talleres de la revista también se imprimían novelas de autores europeos conocidos. Quevedo ponía a disposición del público el servicio de fotograbado, además de que los anuncios publicitarios generaban el pago a la revista por el anunciante.

*Bohemia* salía a la venta los domingos y se ponía al alcance del público por medio de los pregoneros. Contaba además con suscriptores que por \$12 podían obtener la revista durante todos los domingos de un año. Quevedo fue conformando un equipo de trabajadores cada vez mayor bajo la nómina de la revista, que también solventó los gastos y el salario de corresponsales en el extranjero, como en el caso de José J. Calvet, quien fungió como enviado especial de la revista en Salamanca, España.

*Bohemia* aumentó su prestigio gracias a las distinciones otorgadas por el gobierno cubano. Como una forma de difundir el amor a la revista entre los ciudadanos cubanos Quevedo organizó también actividades culturales, como carreras de autos para niños, concursos de belleza, competencias de patinaje y sorteos en instituciones de beneficencia.

El motivo de que *Bohemia* sea catalogada como una revista de variedades en una primera época se debe a que en su contenido podemos encontrar secciones como, “Deportes”, “Para los niños”, “Curiosidades”, además de artículos sobre mujeres, música, actualidades, cine, o crónicas sociales; en los que la fotografía estuvo presente desde los inicios de la publicación, con el objetivo de ilustrar los reportajes.<sup>137</sup>

---

<sup>136</sup> *Bohemia*, Año 5, número 1, 4 de enero de 1914, portada.

<sup>137</sup> Manuel González, “Momentos y Modelos en la vida diaria. El fotoperiodismo en algunas fotografías de la ciudad de México, 1940-1960”, en Aurelio de los Reyes (coord.), *Historia de la vida cotidiana en*

*Bohemia* no contiene un índice que pueda orientar al lector sobre los temas contenidos en la revista, por lo que sus lectores se han visto obligados a hojear el magazine para conocer su contenido. Las caricaturas y crucigramas se ubicaban en las últimas páginas de la puesta en página global. De las cuarenta páginas que contenía la revista durante sus primeros años de existencia sólo las primeras aparecen numeradas. Los anuncios publicitarios ocuparon grandes espacios en la revista desde sus primeros años en circulación. Generalmente se ilustraban con grabados, aunque de manera excepcional podemos encontrar imágenes fotográficas vinculadas a los anuncios publicitarios.

Desde sus inicios la revista abordaba acontecimientos históricos y culturales. *Bohemia* promovió la difusión de las diferentes expresiones de la cultura popular cubana. Su temática es rica, variada y da cuenta del acontecer social, los deportes y el mundo del espectáculo en los primeros 50 años de República. Con el tiempo alcanzó un carácter popular y se constituyó como uno de los órganos de prensa más leídos en América Latina. Su línea editorial buscaba una relativa objetividad, cuando en sus páginas se incluían opiniones y criterios de índole político e ideológico diverso.

A lo largo de la República, en *Bohemia* se privilegió el fotorreportaje compuesto por texto e imagen. En la década del veinte, en la revista se fortalece la publicación de artículos relacionados con la consolidación de una conciencia nacional. Se busca expresar la presencia de una identidad propia de Cuba. En el ámbito intelectual se estimuló el estudio de la cultura popular tradicional, con reportajes sobre tradiciones religiosas y populares, fiestas, santorales, música y baile de origen afrocubano. En los artículos sobre carnavales santiagueros, fiestas de día de reyes, o festejos invernales afrocubanos, más rurales que urbanos, se utilizaron imágenes fotográficas para reforzar la descripción de los hechos, ante los que se presenta una valoración crítica y una documentación fotográfica.

Los reportajes de *Bohemia* suelen ser muy descriptivos, de carácter documental e informativo, en los que se incluyen en mayor medida los nombres de quien escribe el texto, en comparación con los créditos de las fotografías, con lo que podemos reconocer las colaboraciones de afamados escritores como el historiador Fernando Ortiz, lo que no sucede de manera regular con los creadores de las fotografías. En los fotorreportajes publicados en la revista se narran también experiencias vivenciales de testigos que han

---

México. tomo V, vol. 2, México, Fondo de Cultura Económica, 2012, p. 239. Es importante señalar que en las primeras dos décadas del siglo XX no se conocía el concepto de fotorreportaje.

presenciado los hechos reportados. Los artículos y reportajes aparecidos en la revista se ilustran con “imágenes de personalidades del mundo burgués, obreros y gente muy humilde.”<sup>138</sup> En este tipo de reportajes hay una narración textual y una descripción visual de la cultura popular tradicional cubana, por medio de las imágenes fotográficas.

Es importante mencionar que, con el paso del tiempo, una revista como *Bohemia*, que salió a la luz dirigida a una elite, pudo ampliar su público, debido a su diversidad temática. Paulatinamente se convirtió en una revista de información general. Al hablarnos sobre el público perteneciente a las clases populares que acudía a la revista, Alina Álvarez, autora cubana de un estudio sobre la cultura popular tradicional en *Bohemia*, nos dice que: “...este obrero, estas personas humildes, al ver reflejadas sus tradiciones religiosas en una revista de tanta aceptación, creerían quizás que eran reconocidos los valores de su cultura. Sin embargo, esto sólo ha contribuido a dar una visión general de cómo se producen estos festejos en la República y a mantener la alta tasa de venta de la misma [revista].”<sup>139</sup>

Entre 1912 y 1928 se desempeñaron como jefes de redacción Enrique Coll, Rodrigo Cervantes, Ramón Rivera Gouilly, Víctor Hugo Tamayo y José A. Guilart.<sup>140</sup> En su edición del 15 de octubre de 1915 apareció con el subtítulo de “Ilustración mundial”, además de que sufre de algunas transformaciones en su formato, que comenzó a aparecer en un tamaño de 27 por 39 centímetros, mientras que el número de páginas aumentó a 77.

Hacia finales de 1913 se editaban también en Cuba otras publicaciones periódicas especializadas como la *Revista Dental*, publicada en La Habana, que salía a la venta cada mes, o la *Revista Bimestre Cubana*.<sup>141</sup> Oscar H. Masaguer, un importante caricaturista cubano fundó en 1913 la revista *Gráfico*, y tres años después *Social*, (La Habana, 1916–1933, 1935–1938). En 1916 se fundaron los Talleres de Impresión del Instituto de Artes Gráficas de La Habana, dirigidos por Alfredo T. Quílez hasta 1924.

En junio de 1919 apareció *Carteles*, magazine de carácter cultural con el subtítulo de “Revista mensual de espectáculos y deportes.”<sup>142</sup> Masaguer fue fundador y director de la revista. *Carteles* estaba dirigida a las clases populares y los sectores

---

<sup>138</sup> Alina Álvarez Nicolás, *Estudio de la cultura popular tradicional en la revista Bohemia. 1908-1959*, tesis de diploma para obtener el grado de licenciatura, La Habana, Universidad de La Habana, Facultad de Artes y Letras, 1987, p. 31.

<sup>139</sup> *Ibidem*.

<sup>140</sup> Instituto de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias de Cuba, *Op. Cit.*, tomo 1, p. 140.

<sup>141</sup> *Bohemia*, Año 5, número 2, 11 de enero de 1914, p. 28.

<sup>142</sup> Marrero Tejeda, *Op. cit.*, p. 26.

medios, con un precio siempre más bajo que el de *Bohemia*. Apareció también la *Revista de Avance* (1927-1930), de corte literario, en la que se establece un vínculo con los intelectuales de la generación de 1920, a través de sus colaboraciones. En esta publicación se acogen las ideas y actividades de la minoría intelectual, entre las que se encuentra la promoción de exposiciones y actividades artísticas.

En 1924 se funda en La Habana la Sociedad del Folklore Cubano, vigente hasta 1930, lo que se refleja en los números de *Bohemia*. Entre 1937 y 1946 funcionó la Sociedad de Estudios Afrocubanos. En estas instituciones se pone de manifiesto la corriente nacionalista de la época, mediante la expresión de una cultura cubana caracterizada por las "...costumbres, creencias, juegos, remedios y toda manifestación de carácter folklórico, así como el estudio de las culturas afroides en Cuba y su sincretismo con elementos de otras."<sup>143</sup>

Hasta el último número de 1926, dirigida por Miguel Ángel de Quevedo, se mantuvo como una revista fundamentalmente artístico literaria, que reproducía por primera vez en Cuba –según expresa la propia publicación– grabados a colores de los pintores y dibujantes cubanos de la época, tales como Romañach, Valderrama, Rodríguez Morey, Menocal, Maribona, Masaguer, Blanco, etcétera. Publicaba cuentos, poesías, artículos de crítica literaria, además de otros trabajos como teatro, cine, música, artes plásticas, etcétera. Fueron sus redactores y colaboradores en esta etapa, entre otros, Luis Felipe Rodríguez, Federico de Ibarzabal, Armando Leiva, Alfonso Hernández Catá, Rafael Suárez Solís, Fernando Lles, Francisco J. Pichardo, Agustín Acosta, Aurelia Castillo de González, Arturo R. de Carricarte, Antonio Iraizoz, Luis Rodríguez Embil, Gustavo Robreño, Salvador Salazar, Luis Amado Blanco, Emilia Bernal, Arturo Alfonso Roselló, Emilio Gaspar Rodríguez, Mario Muñoz Bustamante, Sergio Cuevas Zequeira, Félix Soloni, Esteban Foncueva.<sup>144</sup>

Pedro A. Valer fue el director técnico y artístico desde 1925. Hacia 1926, ante una evidente crisis, la revista sufre transformaciones tanto en su formato como en el contenido, que se reduce a entre veinte y treinta páginas. La puesta en página deja de utilizar los colores al interior y éstos sólo se utilizarán a partir de entonces en la portada, mientras que al interior disminuye la calidad del papel, en medio de un contexto histórico afectado fuertemente por una crisis mundial, que se agudizaría en 1929.

### III- 1927-1952

Miguel Ángel de Quevedo y de la Lastra, hijo del fundador de *Bohemia* asumió la conducción de la revista el 2 de enero de 1927, a causa de la muerte de su padre.

---

<sup>143</sup> Alina Álvarez Nicolás, *Op. Cit.*, p. 11.

<sup>144</sup> Instituto de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias de Cuba, *Op. Cit.*, p. 142.

Durante los primeros años de la década de 1920 la revista no sufre cambios sustanciales y continúa editándose bajo la propuesta editorial presentada durante los primeros años de su publicación. A partir de que Quevedo y de la Lastra asume la conducción de la revista se publica en un formato de menor tamaño y aumenta el número de páginas. El 8 de enero de 1927 Ramón Rubiera asume la jefatura de la redacción y a partir del 10 de noviembre de 1929 se convierte en el subdirector de la revista, hasta mayo de 1930. Entre los años de 1929 y 1933 Andrés Núñez Olano, José A. Giralt, Luis Gómez Wangüemert y Gerardo del Valle fueron sucesivamente los jefes de redacción. Posteriormente Rubiera se encargó de la oficina de redacción durante muchos años, lo mismo que el español republicano Antonio Ortega, de convicciones de centro-derecha, quien ocupó la jefatura de información.

La burguesía cubana contribuyó al financiamiento de esta publicación periódica por medio de donaciones y contribuciones desde uno hasta miles de pesos. La publicidad, la sección de modas y los juegos deportivos contribuyeron a desarrollar una mentalidad de consumo entre la sociedad cubana, tanto entre la burguesía de La Isla, como entre los sectores más bajos de la sociedad, que con el paso del tiempo se sumaron al público de la revista. Los anuncios comerciales contribuyeron a crear necesidades artificiales entre los distintos sectores, que conformaron la audiencia de *Bohemia*, que aún no era la revista más popular de Cuba, pero estaba a punto de conseguirlo. Durante los años veintes eran más conocidas *Carteles* y *Social*.

A partir de 1930 la revista comenzó a interesarse de lleno en la política, cuando en los encabezados se podían leer opiniones en contra del gobierno de Machado. En esta etapa de su historia *Bohemia* se había convertido en un órgano de difusión masiva en el que se publicaban cuentos de autores nacionales, así como otros trabajos de interés literario, crónicas sociales, secciones dedicadas a la moda y a los deportes, además de que se publicaba una página humorística con historietas de dibujantes reconocidos y secciones dedicadas al entretenimiento, en la que se incluían crucigramas. Algunos de los periodistas y escritores más reconocidos de la época colaboraron en alguna ocasión para la revista en este periodo.

Juan Marinello, Raúl Roa, Fernando Ortiz, José Antonio Fernández de Castro, Manuel Navarro Luna, Rafael Esténger, Mariblanca Sabas Aloma, Félix Pita Rodríguez, Leví Marrero, Guillermo Martínez Márquez, Enrique Labrador Ruiz, Francisco Ichazo, Emilio Roig de Leuchsenring, Dora Alonso, Félix Lizaso, Mirta Aguirre, Ángel Augier, Fernando G. Campoamor, Jesús Masdeo, Samuel Feijó, Jorge Mañach, Rafael García Barcena, Herminio Portell Vilá, Miguel de Marcos, Sergio

Carbó, Miguel Coyula, Rafael Soto Paz, Rosa Hilda Zell, Regino Pedroso, Ramón Guirau, Marcelo Salinas, Enrique Serpa, Antonio Penichet, Onelio Jorge Cardozo, Juan Luis Martín, Jorge Quintana, etcétera.<sup>145</sup>

De acuerdo a lo apuntado por el historiador cubano Rafael Rojas, en el ámbito intelectual en la época republicana cubana convivieron tres diferentes nacionalismos, el liberal, el católico y el nacionalista, ideologías diversas a las que *Bohemia* daba cabida.<sup>146</sup> Con el paso del tiempo, en las páginas de la revista se mantuvo la inclusión de plumas diversas que daban cuenta de distintas ideologías acogidas por igual en las páginas de la revista, en las que se reflejaron también asuntos culturales. *Bohemia* promovió sin proponérselo la difusión de la cultura popular tradicional, al publicar paulatinamente, y en mayor medida, reportajes en los que se abordan acontecimientos históricos, culturales, políticos y sociales.

Con el surgimiento de la dictadura machadista *Bohemia* comenzará a involucrarse cada vez más en temas políticos, lo que sumado a su tradición como una revista de variedades constituyen los temas que propondrá la línea editorial hasta los años de 1958-1961. Durante la larga historia de la revista, un número inagotable de prestigiados escritores desfilaron por esta publicación periódica y encontraron en ella un vehículo importante para dar a conocer sus ideas.

Al comenzar la década de los treinta la revista se ocupaba del acontecer nacional y brindaba información sobre el ámbito internacional, trabajo editorial que se mantendrá durante toda la década, en la que se editó con una puesta en página global de 80 páginas, formato que a partir de 1950 aumentará a 160. Rubén Martínez Villena y Julio Antonio Mella, símbolos del Grupo Minorista colaboraron para *Bohemia*, en tiempos de los gobiernos auténticos, que concluyen con el cuartelazo de 1952.

Con el inicio de la segunda guerra mundial la fotografía se convirtió en la base del aparato visual inserto en la revista, que se concentra en dar a conocer lo referente al acontecer mundial, en el que destaca fuertemente el conflicto bélico. "... incluso se editaron folletos sobre el desenvolvimiento de ésta."<sup>147</sup> Con la guerra se expandió el uso de las técnicas fotográficas y de impresión. Fotógrafos alemanes y de otras partes de Europa emigraron a los Estados Unidos y trabajaron en revistas como *Fortune*, *Mademoiselle*, *Vogue*, *Esquire*, o *Harper's Bazaar*.

---

<sup>145</sup> *Ibidem*.

<sup>146</sup> Rafael Rojas, *Tumbas sin sosiego. Revolución, disidencia y exilio del intelectual cubano*, Barcelona, Anagrama, 2006.

<sup>147</sup> Alina Álvarez Nicolás, *Op. Cit.*, p. 12.

A partir de los años cuarenta, existen dos situaciones que contribuyen en la conformación de un equipo periodístico distinto al que hasta entonces había conjuntado Quevedo. Estas son: A) La derrota de los republicanos en la guerra civil española. B) La crisis mundial, que obligó al cierre de algunas publicaciones periódicas cubanas. Quevedo aprovechó estos factores para conformar un equipo de creación editorial más efectivo entre la prensa cubana, que incluyó la colaboración de importantes literatos y periodistas, hasta convertir a *Bohemia* en un órgano conocido tanto en Cuba como en el exterior. Sus ediciones se vendieron semanalmente en países como México o Venezuela. Quevedo reunió en un equipo estelar a Ramón Rubiera, Antonio Ortega y Lino Novás Calvo, famoso novelista y cuentista cubano, quien nació en España y vivió en Cuba desde su niñez. A partir de 1943 ocupó la jefatura de información internacional y se encargaba de la publicación de cuentos de crímenes policíacos e historias detectivescas, que aparecían en la parte inicial de la revista. En 1943 Quevedo logró integrar al periodista Enrique de la Osa al *staff* de la revista. De la Osa se encargó de la sección “En Cuba”, en la que se abordaba el acontecer político nacional. Con este equipo es que *Bohemia* empieza a despuntar como una de las publicaciones periódicas más importantes en América Latina.

En la estructura de clases cubana existía hasta antes del triunfo de la Revolución una débil y mediatizada burguesía, a la que Quevedo pertenecía, dueña de centrales azucareras y de un sin fin de medios de producción necesarios en los procesos capitalistas, en distintos sectores de la economía cubana. En otro nivel social se encontraban las capas medias, formadas por profesionales, empleados y comerciantes. Estos sectores constituían el mercado principal de *Bohemia*. Entre los años de 1940 y 1950 el tiraje de la revista sobrepasaba los 200 mil ejemplares y costaba entre diez y veinte centavos.

En Cuba surgieron revistas editadas por la Dirección de Cultura, como *Mensuario* (La Habana 1945-1951), *Cuba Profesional* (La Habana 1952-1959), que era una publicación oficial. Existieron también revistas populares como *El automóvil de Cuba* (La Habana 1935-?), y otras financiadas por la iniciativa privada, como *Orígenes* (La Habana 1944-1956), subtitulada “Revista de arte y literatura”, publicación trimestral, dirigida por José Lezama Lima, y *Ciclón* (La Habana 1955-1957, 1959-?), dirigida por José Rodríguez Feo; las dos últimas se caracterizaban por la ausencia de



publicidad, entretenimiento y humor en sus páginas, por ser considerados asuntos de mal gusto.<sup>148</sup>

Como se dijo antes, Enrique de la Osa fue cofundador, junto con el diplomático Carlos Lechuga, de la sección “En Cuba”, que surgió en 1943 como una extensión de la sección “La marcha del tiempo”, publicada por los redactores de *Time*. “En Cuba” funcionó como un espacio de denuncia en contra de la dictadura y de difusión de la actividad revolucionaria, mientras no se ejercía la censura por parte del régimen.<sup>149</sup> En esta sección de la revista se publicaba un resumen del acontecer nacional bajo una máxima: “Hay que publicar lo que no se ha publicado, hay que ir por encima de lo que ya está publicado”<sup>150</sup>

#### IV- 1953-1958

En 1953 crece la tirada de *Bohemia* a 260 mil ejemplares, calculándose sus lectores en dos millones. La popularidad de la revista en estos años se compara con la de *La hora radial dominical* y sus ideas simpatizan con las del líder estudiantil Eduardo Chibás. En *Bohemia* participaron algunas de las mejores plumas de la vanguardia literaria cubana. Antonio Prohías debutó en 1956 con sus historietas humorísticas. Trabajó también para *Carteles*, en donde su personaje era el narizón Erizo.

Durante los años cincuenta las revistas ilustradas en Cuba atraviesan por un proceso de asimilación de las libertades creativas de los escritores, ilustradores y fotógrafos, lo que cambió el concepto de ilustración editorial y el diseño de la página. Si al interior de las revistas se relaja la censura editorial, en la portada se ejerce un control más estricto, pues en ella se señala el carácter editorial y el contenido. “Las revistas de variedades empleaban mayoritariamente fotografías en sus cubiertas. Algunas como *Bohemia* iluminaban estas imágenes, que eran originalmente en blanco y negro para darles más atractivo.”<sup>151</sup>

Desde el comienzo del periodo dictatorial de Fulgencio Batista, en marzo de 1952, Fidel Castro sabía ya de la importancia de la prensa y los medios de comunicación a los que se acercaba, como el periódico *Alerta*, el noticiero radial *La*

---

<sup>148</sup> Marrero Tejeda, *Op. Cit.*, p. 17.

<sup>149</sup> Enrique de la Osa, *En Cuba. Primer tiempo. 1943-1946*, 2ª ed., La Habana, Editorial de las Ciencias Sociales, 2004.

<sup>150</sup> Entrevista realizada en La Habana, el 10 de octubre del 2013 al jefe de la sección de Historia de la revista *Bohemia*, el historiador y periodista Pedro García.

<sup>151</sup> Marrero Tejeda, *Op. Cit.*, p. 62.

*palabra*, la pequeña radio emisora *La voz del aire*, que se ubicaba en el piso más alto del edificio Palace, ubicado en las calles de 25 y G, y la revista *Bohemia*.

Como parte de las acciones gestadas en contra de la dictadura por parte del grupo conocido como la Generación del Centenario comenzaron a circular los periódicos clandestinos, gracias a los esfuerzos del grupo revolucionario encargado de la propaganda. Después de los sucesos que ocurrieron el 26 de julio de 1953 Castro se vale del diario *La Calle* y la revista *Bohemia* para publicar importantes artículos como el memorable “Mientes Chaviano.”<sup>152</sup> También fueron editados en *Bohemia* los manifiestos N. 1 y N. 2 del MR-26-7, textos que Fidel Castro redactaría en México.

El 1 de octubre de 1954 se publicó en *Carteles* una nota en la que se informa al público sobre el cambio de propietarios de la revista, en ella se lee:

El domingo 27 de diciembre se efectuó en los despachos de la dirección de *Carteles* el traspaso de esta revista, así como de la revista *Vanidades*, y de los talleres, edificios y pertenencias de Artes Gráficas S. A. a la nueva empresa Publicaciones Unidas S. A., que preside Miguel Ángel de Quevedo.<sup>153</sup>

Francisco Saralegui Arrizubieta era el propietario de Publicaciones Unidas, en cuyos talleres se imprimía *Bohemia*, y más tarde *Vanidades* y *Carteles*. Más que un editor o periodista, Miguel Ángel de Quevedo era un hombre de negocios, que logró consolidar una empresa líder en la producción de revistas ilustradas como *Bohemia* o *Carteles*. Antonio Ortega, entonces Jefe de Redacción de *Bohemia* asumió la dirección de *Carteles*, revista que aumentó su precio de 10 a 15 centavos. Saralegui era conocido como el zar del papel, debido a sus negocios en el ramo editorial, que le permitieron ser un proveedor del que dependían muchas publicaciones. Con estas inversiones Quevedo había adquirido la papelería más grande de Cuba, por lo que a partir de entonces sería él quien le subministrara el papel a todos los periódicos y revistas de Cuba.

*Bohemia* no sólo era rentable por las ganancias que generaba la venta de sus números, sino por la cantidad de anuncios que tenía en su puesta en página. Marcas que pagaban a Quevedo por ocupar un espacio editorial en la revista para la publicación de anuncios publicitarios. Las ganancias generadas en este rubro pagaban tres veces más de lo que obtenía Quevedo por la venta de la revista. Las elevadas ganancias que obtuvo le permitieron adquirir dos revistas más y conformar un emporio editorial en el que se incluía la publicación de *Carteles*, dirigida a un público popular y de clase media,

---

<sup>152</sup> Fidel Castro, Mientes Chaviano, en *Bohemia*, año 47, núm. 22, La Habana, 29 de mayo de 1955, pp. 57, 94.

<sup>153</sup> *Carteles*, 1 de enero de 1954, p. 4, citado en: Edisabel, Marrero, Tejeda, *Op. Cit.*, p. 28.

interesado en el mundo de la farándula; *Vanidades*, dirigida a un público femenino; y *Bohemia*, la revista de la familia cubana, en la que, durante los años cincuenta, se publicaron temas variados, que pueden interesar a cualquier miembro de la familia. Se incluyen también artículos serios sobre los acontecimientos políticos y sociales ocurridos en el ámbito nacional e internacional.

*Bohemia* brindó una descripción de la vida económica, política y social de Cuba. Ha sido considerada dentro de la historiografía cubana como una pieza clave en la comprensión de la memoria histórica de Cuba. En ella escribieron importantes intelectuales de diversa ideología y postura política, como Jorge Mañach, Francisco Ichaso o Herminio Portel Vilá, quienes con el triunfo de la Revolución no se mostraron como revolucionarios convencidos, no se adherían del todo al discurso revolucionario. Por otro lado, Raúl Roa y Rafael García Barcena escribieron en *Bohemia* desde una posición de denuncia, debido a que profesaban ideas de transformación y progreso.

No pocos intelectuales latinoamericanos como Rubén Darío, Alejo Carpentier, Federico García Lorca, Rómulo Gallegos, o Juan Boch, colaboraron para *Bohemia*, que fue una revista defensora de la República Española y crítica de dictaduras como la de Trujillo, Pérez Jiménez, o Somoza; a las que se criticaba en textos y fotorreportajes, en los que podemos encontrar posturas anticomunistas.<sup>154</sup> De acuerdo a la ideología profesada por Quevedo, como hombre acaudalado de la burguesía cubana de los años cincuenta, *Bohemia* funcionó como un gran promotor del *American way of life*.

## V- 1959-1961

Hoy en día en Cuba se reconoce a *Bohemia* por ser el más antiguo órgano de prensa en habla castellana, que continúa publicándose después de más de cien años de su fundación. En países como México, Costa Rica, Panamá y Venezuela, además de la comunidad hispana en Nueva York y Miami, el nombre de *Bohemia* se conoció como la revista de mayor circulación entre el público cubano. A partir de 1959 se convirtió en un órgano difusor de la cultura y el pensamiento gestados a partir del triunfo de la Revolución. Armando Hart Dávalos, Ministro de Cultura, en un reportaje para *Bohemia*, al celebrarse los 100 años del nacimiento de esta publicación apuntó:

Para mí que comencé a tener ideas revolucionarias con las luchas ideológicas y sociales de nuestro país en la década del 40, recuerdo su lectura como un elemento que me ayudó en la formación

---

<sup>154</sup> 8.- Juliá, María Antonieta (ed.), *Páginas de Bohemia*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1989, p.1.

revolucionaria, por haber tomado conciencia de los problemas del país a través de sus páginas. Creo que sucedió igual para muchos revolucionarios.”<sup>155</sup>

Con el triunfo revolucionario salieron a la luz periódicos como *Revolución*, que comenzó a publicarse el 2 de enero de 1959, como órgano difusor del MR-26-7, que hasta antes del triunfo revolucionario se editaba y distribuía clandestinamente en las zonas liberadas. Surgieron también publicaciones periódicas como *Lunes de Revolución*, que comenzó a circular el 23 de marzo de 1959, semanario cultural, complemento del diario arriba mencionado, en el que se dieron cita personalidades destacadas de la intelectualidad cubana.

Después de la llegada de la Revolución al poder Miguel Ángel de Quevedo siguió como director de la publicación, en la que, de acuerdo a su postura política, se profesaban ideas anticomunistas y existía la promoción del *American way of life*, al inducir al espectador a observar la revista en medio de una estructura visual comercial en la que son abundantes los anuncios publicitarios, que conviven con las noticias del día a día, nacionales e internacionales.

No tiene la revista, antes del primero de enero, un carácter socialista, pero siempre fue una publicación importante para los revolucionarios. Ayudó de manera importante en la propaganda necesaria para el triunfo de la revolución, no se puede escribir sobre la situación cubana en la última centuria sin consultarla.<sup>156</sup>

A partir del 1 de enero de 1959 el apoyo de la revista a la Revolución fue total, sin embargo, se publicaban grandes notas editoriales anticomunistas. Después del triunfo revolucionario se adopta una nueva política cultural en la que no sólo se reseña sino que se busca una comprensión a fondo de esta cultura que había sido definida, por Armando Hart Dávalos, miembro del buró político y Ministro de Educación, como “aquella huella que perdura.”<sup>157</sup> La nueva política cultural, surgida a partir del triunfo revolucionario realizará un estudio a fondo de la música, las fiestas y las danzas populares tradicionales.

Las políticas culturales adoptadas por el gobierno revolucionario marcaron fuertemente el destino de las publicaciones periódicas cubanas. *Bohemia* continuó su publicación financiada por el nuevo gobierno. *Carteles* dejó de editarse el 31 de julio de 1960, a pesar de ser la más popular de todas, en cuanto a la amplitud temática y de

---

<sup>155</sup> Armando Hart Dávalos, *Bohemia, una pieza maestra de nuestra memoria histórica*, *Bohemia*, año 100, número 12, 6 de junio del 2008, p. 81.

<sup>156</sup> *Ibid.* p. 80.

<sup>157</sup> Marrero Tejeda, *Op. cit.*, p. 37.

público de la que gozaba<sup>158</sup>. *Carteles* y *Bohemia* llegaron a convivir con *Social* por más de diez años y pueden ser consideradas como las herederas de los cánones propuestos por magazines norteamericanos como *Time* o *Life*, en los que se despliega un contenido de reportajes y artículos periodísticos referentes a la crónica social, la política, la moda, el arte y los deportes. En este tipo de revistas es central el lugar que ocupan las imágenes, presentadas como ilustraciones, grabados, litografías, dibujo a lápiz, historietas e imágenes fotográficas; con las que se ilustran los reportajes o están destinadas para un uso publicitario, en relación con las distintas marcas de productos que aparecen en los magazines.

En julio de 1960 Miguel Ángel de Quevedo abandona la publicación. El 8 de julio se asila en la embajada de Venezuela, mientras *Bohemia* continúa editándose bajo la organización de los trabajadores. Enrique de la Osa asume la dirección de la revista, que se convierte en órgano de difusión del gobierno revolucionario. El discurso burgués y anticomunista profesado por la línea editorial de la revista, adecuada a la ideología política liberal de Quevedo comienza a diluirse desde su salida a principios de julio y hasta la adopción oficial de la ideología marxista-leninista en abril de 1961. Será este periodo precisamente el que se abordará dentro de esta investigación.

---

<sup>158</sup> *Ibid.* p. 29.

## 2.2 LOS AÑOS PREVIOS AL TRIUNFO REVOLUCIONARIO.

### BATISTA

La reelección de Gerardo Machado en 1929 generó la inconformidad entre distintos sectores de la sociedad cubana. Diferentes grupos de oposición a Machado, como la Federación Estudiantil Universitaria, (FEU), fundada en 1923, el Partido Revolucionario Cubano, de 1925, la Confederación Nacional de Obreros Cubanos (CNOOC), en 1925, o el ABC, de 1931, cuestionaron a la dictadura desde distintos frentes, como el movimiento estudiantil, la lucha obrera, o los partidos políticos, organizaciones en las que se albergaron diversas posturas ideológicas, como el liberalismo, el catolicismo, o el comunismo, representada esta última en el Partido Comunista Cubano (1925), que en el año de 1944 se transformó en el Partido Socialista Popular. El primer Directorio Estudiantil Universitario (1927), surgió de una escisión de la FEU, de la que se desprendió el Ala Izquierda Estudiantil, que daría paso en 1931 a la creación de un segundo Directorio Revolucionario.<sup>159</sup>

La oposición a Machado contó también con un frente militar en el que se destacó el sargento taquígrafo Fulgencio Batista, quien dominó la política cubana desde el 4 de septiembre de 1933, día en el que un grupo de sargentos y alistados del Ejército perpetraron un golpe militar, como resultado del resquebrajamiento de la dictadura de Gerardo Machado. Después de los gobiernos provisionales de Alberto Herrera (12 de agosto de 1933), y Carlos Manuel De Céspedes y de Quezada (12 de agosto de 1933 – 4 de sept. de 1933), la Revolución del 33 logró la conformación de un gobierno de coalición civil y militar, conocido como la Pentarquía (4–10 de septiembre 1933), compuesto por Ramón Grau San Martín, Porfirio Franca, Guillermo Portela, José Irisarri y Sergio Carbó.

La política estadounidense no reconoció a este gobierno, que le había dado a Batista el mando del Ejército. Una semana después del cuartelazo fue ascendido a Coronel, y nombrado Jefe del Ejército Constitucional. El golpe favoreció al sector militar de la llamada “Revolución del 33”, que desplazaría a los sectores civiles y políticos de oposición al machadato. Ramón Grau San Martín encabezó un gobierno provisional que siguió al de la Pentarquía, y que fue visto con malos ojos por el gobierno de los Estados Unidos. Carlos Hevia (14 de enero de 1934) y Manuel Márquez

---

<sup>159</sup> Louise E. Aguilar, “Cuba, 1930-1959”, en Leslie Bethell (Ed.), *Cuba. A short history*, United Kingdom, Cambridge University Press, 1998, pp. 59-84.

Sterling (14–18 de enero de 1934), sucedieron aquella presidencia provisional conocida como el gobierno de Grau-Guiteras. Ninguno de estos tres gobiernos logró el reconocimiento del gobierno norteamericano.

La política estadounidense sólo otorgó su reconocimiento al gobierno de Carlos Mendieta y Montefur (18 de enero de 1934 – 11 de diciembre de 1935), debido en parte a la consolidación de Fulgencio Batista como el Jefe del Ejército de Cuba, posición desde la que pudo garantizar el funcionamiento del estado de derecho, por medio de la organización de un ejército y un cuerpo policiaco bien organizados. Mendieta, el viejo político liberal, integrante del ala civil de la Revolución del 33 había logrado un acercamiento con el poder militar asentado en el Campamento Columbia.<sup>160</sup>

Los líderes, los partidos y las ideas que aparecieron en 1933 dominarían y controlarían los destinos de Cuba durante los siguientes 25 años. La sociedad cubana que Fidel Castro encontró en 1959 e incluso la subida al poder del propio Castro no pueden entenderse sin tener en cuenta los profundos efectos que la frustrada revolución de 1933 surtió en la historia de Cuba.<sup>161</sup>

Los grupos de oposición a la dictadura de Machado nacidos a mediados de los años veinte se fortalecieron en sus manifestaciones opositoras durante la década de los treinta. Después del 4 de septiembre dirigieron sus demandas a los gobiernos respaldados por Batista y por el reconocimiento del gobierno norteamericano. Entre los logros del sector civil de la Revolución del 33 se encontraron la creación de una nueva Constitución y el regreso al orden democrático, que brindaba la oportunidad al hombre fuerte de Cuba de legitimarse en el gobierno por la vía democrática.

José A. Barnet y Vinajeras fue otro de los presidentes (11 de dic. de 1935 – 20 de mayo de 1936) que encabezaron el poder ejecutivo con la aprobación del Jefe del Ejército. Ninguno de los presidentes antes mencionados llegó al poder por medio de elecciones. Sus gobiernos estuvieron dirigidos desde bastidores por Fulgencio Batista. Aquellos presidentes subordinados al mando del Ejército tuvieron que enfrentar convulsiones políticas que implicaron huelgas e innumerables atentados dinamiteros, en ocasiones atribuidos a la organización “Joven Cuba”, dirigida por Antonio Guiteras, quien fue asesinado en mayo de 1935, dos meses después de la huelga general que tenía las intenciones de acabar con el gobierno, como había sucedido con Machado, sin embargo, ésta no tuvo el alcance de aquella que lo derribó.

---

<sup>160</sup> Felicitas López Portillo, *Cuba en la mirada diplomática mexicana: de Fulgencio Batista a Carlos Prío Socarrás (1933-1952)*, México, UNAM-CCYDEL, 2008, pp. 36-37.

<sup>161</sup> Leslie Bethell (Ed.), “Cuba, c. 1860-1934”, en *Historia de América Latina*, Vol. 9, p. 239.

Las elecciones se celebraron en enero de 1936. Miguel Mariano Gómez, quien resultara vencedor (20 de mayo – 23 de diciembre de 1936) renunció a su cargo después de una disputa en la Cámara, en la que se impuso el poder militar. El Vicepresidente Federico Laredo Bru concluyó su mandato (23 de dic. de 1936 –10 de oct. de 1940). En 1937 se reabrió la Universidad y se llevó ante la cámara la propuesta de ley para la formación de una Asamblea Constituyente, que fue aprobada. En noviembre de 1939 el pueblo de Cuba eligió a sus representantes. La oposición ganó la mayoría y Batista aceptó la derrota. Al respecto afirmaba: “The elections has been lost. Perhaps that was a good thing. The ballow boxes has been honored... I can now notify you of my decision not to permite or sponsor any movement designed to alter the results of these elections.”<sup>162</sup>

Las siguientes elecciones, realizadas en julio de 1940, que eran por el ejecutivo, Batista no las perdería. La etapa democrática de su gobierno comenzó en octubre de 1940 y coincidió con la entrada de los Estados Unidos en la segunda guerra mundial, acto que fue respaldado por el gobierno de Cuba, que declaró la guerra a Japón el 9 de diciembre de 1941, y a Italia y a Alemania dos días después. La entrada de Cuba a la guerra trajo consigo un acercamiento diplomático entre los dos gobiernos, lo que generó la firma de tratados comerciales y la facilidad de crédito para el gobierno cubano.<sup>163</sup>

El gobierno de Cuba recibió a finales de ese año un cargamento de armas, de parte de su homólogo norteamericano, a cambio de facilidades militares. Las decisiones en materia política y militar emitidas desde Columbia y aquellas originadas en el Palacio Presidencial no siempre eran las mismas, por lo que Batista decidió retirar a algunos de los viejos oficiales septembristas, mientras que a otros les otorgó nuevos nombramientos, con lo que buscaba su lealtad. En general, reformó el ejército y la policía.<sup>164</sup>

La presidencia de Batista coincidió con la subida en los precios del azúcar, debido a la drástica caída en las producciones de Asia y Europa. Entre 1940 y 1944 la producción cubana aumentó de 2.7 a 4.2 millones de toneladas. El gobierno de los Estados Unidos se comprometió a comprar la totalidad de la producción de 1942 a 2.65

---

<sup>162</sup> Jay Maillin, *Fulgencio Batista. Ousted cuban dictator*. Nueva York, SamHar Press, 1974, p. 34. Trad. “Las elecciones se han perdido. Quizás fue algo bueno. Las urnas han sido honorables... Puedo notificarle mi decisión de no permitir ningún movimiento diseñado para alterar los resultados de estas elecciones.”

<sup>163</sup> Leslie Bethell, *Cuba a short history*, p. 78.

<sup>164</sup> Gerard Pierre Charles, *Génesis de la Revolución Cubana*, 4ª ed., México, siglo XXI, p. 109.



centavos la libra. Un segundo tratado acordó disposiciones similares para 1943.<sup>165</sup> Los beneficios en materia económica brindaron estabilidad política al gobierno de Batista.

En la tradición republicana-revolucionaria de los años treinta se destacó la creación de Izquierda Revolucionaria (1935), liderada por Eduardo Chibás, además del Partido Auténtico (1935), que logró llegar al poder con los gobiernos de Ramón Grau San Martín (1944-1948), y Carlos Prío Socarrás (1948-1952). Este interludio en el proceso de casi veinte años en los que Batista se consolidó como el hombre fuerte de Cuba culminó con el golpe militar del 10 de marzo de 1952.

A partir de entonces comienza un segundo gobierno de Batista, en el que intenta legitimarse como un gobernante democrático, por lo que se aleja del imaginario que había construido la prensa sobre su figura durante los años treinta, ligado a los sectores militares, al presentarse en un primer momento como el sargento taquígrafo que había llegado a convertirse en el Jefe del Estado Mayor y del Ejército de Cuba.

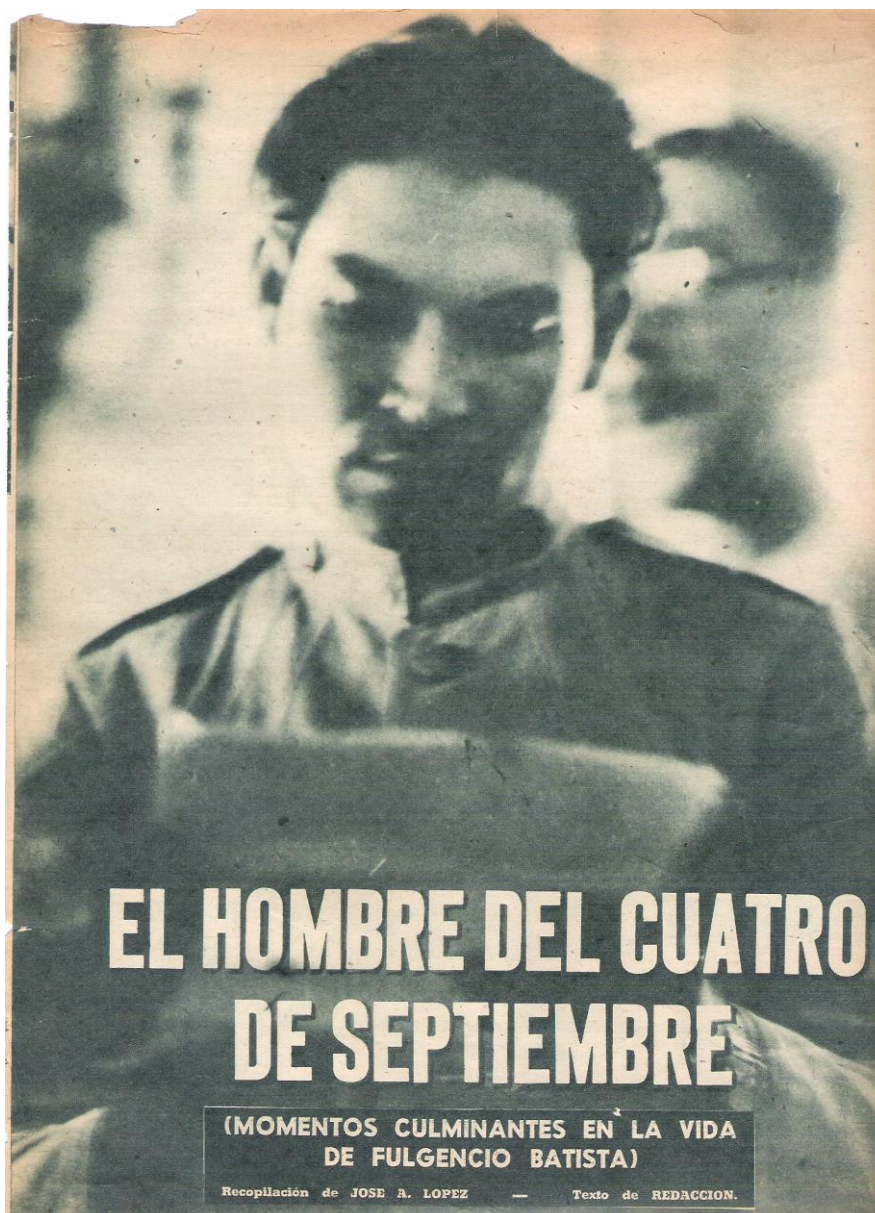
En la revista *Bohemia* apareció en septiembre de ese año un fotorreportaje en el que aparecen las imágenes que más se conocían sobre Batista, que datan de los años treinta, en los que la imagen del sargento taquígrafo, quien logró el ascenso social por medio del ejército, fue la que proyectó *Bohemia* sobre este personaje. De este tipo de imágenes, en las que Batista se encuentra ligado al ejército por medio de elementos icónicos, como el vestuario, o los escenarios en los que aparece, así como los personajes secundarios, se realizó en la revista una semblanza histórica en la que vemos a Batista siempre con distintos uniformes del ejército, desde aquel que usaba cuando era sargento, en septiembre de 1933, hasta el que utilizaba el Jefe del Ejército de Cuba.<sup>166</sup>

Junto con otras 36 imágenes en las que Batista era el protagonista se publicó la siguiente imagen, en la que aparece el hombre del 4 de septiembre, con su uniforme de sargento, en una toma lenta. La imagen se ve algo movida, lo que se aprecia en el personaje que aparece al fondo, quien se mueve en el momento en el que la imagen es capturada, además de que está fuera de foco, lo cual, desde mi punto de vista, incrementa la calidad estética de la imagen, al generar un contraste entre el personaje principal y el personaje secundario. En la cara de Batista se refleja una luz blanca que contrasta con su piel cobriza al centro, que delata sus rasgos de mestizo, de aquella mezcla racial entre indio, oriental y blanco.

---

<sup>165</sup> Leslie Bethell, *Cuba a short history*, p. 79.

<sup>166</sup> Redacción, "El hombre fuerte del cuatro de septiembre. (Momentos culminantes en la vida de Fulgencio Batista)" en *Bohemia*, año 44, núm. 36, La Habana, 7 de septiembre de 1952, pp. 73-80.



Su aspecto es el de un hombre joven, en sus facciones se ausenta la malicia que reflejaban los ojos de aquel político, que hacia 1940 y en los años posteriores intentó imponer ante la prensa una imagen democrática, lejos del estereotipo militar, ese que observamos en la imagen de arriba, en la que Batista lee un documento, que en la lectura inducida que generan los encabezados, se representa como el pronunciamiento militar del golpe de los sargentos, quienes se hicieron del Campamento Columbia, aquel 4 de septiembre. En la imagen de arriba se representa aquel momento histórico en el que gracias a su facilidad de palabra Batista se destacó entre aquel grupo de sargentos que habían decidido tomar las instalaciones militares.

*Bohemia* se pronunció abiertamente en contra del golpe del 10 de marzo de 1952, en un reportaje escrito por el ingeniero Carlos Hevia ocho días después de

ocurridos los hechos, , quien acusaba al golpe militar de haber dañado los ideales de la Revolución del 33.<sup>167</sup> En *Bohemia* se denunció a quienes se vieron implicados en los golpes militares del 4 de septiembre de 1933, y del 10 de marzo de 1952, entre ellos se encontraban importantes políticos como Ramón Grau San Martín, intelectuales como Raúl Acosta Rubio, y allegados a Batista como Nicolás Pérez Hernández, Justo Carrillo, o Lucilo de la Peña.<sup>168</sup>



Para 1952, después de una presidencia y una diputación por la provincia de Banes, Batista se había convertido en una figura central en la visualidad de *Bohemia*.

---

<sup>167</sup> Carlos Hevia, “El 10 de marzo daña los ideales de la Revolución del 33” en *Bohemia*, año 44, núm. 36, La Habana, 7 de septiembre de 1952, p. 81.

<sup>168</sup> Rodolfo Rodríguez Zaldívar, “Entrevistas de *Bohemia*. Repercusiones históricas del 4 de septiembre y el 10 de marzo, en *Bohemia*, año 44, núm. 36, La Habana, 7 de septiembre de 1952, pp. 82-83.

Los editores de la revista utilizaron su imagen para ilustrar los reportajes referentes al acontecer político, en los que se cuestionó desde los primeros meses de 1952 el golpe marcista. Entre julio y diciembre de ese año se publicaron 34 reportajes en los que se hace referencia a Batista, o aparece su imagen. La mayoría compuestos con fotografías recortadas, o de close-ups de su cara, publicadas y enmarcadas dentro de la puesta en página a manera de la fotografía de credencial, delimitada por un marco cuadrangular en el que aparece su rostro. En menor medida se utilizó la imagen de su cuerpo completo.

La imagen de arriba es una síntesis del discurso icónico que se proyectó en *Bohemia* sobre este personaje entre 1952 y 1958. El traje, la corbata y en algunas ocasiones los lentes, lo representan como un hombre civil, no militar, ocupado en la política y con una gran facilidad de palabra, elemento que mucho lo ayudó en su ascenso social a través del ejército. Batista, quien había incursionado en el proceso democrático cubano, aparece ante un micrófono, lejos de Columbia y de los mandos militares, desde donde podía influir en las decisiones del ejecutivo entre los años de 1933 y 1940.

En un segundo periodo, a partir de 1952 su gobierno fue duramente criticado, a pesar de los artículos que se insertaban con una opinión favorable a su gobierno. Las más de las veces que *Bohemia* se refiere al acontecer político, ya sea para emitir opiniones en contra, o a favor del gobierno, en la revista suele utilizarse el rostro de Batista, y de otros personajes políticos importantes de aquel momento, como Grau San Martín, o Eduardo Chibás. La imagen de Castro comenzó a difundirse en *Bohemia* a partir de las acciones del Moncada y el juicio por aquellos sucesos, efectuado en la sala de enfermería del entonces Hospital Saturnino Lora, en Santiago de Cuba, el 16 de octubre de 1953.

Batista buscó a toda costa la legitimación de su segundo gobierno, al que intentaba hacer aparecer como democrático. En julio de 1954 el gobierno de Cuba le otorgó el nombramiento de presidente.<sup>169</sup> Para el máximo gobernante de la Isla era necesario aparecer ante la prensa como el representante de un gobierno democrático, empeñado en hacer prevalecer el orden social. En *Bohemia* se publicaron opiniones encontradas sobre su segundo gobierno. Hubo quienes escribieron en su contra, de entre

---

<sup>169</sup> S/A, “Acepta Batista la proclamación presidencial”, en *Bohemia*, año 46, núm. 29, La Habana, 18 de julio de 1954, p. Sup. 13.

los que se destacan Max Lesnik Menéndez, Jorge Mañach, y Rafael García Bárcena.<sup>170</sup> En cambio, otros como Segundo Ceballos Pareja, y Rafael L. Díaz–Balart, defendieron las acciones de Batista en aras de la estabilidad económica y la modernización.<sup>171</sup> En algunas opiniones incluidas en la revista Batista significaba la verdadera Revolución en Cuba y era visto como el símbolo del progreso.<sup>172</sup>

En *Bohemia* se cultivó desde mediados de los años veinte, cuando Quevedo y de la Lastra arribó a la conducción de la revista, la tradición de incluir opiniones diversas incluso encontradas, en temas políticos y literarios, además de que se daba la oportunidad de editar las réplicas ocasionadas por la publicación de algún artículo. Si bien la revista surge con un modelo conservador, con el transcurrir del siglo y en la medida en la que Quevedo hijo lo fomentaba, se permitió la publicación de escritos favorables o en contra del gobierno en turno.

Disputas entre intelectuales se hicieron presentes ya sea al hablar de la lengua de Cervantes o cualquier tema literario o filosófico. Sin embargo, cuando a la política se refería, estas disputas entre plumas de ideologías diversas incluían entrevistas con los implicados, a quienes se les brindaba la oportunidad de expresar sus opiniones, en breves notas periodística, o en discursos a cuatro, ocho, y hasta doce columnas.

Los eventos coyunturales se querían presentar apegados a los cánones del periodismo moderno, en los que rige la veracidad, lo oportuno y sobre todo lo “imparcial”. Las fotografías se convierten entonces en pruebas de los hechos. *Bohemia* al tratar de ser un medio periodístico objetivo nos presenta las dos caras de la moneda, lo que obedece también a la voluntad del poder político, que establece una relación de negociación con la editorial de la revista, en cuanto a las posibilidades para la libertad de prensa.

## REVOLUCIÓN Y REVOLUCIONARIOS

El 2 de agosto de 1953 se publicó un fotorreportaje sobre el ataque al campamento militar del Regimiento Núm. 1, “Antonio Maceo”, en Santiago, acción que fue condenada en la línea editorial de *Bohemia*. El reportaje se construyó con 46

---

<sup>170</sup> Max Lesnik Menéndez, “El pueblo cubano es digno de un destino mejor, en *Bohemia*, año 46, núm. 35, La Habana, 29 de agosto de 1954, p. 57. Jorge Mañach, “¿Por qué no la amnistía a los del Moncada?, en *Bohemia*, año 46, núm. 33, La Habana, 15 de agosto de 1954, p. 58.

<sup>171</sup> Segundo Ceballos Pareja, “La Revolución de marzo y la Reforma Agraria”, en *Bohemia*, año 46, núm. 8, La Habana, 21 de febrero de 1954, pp. 60, 61. Rafael Díaz-Balart, “Militarismo y Revolución”, en *Bohemia*, año 46, núm. 14, La Habana, 14 de abril de 1954, p. 60.

<sup>172</sup> José Suárez Núñez, “Con Batista y contra Grau. La juventud cubana no tiene más camino digno que las urnas. Replica a Max Lesnik”, en *Bohemia*, año 46, núm. 24, La Habana, 13 de junio de 1954, p. 71.

fotografías, sin apuntarse ningún dato específico sobre los autores del asalto, a quienes se califica de conjurados, de asaltantes.<sup>173</sup> En el fotorreportaje se dice que las imágenes son de Panchito Cano, Bebo Guerrero, Ocaña, Floro, Llanos y Liliam Blanco; sin especificarse quién hizo cada toma. En la puesta en página sobresalen los cuerpos muertos de soldados asesinados. Cuerpos rígidos, recostados en charcos de sangre, que generaron pies de foto como el siguiente: “Otro insurrecto que perdió la vida la madrugada de Santa Ana, cuando pretendía junto con un grupo de 200 hombres, según parte oficial, apoderarse del Cuartel Moncada.”<sup>174</sup> Sobre Fidel Castro o quienes dirigieron las acciones no se apunta ningún dato. Los camarógrafos de *Bohemia* capturaron además una recreación de los hechos. Cada imagen en la que se representó este acto escénico presenta un pie de foto descriptivo. En uno de ellos, se puede leer: “Una escena militar. Varios soldados ripostan el fuego de los conjurados.”<sup>175</sup>

En las imágenes sobre lo ocurrido en el cuartel Moncada, aparecen cuerpos muertos de soldados batistianos, así como de insurrectos, o revolucionarios cuyos cadáveres se esparcen por los patios del cuartel. Una semana después apareció un segundo reportaje sobre lo sucedido en Santiago, en el que apareció Fidel Castro. En una puesta en página que consta de seis hojas, aparecieron 23 imágenes, entre las que destacan las primeras sobre la detención de quien había encabezado los sucesos de Oriente, Fidel Castro, quien fue detenido el viernes 31 de julio en las montañas cercanas a Santiago de Cuba, hasta donde se internó el Arzobispo de Santiago, Monseñor Enrique Pérez Serrantes para ofrecer una tregua. La autoridad eclesiástica, impulsada por el presidente del Rotary Club, Medina Puig, abogaba por la neutralidad, lo que puso a salvo la vida de Castro y del resto de los detenidos involucrados en las acciones de Oriente.<sup>176</sup>

---

<sup>173</sup> S/A, “Gráficas de los trágicos y lamentables sucesos de Santiago de Cuba”, en *Bohemia*, año 45, núm. 31, La Habana, 2 de agosto de 1953, pp. 74-82.

<sup>174</sup> *Ibid.*, p. 82.

<sup>175</sup> *Ibid.*, p. 74.

<sup>176</sup> S/A, “Un resumen de los dolorosos sucesos de Oriente”, en *Bohemia*, año 45, núm. 32, La Habana, 9 de agosto de 1953, pp. 60-65, 70-71.





Después de su detención Castro fue trasladado al vivac de Santiago en donde se le tomaron sus primeras declaraciones, además de que se llevó a cabo el registro de sus huellas dactilares. En tales diligencias se tomaron las primeras imágenes de Castro por la prensa, quien sería trasladado a la prisión de Boniato. Es importante destacar que es ésta la primera ocasión en que se identifica a Castro como el dirigente de los sucesos del 26 de julio, además de que se llevó a cabo un registro icónico de su detención. En las imágenes publicadas en dicho reportaje podemos ver junto a Castro a algunos de los rebeldes que fueron detenidos en Santiago, quienes se convertirían en sus compañeros en la prisión de Boniato primero, y posteriormente en la Isla de Pinos.

Fidel Castro luce joven y lleno de vida, sin embargo, su expresión corporal, así como su mirada, denotan el agobio de una detención. En la imagen situada en el extremo izquierdo, en la parte inferior, se ve en la pared del fondo un cuadro con la imagen de Martí. Fidel aparece flanqueado por el coronel Del Río Chaviano, jefe del regimiento Maceo, en la parte izquierda de la imagen, y el comandante Morales Álvarez, el único personaje que porta corbata. De acuerdo a lo apuntado en el pie de foto de dicha imagen ésta fue la primera ocasión que la prensa retrató a Castro después de los sucesos de Oriente, cuando estaba detenido en el vivac de Santiago, después de cinco días de permanecer escondido en las fincas cercanas al cuartel Moncada. La

intervención de la iglesia católica resultó de vital importancia para que Castro conservara la vida después de ser detenido.

El 27 de diciembre de 1953 apareció por segunda ocasión una de las cuatro imágenes publicadas una semana antes en las que apareció Fidel Castro. En ella se le ve junto a otros detenidos cuando era trasladado del vivac de Santiago a la prisión de Boniato. Sobre esta imagen que volvió a parecer en 1978 nos detendremos más adelante. La imagen se insertó en una semblanza icónica, en la que aparecieron 19 imágenes, en 12 de las cuales aparece gente muerta.<sup>177</sup>

El cuarto y el quinto reportajes en los que se hace referencia a lo ocurrido el 26 de julio de 1953 aparecieron dos años después. El cuarto era una versión del Coronel Alberto del Río Chaviano, incluida en la revista sobre lo sucedido.<sup>178</sup> El quinto, una réplica de Fidel Castro a Chaviano, en la que culpaba de lo ocurrido en Santiago al oficial de la dictadura, quien fuera conocido después como el asesino del Moncada. El texto apareció en *Bohemia* en extenso en la edición del 29 de mayo de 1955, sin ninguna imagen que lo acompañara.<sup>179</sup> Al siguiente mes se conformaría desde la clandestinidad el M-26-7.

A partir del desembarco del Granma se incrementó la actividad revolucionaria en la sierra, al tiempo que se establecía mayor coordinación con grupos de rebeldes que operaban en la ciudad, para lo cual el liderazgo de Frank País fue fundamental. En marzo de 1957 se llevó a cabo el asalto a Palacio y a Radio Reloj, como parte de la estrategia de desestabilización del M-26-7. En *Bohemia* aparecieron ya en tiempos del gobierno revolucionario varios reportajes sobre el tema. En la contienda José Antonio Echeverría resultó muerto. La prensa lo retrató en posiciones corporales que parecieran ser íntimas para un individuo ante su muerte, visualmente uno de los momentos más crudos en la vida de cualquier persona.

Su rostro se torna blancuzco, falto de vida. Sus manos expresan el rictus que causa la muerte, que enreda los cuerpos hasta hacerlos parecer desencajados, fuera de este mundo. El retrato de este singular momento en la vida de uno de los más grandes luchadores sociales de la Cuba republicana se expuso en el espacio público sólo después

---

<sup>177</sup> S/A, “Los sucesos políticos más destacados del año”, en *Bohemia*, año 45, núm. 52, La Habana, 27 de diciembre de 1953, p. 29.

<sup>178</sup> Alberto R. Del Río, “Replica del Coronel del Río Chaviano sobre los sucesos de Santiago”, en *Bohemia*, año 47, núm. 21, La Habana, 22 de mayo de 1955, p.38.

<sup>179</sup> Fidel Castro, “Mientes Chaviano”, en *Bohemia*, año 47, núm. 22, La Habana, 29 de mayo de 1955, p. 57.



del triunfo revolucionario, sin ningún tipo de restricción, o censura, como la que se ejercía sobre estos temas en marzo del 57, cuando se registraron los hechos.<sup>180</sup>



## LOS MUERTOS MANDAN

La primera palabra de BOHEMIA sólo puede ser para los mártires. Enmudezcamos por unos momentos nuestra voz de júbilo, tan justificada; no nos entreguemos al frenesí de la victoria sobre la tiranía más repulsiva y bárbara de la historia americana. Tenemos una solemne deuda con los muertos, y debemos empezar a saldarla con un saludo nacido del corazón que siente y de la conciencia que piensa. Nuestro tributo a los caídos meramente comienza ahora.

Nos sentimos tentados de afirmar que hay que acudir a la memoria viva del gran sacrificio colectivo por la Independencia, realizado durante 30 años por el pueblo cubano en el curso del siglo XIX, para hallarle paralelos a la época sombría que acaba de terminar. Pero una reflexión posterior nos hace rectificar: no, las calamidades incontables y tremendas de aquél período histórico inolvidable fueron enormes, pero hay en las recientes un sello de crueldad más grande y más censurable.

Entonces se combatía contra el despotismo colonial, un régimen dirigido desde España y defendido por extranjeros; ahora combatieron patriotas. En aquella ocasión, se padeció una guerra donde el enemigo de los cubanos dió prueba muchas veces de hidalguía y de generosidad; en ésta, los defensores de la satrapía, nacidos de la misma cuna y ligados por las mismas sangre a los demás hijos de la isla, trataron a sus conciudadanos de igual modo que la Gesta-

po nazi y el ejército de Hitler se ensañaron con las poblaciones vencidas.

La policía del tirano Batista procedió como una Gestapo importada; el ejército de Batista actuó como una tropa de ocupación en su propia tierra. Aquellos monstruos no reconocieron derecho de gentes ni sentimiento de fraternidad, escrúpulos de sexo y edad ni respeto al adversario prisionero. Las poblaciones civiles indefensas fueron sometidas repetidamente al más implacable bombardeo, para castigarlas por su evidente simpatía por la rebelión. Los actos de genocidio y los campos de concentración eran realidades cotidianas en la horrenda estrategia del militarismo batistiano.

Gobernaba el crimen. Todo un pueblo era víctima. El político, el profesional, el estudiante, la mujer, el niño heroico, el sacerdote y el masón, el universitario y el obrero, el campesino y el ciudadano, abonaron su cuenta cuota de mártires. Se escribió con sangre en la historia, una historia donde la justicia era espantosamente invertida; donde Cain y Abel se multiplicaban hasta el infinito.

Ahora que siete años de oprobio y de muerte depositan su carga indecible sobre el nuevo año —que se inicia venturosamente con la emancipación de la tiranía—, BOHEMIA se yergue ante el recuerdo de nuestros muertos, el más sagrado de todos, y le ofrenda lo mejor de sí misma: la determinación de cumplir inflexiblemente el mandato que brote de su sacrificio.

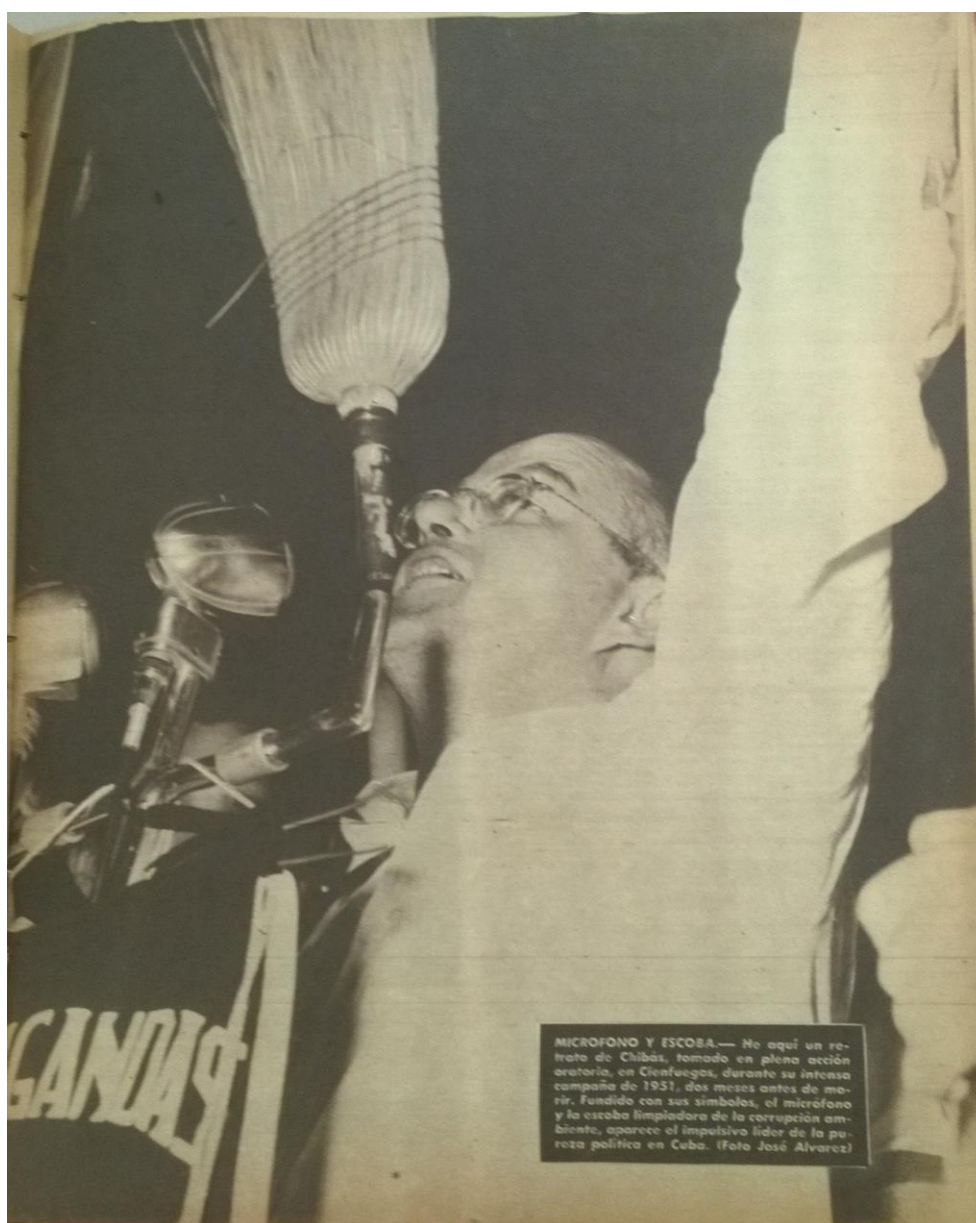
3

Sobre José Antonio Echeverría se publicaron múltiples artículos en *Bohemia* entre los años de 1952 y 1957, el estudio de la imagen de Echeverría en la revista merece ser detenido, lo cual no intentamos desarrollar en este trabajo, sin embargo, la imagen de Echeverría muerto no se había podido publicar en *Bohemia* dos años antes, en los días posteriores a su muerte, en los que “Manzanita”, como era conocido el

<sup>180</sup> Tanto para el semiólogo francés, Roland Barthes, como para la estadounidense especialista en fotografía Susan Sontag, la fotografía tiene una doble relación con la muerte. En ella se capturan momentos que no se repetirán jamás. Los rostros al interior de la imagen en ocasiones pertenecen a personas que ya no están en este mundo, o como le ocurre a Barthes, recuerda a su madre muerta en la famosa foto del jardín en la que ella no está y que genera las reflexiones del semiólogo francés sobre la fotografía. Roland Barthes, *La cámara lúcida: nota sobre la fotografía*, trad. Joaquín Sala-Sanahuja, Barcelona, Paidós, 1990. Susan Sontag, *Sobre la fotografía*, trad. Carlos Gardini, 3ª ed., Barcelona, Debolsillo, 2010.

rebelde, se había convertido en uno de los mártires más importantes del movimiento revolucionario. *Bohemia* reivindicó el honor de los muertos que había arrojado la lucha antidictatorial, el más importante, nos dice la revista, era José Antonio Echeverría.<sup>181</sup>

Al conocedor de la historia de Cuba la imagen de la Manzanita picoteada y la aseveración de *Bohemia* sobre que Echeverría era el muerto más importante de la Revolución le debió generar la interrogante sobre lo que no está en la imagen, que es el rostro de Eduardo Chibás, el otro gran mártir de la Revolución. Sobre este personaje se publicaron un buen número de reportajes en tiempos de la dictadura, en los que se incluye su trayectoria política y desde el final de su vida se recuerda su hazaña heroica y extravagante al dispararse en su “Último aldabonazo”.<sup>182</sup>



<sup>181</sup> S/A, “Los muertos mandan”, en *Bohemia*, año 51, núm. 2, La Habana, 11 de febrero de 1959, p. 3.

<sup>182</sup> S/A, “Eduardo R. Chibás”, en *Bohemia*, año 51, núm. 2, La Habana, 11 de febrero de 1959, p. 11.

La imagen se publicó con el siguiente pie de foto: “MICRÓFONO Y ESCOBA- He aquí un retrato de Chibás, tomado en plena acción oratoria, en Cienfuegos, durante su intensa campaña de 1951, dos mese antes de morir. Fundido con sus símbolos, el micrófono y la escoba limpiadora de la corrupción ambiente, aparece el impulsivo líder de la pureza política en Cuba. (Foto José Alvarez).”<sup>183</sup>

Eduardo Chibás era el líder de la ortodoxia. En la imagen de arriba aparece en una toma en contrapicada, ejercicio que lo engrandece. Al lado de una escoba, se muestra como el símbolo de la lucha en contra de la corrupción de los gobiernos auténticos y de su lema “vergüenza contra dinero”. Se le observa en Cienfuegos al frente de los micrófonos que utilizó durante su campaña política en 1951. La imagen fue capturada por José Álvarez para *Bohemia*, dos meses antes de su muerte, acaecida el 10 de agosto de ese año. De acuerdo a lo publicado en este reportaje, en sus discursos era claro el “énfasis” que el candidato a la presidencia por el PPC (Ortodoxo) ponía en la moral necesaria para manejar los asuntos del gobierno. Esta línea política definió su estilo como un personaje con “carácter romántico y conducta dinámica”.<sup>184</sup>

Chibás representó el liderazgo de la lucha ortodoxa en contra de la dictadura. Fundador del Partido del Pueblo Cubano (Ortodoxo), se le atribuye haber logrado la unidad al interior del partido en tiempos de cisma político, debido a las diferentes corrientes ideológicas que se planteaban en la ortodoxia, al frente de las cuales se encontraban distintos líderes del partido como Millo Ochoa, Roberto Agramonte, o José Pardo Llada.<sup>185</sup>

Conocido como “El último aldabonazo”, perpetrado el 5 de agosto de 1951, es la hazaña revolucionaria a la que más recurre *Bohemia* cuando se habla de este personaje después de su muerte. Chibás se disparó a sí mismo en el momento en el que transmitía en vivo para un programa radial, que era además televisado en el momento en el que ocurría.<sup>186</sup> El disparo le provocó a Chibás una grave herida en la ingle, que le causaría la muerte, después de permanecer internado en el Centro Quirúrgico de La Habana, donde murió once días después.

---

<sup>183</sup> *Ibidem*.

<sup>184</sup> Samuel Feijoo, “El necesario énfasis de Chibás”, en *Bohemia*, año. 46, núm. 33, La Habana, 15 de agosto de 1954, p. 28.

<sup>185</sup> S/A, “Manifiesto de la ortodoxia unida al pueblo de Cuba”, en *Bohemia*, año 47, núm. 22, La Habana, 29 de mayo de 1955, pp. 72, 73, 75.

<sup>186</sup> S/A, “El aldabonazo histórico”, en *Bohemia*, año 53, núm. 34, La Habana, 20 de agosto de 1961, p. 62.

Su valentía y entrega por la soberanía y la dignidad de la patria cubana le valieron ser el mártir a quien se admira.<sup>187</sup> En *Bohemia* se publicó una buena cantidad de artículos periodísticos sobre este personaje entre 1952 y 1959, ilustrados con fotografías de tipo político en donde muchas de las veces se hace un acercamiento a su cara. Los textos e imágenes publicadas sobre Eduardo Chibás en la revista contribuyeron en gran medida a la conformación de un imaginario sobre el mártir revolucionario, que fue conocido entre su público como el máximo líder de la ortodoxia.<sup>188</sup>

A Chibás se le atribuye el haber luchado 17 años en contra de la dictadura. En *Bohemia* se dice que Fidel Castro asistió en repetidas ocasiones a su tumba a rendirle tributo, con lo que buscaba darle continuidad a la lucha revolucionaria de la ortodoxia, que se fraguó en contra de la dictadura de Machado y que construyó una tradición republicana de oposición a los gobiernos de Prío y Grau.<sup>189</sup> La figura de Chibás, que apareció en repetidas ocasiones en el discurso icónico de *Bohemia*, entre 1952 y 1959, es fundamental para ilustrar la historia de la década de los cincuenta en Cuba.<sup>190</sup> El recuerdo de su muerte, para la lucha ortodoxa, se convirtió en el símbolo de la unión de los intelectuales y sus distintas ideologías.<sup>191</sup>

Después del triunfo revolucionario, en una de sus acostumbradas visitas a la tumba de Chibás Fidel Castro afirmaba: “Porque debo decir aquí que sin la prédica de Eduardo Chibás, sin lo que hizo Eduardo Chibás, sin el civismo y la rebeldía que despertó en la juventud cubana, el 26 de julio no hubiera sido posible”<sup>192</sup> Castro era un declarado discípulo de Chibás. Ante su tumba había jurado lealtad a sus ideales políticos y le había prometido también continuar su lucha en contra del régimen de Batista, en contra de la corrupción, el despotismo y la politiquería.<sup>193</sup>

---

<sup>187</sup> Manuel Bisbé, “Vigencia de Eduardo Chibás”, en *Bohemia*, año 47, núm. 6, La Habana, 6 de febrero de 1955, p. 12.

<sup>188</sup> Carlos Márquez Sterling, “Chibás como inspiración política”, en *Bohemia*, año 47, núm. 2, La Habana, 9 de enero de 1955, p. 47. En este reportaje se incluyó una foto de Eduardo Chibás con el siguiente pie de foto: “Chibás era Chibás. Único e inconfundible... Lo que más me entusiasmaba era su extraordinario espíritu de generosidad”.

<sup>189</sup> Carlos Márquez Sterling, “Unidos todos valemos mucho más”, en *Bohemia*, año 47, núm. 14, La Habana, 3 de abril de 1955, p. 55.

<sup>190</sup> Francisco Ichaso, “Los rumbos de la inconformidad”, en *Bohemia*, año 47, núm. 17, La Habana, 24 de abril de 1955, p. 49.

<sup>191</sup> Luis Ricardo Alonso, “La ortodoxia se une en defensa de las libertades y la soberanía del pueblo.” - Afirma Raúl Chibás”, en *Bohemia*, año 47, núm. 14, La Habana, 3 de abril de 1955, pp. 72-73.

<sup>192</sup> S/A, “Fidel Castro ante la tumba de Chibás”, en *Bohemia*, año 51, núm. 3, La Habana, 18-25 de enero de 1959, p. 104.

<sup>193</sup> *Ibid.* pp. 103, 104.

La síntesis de la historia icónica previa al gobierno revolucionario la encontramos en los rostros de los actores políticos de la Cuba de los cincuenta, en la que se destacan por un lado Batista, como mayor representante y recurrente referencia icónica de la dictadura, y por el otro Eduardo Chibás, José Antonio Echeverría y Fidel Castro, quienes son representados como las máximas figuras de la lucha revolucionaria gestada desde la Ortodoxia y otras organizaciones estudiantiles y civiles, a las que unía el deseo de terminar con el régimen dictatorial.

Su comunión en dicho objetivo no se manifestó en algún proyecto político sólido que complaciera las demandas de las distintas tendencias revolucionarias. En la lucha antidictatorial convergieron grupos de ideología tan distinta como la FEU, el ABC, el Partido Auténtico, el Partido Comunista Cubano, las Juventudes Ortodoxas y el M-26-7. Entre estos grupos se había cultivado una larga tradición republicana en la que se destacaron tres nacionalismos distintos, que fueron el liberal, el católico y el comunista.<sup>194</sup>

### FIDEL CASTRO

Después de los sucesos del Moncada, en la representación icónica de la Revolución cubana en *Bohemia*, al lado de los mártires, y de entre todos los héroes revolucionarios, Fidel Castro es la figura más importante. Debido a la censura impuesta por el régimen, desde 1947 y hasta dos semanas después del asalto al cuartel Moncada aparecieron sólo algunos escritos de su autoría referentes a los acontecimientos revolucionarios, sin ninguna imagen de él que los acompañara.<sup>195</sup>

La primera imagen de Fidel Castro publicada en *Bohemia* apareció en la edición del 11 de abril de 1947 y fue reproducida treinta años después, en un reportaje conmemorativo en el que se incluye como parte de las “gráficas de una retrospectiva histórica anterior al triunfo de la Revolución.”<sup>196</sup> Este reportaje, publicado años después, sirvió de guía en esta investigación, en cuanto al rastreo de imágenes anteriores al 59, en las que aparece Fidel Castro, sin embargo, hemos encontrado otros reportajes que no son citados en este recuento icónico, y que en total suman más de cincuenta. Desde mi punto de vista, Quevedo enfrentó con gran valentía la dictadura decretada por

---

<sup>194</sup> Rafael Rojas, *Tumbas sin sosiego. Revolución disidencia y exilio*, Barcelona, Anagrama, 2006, pp. 11-35.

<sup>195</sup> Fidel Castro, “Asaltado y destruido el estudio del escultor Fidalgo”, en *Bohemia*, año 45, núm. 6, La Habana, 8 de febrero de 1953, p. 82.

<sup>196</sup> La edición original no pudo ser consultada. Citado en: Mario García del Cueto, “Presencia de Fidel en *Bohemia*”, en *Bohemia*, año 70, núm. 18, 5 de mayo de 1978, p. 74.



Fulgencio Batista. Fue él quien tomó la decisión de permitirle publicar a Castro algunos de sus escritos desde sus primeros años en la ortodoxia, y después desde México, donde preparaba la invasión del *Granma*.

En la primera imagen de Fidel en *Bohemia* aparece, sin barba, sin lentes, y vestido de traje, en su rostro se refleja la juventud, y su sonrisa nos permite observar que se encuentra feliz o satisfecho. El logro es grande, los veteranos de la Demajagua, que negaron la Campana de la independencia al presidente Grau, se la otorgaron gustosos a Fidel, como símbolo de la continuidad en la lucha por la Independencia de Cuba.<sup>197</sup>



Al lado de aquella primera imagen de Castro en *Bohemia* aparecieron otras dos, referentes a reportajes publicados sobre este personaje antes de 1959. En la parte superior derecha apareció una imagen con la que se ilustra la suerte que sufrió el escultor Fidalgo. Seis meses antes del asalto al cuartel Moncada, en la edición del 8 de febrero de 1953 apareció en *Bohemia* un artículo escrito por Fidel Castro en el que denunciaba la destrucción del estudio del escultor Fidalgo. El texto fue ilustrado con dos fotografías sobre los desmanes ocurridos en el taller del escultor. Sólo en una de ellas se ve a Fidalgo junto a una pequeña estatua de José Martí. En la edición original de este reportaje, publicado en febrero de 1953 se publicaron otras tres imágenes en las que

<sup>197</sup> Mario García del Cueto, *Op. cit.*, pp. 74-77.

aparecen esculturas destrozadas, de entre las que destaca un busto roto del Apóstol de la Independencia.

Sobre los autores del crimen y ante la desaparición de Fidalgo, Fidel concluye su artículo con una especulación: “No queremos prejuizar, pero ya los índices están señalando... El gobierno tiene la palabra.”<sup>198</sup> Las imágenes fueron capturadas por Chenard, fotógrafo que colaboró con *Bohemia* y que ese año perdiera la vida, seis meses después, en la gesta heroica del Moncada. Bien podría ser este fotógrafo el primer mártir de la Revolución.

Detrás de las imágenes se encontraba un fotógrafo que sin duda entabló una relación con Fidel Castro, o con alguno de los dirigentes del asalto, en el proceso de su adhesión al grupo que realizó el ataque al cuartel Moncada. A decir del estudioso de la historia y la iconografía cubana, el Dr. Enrique Camacho, ese día ocurrió una “masacre”, en la que perdiera la vida el fotógrafo Chenard. La mayoría de los jóvenes que participaron en los sucesos de Oriente eran de extracción Ortodoxa (PPC).<sup>199</sup>

En la parte inferior derecha del fotorreportaje presentado arriba apareció Castro, después de los sucesos del Moncada, la fotografía apareció por primera vez en *Bohemia* el 9 de agosto de 1953, en el reportaje que hemos presentado en páginas anteriores sobre los sucesos del Moncada.<sup>200</sup> Esta imagen volvió a editarse en diciembre de ese año, junto con otras 18 para presentar un resumen gráfico de los hechos policíacos más relevantes del año.<sup>201</sup> Sólo otra de las veinte imágenes de la serie en la que apareció publicada en tiempos de la dictadura se relaciona con los sucesos del Moncada. En ella aparece un hombre de pie, con el uniforme del ejército de Cuba, a quien no se le alcanza a distinguir el rostro. El sujeto examina el cuerpo de uno de los cuatro muertos que aparecen sobre el piso de alguno de los patios del Cuartel Moncada. La imagen apareció con el siguiente pie de foto: “Los sangrientos sucesos del cuartel Moncada.”<sup>202</sup>

En la imagen publicada en un primer momento en los primeros días de agosto de 1953, que es la misma que apareció en un reportaje conmemorativo en el año de 1978,

---

<sup>198</sup> Fidel Castro, “Asaltado y destruido el estudio del escultor Fidalgo”, en *Bohemia*, año 45, núm. 6, La Habana, 8 de febrero de 1953, p. 82.

<sup>199</sup> Enrique Camacho Navarro, “Un nacionalista mexicano y su postura antiimperialista: Gilberto Bosques en Cuba. (1953-1964)”, en *Artífices y operadores de la diplomacia mexicana. Siglos XIX y XX, (et. al.)*, México, Porrúa, 2004, p. 455.

<sup>200</sup> S/A, “Un resumen de los dolorosos sucesos de Oriente”, en *Bohemia*, año 45, núm. 32, La Habana, 9 de agosto de 1953, p. 63.

<sup>201</sup> Juan Amador Rodríguez, “Los sucesos policíacos más destacados del año”, en *Bohemia*, año 45, núm. 52, La Habana, 27 de diciembre de 1953, p. 26-30.

<sup>202</sup> *Ibid.*, p. 28.

sobre lo ocurrido en Santiago, aparece Fidel Castro en un primer plano, con vestimentas en colores claros, detrás de las cuales podemos apreciar su figura, que denota el cansancio y la desventura de una detención. En su rostro se percibe la molestia, la decepción. La imagen corresponde a la detención de Castro en el vivac de Santiago, una vez concluida la presentación de los detenidos ante las autoridades correspondientes.

Mientras uno de los personajes, el que se encuentra detrás de Fidel, miembro de la policía batistiana se ocupa de someter sus manos, acción en la que se pierde y se despista de la cámara, Castro mantiene su mirada fija en el lente, que con fuerza se clava en el espectador y parece hacerle un reclamo. ¿A quién dirigía Fidel este reclamo de su juventud? A la dictadura y a su máximo representante. Castro se encuentra seguido de otros detenidos por los sucesos del Moncada, entre los que podemos identificar a Juan Almeida, quien entonces era tan sólo un rebelde, que con el paso del tiempo llegó a pelear en Sierra Maestra junto a Fidel Castro, después de haber sobrevivido al desembarco del Granma. El resto de los personajes visten uniformes de guardias policíacos.

La información sobre los sucesos de Oriente se publicó por primera vez una y dos semanas después del asalto revolucionario en Santiago y Bayamo. A partir de entonces Castro apareció con mayor regularidad en la revista, sin ser todavía una figura central en su discurso visual, como lo eran Batista, Chibás, o Echeverría. A pesar de la censura, *Bohemia* publicó en tiempos de la dictadura un buen número de notas periodísticas sobre Castro, entre ellas, algunos de sus escritos, y algunas fotografías para ilustrar los reportajes, que no siempre se acompañaron con imágenes.

*Bohemia* funcionó como un espacio de debate para las dos partes involucradas en los sucesos del Moncada. El coronel del Río Chaviano publicó su versión de los hechos, en la que niega haber cometido algún crimen de Estado y asegura que actuó en apego a la ley y con respeto a las garantías de los prisioneros.<sup>203</sup> Una semana después apareció la réplica de Castro a estas declaraciones, en las que asegura que es Chaviano el causante de los asesinatos del Moncada y sus declaraciones tan sólo son mentira.<sup>204</sup>

De entre las imágenes de Fidel Castro que aparecieron en *Bohemia* antes del triunfo revolucionario destacan las que capturó la prensa cuando los presos abandonaron el presidio. *Bohemia* había publicado una entrevista con los presos políticos en el

---

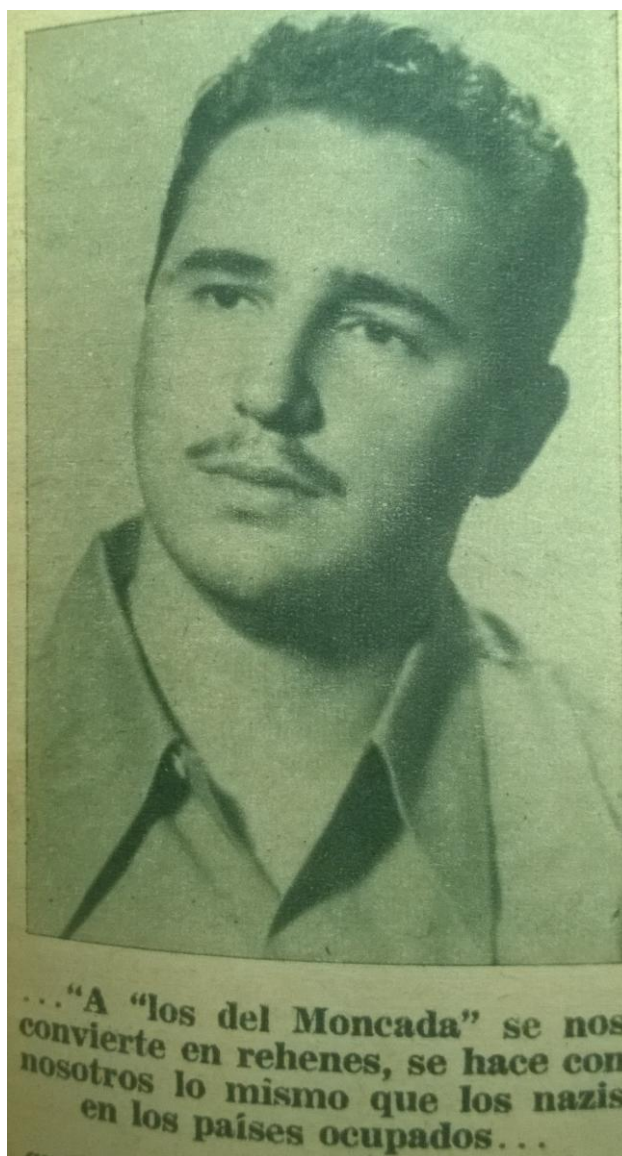
<sup>203</sup> Alberto R. del Río Chaviano, “Réplica del Coronel del Río Chaviano sobre los sucesos de Santiago”, en *Bohemia*, año 47, núm. 21, La Habana, 22 de mayo de 1955, p. 38.

<sup>204</sup> Fidel Castro, “Mientes Chaviano”, en *Bohemia*, año 47, núm. 22, La Habana, 29 de mayo de 1955, p. 57.



Presidio Nacional de la Isla de Pinos, en la que aparecieron 17 reproducciones fotográficas. En 7 de ellas aparece Fidel, quien reconoce en uno de los pies de foto que ya no está aislado y que ha sido tratado “con la mayor consideración.”<sup>205</sup>

El 27 de marzo de 1955 se publicó la “Carta sobre la amnistía” escrita por Castro desde el Presidio Modelo de La Isla de Pinos, en ese mismo mes, y dirigida a su amigo Luis Conte Agüero. En el reportaje se incluyó sólo un retrato de Castro, en el que se alcanza a ver su camisa de cuello, desabotonada al final. La imagen en blanco y negro en la que se aprecia un *close-up* a la joven cara de Castro se publicó con el siguiente pie de foto: “A los del Moncada se nos convierte en rehenes, se hace con nosotros lo mismo que con los nazis en países ocupados.”<sup>206</sup>



<sup>205</sup> Raúl Martínez Sánchez, “Con los presos políticos en La Isla de Pinos”, en *Bohemia*, año 46, núm. 28, La Habana, 11 de julio de 1954, pp. 61-64, 82.

<sup>206</sup> Fidel Castro, “Carta sobre la Amnistía”, en *Bohemia*, año 47, núm. 13, La Habana, 27 de marzo de 1955, pp. 63 y 94.

Finalmente, en mayo de 1955, ante la presión popular, de la prensa y de los principales grupos opositores al régimen, como el PPC (Ortodoxos), Batista otorgó la amnistía a los presos políticos. Fidel Castro y los involucrados en los sucesos del Moncada fueron liberados. En su salida de la Isla de Pinos, Castro fue retratado y abordado por la prensa. Fue entonces que se capturó la famosa imagen de Castro saludando al salir del presidio. En ella aparece al centro de la imagen junto al segundo grupo de prisioneros liberados, en el que se encontraba Raúl Castro, Juan Almeida, Armando Mestre, Labrador, Menéndez, Galván y otros. Ese mismo día fueron liberados Jesús Montané, y el telegrafista Lorenzo Acosta, quienes fueron protagonistas de las imágenes de la prensa capturadas al salir del penal. Entre los fotógrafos que ahí se encontraban podemos mencionar a varios colaboradores de *Bohemia*, como Bebo Guerrero, Paco Altuna, Luis Argüeles, Floro, Luis Sánchez, Miguel Giraldo, Jorge Oller, N. Báez, Caballero, Claro, y A. Torres.<sup>207</sup>

El mismo día que apareció en la revista la imagen de Castro saliendo del presidio se publicó también una entrevista del reportero de *Bohemia* Agustín Alles Soberón a Fidel Castro, que se presentó a manera de fotorreportaje, con textos cortos que acompañan las siete imágenes publicadas a doble página. Para entonces Castro se había convertido en el más importante de los revolucionarios liberados, ya que gracias a sus escritos publicados en revistas como *Bohemia*, despuntaba como el líder del movimiento que había perpetrado el asalto a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes en Santiago y Bayamo.<sup>208</sup>

---

<sup>207</sup> S/A, “En libertad todos los presos políticos”, en *Bohemia*, año 47, núm. 21, La Habana, 22 de mayo de 1955, pp. 66-71.

<sup>208</sup> Agustín Alles Soberón, “Del Moncada al presidio y a la libertad. “Soy un combatiente sin odios ni resentimientos” – Fidel Castro”, en *Bohemia*, año 47, núm. 21, La Habana, 22 de mayo de 1955, pp. 72, 73.



Las imágenes de este fotorreportaje fueron capturadas en un momento de incertidumbre política, pues era de suponerse que Fidel Castro continuaría su lucha para derrocar al dictador Batista. La principal característica de esta serie de imágenes es que en ellas aparece un Fidel Castro joven, vinculado ideológicamente a la ortodoxia, que era también la lucha del fundador del partido, Eduardo Chibás. El reportaje tiene una gran carga visual. Algunos de los pies de foto, son descripciones de Agustín Alles Soberón sobre Fidel Castro, en otros aparecieron afirmaciones de este personaje pronunciadas durante la entrevista. En ellas Castro se refiere a la aparición de nuevos grupos de oposición al régimen como “el Movimiento de Liberación Radical, de la Nación, El Humanismo, las MNR y el Partido Nuevo.”<sup>209</sup> Las imágenes de Castro utilizadas en este reportaje fueron capturadas después de veinte meses de presidio, por lo que podemos ver a un Fidel relajado, en ocasiones sereno y escuchando.

En la imagen en que Fidel abraza a la niña huérfana Telma Tasende, hija del combatiente José Luis Tasende, quien perdió la vida en las acciones del Moncada, se representa un Fidel paternal, quien, ligado a la cubanía, en otra de las imágenes termina un habano, con los dedos manchados por la nicotina. Fidel fumando es una clara expresión de nacionalismo cubano, ya que el tabaco y la producción de puros son uno de los elementos característicos de la economía y la cultura cubana. En su rostro, sus

<sup>209</sup> Ibid. p. 73.

ojos destellantes miran fijamente a la cámara. En ellos podemos encontrar vitalidad y tranquilidad al saberse liberado. El rostro del joven Castro fuma con ansia, como si quisiera consumir el tiempo. Existe en él un deseo de libertad. A principios de julio de 1955 en la cabeza de Fidel ya estaban los planes de salir de Cuba para preparar la sublevación. A finales de ese mes Ernesto *Che* Guevara llegaría a reunirse con Fidel y Raúl en la ciudad de México, en la calle de Emparán 49.<sup>210</sup>

Ya estoy haciendo las maletas para marcharme de Cuba, aunque hasta el dinero del pasaporte he tenido que pedirlo prestado, porque no se va ningún millonario, sino un cubano que todo lo ha dado y lo dará por Cuba. Volveremos cuando podamos devolverle a nuestro pueblo la libertad y el derecho a vivir decorosamente, sin despotismo y sin hambre.<sup>211</sup>

En estas declaraciones de Castro publicadas en *Bohemia* en los primeros días de julio de 1955 quedan expuestas sus intenciones de marchar al extranjero y continuar su lucha en contra de la dictadura. El diplomático, periodista y poeta mexicano, Gilberto Bosques, quien llegó a Cuba en noviembre de 1953 en calidad de embajador había recomendado marcharse de Cuba a los hermanos Castro, debido al peligro que corrían los arrestados por los sucesos de Oriente, quienes se beneficiaron de la amnistía ofrecida por Batista a todos los presos políticos, con la intención de aparentar un orden democrático ante la prensa y el gobierno estadounidense. Los informes diplomáticos de Bosques en La Habana, a finales de 1955, nos dejan ver la simpatía del embajador por la Revolución Cubana, debido al carácter entreguista del gobierno de Batista, quien había sido calificado por el presidente Adolfo Ruiz Cortines como un “tiranelo”.<sup>212</sup>

En otra de las imágenes, situada en la parte baja del lado derecho del reportaje, aparecen representadas en Castro sus características de gran orador, quien cautivaba siempre a sus interlocutores, quienes en la imagen aparecen de traje. En sus cuerpos encorvados, bajo sus rostros maltratados y abotagados podemos apreciar el peso de los años. No así en Fidel, quien con la espalda erguida, vestido de civil y recortado su pelo y barba de manera alineada, nos deja ver a un Fidel impetuoso, alentado por sus planes

---

<sup>210</sup> Pedro Álvarez Tabío, “Prólogo” en *Huellas del exilio. Fidel en México. 1955-1956*, Otto Hernández Garcini, (et. al.), La Habana, Casa Editora Abril, 2004, p. 10.

<sup>211</sup> Fidel Castro, “Declaraciones de Fidel Castro antes de partir a México” en *Selección de documentos, entrevistas y artículos (1952-1956)*, Martha Verónica Álvarez Mola y Sergio Ravelo López (coomp.), La Habana, Editora política 2007, p. 80. El texto original se publicó en *Bohemia* bajo el siguiente título: Fidel Castro, “Opiniones sobre el regreso de Prío”, en *Bohemia*, año 47, núm. 28, La Habana, 10 de julio de 1955, p. 64.

<sup>212</sup> Enrique Camacho Navarro, “Un nacionalista mexicano y su postura antiimperialista: Gilberto Bosques en Cuba. (1953-1964)”, en *Artífices y operadores de la diplomacia mexicana. Siglos XIX y XX*, (et. al.), México, Porrúa, 2004, p. 455.

y proyectos. En el Fidel de este reportaje se puede leer la energía del joven revolucionario, que había intentado liberar a su pueblo, y que la historia lo vería hacerlo de nuevo en el invierno de 1956. Hay en su rostro, en sus posturas corporales, y en su ideología, un halo de rebeldía, representada en su seguridad corporal.

Fidel Castro, el civil, el líder ortodoxo, capaz de empuñar un fusil en contra de la politiquería y la corrupción, inquietante orador, pero también sereno, atento a la escucha, fue el Fidel que retrató *Bohemia* en esta entrevista para Alles Soberón, después de abandonar el Presidio Modelo de La Isla de Pinos. La prensa lo interceptó a la salida del penal, donde lo esperaban también familiares y amigos. Desde entonces Fidel Castro se convirtió en un fenómeno mediático, debido a que se había destacado como el líder del movimiento y cada vez más la gente se enteraba de sus méritos como líder estudiantil y destacado miembro de las juventudes ortodoxas.

Fidel Castro era ya en esos momentos el nuevo motivo para los fotógrafos cubanos, quienes le perdieron de vista cuando marchó a México a mediados de 1955, sin embargo lo verían resurgir en el desembarco del Granma, en febrero de 1957. Después de los rumores de su muerte emergió con una fuerza icónica exorbitante a partir de la publicación de un reportaje de Herbert L. Matthews, periodista y editorialista del *New York Times*, periódico en el que publicó un reportaje en el que apareció una imagen de Castro, con su firma.

En la revista *Life* apareció un mes después de la entrevista sólo la mitad de la famosa imagen de Castro junto a Matthews en Sierra Maestra.<sup>213</sup> En la imagen completa, publicada casi dos años después en *Life en español* aparece el reportero del *Times*, quien sostiene en las manos un papel y una pluma, con boina, de gabardina y un habano en la boca, mientras que Fidel con uniforme de faena militar, barbado y con gorra verde olivo, enciende un habano.<sup>214</sup>

---

<sup>213</sup> *Life magazine*, 25 de marzo de 1957, p. 24-27. El pie de foto que acompaña la foto apareció en inglés: Líder rebelde. Fidel Castro se esconde en las montañas esperando nuevos seguidores. Él tiene quizás 90 hombres, pero no estaba directamente relacionado con el levantamiento.

<sup>214</sup> *Life en español*, 9 de febrero de 1959, p. 22. Pie de foto: Matthews (izquierda) entrevista a Castro en la Sierra Maestra (1957).





Es éste el segundo momento importante en la consolidación de Fidel Castro como el ícono del líder rebelde, en cuyo espíritu retorna Martí, el Mesías primigenio, el prócer de la independencia cubana. Castro se consolidó como un fenómeno mediático en febrero de 1957, cuando Matthews, con ayuda de Faustino Pérez y de Fauré Chomón subió hasta la Sierra Maestra para entrevistarse con Castro el día 17.<sup>215</sup> Ese día René Rodríguez, uno de los combatientes de Castro capturó la luego famosa imagen.<sup>216</sup> En

---

<sup>215</sup> Anthony DePalma, *El hombre que inventó a Fidel: Castro, Cuba y Herbert L. Matthews del New York Times*, Nueva York, Jorge Pinto Books Inc., 2007.

<sup>216</sup> Pedro Álvarez Tabío, *Diario de la guerra I. De las Coloradas a la finca de Epifanio Díaz, 2 de Diciembre de 1956 – 19 de febrero de 1957*, La Habana, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 2010, p. 356.

*Bohemia* se publicó dicha entrevista, sin incluirse la reproducción fotográfica.<sup>217</sup> Una semana después apareció un artículo completo sobre la “polémica imagen”.<sup>218</sup>



Con este encuentro fue dado a conocer al mundo el líder rebelde, quien desde algún lugar de Sierra Maestra encabezaba una guerra de guerrillas para derrocar al dictador Batista, quien declaró ante la prensa que Castro estaba muerto. Al desmentirse su muerte, Castro se posicionó como una de las figuras más importantes en el escenario político de Cuba, así como en el de la prensa cubana e internacional, en el que representaba entonces el ícono del guerrillero rebelde.

Antes de 1959 aparecieron pocos escritos de Castro en *Bohemia*, como el del 28 de julio de 1957, día en el que se publicó el “Manifiesto desde la Sierra Maestra al pueblo de Cuba.” Un llamamiento a la unidad que el 12 de julio de 1957 firmaron Raúl Chibás, Felipe Pazos y Fidel Castro, importantes líderes de las Juventudes Ortodoxas.<sup>219</sup> En la evolución icónica de Fidel Castro en *Bohemia*, sustentada en su trayectoria política, a lo largo del tiempo se destaca el asalto al cuartel Moncada, “La causa 37”, por medio de la cual se le juzgó, la prisión en la Isla de Pinos, la amnistía otorgada por

---

<sup>217</sup> Herbert L. Matthews, “En la Sierra Maestra. Famoso corresponsal americano entrevista a Fidel Castro”, en *Bohemia*, año 49, núm. 9, La Habana, 3 de marzo de 1957, sup. 2-4.

<sup>218</sup> S/A, “La foto polémica. Herbert L. Matthews y Fidel Castro”, en *Bohemia*, año 49, núm. 10, La Habana, 10 de marzo de 1957, p. 73.

<sup>219</sup> Citado en: Minerva Salado Álvarez, *Censura de prensa en la Revolución cubana*, Madrid, Verbum, 2016, p. 28.

Batista en mayo de 1955, la liberación de los presos políticos, la entrevista de Herbert L. Matthews en Sierra Maestra y el triunfo revolucionario. Dichas temáticas no siempre son ilustradas con imágenes referentes al tema. Se insertan reproducciones de fotografías de archivo, que normalmente suelen ser retratos de cuerpo completo o acercamientos al rostro de Fidel Castro, imágenes que por lo general se insertan sin los créditos correspondientes. Cuando en la imagen se presentan varios personajes el protagonista es Fidel, quien puede aparecer rodeado de personajes políticos, que generalmente visten de traje y que denotan la representación de un sector de la oposición cubana a la dictadura, agrupada en torno a las principales figuras del PPC (Ortodoxo).

### 1958. EL DRAMA DE CUBA

Durante 1958 los ataques revolucionarios se hicieron cada vez más intensos en la ciudad. En *Bohemia* se representaron como “El drama en Cuba”, en el que se trataba de ver los acontecimientos de manera neutral, a pesar de que hubiera cualquier especie de reclamo de los directivos de la revista en contra del régimen, debido a los censores colocados en la publicación y a la coletilla que se insertaba en los artículos que a la dictadura le parecían sospechosos.<sup>220</sup>



<sup>220</sup> S/A, “El drama de Cuba”, en *Bohemia*, año 50, núm. 6, La Habana, 16 de febrero de 1958, p. sup. p.4-8.



La imagen de arriba nos muestra el tipo de reportajes que se aparecieron durante 1958. La carga visual de la puesta en página de este reportaje publicado en febrero de ese año está en la representación de los rostros y el cuerpo acribillado. En los protagonistas de la imagen podemos encontrar la presencia de dolor en algunas de sus formas, que en sus últimas consecuencias produce cuerpos muertos.<sup>221</sup> Para los seres humanos la muerte debe ser un acto digno, y para ello han creado el entierro. Los cuerpos acribillados o mutilados constituyen una humillación cuando se convierten en cuerpos expuestos al espacio público.

La lectura de los rostros, aún sin el texto o el título que los acompaña nos dejan ver lo cerca que se encontraba la muerte para la sociedad cubana, en días de guerra en los que cualquiera podía morir.<sup>222</sup> Quienes protagonizaron el conflicto eran los militares y la policía de la dictadura, en contra del ejército rebelde, que en la sierra inclinaba la batalla a su favor, mientras en la ciudad se organizaban continuos actos de táctica revolucionaria para desestabilizar al gobierno. Las consecuencias las pagaba el pueblo de Cuba.

Sobre los causantes de “El Drama en Cuba”, no se dice nada en este reportaje. Los responsables de los hechos violentos en el texto se describen como individuos desconocidos que ponen bombas, matan y acribillan, como parte de una estrategia terrorista. Este reportaje es el prototipo de algunos otros que le sucederán, en los que incluso se repiten algunas fotografías, pues *Bohemia*, al igual que otros semanarios ilustrados muchas veces utilizó fotografías de archivo para referirse al pasado.<sup>223</sup>

Gracias a la imagen de arriba sabemos que individuos desconocidos sabotearon la producción de café en distintos puntos de La Habana, incendiaron los almacenes del Banco de Comercio Exterior, en donde se guardaba el grano, y pusieron bombas en varios comercios de esa ciudad, causando pérdidas por varios millones de pesos. Con este reportaje, aunque no se mencione, el autor enterado de los hechos políticos de su país podía atribuir a los rebeldes del M-26-7 la autoría de los acontecimientos violentos,

---

<sup>221</sup> *Ibid.*, pp. 4,5.

<sup>222</sup> Adolfo Vásquez Rocca, “Sloterdijk; entre rostros, esferas y espacio interfacial. Ensayo de una historia natural de la afabilidad”, *Eikasia. Revista de Filosofía*, año III, 17 (marzo 2008). En línea: <http://www.revistadefilosofia.org> Revista Nómadas (Universidad Complutense de Madrid), <http://www.ucm.es/info/nomadas/20/avrocca.pdf>, 2008, p. 2. “Así el ser humano no puede entenderse ni ser entendido sino en una compleja red de relaciones, constituidas por miradas que se entrecruzan con otras, en un entorno amueblado por signos identitarios de diverso orden y registro, por la fisonomía del rostro, por el acento de un gesto facial.”

<sup>223</sup> Jorge Mañach, “El drama de Cuba”, *Bohemia*, año 51, núm. 2, La Habana, 11 de enero de 1959, pp. 6-9.

empleados como una táctica revolucionaria, dirigida a personas específicas, objetivos estratégicos y sectores importantes para la economía cubana.

El fotorreportaje compuesto por un gran título en mayúsculas, siete imágenes con un pie de foto y una columna textual que corresponde a cada uno, muestra cadáveres, heridos y afectados en rictus de dolor. La imagen de arriba a la derecha corresponde al cuerpo sin vida de Héctor Lino Pantoja, quien fungía como vigilante de la policía cubana. Fue asesinado como parte de los atentados en los que perdieron la vida algunos miembros de la Policía Nacional. Los policías se convirtieron en blanco de la estrategia revolucionaria, por lo que varios de ellos fueron asesinados. Oficiales, simples vigilantes y civiles, se vieron envueltos en una guerra civil en la que la violencia era una forma de desestabilizar al régimen. En *Bohemia* se reporta también la muerte de algunos alistados en el ejército.

La información contenida en esta publicación nos deja conocer la cotidianidad de los ciudadanos cubanos de finales de los cincuenta, años en los que era común la muerte y las tragedias de diverso orden, que corresponden a la guerra. De manera particular, los cuerpos se exponen de forma cruda y sin censura de posturas, son cadáveres que impactan en los sentimientos de la gente, y que despiertan en el lector de la imagen la fascinación por la muerte del otro, de quien no se es allegado afectivo (aquellos cuerpos anónimos que en los últimos años han protagonizado *Reality shows*, o videos testimoniales capturados en vivo sobre los desastres de la guerra).<sup>224</sup> En 1958, las imágenes de muerte y sangre eran cotidianas en las páginas de *Bohemia*.

La fotógrafa y especialista de la imagen Susan Sontag analiza este tipo de imágenes en su libro *Ante el dolor de los demás*. Para Edmund Burke nos dice Sontag, el hombre experimenta cierta fascinación al ver imágenes en las que queda expuesta la desgracia ajena. “Estoy convencido, de que nos deleitan, en poca medida, los infortunios y sufrimientos de los demás”.<sup>225</sup> Sontag afirma:

El peso de las palabras, la conmoción de las fotos. La búsqueda de imágenes más dramáticas (como a menudo se las califica) impulsa la empresa fotográfica y es parte de la normalidad de una cultura en la que la conmoción se ha convertido en la principal fuente de valor y estímulo de consumo.<sup>226</sup>

---

<sup>224</sup> Sobre este tipo de registro véase: María Eugenia Boito, “Imágenes crudas y mirada cruel sobre el “otro de clase” en *Policías en Acción. Construcciones ideológicas sobre la alteridad de clase en la escena mediática contemporánea*, Argentina, Ediciones Ciccus, 2009, p.53-68.

<sup>225</sup> Susan Sontag, *Ante el dolor de los demás*, Aurelio Major trad., México, Alfaguara, 2004, p. 113.

<sup>226</sup> *Ibid.* p. 32.

Además de recordarnos los motivos por los que una fotografía puede ser rentable en una economía de mercado, Sontag nos recuerda lo que afirmaba Roland Barthes sobre la relación existente entre la cámara, desde su aparición en 1889, y la muerte. Ante el lente pasan objetos y personas que dejarán de ser tal y como lo fueron en el momento de estar a cuadro, un segundo después, ese instante habrá sucedido, estará muerto. La fotografía es la mejor de las pinturas con la que puede recordarse a los difuntos, o evocarse un momento del pasado desaparecido, con lo que se agrega a su valor comercial, un valor sentimental, que convierte a la imagen fotográfica en un artefacto de memoria.<sup>227</sup>

Durante 1958, entre la sociedad cubana se vivía el temor a la represión por parte de la dictadura, lo que llevó a los editores a adoptar una posición neutral ante los ataques del M-26-7 por un lado, mientras que por el otro, no se condenaba la avanzada contrarrevolucionaria emprendida por el ejército de Batista. Con el triunfo de la Revolución, en los primeros días de 1959, *Bohemia* pudo destapar viejas fotos en las que después de la salida de Batista de Cuba se revivían los reclamos a la dictadura.

El 11 de enero de 1959 se publicó en *Bohemia* una semblanza histórica escrita por Jorge Mañach, antiguo miembro del PPC (Ortodoxo), que ante los sucesos del 10 de marzo de 1952 decidió permanecer neutral, por lo que no pudo ser apresado. Su escrito apareció en tiempos de la dictadura en medio de la censura, en la revista *Cuadernos*, en su edición de mayo-junio de 1958.<sup>228</sup> En el texto se muestra la realidad política vivida en los primeros años de la dictadura de Batista, precedidos por la oleada revolucionaria en contra de Machado, en la que se consolidaron diversos organismos de izquierda y opositores al régimen de Batista, entre las que se destaca la Federación Estudiantil Universitaria (FEU).

La historia icónica previa a los años del triunfo se construye en este reportaje con los rostros de Machado, Grau, Batista y Prío; que son los personajes con los que se representa el régimen contra el que se generó la Revolución Cubana, ilustrada con los rostros de Eduardo Chibás, fundador del PPC (Ortodoxo) y Cosme de la Torriente, Presidente de la Sociedad de Amigos del País. En la segunda parte del reportaje aparecen también José Antonio Echeverría, presidente de la FEU y Fidel Castro,

---

<sup>227</sup> *Ibid.* p. 33.

<sup>228</sup> Jorge Mañach, "El drama de Cuba", en *Bohemia*, año 51, núm. 2, La Habana, 11 de enero de 1959, pp. 6-9.

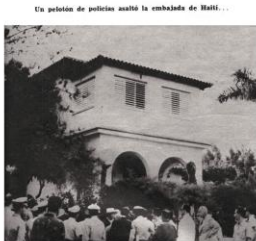


fotorreportaje representa una síntesis de cientos de imágenes sobre estos personajes, quienes aparecieron en *Bohemia* retratados en distintas poses y escenarios, entre 1952 y 1958.



Barquín y un número considerable de oficiales fueron juzgados simultáneamente.

... como gobernante de facto, aprovechando para montar un aparato de partidos y un régimen electoral ad hoc que le permitiera, en forma provisional, convertirse en gobierno en sí mismo. Pero no tardaría mucho en desmontar que las cosas iban bien de la opinión pública y política se inclinan a esos intentos. Los estudiantes de la Universidad de La Habana se sitúan a la vanguardia de una lucha a la cual se adhieren miles de jóvenes universitarios. El Partido del Pueblo Cubano (PPC) y el Frente de Liberación Política (FLP) se unen a la lucha por la democracia. Los estudiantes se organizan en comités de apoyo a la revolución. En estas circunstancias, sin el más elemental ambiente electoral — como en el caso ya era el deseo — adopta una actitud afirmativa, sin por tanto un intento de tipo conspirativo. El cambio de la fracción dirigente por el



Un pelotón de policías asaltó la embajada de Haití...

... de un ambiente de violencia y coacción creado por la fuerza política que Gran no pudo menos que retirarse de la conducción. Solo algunos de sus candidatos al Congreso — políticos profesionales los más — quedaron frente a las bancas políticas de Batista. Prácticamente fue, pues, una elección viciada por los procedimientos y estratagemas — muchos en los cuartales para influir la votación a favor de Batista y para asegurar el "triunfo" de sus favoritos — fue tan encandilada, que incluso candidatos del propio Gobierno, pertenecientes al propio Gobierno, desistieron la tarde. Finalmente, Gran no era sino una especie. Y se declaró "vacante" presidente.



Mañach, ex exaltado, ex obrero, ex trotzkista...



Otra compración abortió en el sangriento episodio de Cienfuegos...

... El bando simpatizante electoral empujó una vez más los ánimos contra el propio Batista. El país se dividió en tres fracciones. Dos de ellas se inclinaban a la solución del problema nacional: la tercera insistía en una resistencia porfiriana. La parte de la primera fracción comprometida con los intereses oficiales se pasó a la demagogia política. Creció la agitación y ojeo violento, y la represión se pareció a la de la revolución de 1933 y a ca-



Desbarbato con ochenta compañeros del 26 de julio...

... de Santiago de Cuba le salvó la vida. Castro y algunos de sus compañeros sorprendidos con él, fueron reducidos a prisión. El estado del Moncada avanzó a la opinión pública. Sin duda Castro había concluido que no se podía contar con el ejército para derrotar a Batista. En otros lugares de la isla se organizaron grupos de apoyo a la revolución. Tras una sangrienta refriega, tuvieron que retirarse después de haber muerto a varios miembros del ejército. En otros lugares de la isla se organizaron grupos de apoyo a la revolución. Tras una sangrienta refriega, tuvieron que retirarse después de haber muerto a varios miembros del ejército. En otros lugares de la isla se organizaron grupos de apoyo a la revolución. Tras una sangrienta refriega, tuvieron que retirarse después de haber muerto a varios miembros del ejército.

Cul a tierra limpio sin grupo de hombres había asaltado a pleno día la mansión presidencial.



El doctor Pelayo Curvo apareció golpeado y muerto...

... oportunistas. En el proceso revolucionario, se les siguió a los estudiantes. Pelayo Curvo — que tenía título de abogado — se dedicó al mismo. Sus declaraciones en el juicio oral fueron una calamidad de exactitud ideológica que le ganó las simpatías incluso de algunos de los magistrados encargados de juzgarlo. Concluida la revolución en el paréntesis de la de Pinar, contactó allí a sus compañeros en un grupo de estado de los pueblos rebeldes. Es probable que ya desde allí comprendiera claramente la necesidad de la organización del Movimiento del Moncada, hasta de liberarse — "26 de Julio". La reacción oficial a aquel momento fue una intensificación aún mayor en toda la isla de la actividad repressiva. Los hombres de acero habían dejado correr la sangre. Continúa en la página 142.

Presidió el juicio por los sucesos del Moncada...



Esbozaron: Cayó muerto por la fuerza pública el presidente de la FEU...

<sup>230</sup> Yusleidy Pérez Sánchez, "Mañach el ABC y el proceso revolucionario del 30 en Cuba", en Perfiles de la cultura cubana, núm. 1, ene-abril 2008, consultado en diciembre del 2016 en [http://www.perfiles.cult.cu/article.php?article\\_id=290#sdcndnote76sym](http://www.perfiles.cult.cu/article.php?article_id=290#sdcndnote76sym).

de mercado. Para Mañach el enemigo no eran los Estados Unidos, sino la clase política cubana.<sup>231</sup>

A partir del triunfo revolucionario la postura de la línea editorial de la revista tomó partido por el movimiento revolucionario, que en ese momento se veía lejos de estar aliado con el socialismo y se calificaba de nacionalista y democrático. La crítica a la dictadura apareció desde el asalto al Cuartel Moncada, lo que pone de manifiesto la intención de los editorialistas de emitir una opinión sobre los acontecimientos violentos ocurridos entre 1952 y 1958, a pesar de la posibilidad que existía de ser censurados o afectados por la represión del régimen.

---

<sup>231</sup> *Ibidem.*



## CAPÍTULO 3

### IMÁGENES PARA EL PRIMER AÑO DE LA REVOLUCIÓN

#### 3.1 LA FOTOGRAFÍA EN CUBA

La historia de la fotografía en Cuba cumple 175 años. El 5 de abril de 1840 llegó a La Habana el primer aparato fotográfico. El dueño de la gran cámara de madera, Pedro Téllez de Girón tomó la primera fotografía desde un balcón del Palacio de Los Capitanes Generales. Las primeras publicaciones periódicas en las que se puso una especial atención a la fotografía surgieron en Cuba hacia finales del siglo XIX. En 1882 apareció el *Boletín Fotográfico*. Para 1887, gracias a la aparición de la revista *Fotografía al alcance de todos*, publicada por Solares Álvarez, se desarrolló un género fotográfico conocido como “fotografía campestre”.<sup>232</sup> De acuerdo a lo apuntado por María Eugenia Haya, en las últimas décadas del siglo XIX se publicaron cientos de fotografías sobre escenas de la vida cotidiana. en especial de la *vida mambisa*, entre 1868 y 1895.<sup>233</sup>

En las primeras décadas del siglo XX se destacaron como fotógrafos de la cotidianeidad cubana Generoso Funcasta, quien puede ser nombrado el cronista de la época, cuyas fotografías se publicaron en la revista *National Geographic*, Ernesto Ocaña, Arturo Martínez Illa, López Ortiz, entre otros. Destacan también las fotografías de Joaquín Blez, sobre la clase media. Moisés Hernández dio a conocer su trabajo, con la misma temática en la revista *Bohemia*, en los años treinta.

A partir de 1933, debido a la caída de Gerardo Machado se incrementó la publicación de la fotografía política y se dio un gran impulso al fotoperiodismo, destacaron entonces las fotografías de Rafael Pegudo Gallardo, Emilio Molina, Fernando Lezcano, Amador Valdez y Domenech; sus imágenes aparecieron en la prensa internacional, aunque sin los créditos adecuados. Las fotografías de José Tabío Palma mostraron momentos de la vida de la Cuba rural y rindieron un tributo a la imagen del campesino.<sup>234</sup> Constantino Arias, por su parte retrataría la vida en la ciudad, los días y sobre todo las noches de una Cuba paradisíaca. En las publicaciones periódicas con una

---

<sup>232</sup> Nan Richardson, “Imagen y Revolución” en Glinn, Burton, *La Habana. El momento revolucionario*, Nueva York, Umbrage, 2001, p. 120.

<sup>233</sup> *Ibid.*, p. 120–121. Discurso de María Eugenia Haya en el Segundo Coloquio Latinoamericano de México en 1983. Citado por el autor.

<sup>234</sup> En 1938 colabora en la fundación de la *Cuba Sono Films*. Su primera exposición fotográfica se realizó en el Lyceum de La Habana en 1952. En tiempos del gobierno revolucionario trabajó en el Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográfica (ICAIC).

temática más amplia como *Bohemia* o *Carteles*, se hicieron cada vez más frecuentes las fotografías en las que se capturaban momentos de la vida diaria en Cuba.

En *Bohemia* se dio cabida a la fotografía de prensa y desde sus inicios comenzaron a formarse estereotipos de lo que era lo cubano, que se representa dentro de las imágenes fotográficas con el paisaje caribeño, con la presencia del campesino, los personajes afrocaribeños, o la cultura cubana en sus expresiones artísticas, dentro de las que destaca lo musical, así como las festividades, los ritos religiosos y las costumbres del pueblo cubano.<sup>235</sup>

Las fotografías anteriores al 59 son muy distintas a las que hicieron las generaciones posteriores. En un periodo anterior al triunfo de la Revolución cubana los retratos de la esfera política corresponden a la figura de Batista y a sus allegados, generalmente ligados al ejército. Entre las fotografías políticas que se publicaron en los años cincuenta, encontramos en repetidas ocasiones la imagen de Batista en actitudes positivas, como lo reflejaba su vida como padre de familia, en la finca Kukine, o su servicio en el ejército, en donde se le puede observar como líder militar. En las imágenes de Batista aparecen elementos de mando como el caballo o las insignias militares. Se utilizan acercamientos a su rostro, en actitudes amistosas y paternalistas, al grado de que se difundió la imagen del hombre fuerte de Cuba, con la que se nutrió el imaginario popular sobre el oriental de Banes, que había logrado el ascenso social a través del ejército.<sup>236</sup>

Después de la convulsión política y social que generó la remoción de Machado en el poder, además del grupo militar vinculado a la Pentarquía, destacaron en la Revolución del 33 los estudiantes, organizados en la Federación Estudiantil Universitaria, y los obreros, agrupados en la Confederación Nacional de Obrera de Cuba (CNOO), organización sindical que se convirtió en ilegal durante el gobierno de Machado. Por su parte el Partido Popular Socialista (PPS) se opuso al gobierno de coalición entre el Directorio Estudiantil y el grupo militar, con Grau San Martín como presidente.

Debido a las presiones sociales, encabezadas por el PPS, el gobierno de militares y civiles solo duró cien días. Batista fue nombrado Jefe del Ejército y despuntó como el

---

<sup>235</sup> Alina Álvarez Nicolás, *Estudio de la Cultura Popular Tradicional en la Revista Bohemia. 1908-1959*, Trabajo de Diploma para Licenciatura, Tutora Lic. Lazara Menéndez, Universidad de La Habana, Facultad de Artes y Letras, 1987.

<sup>236</sup> Fernando Corona Gómez, *Imágenes de América Latina en el imperio. La fotografía de Life sobre el proceso político cubano. (1936-1960)*, Tesis de licenciatura, México, UNAM, 2011, pp. 87-135.



líder político, detrás de mandatarios títeres, en un momento de inestabilidad política, en el que llegaron al poder tres presidentes entre los años de 1935 y 1936. Hacia el inicio de los años cuarenta Batista se acercó al poder político por medio de formas representativas y métodos democráticos.

En la década de los cincuenta se destacaron como fotoperiodistas José Tabío Palma y Constantino Arias, algunas fotografías de este último se publicaron en *Bohemia* durante los primeros años de la Revolución. En marzo de 1958 Agustín Ayes Soberón, quien pertenecía al *staff* de la revista, junto con el fotógrafo Eduardo Hernández “Guayo”, director de Noti-Cuba, se convirtieron en la primera pareja de periodistas cubanos que cruzaron el cerco militar para llegar a Territorio Libre de Cuba en Sierra Maestra. Posteriormente Ayes Soberón se dirigió al Segundo Frente Oriental en Las Villas, en donde sirvió de contacto entre los insurgentes y los habitantes de poblados cercanos al territorio rebelde,<sup>237</sup>

La generación de fotógrafos que realizaba su trabajo en Cuba antes de 1959 se vio obligada a adoptar una postura política para con la Revolución. A partir de la huida de Batista y el consecuente desfile triunfal revolucionario que se desplegó por las principales ciudades del país, en el trabajo de escritores, intelectuales, artistas gráficos, fotógrafos y cineastas; estuvo implícita una postura política, que tenía que ver con la excesiva politización que se vivió en Cuba desde el primer día de 1959. Como cualquier otro ciudadano, los artistas e intelectuales cubanos debían manifestarse a favor, o en contra de los barbudos, que encabezados por Fidel Castro habían alcanzado el poder político. Nuevos fotógrafos como José Alberto Figueroa, Liborio Noval, José Argaz, Ernesto Fernández, Abelardo Rodríguez, Osvaldo Salas y su hijo Roberto (Salitas); quienes generalmente trabajaban en diarios o publicaciones periódicas, se unieron a la cacería de imágenes, por entonces vinculada al triunfo revolucionario.<sup>238</sup>

Gracias al poder de la propaganda y a los adelantos en la técnica, las imágenes fotográficas de los combatientes y líderes del Movimiento 26 de julio (M-26-7) tuvieron la posibilidad de llegar más allá de las publicaciones periódicas que se repartieron por miles en todo el país. No sólo se propagaron las imágenes fotográficas por medio de la prensa. Por medio del *graffiti*, o pinturas en las bardas de lotes y edificios, se

---

<sup>237</sup> S/A “Pluma y cámara. Los primeros periodistas cubanos en la Sierra Maestra”, en *Bohemia*, Año 51. N. 2, 11 de enero de 1959, p. 122.

<sup>238</sup> María Eugenia Haya, “Sobre la fotografía cubana” en *Revolución y Cultura*, La Habana, mayo de 1980, p. 50.

conocieron las consignas revolucionarias, que aparecían además en banderas y carteles portados por manifestantes, en apoyo a la Revolución y a su líder principal.



En los años siguientes la fotografía de Alberto Korda, “el guerrillero heroico” se modificó técnicamente de diversas maneras y se convirtió en la imagen más reproducida en la historia de la fotografía, imagen que aun es tema central en algunas publicaciones.<sup>239</sup> Su comercialización otorgaba jugosas ganancias, por lo que apareció en todo el mundo. Por medio de los avances en la técnica, las imágenes fotográficas se convirtieron en un arma mediática para la Revolución, ya que las fotografías podían repartirse por miles en las publicaciones periódicas

Hasta se vendieron vasos con fotos impresas, pañuelos, botones, banderas, abanicos, almanaques, bustos, portarretratos y fotos de los héroes en todos los tamaños y precios. Importantísimos pintores, como Raúl Martínez, fueron tocados por estas imágenes, las que incorporadas a su obra pictórica trascendieron con una particular poesía.<sup>240</sup>

La llegada del M-26-7 al poder cambió la forma de hacer fotografía en Cuba. Los temas que interesaban a los fotógrafos ya no eran los mismos. La fotografía política se enfocó en un nuevo sujeto histórico, que eran los dirigentes revolucionarios, y la gente del pueblo que se sumó a la insurrección. Desde aquel febrero de 1957, cuando una fotografía de Fidel Castro junto al periodista Herbert Matthews, tomada por el combatiente René Rodríguez, circuló en el *The New York Times* y otras importantes revistas estadounidenses, el poder mediático de la imagen fotográfica había quedado claro para Fidel Castro. “Esta trayectoria de la fotografía como rostro de la Revolución cubana, continúa llevándose a cabo por medio de publicaciones en periódicos y pantallas de cine, de artísticas manipulaciones fotográficas de diseñadores gráficos y de

---

<sup>239</sup> Michael Casey, *Che's afterlife. The legacy of an image*. Nueva York, Vintage Books, 2009.

<sup>240</sup> María Eugenia Haya, *Op. cit.*, p. 54.

exposiciones fotográficas que el Estado cubano ha organizado alrededor de la isla.”<sup>241</sup> La mezcla de Revolución e imágenes fotográficas reforzó el nacionalismo cubano y llenó la historia de personajes míticos, surgidos de una selección épica, en la que se inmortalizaron apóstoles, héroes, y fervientes combatientes.

En el terreno político la sociedad cubana atravesaba por un cisma revolucionario. El nuevo gobierno tuvo su sede en Santiago, como la capital provisional en la que se instaló el primer gobierno revolucionario, que desde los primeros días en sus funciones comenzó a planear la creación de instituciones, organizaciones y medios de comunicación, que en los ámbitos militar, político y cultural estaban destinados a respaldar el discurso revolucionario, así como las leyes y políticas sociales que comenzaron a dictarse desde el nuevo gobierno.<sup>242</sup>

El 3 de enero de 1959 se estableció en la Universidad de Oriente el primer gobierno provisional, en el que el Frente Cívico Revolucionario designó al Dr. Manuel Urrutia Lleo como presidente provisional. En los días siguientes se conformó el Consejo de Ministros, con el que comenzó a operar el Gobierno Provisional de la República, que funcionó como tal del 3 de enero al 16 de febrero de 1959. A este primer gobierno le correspondió adoptar medidas emergentes en lo que respecta a la designación de autoridades y funcionarios con los que habría de funcionar la primera administración revolucionaria.

Tomó juramento a la primera hornada de ministros: doctor Roberto Agramonte Pichardo, ministro de Estado; doctor Ángel Fernández Rodríguez, ministro de Justicia; doctor Julio Martínez Páez, ministro de Salubridad y Asistencia Social; Faustino Pérez Hernández, ministro de Recuperación de Bienes Malversados, y doctor Luis María Buch Rodríguez, ministro de la Presidencia y secretario del Consejo de Ministros.<sup>243</sup>

Fidel Castro Ruz, el carismático líder popular de la Revolución fue designado Comandante en Jefe de las Fuerzas de Mar Aire y Tierra de la República. El Coronel Rego Rubido fungió como jefe del Estado Mayor del ejército; Gaspar Brooks se convirtió en el Jefe de la Marina de Guerra y el Comandante Efigenio Ameijeiras fue designado jefe de la Policía Nacional, Emilio Menéndez y Menéndez ocupó la presidencia del Tribunal Supremo de Justicia.<sup>244</sup>

---

<sup>241</sup> Nan, Richardson, *Op. cit.*, p. 120.

<sup>242</sup> Liliana Martínez Pérez, *Lo hijos de Saturno*, p. 18.

<sup>243</sup> Reinaldo Suárez Suárez, “El Gobierno Provisional Revolucionario”, en Enrique Oltuski Ozacki, et. al., *Memorias de la Revolución*, Tomo II, La Habana, Imagen Contemporánea, 2008, p. 17.

<sup>244</sup> *Ibid.*, p. 34.

El primer gobierno revolucionario comenzó a funcionar con cinco ministros y un presidente. Las principales organizaciones de las que provenían las nuevas autoridades gubernamentales fueron el M-26-7, el Directorio revolucionario 13 de marzo, el Partido Revolucionario Cubano (Auténtico), el Partido del Pueblo Cubano (Ortodoxo), y el Frente Cívico Revolucionario (FCR), además de las figuras independientes. Estas organizaciones no actuaban unidas ni en concertación para ejercer el poder. El abogado José Miró Cardona fue nombrado Primer Ministro, Raúl Castro comandó la Casa Militar del Palacio Presidencial. Para el nuevo gobierno se convirtió en prioridad acortar su estadía en Santiago y trasladar el gobierno a La Habana, e instalar una Cámara de Representantes en el Capitolio Nacional, como lo dictaba la tradición republicana. Este hecho debía consolidar la legitimación del nuevo gobierno y alejarlo de cualquier señal de debilidad o precariedad.

En lo referente a la cultura, paulatinamente comenzó a surgir una industria cultural cubana, creada a partir del triunfo del M-26-7. En este entramado institucional dedicado a fomentar la cultura, se buscó representar lo que sucede en una comunidad en la que se defiende la Revolución a ultranza y que con el paso del tiempo se vio orillada a alinearse al bloque de países socialistas. Como parte de este mecanismo representacional podemos mencionar la creación de diversas instituciones y productos culturales, en los que están presentes los símbolos con los cuales se busca dar a conocer los logros de la Revolución, que nace nacionalista, y en un proceso complicado, en medio de un conflicto diplomático, se inclinó por la adopción del socialismo.

A partir de la visita de Anastas Mikoyan a La Habana, en febrero de 1960 se firmaron acuerdos comerciales entre Cuba y la URSS, sin embargo, Fidel Castro había buscado desde antes un acercamiento diplomático con el gobierno de los Estados Unidos. Incluso viajó a ese país, en donde organizó una gira por las principales ciudades. Sin ser un viaje oficial, fue recibido por el nuevo Secretario de Estado, Christian Herter, quien sustituyó en su cargo a John Foster Dulles el 22 de abril de 1959.

### **3.2 LA PRIMERA EDICIÓN DE LA LIBERTAD**

El 4 de enero de 1959 apareció el primer número de *Bohemia* de ese año. En esta edición ningún reportaje se refiere al proceso político. Aparecen las secciones habituales publicadas por entonces, como “La farándula pasa”, “Así va la ciencia” o “Arriba corazones”, redactada por Guido Inclán, en la que se exponían situaciones

económicas precarias de gente que mandaba sus cartas a la revista, en las que se solicitaba ayuda para solucionar problemas de falta de recursos económicos, ya sea para la alimentación de familias numerosas, o para acoger a niños desamparados que vivían en la pobreza. Ante los casos que se presentaban en esta sección la revista adoptó una actitud altruista.

De acuerdo a los objetivos de la huelga general convocada por Fidel Castro, desde Santiago, para los primeros días de enero, *Bohemia* detuvo la “Primera edición de la libertad”, que fue el primero de tres números especiales preparados por los editores de la revista sobre la Revolución, con fotografías de archivo que no habían podido ser publicadas en tiempos de Batista, en las que quedaron retratados los rostros de las víctimas y verdugos de la tiranía, además de que se publicaron las primeras imágenes fotográficas de los protagonistas de la lucha armada, como Violeta Casals, actriz, locutora y directora de Radio Rebelde, o el líder azucarero Conrado Becquer. Aparecieron también reportajes sobre el júbilo que ocasionó el triunfo revolucionario entre la población que habitaba en las principales ciudades del país. El primer número de esta trilogía apareció en el segundo número del año 51, correspondiente al 11 de enero de 1959.

Por su parte el *Diario de La Marina*, de carácter conservador, publicó su tirada de manera normal y añadió otro número en el que apareció una pequeña fotografía de Fidel Castro. A principios de la década de los sesenta, la fotografía técnica, aquella que es modificada, no aparecía con tanta frecuencia. Entonces el registro fotográfico era más confiable respecto a la desconfianza que genera hoy en día el uso del *photoshop* u otros elementos técnicos con los que puede modificarse una imagen, sin embargo, la fotografía de prensa pudo ser manipulada desde la aparición del fotoperiodismo.<sup>245</sup>

Los fotógrafos que retrataron en *Bohemia* a los líderes revolucionarios y a ciudadanos de a pie, en momentos de júbilo, fueron Panchito Cano, Rafael Tacoronte, Samuel Feijoo, “Tony” Martin, Tony De la Hoza, Miguel Hernández, Constantino Arias, Albuquerque, Miralles, Eladio, Quílez, Pablos, Toledo, Barcala. En sus registros fotográficos quedaron plasmados los rostros de la gente que disfrutó del triunfo de la Revolución después de 1959.

---

<sup>245</sup> Vilém Flusser, *Hacia una filosofía de la fotografía*, 2ª ed., México, Trillas, 2010. La autora propone la construcción de una filosofía de la fotografía, en la que se estudian las imágenes como técnica e imaginaria, además de que distingue entre las imágenes tradicionales, que son las fotografías sin retoque y las imágenes técnicas, que son aquellas modificadas con aparatos técnicos.

Algunos de estos personajes lograron llegar a primera plana, otros incluso se convirtieron en imágenes icónicas, como aquel guajiro que contento cabalga en un farol de La Habana, el día que el ejército revolucionario hiciera su entrada triunfal a la capital cubana.<sup>246</sup> De este tipo de imágenes circularon miles de copias, tanto al interior de Cuba, como en el resto del mundo. Quienes estuvieron en el lugar y en el tiempo indicado en el que se efectuó el registro llegaron ahí por mérito propio.

En un proceso en el que la Revolución se afianzaba institucionalmente es fácil suponer que habría fotografías de pose, tanto entre los dirigentes de la Revolución, como entre la gente perteneciente a las clases populares. Cuando las poses aparecen entre la cúpula revolucionaria son imágenes que pueden estudiarse como fotografías políticas, en las que intentan transmitirse los valores positivos de los personajes principales, para generar simpatía entre sus allegados.

En *Bohemia*, al igual que en otras publicaciones como *Cine Cubano*, *Carteles*, o el periódico *Revolución*; los fotógrafos construyeron un discurso icónico en el que están presentes, como un elemento distintivo central, los trajes de los personajes. La forma en la que están ataviados se volvió representativa de los guerrilleros cubanos que habían logrado llegar al poder. Las fotografías de este tipo circularon por miles entre las publicaciones cubanas que lograron resistir el sismo revolucionario, durante el primer año de la Revolución en el poder.<sup>247</sup>

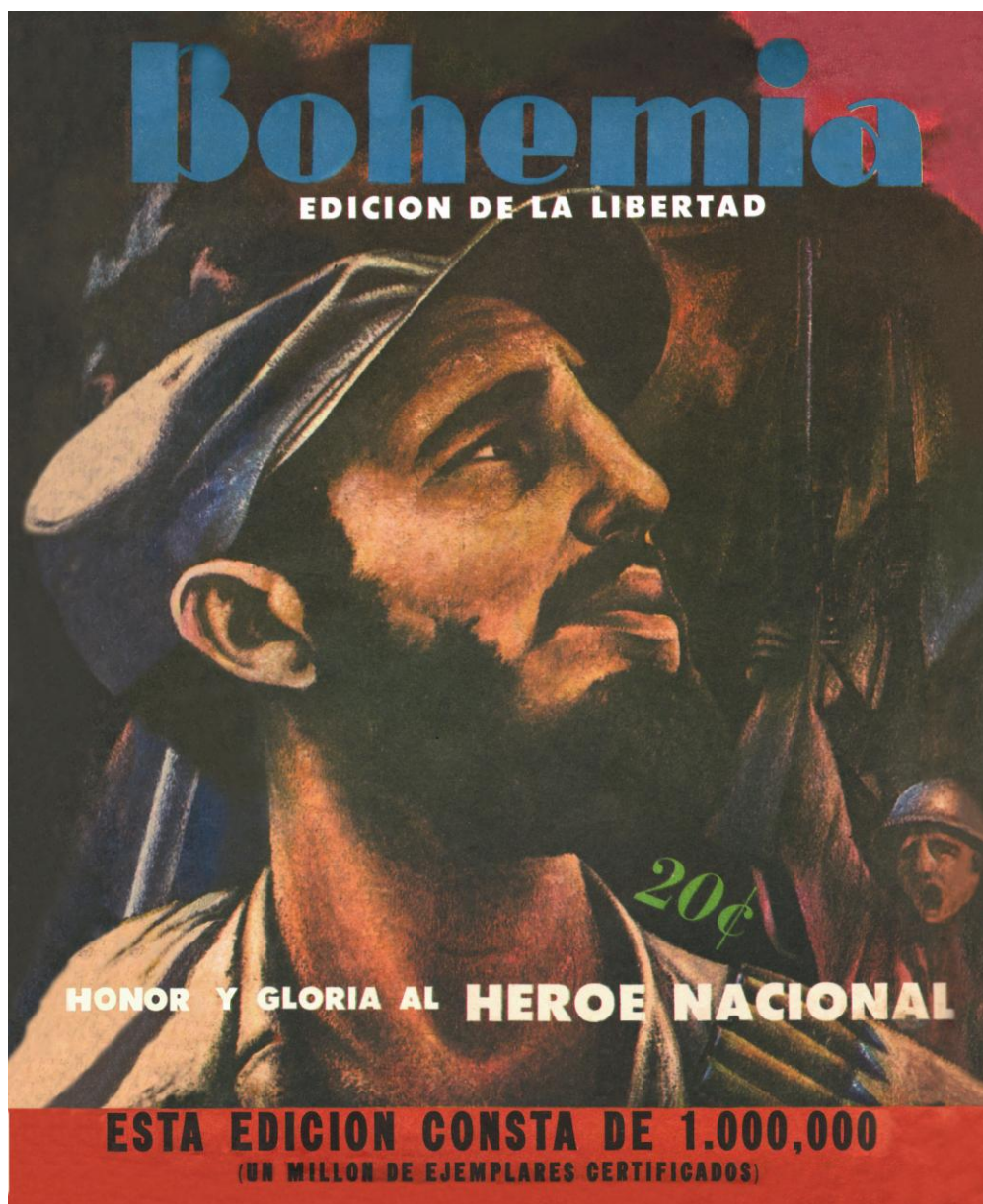
En la primera edición de la libertad se hace un recuento del drama vivido en Cuba en tiempos de la dictadura de Batista. Los editores de *Bohemia* se mostraron solidarios con la Revolución, tanto en los artículos editoriales, como en las fotografías que se publicaron al respecto, en las que se representa el acontecer nacional. En ellas se repudia a Batista y se manifiesta un apoyo total al triunfo revolucionario. Cientos de fotografías, aisladas en un artículo periodístico, o en serie, dentro de un fotorreportaje, fueron la selección épica de los editores de la revista respecto al proceso revolucionario.

---

<sup>246</sup><http://www.aprendefotografiadesdeco.blogspot.mx/2009/12/alberto-korda-fotografo.html>, <http://www.havana-cultura.com/es/artes/-visuales/albertokorda>. Está fotografía fue capturada por el fotógrafo Alberto Díaz Gutiérrez, (Korda), el 8 de enero de 1959, el día de la entrada triunfante de Fidel Castro en La Habana.

<sup>247</sup> Ivette Villaescusa Padrón, *El desafío de la prensa cubana durante 1959 y 1960*. Instituto de Historia de la Universidad de la Habana 2012. Inédito. Antes del triunfo revolucionario existía en Cuba la prensa allegada a la dictadura, entre la que podemos mencionar *Pueblo*, *Mañana*, *Ataja*, y *Tiempo en Cuba*; la prensa nacionalista burguesa, entre la que se encontraban *El diario de la Marina*, *El mundo*, *Información*, *Prensa Libre*, *Diario Nacional*, *El crisol*, *El país*, y *La calle*. Existía además la prensa revolucionaria con el caso de *Revolución*, que se editaba clandestinamente y se distribuía en los Territorios Libres de Cuba, bajo la dirección de Carlos Franqui. El aparato cultural que surgió a partir del 1 de enero de 1959 favoreció el auge revolucionario, con publicaciones periódicas como *Verde Olivo*, *Combate*, *INRA*, *Cine Cubano*, o la emisora *Radio Rebelde*.

El primer número de la edición de la libertad constó de un millón de ejemplares. Esta gran tirada se logró gracias al papel que se ahorró al dejarse de publicar *Carteles* por dos semanas, pues para Quevedo *Bohemia* era una prioridad, al ser una revista de tradición familiar fundada por su padre, quien comenzó a dirigirla a partir de 1927.<sup>248</sup> En la portada encontramos la imagen de Fidel Castro, en un grabado a color, en el que se destaca la vestimenta militar y las barbas de su rostro estilizado, trazado de perfil.



La tipografía utilizada durante la década de los cincuenta para el logotipo de la revista apareció en color azul. Debajo se situó una referencia correspondiente a ese número, que era la primera “Edición de la libertad”. De manera parecida al formato que

---

<sup>248</sup> Edisabel Marrero Tejeda, *Vindicación de una segundona. Estudio sobre la visualidad de la revista Carteles. 1939-1960*, Trabajo de Diploma para Licenciatura, Tutora Dra. Luz Merino Acosta, Universidad de La Habana, Facultad de Artes y Letras, 2010.

utilizaba la revista *Life* para sus portadas, en las que se utilizaban los colores rojo, negro y blanco, para resaltar la información gráfica.<sup>249</sup> A la altura de los hombros de Fidel apareció el subtítulo “honor y gloria al héroe nacional.”

Una vez realizada la lectura del texto escrito, nuestra percepción visual abre su campo de influencia hacia un personaje secundario, que aparece en menor tamaño, empuña un fusil y porta también un casco de faena militar. La presencia de elementos bélicos se refuerza con las cananas que descansan en el hombro izquierdo del personaje principal, dibujado en actitud distraída, entretenido en algún pensamiento, cuya pose puede crear en el espectador un efecto de idealismo. Al estar iluminado por el juego de luces que creó el grabadista, contrasta con el oscuro fondo revuelto, del que emerge la figura del líder barbudo.

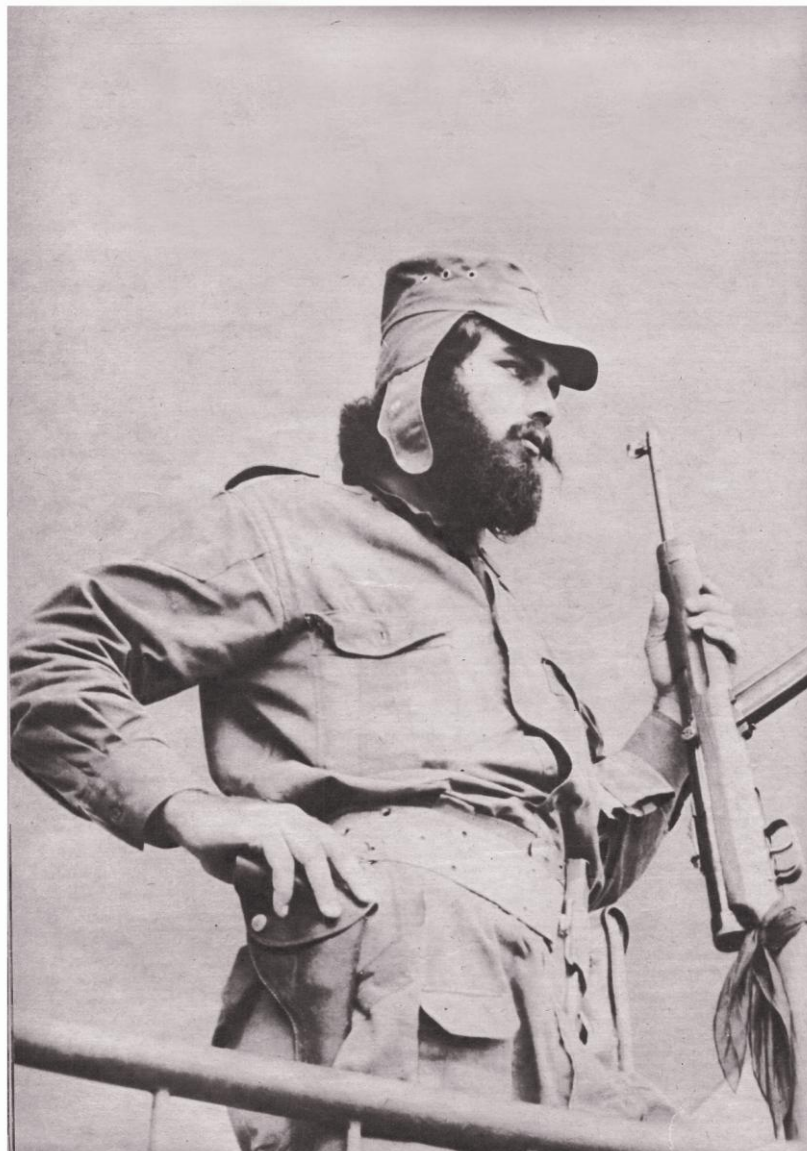
En este número aparecieron artículos sobre hechos históricos que no habían sido abordados en largo tiempo, cuyas imágenes fotográficas se encontraban en los archivos de la revista, debido a la censura que imperó durante los años de la dictadura, cuando el régimen implementó censores en los diversos diarios y publicaciones periódicas. Ellos decidían qué era lo publicable y qué artículos periodísticos debían censurarse, lo que dejó de suceder a partir de 1959.

Los uniformes militares, de color verde olivo, junto con la presencia de las armas, así como las distintivas barbas y melenas de los guerrilleros rebeldes conformaron un discurso representacional a partir del triunfo de la Revolución. Dichos elementos denotan la presencia de los combatientes libertarios. El traje de guerrillero se compone de estos elementos icónicos, con los que se puede identificar a los revolucionarios cubanos. Su estampa se conoció por la difusión de imágenes como las que se publicaron en *Bohemia*, en las que el vestuario, los atavíos de los personajes, y los elementos complementarios, como las armas, los colgijes o las gorras, se vuelven significativos.

---

<sup>249</sup> Erika Doss, ed., *Looking At Life Magazine*, U.S.A., Smithsonian Institution, 2001, p. 1-21.





Imágenes religiosas y escapularios, así como los sombreros y el tabaco cubano, además de la boina calada al estilo del *Che*; se sumaron a los implementos del ajuar revolucionario. Las mujeres en ámbitos para ellas desconocidos hasta entonces, como lo era el uso de las armas, así como los bríos de la juventud, que se dejaba retratar dispuesta a morir, se convirtieron en un orgullo para la Revolución cubana, lo que quedó plasmado en las fotografías publicadas en la revista *Bohemia*.<sup>250</sup>

---

<sup>250</sup> Eliseo Reyes (Capitán rebelde), “Desde la Sierra Maestra hasta Las Villas”, en *Bohemia*, Año 51, N. 2, enero 11 de 1959, fotos de Tony Martin, p. 32-34.

# DESDE LA SIERRA MAESTRA HASTA LAS VILLAS



Aleida March no pudo soportar más la persecución de que era objeto y se unió a las tropas del Che Guevara, en Las Villas. Desde el primer momento aprendió el manejo de las armas y se convirtió en un aguerrido combatiente. Hoy aclara, con orgullo, que no es la secretaria de su jefe sino su ayudante.

Emocionante relato de un capitán rebelde, de sólo 18 años de edad.— Peripetias del peligroso viaje.— Los primeros combates.— Luchas encarnizadas.— Ciudades tomadas.— Ametrallados por aire y desde un tren blindado.— La dura batalla por la toma de la ciudad de Santa Clara.

por el Capitán Rebelde ELISEO REYES

TAL COMO LO RELATO A

RODOLFO RODRIGUEZ ZALDIVAR

CAMARA DE "TONY" MARTIN.

ES un muchacho. Apenas si el bigote es una ligera sombra y en el rostro aún no ha comenzado a salirle barba. Eliseo Reyes tiene 18 años, y pese a su corta edad, ya es todo un señor capitán, con galones ganados en combates. A los 16 años, casi un niño, se incorporaba a las huestes de Fidel Castro en la Sierra Maestra y aprendía, en su curso tierna de adoles-

cio diario y de las luchas contra un enemigo mayor en número y mejor armado, al que se vencía a golpes de coraje.

Y es este heroico muchacho Eliseo Reyes, al que sus compañeros llaman San Luis por ser el oriundo de ese pueblo oriental, quien nos relata, con extraordinaria sencillez, los detalles más salientes de la marcha del comandante Guevara desde las empinadas lomas de

El comandante Guevara comenta sonriente distintos aspectos de la batalla final, expresando al reportero de BOHEMIA su fe en la unidad de todos los sectores de la ciudadanía para darle a Cuba un mejor destino, con el aporte unido de las Fuerzas Armadas, los obreros, campesinos e intelectuales.



Este tipo de imágenes no fue exclusiva de la revista que ahora nos ocupa. El discurso icónico que se generó con el triunfo de la Revolución se desplegó posteriormente en los principales diarios cubanos, así como en otras publicaciones periódicas como *Carteles* (1919), el suplemento del diario *Revolución*, *Lunes de Revolución* (1959), *INRA* (1959), o *Cine cubano* (1960). En este tipo de publicaciones podemos encontrar fotografías, tanto de los líderes, como de los integrantes y seguidores del M-26-7, ataviados a la usanza de los barbudos.





revista, a manera de homenaje. En ellas se mostraba un tipo de fotografía en la que estaba presente el realismo social.<sup>251</sup>



Estos son los famosos "Vagueritos" del SIM en Las Villas. Vejaron a mujeres en Cruces y torturaron a revolucionarios. Cayeron ante el paredón de fusilamiento en el Regimiento Leoncio Vidal.



El jefe de los "chivatos" en Santa Clara. Conocido por "Villa-ya". El capitán René Rodríguez, del 26 de julio, ordenó la descarga de fusilería.

Barroso, del SIM de Santa Clara, también cayó en manos de la justicia revolucionaria.



Montana, del SIM de Santa Clara. Compañero de Barroso en las torturas y crímenes. Fusilado en el Regimiento Leoncio Vidal.



Alba Moya, cabo suplente del SIM de Las Villas. El proceso a que fue sometido arrojó en su contra un saldo aterrador. Fusilado en el Leoncio Vidal.



Encima del camión, un grupo de fusilados son trasladados al cementerio de Santa Clara.

La imagen de tipo forense, por si sola no nos aclara los sucesos, por lo que la relación de la imagen fotográfica con el texto escrito se vuelve importante al

<sup>251</sup> María Eugenia Haya, *Op. Cit.*, p. 49. En el plano de la intelectualidad cubana es necesario mencionar la existencia de una tradición de revistas literarias, en torno a las que se agruparon no sólo escritores, sino poetas, filósofos, artistas plásticos, fotógrafos y críticos de cine. La revista *Social* (1916 –1938), estuvo dirigida por el ilustrador gráfico y caricaturista Conrado Walter Massaguer. En ella se agruparon los minoristas, quienes incluyeron la crítica social en su arte, además de que acogieron las vanguardias europeas, por lo que promovieron la estética de los "ismos," entre ellos el realismo. Entre sus colaboradores podemos mencionar a Nicolás Guillén, Rubén Martínez Villena, Alejo Carpentier y el historiador Fernando Ortiz. La revista incluyó fotografías de "Blez, Villa, Colominas, Handel, Pegudo, López, Rembrandt y otros." Generalmente se incluyeron fotografías de búsqueda en los distintos ámbitos sociales existentes en la Cuba prerrevolucionaria. *Grafos* sustituyó a *Social* en cuanto a su propuesta estética y a la popularidad de que gozaba su antecesora.

preguntarnos ¿cómo es que el canal informativo cargó de significado las imágenes fotográficas? Por medio de un marco, dentro de la puesta en página, en la que la imagen fotográfica queda rodeada de pies de foto, encabezados y en ocasiones de anuncios comerciales; o circunscrita a un artículo periodístico, publicado de acuerdo a los intereses de los directores y editores de la revista. Como en uno de los pies de foto del reportaje anterior, en el que se puede leer. “Alba Moya, cabo suplente del SIM de Las Villas. El proceso al que fue sometido arrojó en su contra un saldo aterrador. Fusilado en el Leoncio Vidal”. Con el texto que acompaña a la imagen nos enteramos de quien era el ajusticiado y porque lo fusilaban. Los juicios sumarios presentados en *Bohemia* funcionan como un documento con el que puede documentarse el castigo que se dio a las fuerzas represoras de Batista, a las que pertenecieron la mayoría de los fusilados.

En esta edición aparecieron dos notas editoriales, en una de ellas se expresa el repudio al comunismo.<sup>252</sup> Se dieron a conocer también las primeras imágenes de Celia Sánchez y el *Che* Guevara. A los líderes revolucionarios se les construyó un pedestal, con imágenes que infunden respeto entre los espectadores. En ellas se destacan los acercamientos a sus rostros, se incluyen visitas de los dirigentes del M-26-7 a las instalaciones de la revista y documentos autografiados por los líderes de la Revolución, dirigidos a *Bohemia*, o a su director Miguel Ángel de Quevedo y de la Lastra.



NO es la decisión interesada y parcial de ningún grupo de hombres, sino la voluntad unánime del pueblo de Cuba, la que designa a Fidel Castro como la figura céntrica de este momento histórico, sin precedentes en los annales de la América nuestra. Cuando muchos vacilaron y dudaron: cuando lo le activo y militante en los desfilados de la patria fallaban en tanto concientias atemoradas; cuando la desesperación y el dudoso condonaron frente a la tiranía más vil y feroc que se recuerda, al forjador del Movimiento 26 de Julio tuvo sufridos en los recursos insuperables de agosote, desahogado y heroísmo que estaban intactos en las creaciones de millones de ciudadanos cubanos. Hoy resulta fácil percibir el camino del compatriota anónimo, porque salta a la vista de todo, para requerir condiciones excepcionales de espíritu preclaro entonces, depositar esa enorme causal de esperanzas en las virtudes del su pueblo acorralado. Y el pueblo se lanzó hacia las grandes transformaciones humanas— Fidel Castro levantó sobre su tierra, con raíces en la misma tierra, un edificio colosal de paciencia, sacrificio, abnegación, de servicio heroico y persistente al que debemos lo que se ha conseguido en Cuba y del que se esperan singulares decisiones e iniciativas: porque ya no es una fracción aislada del movimiento particular, sino contingente sin límites. Mucho le ha hecho Fidel Castro por Cuba, y mucho le queda por hacer, sin caer en las acostumbradas debilidades del candidato nacional, repudiadas siempre por BOHEMIA, es lícito

de la Revista Bohemia  
me permito saludar desde  
de la revista por que  
quiero más firmemente  
para que me ayude a  
esto luego a mi el hecho  
para volver a comenzar  
mucho tener más de  
fidel y diana  
Fidel Castro

y urgente convocar al líder supremo de la revolución un crédito proporcional a las grandes realizaciones que debe acordar con sus hombres de confianza y que sin dudar acontecerá en las tremendas condiciones económicas, sociales y políticas que exigen al país. Cuba quiere paz y reconstrucción

## Habla el Comandante Guevara

El comandante Ernesto Che Guevara es hombre que gusta de hablar poco. Hablar en Mediana, antes acostumbrado al discurso oportuno y la actuación precisa. No obstante, el sonido de su reportero, le hace romper esa norma de concisión y acende a contrastar varias preguntas, aunque utilizando la menor cantidad posible de palabras, que van dirigidas directamente al tema de que se trata: el proceso al Che. Frente al La Cañada, cargo para el que fue designado el comandante Guevara, respaldando a una proclama sobre la participación del campesinado cubano en la contienda que acaba de culminar con el triunfo del Ejército Rebelde, dice:

—El campesino es hombre de amor inquebrantable por la libertad. Hombres y mujeres de la Sierra Maestra y de todos los campos de Cuba fueron los principales combatientes en esta lucha. Ya terminada la contienda, una de las medidas fundamentales será la de dar a la campaña cubana el trato que justamente merece.

Y más adelante, contestando a un correspondiente extranjero de Radio Continente sobre la unión de todos los sectores de la ciudadanía, expresa:

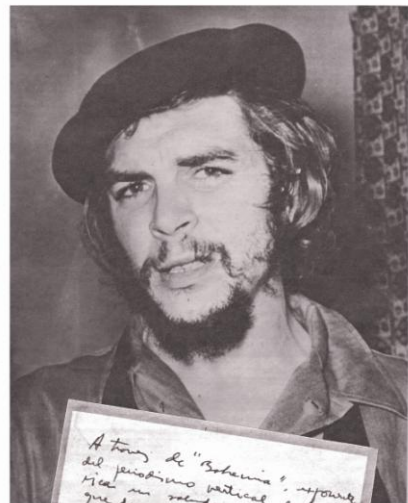
—La unidad es un factor esencial. Aboga tanto a la conquista de todo el apoyo de las Fuerzas Armadas y también de los demócratas y la clase obrera, que es

Refiriéndose a continuación a la conocida frase de que “no puede ganarse una revolución contra el Ejército”, afirma:

—En Cuba se corta la mancha de que así se podía hacer una revolución contra el Ejército. En la más alta medida de que se puede conseguir, se han organizado, en las tropas formadas por campesinos, obreros e intelectuales. Esto es una experiencia vital en la lucha contra otros desfilados.

El salón se llena de aplausos y soldados combatientes, corra banderas y melones han crecido abundantemente durante los meses de esta campaña en favor de la libertad.

Entre otras su nueva, como un familia, una bella joven, siempre oportuna y atenta “La Abela March, asistente del comandante



A través de "Bohemia" repone  
del periódico patético de Fidel  
Mial un golpe a este pueblo  
que durante tanto años  
lo por ser el resultado de  
un pensamiento el hombre de  
todo, 197, día de Guevara  
poder  
ano 4/19  
che

<sup>252</sup> S/A, “Contra el comunismo”, *Bohemia*, Año 51, N. 2, enero 11 de 1959, p. 59.



## RAUL CASTRO

Actualmente, cuando tanto se habla sobre la Sierra Maestra, conviene destacar otra gran realización revolucionaria: la de la Sierra Cristal, cuyo protagonista cívico fue el comandante Raúl Castro Ruz. Atravesando a pie, con menos de 300 hombres, cientos de kilómetros del territorio más escabroso de Cuba, cruzando montañas y combatiendo sin tregua a la vez, el joven hermano de Fidel Castro ganó la segunda cordillera de la provincia oriental para levantar en ella, como lo hiciera el héroe del Moncada en el ma-

zota montañoso del sur, la primera fundación civilizadora jamás vista en esas estribaciones imponentes, eludidas por los mismos conquistadores españoles. Por iniciativa directa y vigilante de Raúl Castro se establecieron allí escuelas para los niños, caminos vecinales para el desarrollo agrícola, hospitales, industrias, centros de comunicación. Un Estado en pequeño surgió como por milagro de la más limpia acción humana. Así procedían los hombres a quienes la calumnia oficial pintaba como bandoleros y elementos disolventes.

## DEL COMANDANTE CAMILO CIENFUEGOS, AL PUEBLO DE CUBA



Ciudad Militar, Enero 7. 1959.

Por conducto de BOHEMIA, la gran revista cubana, nos abramos a todos los cubanos en la hora heroica de la libertad. Al pueblo de Cuba nuestra promesa de que nos mantendremos firmes, radicales en tierra, para que esta libertad que tantos sacrificios y vidas costó no se pierda. Para que esta libertad que hoy ilumina el futuro cubano brille cada día con más esplendor, para que esta libertad sea a todos los cubanos con sus individuos, para marchar todos unidos, puesta la mirada en el futuro y los intereses patrios.

Camilo Cienfuegos

A partir de 1959, la difusión de fotografías en serie, de las figuras de Ernesto Che Guevara, Camilo Cienfuegos, Fidel y Raúl Castro; como líderes guerrilleros victoriosos, al frente de un proyecto político antidictatorial, democrático y nacionalista comenzó a circular por el mundo sin adjudicárseles ningún vínculo con el comunismo. Sin embargo, al preguntársele su opinión sobre Fidel Castro al embajador de los Estados Unidos en La Habana Earl T. Smith, ya en enero de 1959, en una entrevista publicada en *Bohemia* apuntó:

—¿Cómo es posible —preguntó el Embajador— que usted se haya ido a la Sierra Maestra a hablar con esos comunistas? Esas gentes no son comunistas, Embajador. —Vamos, no me diga eso... Fidel Castro es un comunista, con una pequeña banda de criminales que se dedican a matar y a robar en las montañas de Oriente. Tras repetir el diálogo, Bigart, con su mechón rubio en la frente, paseó su mirada por sobre el rostro de sus colegas como para arrancarles una palabra de condenación: y no tardaron en sucederse las expresiones duras. Indignado aun, Bigart escribió el domingo, 23 de marzo, en “The New York Times.” “De continuarse la presente política norteamericana con respecto a Cuba, los Estados Unidos se quedarán con un solo amigo: el dictador Fulgencio Batista.” ¡Bien decía Bigart! Smith, convertido en importante sostén para el déspota, hacía más por entibiar las relaciones cubanas con los Estados Unidos, que toda la propaganda roja que su buen amigo Batista permitía circular libremente por los correos de la República: paradójicamente, se convirtió en agente del Kremlin, en eso de fomentar resentimientos contra Norteamérica.<sup>253</sup>

<sup>253</sup> S/A, “El embajador Smith: Servidor del déspota”, en *Bohemia*, Año 51, N. 2, enero 11 de 1959, p 76.

El embajador de los Estados Unidos, Earl T. Smith, calificaba a Fidel Castro como comunista desde los primeros días de la Revolución en el poder, lo que a ojos de quienes editaban la revista era algo que estaba lejos de suceder. La actitud de Smith lo llevó a presentar su renuncia una semana después de haber sido publicado un reportaje en *Bohemia*, en el que se incluyen sus declaraciones arriba citadas. El 18 de enero de 1959 fue sustituido por Phillip Bonsal, lo que nos deja ver la intención del gobierno de los Estados Unidos de querer negociar con quien se perfilaba como el líder indiscutible de la Revolución.

Al analizar las imágenes publicadas en *Bohemia* debemos tomar en cuenta la relación que existe entre el fotógrafo y el medio en el que se publicaron sus fotografías. El fotorreportero, quien trabaja como un cazador de imágenes, realiza una selección del material original que ha recabado. La selección se realiza de acuerdo a lo que el fotógrafo piensa que es publicable para los editores de la revista. A su vez, los encargados de la edición, quienes trabajaban de manera conjunta con directivos, redactores y fotógrafos, hacen una última selección de los artículos e imágenes que serán publicadas. Finalmente, en el diseño de la puesta en página, se utiliza una selección de las imágenes recabadas por el fotógrafo, que funcionan como ilustraciones de los artículos periodísticos, o articuladas en texto e imagen en forma de fotorreportajes.<sup>254</sup>

En la puesta en página de *Bohemia* se utiliza la imagen fotográfica, junto con el texto, como los elementos principales. Destacan los encabezados y los pies de foto, que rodean las imágenes, cargándolas de orientaciones ideológicas, u otorgando un sentido unívoco en el cual debe ser leída la imagen, de acuerdo a las intenciones de los directivos, editores, redactores y fotógrafos, entre quienes existen inquietudes estéticas e intenciones editoriales distintas. En el caso de *Bohemia* el *staff* de la revista en su conjunto producía la puesta en página, en la que se despliega la fotografía de prensa. Las imágenes publicadas en la edición de la libertad, así como las que se editaron en los siguientes números funcionaron como un testimonio gráfico de los hechos acontecidos.

El M-26-7 promovió el internacionalismo, por medio de la difusión de imágenes en carteles, grabados, o con fotografías tomadas por fotorreporteros que trabajaban para agencias fotográficas internacionales, como es el caso de Burton Glinn, quien trabajaba

---

<sup>254</sup> Grethell Morel Otero, *Fotografía cubana. Absolut Revolution (1959-1969)*, La Habana, Facultad de artes y Letras, Universidad de La Habana, p. 8-22. Consultado en mayo del 2014 en [https://repository.unm.edu/bitstream/handle/1928/11531/Otero\\_Fotografia\\_Cubana.pdf?sequence=3](https://repository.unm.edu/bitstream/handle/1928/11531/Otero_Fotografia_Cubana.pdf?sequence=3).



para Magnum, o Grey Villet, miembro del *staff* de las revistas *Time* y *Life*. Fotografías de Fidel Castro y su movimiento rebelde aparecieron en el *New York Times*, y en revistas de fama mundial. Fotorreporteros de la talla de Cartier-Breson o Marc Riboud, quienes ya habían hecho fotografías en Cuba, volvieron a la mayor de las Antillas a partir de 1959.<sup>255</sup>

El fantasma del comunismo comienza, pues, a recorrer la Revolución Cubana desde sus mismos inicios. Dicho con más precisión el “anti” se hace explícito y claro para una audiencia que, habitante del traspasio de los Estados Unidos, hereda y reproduce el estereotipo de la guerra fría. Más allá de las simpatías pro-norteamericanas que los contemporáneos adjudicaran a Miguel Ángel Quevedo, el segundo editorial, insertado en un ejemplar que su director sabe histórico –será el propio Quevedo quien inste a encuadernar los tres ejemplares, como testimonio para el futuro– indica hasta qué punto se enfrentaba radicalmente el comunismo al nacionalismo local.<sup>256</sup>

El fantasma del comunismo se había hecho presente desde 1954 en la Revolución guatemalteca. En el caso cubano, las grandes empresas noticiosas mandaron enviados especiales a La Habana desde el momento en que se supo que Fidel haría su entrada triunfal en la capital. A partir del primer día del año 59 no sólo llegaron a Cuba los cazadores de noticias. El triunfo de la Revolución cubana generó una efervescencia revolucionaria que atrajo a escritores, intelectuales, cineastas y artistas de fama mundial; entre los que eran frecuentes las ideas libertarias, su postura crítica ante el orden establecido, o su deseo de cambiar el mundo. Entre 1959 y 1961 estuvieron en La Habana Simone de Beauvoir, Jean Paul Sartre, Joris Ivens, Ernest Hemingway, Anastasas Mikoyán, Jean Luc Godard, Mario Vargas Llosa, Carlos Fuentes, Julio Cortázar, Juan Goytisolo, entre otros; atraídos por la idea de asistir al nacimiento de una utopía.<sup>257</sup>

El caso del poeta español Juan Goytisolo es interesante. A diferencia del resto de los intelectuales, quienes hacían hincapié en la figura de Fidel Castro. Al analizar el diálogo intertextual que existió entre Goytisolo y Antonio Núñez Jiménez (1923-1998), Ministro de la Reforma Agraria, en los primeros años del gobierno revolucionario, el Dr. Enrique Camacho Navarro apunta:

Mientras que el intelectual cubano impone a Castro como sujeto impulsor del proceso, el escritor español da a la colectividad el papel de

---

<sup>255</sup> Burton Glinn, *Op., cit.*, p. 121.

<sup>256</sup> María del Pilar Díaz Castañón, *Prensa y Revolución: la magia del cambio*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2010, p. 304.

<sup>257</sup> Iván, de la Nuez, *Fantasia Roja. Los intelectuales de izquierda y la revolución cubana*, La Habana, Editorial Debate, S/f, p. 4-9. Documental: Rebeca Chávez, de la serie Cuba, caminos de revolución. 5 Entre el arte y la cultura, *Andante Cantabile. Arte y revolución*, ICAIC, 2004, 57:40 min.



motor social. Son los hombres sencillos, trabajadores de la pesca, de la tierra, mujeres participantes de las labores económicas de la nueva época, niños que encaraban el futuro al involucrarse en la tarea de su presente, son quienes ocupan un lugar protagónico. Los ubica como personajes del pueblo que, por ser individuos comunes y corrientes, contrastan con la presencia preponderante, plena de heroísmo, que tenía Castro en la obra de Núñez.<sup>258</sup>

El caso de Goytisolo es una muestra del interés de los intelectuales de todo el mundo por la Revolución Cubana, que fue vista como una “odisea de Fidel Castro” y “los rebeldes de la Sierra”,<sup>259</sup> quienes se emanciparon en contra de las oligarquías, y en la visión del poeta español, también contra la estructura de castas. Goytisolo hacía énfasis en los rostros del pueblo. En la visualidad de *Bohemia*, a partir del triunfo revolucionario, existe una interacción icónica entre Fidel y los personajes del pueblo a los que se refería Goytisolo.

La sección “en Cuba” era una revista dentro de la revista, en la primera edición de la libertad constó de 23 páginas. En ella apareció la imagen de Miguel Ángel de Quevedo en un abrazo fraternal con el *Che* Guevara, (p. 100). Podemos encontrar retratos de los líderes revolucionarios en una sola página junto a textos breves, como en el caso de la imagen de Violeta Casals, (p. 98), en la que aparece con vestimenta militar y con un rifle de asalto, o las fotografías de Conrado Bequer, miembro de la burguesía cubana y representante del sector azucarero, (p. 102), o del líder ortodoxo Raúl Chibás, (p. 103).

En uno de los reportajes de este número se narra una historia por medio de un fotorreportaje, compuesto por 7 páginas, en las que aparecen 33 fotografías referentes a lo que sucedió en Columbia desde el momento en el que Batista emprendió la huida. (p. 130-136). Para el triunfo de la Revolución en Pinar del Río se incluyeron cinco fotografías (p. 139), siete para lo que sucedió en Matanzas, (p. 140) y nueve para lo que pasó en Santiago, (p. 124 y 125), mientras que en “Apoteosis desde la capital”, uno de los fotorreportajes principales que aparecieron en este número, (p. 92 y 93), se incluyeron 7 fotografías de la llegada de Fidel a La Habana.

Desde mi punto de vista, la representación que en *Bohemia* se hace de la Revolución forma parte de la industria cultural cubana que comenzó a gestarse con el triunfo de la lucha armada. A partir de entonces comenzaron a surgir instituciones

---

<sup>258</sup> Enrique Camacho Navarro, “Pueblo en marcha cincuenta años después. Juan Goytisolo y la Revolución Cubana”, en: Kristine Vanden Berthe (ed.), *El retorno de los galeones. Literatura, arte, cultura popular, historia*, Brúcelas, P.I.E. Peter Lang, 2011, p. 159.

<sup>259</sup> *Ibid.*, p. 160.

culturales que funcionaron como organismos de propaganda en los que la cultura y la producción artística de intelectuales y artistas se ve ligada a la ideología y a la política, que giran en torno al apoyo a la Revolución.<sup>260</sup>

El aparato institucional comienza a robustecerse por medio de la creación de instancias militares o el fortalecimiento de las ya existentes, como el Ejército Rebelde, que funcionó con ese nombre entre 1956 y 1959, año en que se creó el Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, cuya publicación periódica oficial era *Verde Olivo*, revista en la que se vertían los temas y fotografías referentes a lo militar. En 1959, *el año de la liberación*, se crearon también el Ministerio del Interior y las Milicias Nacionales Revolucionarias.

En el ámbito político, el Partido Socialista Popular (1944), el Movimiento 26 de Julio (1953), y El Directorio Revolucionario 13 de Marzo (1957) dejaron de existir. El 2 de enero se oficializó el periódico *Revolución*, que había funcionado desde la clandestinidad como una publicación periódica. Tan sólo tres meses después del triunfo de la Revolución, el 24 de marzo de 1959 por medio de la promulgación de la Ley 169 surge el Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos (ICAIC). Dicha ley estuvo firmada por el presidente de la República de Cuba, Manuel Urrutia Lleó, Fidel Castro, quien fungía entonces como Primer Ministro, y Armando Hart Dávalos, Ministro de Educación. En ella se nombró a Alfredo Guevara como presidente.

Obras artísticas como pinturas, fotografías, películas, canciones, obras de teatro, revistas, programas de radio y televisión; adoptaron el discurso revolucionario, en el que se defiende la Revolución a toda costa. Un ejemplo claro del tipo de productos culturales que surgieron con la Revolución Cubana, en los que se representa ya sea a sus principales dirigentes, o a la gente que la apoyaba, es la fotografía “El guerrillero heroico”, en la que Ernesto Guevara es retratado, el 5 de marzo de 1960 en la Habana, después de la explosión del buque *La Coubre*. La imagen de Alberto Korda fue reproducida millones de veces, e impresa en distintos soportes, en los que la imagen del *Che*, se vuelve presa de la comercialización, que la hizo viajar por todo el mundo, haciéndola aparecer en distintos ámbitos, incluso deformada, y no siempre junto a los intelectuales o luchadores sociales de izquierda.

El proceso de reproductibilidad de la imagen de Korda, nos muestra como es que Ernesto Guevara se convirtió en el ícono del guerrillero rebelde. La imagen con la que

---

<sup>260</sup> Liliana Martínez Pérez, *Los hijos de Saturno. Intelectuales y revolución en Cuba*, México, FLACSO–Miguel Ángel Porrúa, 2006, p. 18.

llegó el *Che* hasta el panteón de los héroes cubanos está asociada en gran medida al encuadre escogido por Korda para inmortalizar al héroe cubano, que fue conocido por esta imagen en gran parte del mundo durante la década de los años sesenta. Es a través de esta imagen como llega Guevara hasta el imaginario de las nuevas generaciones, tanto en América Latina, como en el Viejo Continente, en donde la imagen de Korda ha sido un referente constante en la identificación de Ernesto Guevara con el guerrillero rebelde.<sup>261</sup>

Desde un espacio institucional, se dieron a conocer tanto en Cuba, como en el mundo, los logros del gobierno revolucionario y las medidas con las que se buscaba el desarrollo de una Revolución nacional. Las políticas sociales y en materia cultural adoptadas por la Revolución en el poder fueron la fuente de inspiración de la industria cultural cubana, en la que se representa el apoyo a la nacionalización de las compañías extranjeras, la defensa de la Revolución y el incremento de la popularidad de Fidel Castro como líder máximo de la Revolución, quien pronto cobró un lugar protagónico dentro de los fotorreportajes publicados por *Bohemia*.

A la industria cultural cubana, a la que pertenecen el ICAIC y la revista *Bohemia* le interesa representar también el mejoramiento en las condiciones de vida de los sectores populares. El discurso desplegado por las instituciones culturales, a partir del triunfo de la Revolución, se apropia de la obra de arte, por lo que comienzan a producirse un sinnúmero de creaciones artísticas de indudable calidad estética, siempre alineadas al discurso revolucionario, para el que las palabras a los intelectuales, enunciadas por Fidel Castro el 30 de junio de 1961, tema que abordaremos más adelante, constituyen la máxima recomendación bajo la cual se realizará en Cuba la creación de un buen número de obras de arte durante los próximos años.<sup>262</sup>

### 3.3 LA SEGUNDA EDICIÓN DE LA LIBERTAD

La segunda edición de la libertad, marcada con el número 3 del año 59, corresponde a los días 18–25 de enero. No hubo número 4, por lo que podemos considerarlo dentro de esta edición. En ella aparecieron 238 fotografías referentes a la coyuntura política que trajo consigo el triunfo revolucionario. Los temas son variados y abarcan desde reportajes en los que aparecen cuerpos muertos, mártires de la Revolución, hasta las

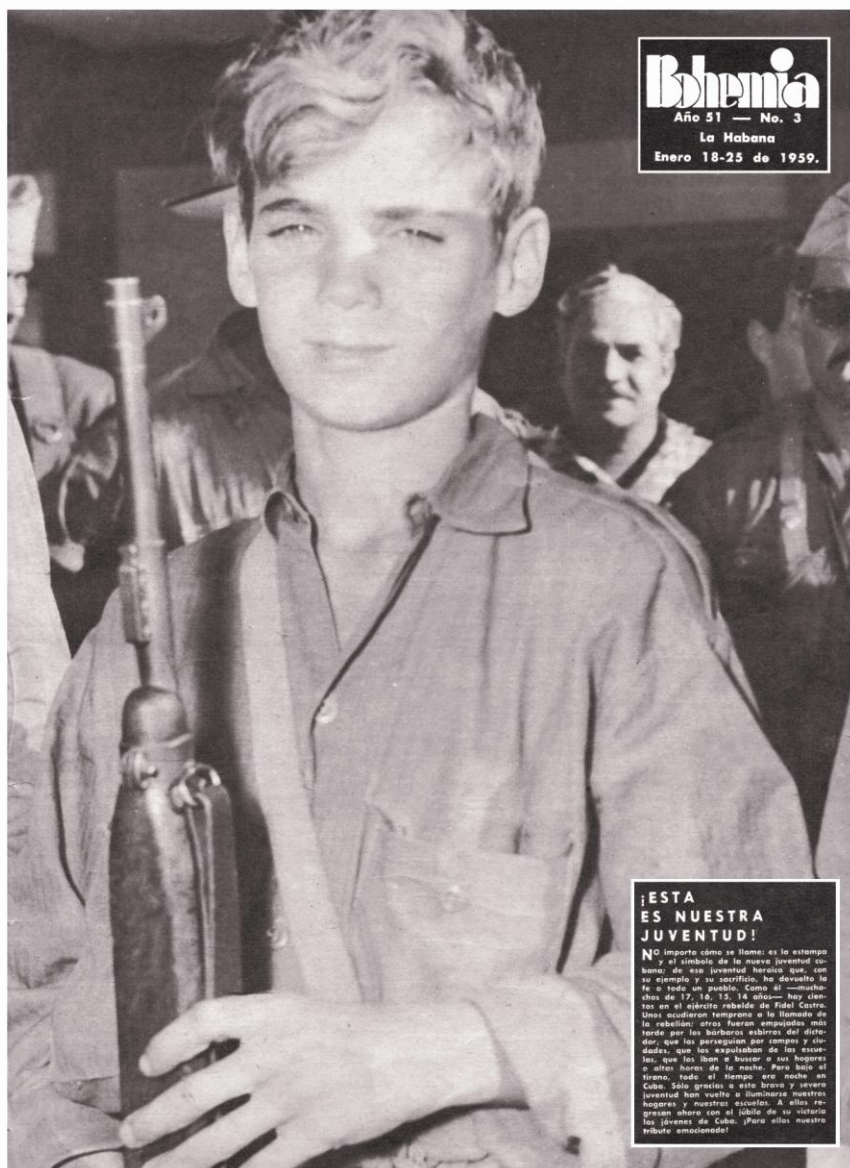
---

<sup>261</sup> Michael Casey, *Che's afterlife. The legacy of an image*. Nueva York, Vintage Books, 2009, p. 33.

<sup>262</sup> Fidel, Castro, *Palabras a los intelectuales*, Biblioteca Nacional, La Habana, 1991.

“gavillas de asesinos” con las que se ejercieron hechos violentos en contra del pueblo cubano.

En un primer plano, tomada con un ángulo medio, apareció la imagen de un joven de entre 13 y 17 años, con casaca militar y descansando un fusil entre sus manos. Su imagen se posiciona como una de las más importantes en esta edición. Se sitúa en la primera página al interior de la revista, espacio en el que aparecieron las fotografías que bien podían haberse editado en la portada, sin embargo, este espacio estaba reservado para las pinturas y grabados de reconocidos artistas plásticos cubanos de la época.



La valentía, el arrojo y el patriotismo de todos los jóvenes que se sumaron al movimiento rebelde se veía reivindicada con la figura del joven guerrillero que a manera de tributo apareció en *Bohemia* para exaltar a la juventud guerrillera, y

reconocer la importancia que tuvo el pueblo para la victoria del M-26-7. En el texto se informa de la represión que sufrían estos “cientos” de muchachos, quienes entraron al movimiento revolucionario por iniciativa propia, o incentivados por los estragos de la violencia en casos que les atañían directamente.

El muchacho de la imagen de arriba bien podría haber formado parte del M-26-7, o del Directorio Revolucionario 13 de Marzo (DR), organización clandestina creada con el objetivo de reclutar jóvenes, estudiantes y trabajadores, con el fin de derrocar a la dictadura. Aunque los integrantes de ambas organizaciones solían vestir con uniformes de faena militar verde olivo, en la representación de estas organizaciones en *Bohemia* existen algunos detalles que nos dejan saber a cuál de las dos pertenece el personaje retratado. La bandera, o las cintillas en negro y rojo con las siglas M-26-7, o con un “26 julio”, distinguen a los integrantes de esta organización, mientras que los miembros del DR se vieron asociados a la figura de José Antonio Echeverría y sus distintivos son los brazaletes, banderas o pancartas en las que aparecen las siglas D-R-13-M, encima de los colores de la bandera cubana, el rojo, el blanco, y el azul.<sup>263</sup>



**La escena es en el territorio libre del Escambray. “La Niña” como le llaman a esta valiente rebelde exhibe el arma con que ayudó a derrocar al tirano.**

<sup>263</sup> Mario G. Del Cueto, “El aporte del Directorio Revolucionario en la lucha contra la tiranía”, en *Bohemia*, año. 51, núm. 3-4, La Habana, 18-25 de enero de 1959, pp. 56-57.

Los miembros del DR suelen ser mujeres jóvenes y hombres aún sin barbas, aunque entre estos personajes ataviados como guerrilleros había también gente barbada, usanza que se asoció con los miembros del M-26-7 que vivieron en la sierra una guerra de guerrillas en contra del Ejército y la policía de Batista. El uso de las barbas en los integrantes de ambas organizaciones nos deja ver que existía un objetivo común que era la caída de la dictadura, por lo que los que simpatizaban con el M-26-7 solían apoyar también a los miembros del DR. Quienes se habían sumado a uno de estas dos organizaciones sabían del riesgo que corrían al desafiar al dictador y se asumían como integrantes de un movimiento de liberación nacional, sin banderas ni ideología comunista, sin embargo entre sus filas pueden contarse a muchos simpatizantes del marxismo.

El proceso de construcción mítica de los principales héroes revolucionarios se despliega también en la segunda edición especial sobre la Revolución, en la que encontramos ocho fotorreportajes en los que Fidel Castro es el protagonista, o el segundo personaje del trabajo periodístico editado en los reportajes. En otro aparece Raúl Castro, y en uno más apareció una fotografía de Conchita Fernández, quien fuera nombrada Ministro Extraordinaria de Cultura, entre los comandantes Raúl Chibás y Camilo Cienfuegos. Los rostros de los principales jefes revolucionarios comenzaron a reproducirse por miles entre las páginas de *Bohemia*, que a principios de los años sesenta se posicionaba como una de las revistas más vendidas en aquel tiempo. Su público familiar se mantuvo con los años en gran medida a la temática variada que desde sus inicios había caracterizado a la revista y que conservaba hasta entonces.

En esta segunda edición especial sobre la Revolución se incluyó un fotorreportaje en el que se publicaron nueve fotografías de Violeta Casals, locutora de Radio Rebelde. En el texto se informa sobre los métodos de acción del M-26-7. Por medio de la figura de Violeta Casals, construida en texto e imagen, se conoce la historia de Radio Rebelde, organización revolucionaria, desde la que se desplegó una estrategia insurgente, en la que se incluían actividades en la emisora radial, que transmitía en honda corta y desde el Territorio Libre de la Sierra Maestra.<sup>264</sup>

En el texto de este fotorreportaje se informa que como parte de las actividades revolucionarias se colgaron altoparlantes en lo alto de las palmeras, con el fin de desestabilizar al ejército de la dictadura. Se programaban guarachas y canciones

---

<sup>264</sup> Don Galaor, “Violeta Casal: La voz femenina de Radio Rebelde”, en *Bohemia*, Año 51, N. 3-4, La Habana, enero 18-25 de 1959, p. 16-18, 142.



compuestas en la Sierra Maestra a la hora de los combates, para crear una confusión al enemigo, cuando se preguntara por el estado de ánimo de los guerrilleros al momento de estarse jugando la vida. Violeta Casals aseguraba que esto les daba resultados.

## VIOLETA CASAL: La Voz Femenina de Radio Rebelde



Esta es Violeta Casal, la actriz torquiana que llevó a la Sierra Maestra su voz cálida y magnífica. La familiar voz de la onda corta que ponía eripaciones de espanto en los oídos de los sicarios de Batista cuando gritaba: ¡Aquí, Radio Rebelde!

**VIOLETA** no está en su casa cuando llega a visitarla. La casa está llena de libros. Y en las paredes hay colgados cuadros al óleo. De pintores modernos.

En el sofá ha dejado Violeta, en reposo, el rifle que la acompañó todo el tiempo que estuvo en la Sierra Maestra.

Se respira quietud en esta especie de refugio. Mitad hogar, mitad atelier. Y se pregunta uno cómo la dueña de esta casa intelectualmente ambientada, pudo haber sentido el impulso de correr a la

aventura bélica, en los inhóspitos vericuetos de la Sierra.

Ella hacía teatro. Con Otto Sirgo, en Escuela de Televisión. Y vivía aquí. En esta casa. En medio de todos estos libros. Rodeada de estas pinturas.

Como adorno de la biblioteca, hay una paleta de pintor. Como si el artista la hubiese dejado olvidada allí tras pintar uno de estos cuadros. El retrato de Violeta, por ejemplo.

También hay un trofeo ganado por una actuación teatral.

Violeta es actriz. Desde los días de gloria del Teatro Universitario hasta la víspera de tomar el camino de la Sierra Maestra. Había hecho "Medea", de Eurípides. Y "Yerma", de García Lorca. Su voz grave, apasionada y trágica, registraba los matices portentosos que caracterizaban a las heroínas del heleno y el granadino. Cuando se impuso el teatro por televisión, fue de las primeras en destacarse a través de la pantalla hogareña. Pero mujer de su tiempo, no pudo permanecer ajena al terrible drama que desangraba a Cuba. Y también fue de las primeras en figurar entre los activistas del Movimiento de Liberación 26 de Julio.

por **DON GALAOR**

(FOTOS EXCLUSIVAS DE CHARLIE SEIGLIE)

Se está bien aquí. Esta quietud acaba por imponerse al espíritu del visitante. Y sí insistimos en pensar lo que fue de la vida de Violeta durante estos últimos meses, más difícil se nos hace relacionar esta quietud con las terribles alternativas sufridas en el campo de batalla.

—Violeta, ¿qué hacía usted el día que decidió irse a la Sierra?  
—Trabajaba de actriz. Fue lo que hice siempre. En los escena-

rios y en la televisión, no había hecho otra cosa en mi vida.

—¿Y por qué decidió irse?  
—Porque Ventura me hacía la vida imposible. Me resistaba la casa con frecuencia. Me hacía vigilar por sus sicarios. Y no me sentía segura.

—Quiere decir, que usted, además de trabajar como actriz en Escuela de Televisión, ¿estaba vinculada al Movimiento 26 de Julio?  
—Desde luego. La primera vez



Glyn Jones, colaborador de BOHEMIA, que fue esposo de Violeta Casal, pintó este retrato de ella.

16

La historia de la artista, que se fue a la Sierra Maestra para unirse a la Revolución, quedó también plasmada en imágenes. La locutora de Radio Rebelde aparece en diferentes poses, de acuerdo a lo que nos dice el texto siguiente: "Como en sus días de actriz ella se cuida, mientras tiene la cámara dispuesta a disparar. Pero se olvida cuando el tema la apasiona. Cuando los recuerdos llenan de alegría sus ojos claros y de risa su boca."<sup>265</sup> Es entonces cuando se acciona la cámara.

<sup>265</sup> *Ibid.* p. 18.

La pintura dentro de la imagen nos refiere a la presencia de lo estético en la casa de Casals. El retrato de la protagonista dentro de la fotografía nos muestra las posibilidades económicas de las que gozaba la actriz, a quien no le importó dejar las comodidades para irse a la Sierra, de esta manera, algunos elementos icónicos dentro de estas imágenes, como el mobiliario o el atuendo, nos dejan ver que algunos revolucionarios pertenecían a la clase media-alta.



No ha perdido Violeta con la vida en campaña, su natural femineidad. Sus manos se mueven subrayando lo que ella dice. Se mueven discretamente sugeridoras. Como si obedecieran, en el ritmo y en el tono a su voz de graves matices...



Violeta al recuerdo de aquellos días milagrosos, se concentra en su reseña. Se diría que, mentalmente, se ha trasladado a aquellos lugares que se quedarán impresos en su recuerdo perennemente.

que vinieron a registrarme la casa tenía reunión con los muchachos de mi grupo. Pude avisarlos a tiempo para que no los encontraran aquí. Y en el registro minucioso que hicieron en toda la casa no encontraron nada que me comprometiera. Pero a partir de aquel día, los encontraba hasta en la sopa. Por eso decidí irme a la Sierra.

—¿Cómo fue hasta allá, Violeta?

—Pues fui en automóvil hasta Morón Desde allí en autobús has-

ta Canabacoa. Y a lomo de mulo hasta la Sierra.

—¿Qué fue lo primero que le dijo Fidel Castro cuando la vio?

—Me dijo: "¡Te estoy esperando desde hace diez días!"

—¿Sabía que iba usted?

—Allí se sabía todo. El mismo día que lo decidí se enteró. Por eso me esperaba.

—¿Qué impresión recibió de aquellos lugares, al llegar?

—La impresión de que allí me iba a sentir más segura que pasán-



Al iniciar la charla, Violeta Casals enciende un cigarrillo. Antes de que termine la entrevista habrá encendido dos o tres más.

El fusil, como otro trofeo, ha ido a descansar junto al que le entregara el Patronato del Teatro en 1950, por su magnífica actuación en "Theresa".



Estas nueve imágenes publicadas en *Bohemia* sobre el caso de Violeta Casals pertenecen a una serie que se realizó durante una entrevista en su casa, en La Habana, después del triunfo revolucionario. En la primera página del fotorreportaje aparecen dos retratos en los que se le ve con el uniforme verde olivo, e insignias del M-26-7. En una



de ellas aparece un retrato realizado por su ex-esposo el pintor estadounidense Glyn Jones, quien fuera colaborador de *Bohemia*.

A principios del siglo pasado los retratos al óleo sólo se hacían entre los sectores sociales en los que era posible la presencia de retratistas, que se caracterizaban por inmortalizar en cuadros las imágenes de gentes importantes, tanto del clero como de la nobleza americana. El cuadro de Casals dentro de la fotografía nos muestra además del afán documental, la existencia de una inquietud estética en el fotógrafo, quien glorifica los logros de la actriz revolucionaria, mediante la presencia icónica de ciertos detalles, o *punctums* para Barthes, como puede ser el fusil de asalto junto a la virgen católica que contiene en su figura el sincretismo con las religiones africanas, además de la atmósfera que genera la bandera, insignia de simpatía por el M-26-7 y el triunfo de la Revolución. Los elementos arriba mencionados dan cuenta de un sincretismo, de un mestizaje ideológico.



Y ríe Violeta Casals recordando cómo ponía furiosos a los soldados de la dictadura, que ellos le pusieran música por Radio Rebelde a los altoparlantes escondidos en las altas palmeras.

dome por las calles de La Habana.  
—¿Y qué vida hacía? ¿Cómo vivió?  
—Trabajando. Como locutora de Radio Rebelde. Como secretaria. Practicando tiro. Escalando las montañas. Bajando al llano. Fidel Castro es un hombre incansable. A su lado no había reposo.  
Yo observo a Violeta Casals mientras me habla. No ha perdido con la vida en campaña, su natural fe-



Una fotografía de Violeta Casals, de sus días de actriz magnífica: "Yerma", "Medea", "Theresa"...

mineidad. Sus manos se mueven subrayando lo que ella dice. Se mueven discretamente sugeridoras, como si obedecieran, en el ritmo y en el tono a su voz de graves matices.

La voz de Violeta Casals en "Yerma", ¿se acuerdan de ella? Tenía crispaciones mágicas cuando decía: —Déjame libre siquiera la voz, ahora que me voy entrando en lo más oscuro del pozo. (Dejar que de mi cuerpo salga siquiera esta cosa hermosa y que llene el aire!)

Esa. La misma voz que los cubanos anhelosos de noticias recibían con miedo y júbilo a la vez por la onda corta: —¡Aquí, Radio Rebelde! Transmitiendo desde el Territorio Libre de la Sierra Maestra!

La estoy escuchando, acurrucada en el sofá, vistiendo el glorioso uniforme verde olivo, y no puedo por menos que sentirme ganada por la femenina sencillez de sus gestos y el confidencial encanto de sus palabras.

—¿Tuvo miedo, Violeta?

—¡Claro que tuve miedo!

—Maceo decía que era de valientes sentir miedo. Siempre que, con todo y miedo, se peleara con bravura.

Le dije esto a Violeta para justificar mi pregunta. Pero ella no necesita excusas. Es leal consigo misma y no niega que tuvo miedo...

—Sobre todo una vez que supimos que los aviones de Batista se aprestaban a bombardear el campamento. Recuerdo que Fidel mandó cambiar el panorama. Donde no había árboles mandó sembrarlos. Cambió de lugar techos de guano. Improvisó, en fin, a distancia, la escenografía del campamento, vista desde el aire.

## VIOLETA CASAL: LA VOZ... (Continuación)

Violeta, al recuerdo de aquellos días milagrosos, se concentra en su reseña. Se diría que no está aquí, a mi lado. Sino que, mentalmente, se ha trasladado a aquellos lugares que se quedarán impresos en su recuerdo perennemente. Y cuenta...

—Fidel me dijo que lo acompañara. Pero puesto a caminar, no hay quien lo siga. Y pronto se me adelantó en gran distancia. En eso sentí un avión sobre mi cabeza. Sola y a campo traviesa, a merced del avión, sentí que la sangre se me helaba en las venas. Un triste árbol en la agreste soledad me sirvió para girar alrededor de su tronco. Y el avión giraba, a su vez, vomitando metralla. ¡Era para sentir miedo, ¿no cree? Pero cuando me di cuenta que lo había eludido dos veces, fui adquiriendo confianza y hasta me sorprendi conmigo misma de no sentir ya miedo cuando el avión se cansó de jugar con mi vida y se alejó.

—¿Y el bombardeo al campamento?

—Resultó como había previsto Fidel. Los aviones bombardearon el falso cuartel que le improvisamos.

Seigle está retratando a Violeta mientras ella habla conmigo.

Como en sus días de actriz, ella se cuida mientras tiene la cámara dispuesta a disparar. Pero se olvida cuando el tema

la apasiona. Cuando los recuerdos llenan de alegría sus ojos claros y de risa su boca.

Por ejemplo, cuando me está contando cómo en los encuentros belicosos, los técnicos instalaban altoparlantes en lo alto de las palmas para hablarle ella y los otros locutores a los soldados de la dictadura.

—Primeramente, antes de entablar combate, el propio Fidel les hablaba, conminándolos a rendirse. Les decía porqué estaban peleando ellos. Y porqué peleábamos nosotros.

—¿Y daba resultado?

—¡Sí! Una vez se pasaron a nues-tras filas hasta ochocientos soldados.

Y ríe ahora.

—Por qué se ríe?

—Porque lo que más enardecía a los soldados del ejército es que le pusieramos música cuando estaban peleando.

—¿Música?

—Y canciones, y guarachas que habían sido compuestas en la Sierra. ¿Cómo era posible que tuviera ánimo de hacer música mientras nos jugábamos la vida? Era cosa que no acertaban a comprender.

Tiene muchas cosas que contar Violeta. Yo me estaría escuchándola toda la tarde. Pero este encuentro con ella en su casa pudo efectuarse, porque le había prome-

(Continúa en la Pág. 142)



Cuando confirmó que el régimen de opresión había caído, Violeta Casals se quedó sin habla. Con un nudo que la agarrotaba la garganta...

18

La presencia de las armas era un distintivo novedoso en una mujer y en una exitosa como Violeta Casals era símbolo de mujer de vanguardia, en la representación que *Bohemia* hizo de Casals en este fotoreportaje se suman sus características positivas entre las que podemos mencionar el uso de las armas. El fusil de asalto ocupa un lugar importante en la casa de la locutora de Radio Rebelde, junto a otros símbolos igual de importantes que imprimen un sello particular a la figura de Violeta Casals proyectada en las páginas de *Bohemia*.

Las pinturas colgadas en la pared del fondo de la única de las fotografías de este reportaje en las que no aparece Violeta Casals, nos indican que el hogar en el que se realizó la entrevista es de un nivel acomodado, al presentar obras de arte que decoran el espacio. Este mobiliario, al presentarse en medio de nueve imágenes de Violeta Casals,

se ligan de inmediato a su figura, de mujer artista revolucionaria, quien a pesar de haber empuñado las armas nunca pierde su femineidad, como se afirma en el fotorreportaje. Dentro de la puesta en página a Casals se le presenta como una gran mujer, en la que han coincidido el amor al teatro, a la lucha revolucionaria, y a Radio Rebelde. En el texto se recrea una añoranza sobre los días gloriosos de la emisora, aquellos en los que se programaba rumba al tiempo que el ejército de la dictadura se rendía, o incluso se volvía del lado rebelde.<sup>266</sup>

Desde mi punto de vista, en este tipo de fotorreportajes, además de la mirada documental, está presente una composición estética. Los retratos de Violeta Casals están iluminados de la mejor manera, en todas ellas existe un buen ángulo de disparo. Generalmente el operador de la cámara tomaba en cuenta la posibilidad de que sus imágenes estuvieran en la selección final que iría a la puesta en página.

Las imágenes de Violeta Casals son capturadas en momentos poéticos visualmente, cuya intención estética se ve sumada al texto, elementos que en conjunto sirven para presentarnos la mejor faceta de esta actriz revolucionaria, quien triunfó con la Revolución como la voz femenina de Radio Rebelde. Es así como el público de *Bohemia* comenzaba a conocer los rostros de quienes lucharon por liberar al pueblo de Cuba de la dictadura de Fulgencio Batista. Este fotorreportaje es una buena oportunidad para conocer su rostro, que quedó capturado para la posteridad en imágenes fotográficas, en el momento que sucedía una entrevista con el periodista que firmaba bajo el seudónimo de “Don Galaor”, a quien se atribuye este reportaje. Las fotografías fueron tomadas por Charlie Seiglie, lo que parece ser también un sobrenombre, pues no he encontrado ninguna información sobre este personaje.

En la siguiente imagen podemos observar la muerte del Coronel Cornelio Rojas Pinilla, a quien se retrata en prisión, recibiendo los auxilios religiosos, en camino al paredón, en la hora de su fusilamiento y finalmente muerto, con la cabeza destrozada. De acuerdo a lo publicado en el texto de este fotorreportaje, que corresponde al 12 % de la puesta en página, las últimas palabras del antiguo Jefe de la Sección de la Policía Nacional de Santa Clara fueron: “¡Viva Cuba muchachos! Ya tienen la revolución. Ahí se las dejo, ¡No la pierdan! ¡Estoy a su disposición!”<sup>267</sup> Estas palabras de un antiguo

---

<sup>266</sup> *Ibid.* p. 16–18.

<sup>267</sup> S/A “Ya tienen la Revolución: No la pierdan”, en *Bohemia*, Año 51, N. 3-4, La Habana, enero 18 – 25 de 1959, p. 22, 23.

enemigo de la Revolución ahora derrotado denotan un tono sarcástico en su reconocimiento al nuevo gobierno.



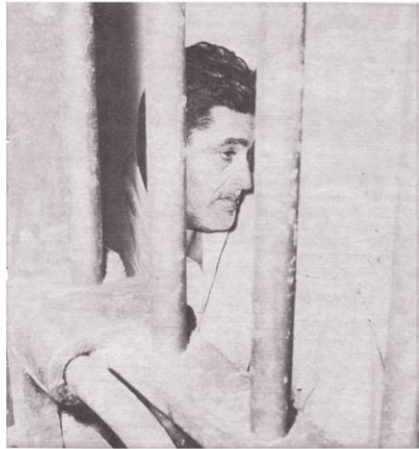
En el imaginario que proyecta *Bohemia* sobre el caso cubano, el viejo sueño de transformar el orden establecido por fin se había alcanzado. Con un fotorreportaje a doble página se aborda el problema que generó la decisión de la directiva revolucionaria de enjuiciar a los criminales de guerra. Aquellos que fungieron como funcionarios públicos durante el gobierno de Batista y que ejercieron la represión al ejecutar asesinatos, serían juzgados como criminales de guerra. Si se les encontraba culpables en los tribunales revolucionarios, serían condenados a morir fusilados.<sup>268</sup>

Al estilo de la fotografía bélica se muestra el fusilamiento del coronel Rojas Pinilla. En las imágenes fotográficas que aparecieron sobre este caso en particular, se expone el proceso, por lo que las imágenes funcionan también como pruebas de lo acontecido, imágenes que generaciones posteriores podrían leer como testimonios de los hechos acaecidos. Lo mismo ocurre con el caso de Juan Centellas, Juan Rodríguez, soldado de Camajuani, quien fue juzgado y fusilado por crímenes de guerra.<sup>269</sup>

<sup>268</sup> *Ibid.* p. 22, 23, 25,

<sup>269</sup> S/A “El ajusticiamiento de Juan Centellas”, en *Bohemia*, Año 51, N. 3-4, La Habana, enero 18 – 25 de enero de 1959, p. 25.

## El ajusticiamiento de "JUAN CENTELLAS"



El soldado Juan Rodríguez ("Juan Centellas") en prisión.

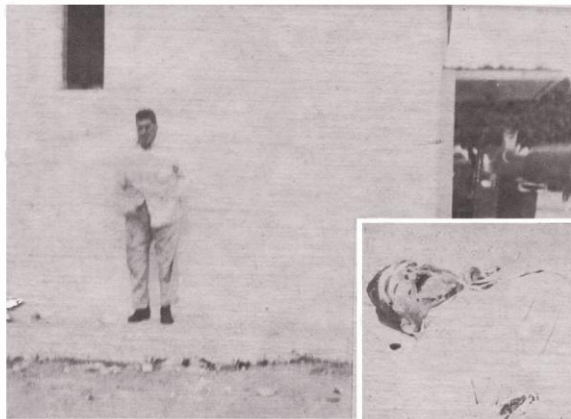
**E**STA es la hora de rendir cuentas —una de ellas, una de tantas horas en que los hombres que cometieron crímenes y tropelías a la sombra del tirano tienen que pagarlos.

El gobierno, por boca de sus líderes, lo ha dicho: los que no hayan cometido crímenes nada tienen que temer; pero los que estén manchados de sangre, nadie podrá salvarlos.

Nadie ha podido salvar al terrible "Juan Centellas" (Juan Rodríguez), en la zona de Vega Alta, las Villas. Estas fotos registran los últimos momentos del antes temible soldado de Camajuaní.



El condenado a muerte recibe los auxilios de un ministro evangélico. No se arrepintió de nada.



Momento en que recibía la primera descarga.



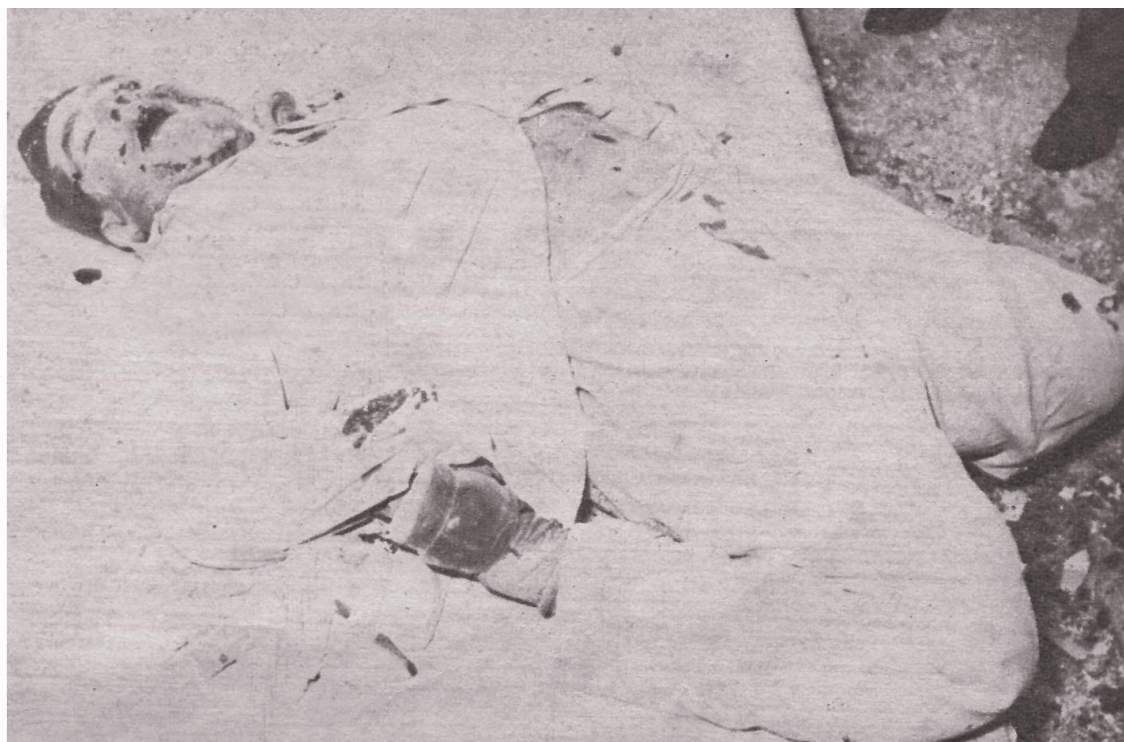
Y ahí terminó todo: Juan Rodríguez ha pagado sus crímenes.

En ambos casos existe una lectura dirigida por el iconotexto, que funciona como encabezado de la puesta en página. *Bohemia* califica la muerte de uno de los condenados al paredón como un, "hacer justicia", por parte del nuevo gobierno. Quien leyera la revista podía encontrar en este reportaje una advertencia para los allegados al gobierno de Batista y a los traidores, a quienes se les decía que no se les iba a perdonar.

Sobre este caso se publicaron cuatro imágenes fotográficas en una sola página, en la que se documenta desde que está detenido, unas horas antes de ser fusilado, en el momento trágico del fusilamiento y esa imagen impactante después del paredón, en la que su cuerpo inerte yace acribillado y descompuesto. El descontento social que habían ocasionado más de seis años de dictadura encontraba salida por esta vía, además, la gente había salido a incendiar los casinos y las casas de juego. Ante la prensa



internacional los juicios sumarios eran decisiones controversiales asumidas por la dirigencia revolucionaria y fueron calificadas como medidas radicales.



Este tipo de imágenes han sido estudiadas detenidamente como fotografías de prensa roja o incluso amarillista, en la que se muestran cuerpos mutilados, que yacen sin vida. Casos de agresiones se exponen en el espacio público en actitudes grotescas, con las que se nos muestra la crudeza de la muerte. En las imágenes de arriba podemos observar un acercamiento a una de las cuatro fotografías que conforman una serie aparecida en *Bohemia* sobre el fusilamiento de Juan Centellas, como era conocido el soldado de Camajuani, Juan Rodríguez, quien fue fusilado por crímenes cometidos durante el gobierno de Batista. Este tipo de imágenes funcionan muy bien en el mercado, pues parece que existe una fascinación mórbida entre los seres humanos al contemplar imágenes necrófilas, como sucede también con las imágenes que oscilan entre lo erótico y lo pornográfico.<sup>270</sup>

---

<sup>270</sup> Coloquio: “Nota roja: Lo anormal y lo criminal en la historia de México, llevado a cabo los días 6, 7 y 8 de agosto de 2014, con sede en el DEH del INAH, organizado por SEP-CONACULTA-INAH.

La increíble crueldad de la Tiranía

## CÁMARA de TORTURAS en SANTA CLARA

TEXTOS Y FOTOS DE  
SAMUEL FEIJOO



En la Jefatura de Policía de Santa Clara pueden encontrarse los varios instrumentos de tortura que se emplearon contra las víctimas del batallón en la provincia de Las Villas. Allí están, a la vista del pueblo, desde el mismo día de la toma de la Jefatura por las tropas del 26 de Julio. Es increíble, pero allí están. Es un bochorno, una muestra de crueldad humana infinita, pero allí están. Algunos de esos instrumentos espantosos se muestran aquí por los rebeldes del 26 de Julio. Desde el quemapié de hierro hasta el bombillo hirviente, los féreos blackjacks y el verjaço de toro, el pincha-ojos, el saea-uñas, etc.



Lo que parecía inconcebible en nuestra época y, sobre todo, en nuestra isla pacífica y alegre, la existencia de cámaras de torturas y sus horribles instrumentos, utilizados ya contra presos políticos o ya contra ciudadanos inocentes de actividades revolucionarias, es un hecho tan cierto como espantoso. Los relatos de los numerosos torturados, de los vejados y golpeados, lisiados y desmembrados por los carniceros de Batista, se confirman ahora con los hallagos (en varios lugares de la República, tanto en cuarteles como en las jefaturas de Policía y de los distintos cuerpos "represivos" de la Tiranía) de los utensilios horribles para la tortura física y moral de los infelices cubanos que caían en manos de los asesinos sustentadores de la dictadura.

Las "confesiones" se arrancaban por muchos medios: bien la golpiza despiadada, la amenaza de inminente muerte, la vejación constante o bien por la aplicación de variados suplicios. A veces se electrificaba a las víctimas, a veces era la sed y el hambre, otras, insomnios forzosos llenos de angustia. A veces se inyectaba a los presos y se les conducía a un estado de exas-



La tenaza sobre la lengua, apretándola firmemente, era otro de los métodos utilizados en la cámara de torturas de la Policía batistiana en Santa Clara. Así arrancaban "confesiones", cuando podían. Malamente las lenguas ensangrentadas atinaban a confesar. Pena y asco a la vez dan estos documentos gráficos.

El suplicio de hincar los ojos es creación de mentes sádicas y quizás sea este tormento único en su género en el mundo. El desgraciado torturado así sufría profundos dolores. Al apretarse la banda de cuero la pupila se proyectaba hacia afuera y entonces un verdugo metía su punzón en el globo del ojo sobresaliente para ocasionar un sufrimiento terrible. Agradecemos a los milicianos del 26 de Julio de la Jefatura de Policía de Santa Clara la pose, aquí como en otras fotos, de modo que el pueblo vea con qué diabólico sadismo torturaba a sus prisioneros la Tiranía derribada.

La primera crisis que tuvo que afrontar la Revolución cubana fue la campaña de desprestigio desplegada por la prensa internacional en contra de los fusilamientos. Ante tales acontecimientos Fidel Castro organizó la Operación Verdad, en la que se invitó a cerca de quinientos periodistas extranjeros a presenciar los acontecimientos en el lugar de los hechos, para que escucharan las razones históricas, políticas y circunstanciales por las que iban a ser juzgados los prisioneros.<sup>271</sup> Los juicios sumarios se convirtieron en la noticia internacional del momento.

En este segundo número especial sobre la Revolución se muestran los cuartos de tortura en los que se castigaba a los sediciosos en tiempos de Batista, y los instrumentos

<sup>271</sup> Reinaldo Suárez Suárez, "El Gobierno Provisional Revolucionario", en Enrique Oltuski Ozacki, et. al., *Memorias de la Revolución*, Tomo II, La Habana, Imagen Contemporánea, 2008, p. 41.

con los que se imponía en los cuerpos de los detenidos una advertencia para el cuerpo social, que se signaba con llagas en cuerpos torturados, protagonistas de la imagen, mutilados o acribillados, personajes principales de las fotografías incluidas en esta edición.



El ahorcamiento fue uno de los procedimientos más utilizados por la dictadura. Muchos ahorcados aparecieron por toda la isla. La foto nos muestra el estilo de ahorcamiento lento en la cámara de torturas de Santa Clara. Cuando la asfixia dominaba al desgraciado preso se le aflojaba la cuerda y se le exigía la confesión, a golpes e injurias.



El suplicio de la eliminación de las uñas se empleaba en la Jefatura policiaca de Santa Clara. Estos horribles instrumentos muestran bien a las claras cómo se utilizaban. Con una pinza la uña era volteada, mientras la víctima sufría atroces dolores. Espanta pensar que hijos de Cuba pudieran ocasionar tales salvajadas en nuestros tiempos.



La corriente eléctrica aplicada en los oídos producía dolores tan insoportables que los gritos de las víctimas podían escucharse en las casas vecinas. Con sadismo sin igual se aplicaba electricidad en las delicadas formas del oído interno. ¡Juzgue el mundo los procedimientos de la Tiranía para sostenerse en el poder contra un pueblo todo!

peración o de inconsciencia con crueldad de inaudito refinamiento. También había otros procedimientos incalificables.

¿Para qué seguir...? Ahorcados, asesinados a vergajazos, a cuchilladas, ametrallados, aparecieron cientos, miles de ciudadanos en la

pública. Con decir que uno de los torturadores fustados en Santa Clara confesó, ¡el solamente, ¡81 ASESINATOS! y no era de los "mayores"... según explicó ante el tribunal que le juzgara... La revista BOHEMIA presenta

a sus lectores algunas fotos de los instrumentos de tortura utilizados en la Jefatura de Policía de Santa Clara contra revolucionarios y contra ciudadanos ajenos a toda actividad política. Juzgue el pueblo a sus verdugos en fuga.

He aquí una foto del coronel Cornelio Rojas, ex-jefe de la Policía de Santa Clara, horas antes de ser fusilado tras un juicio sumarísimo del Tribunal revolucionario. Antes de morir, el Coronel Rojas se arrepintió de sus servicios a la dictadura y deseó el triunfo total de la revolución cubana. (Foto Hernández).



2

En las páginas 20 y 21 de la "Segunda Edición de la Libertad" se publicó un reportaje sobre las cámaras de tortura instaladas por la dictadura en Santa Clara, y los instrumentos que en ella se utilizaban.<sup>272</sup> En las imágenes de este fotorreportaje podemos observar a miembros de las milicias revolucionarias, quienes realizan una

<sup>272</sup> Samuel Feijoo, "Cámara de torturas en Santa Clara", en *Bohemia*, Año 51, N. 3-4, La Habana, enero 18-25 de 1959, p. 20, 21.



parodia del castigo que se imponía en tiempos de Batista a los sospechosos de pertenecer al M-26-7.

A partir del triunfo de la Revolución, los barbudos tuvieron la oportunidad de ejercer el poder con las características específicas del nuevo gobierno, en el que podían vislumbrarse las banderas del nacionalismo y el movimiento antidictatorial. Dentro de las medidas revolucionarias se destacan las ejecuciones masivas en contra de los allegados a la dictadura. Jefes policíacos y miembros del ejército de la dictadura fueron llevados ante el paredón, en presencia de la prensa internacional. Los reportajes de *Bohemia* al respecto funcionan como elementos para documentar el alcance de los juicios sumarios, que afectó principalmente a miembros del ejército, la policía y el Sistema de Inteligencia Militar (SIM), que funcionaron en tiempos de la dictadura.

### **3.4 TERCERA EDICIÓN DE LA LIBERTAD**

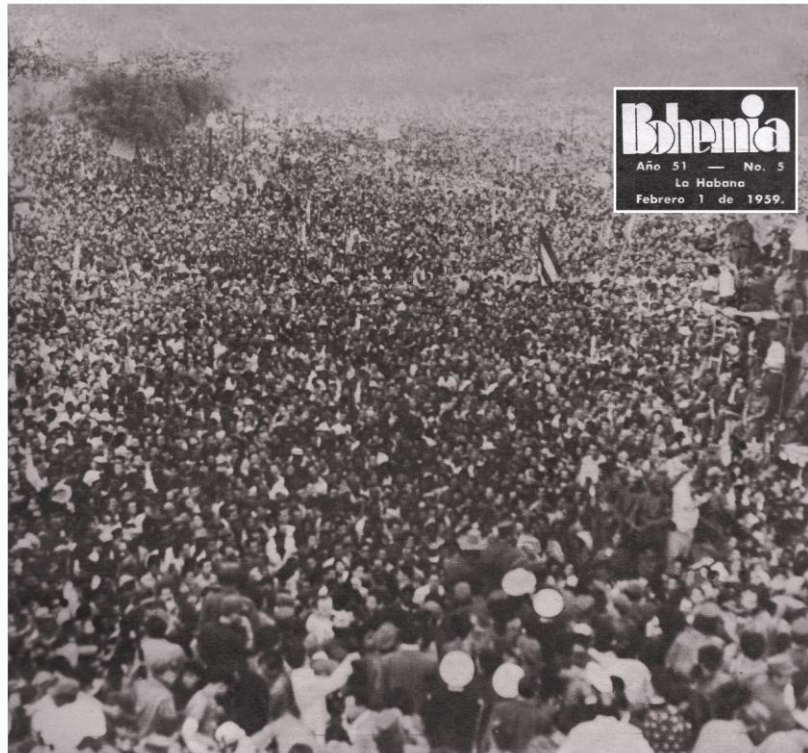
En la tercera edición de la libertad aparecieron 307 fotografías sobre la Revolución. A manera de fotorreportajes se abordan desde sucesos históricos, acaecidos durante los primeros años de lucha insurreccional, hasta aquellos que acababan de tener lugar en los días anteriores a la publicación, como la concentración masiva en La Habana a finales de enero, en donde Fidel Castro tuvo la oportunidad de dirigirse al pueblo de Cuba.

Con la siguiente fotografía se hace referencia al apoyo popular del que gozaba Fidel Castro, por lo que para él era también importante no generar desavenencias entre los grupos de campesinos y sindicatos de obreros que desde tiempos de la Sierra Maestra le habían brindado su apoyo. Un millón de ciudadanos cubanos se reunieron el 21 de enero en la capital cubana para mostrarle su respaldo.<sup>273</sup>

Es verdad que una imagen dice más que mil palabras, como es verdad también que para que ésta hable debe ser interrogada por el investigador. La fotografía que he presentado arriba que funcionó como contraportada, es sólo una toma aislada de una serie que los fotógrafos de *Bohemia* hicieron sobre la concentración masiva frente al palacio presidencial. Algunas de las imágenes que tomaron los fotógrafos de *Bohemia* fueron seleccionadas para aparecer en la puesta en página y se editaron en un fotorreportaje que aparece en las páginas intermedias de la revista y no en las primeras, que es donde siempre se situaban los fotorreportajes más relevantes de la semana.

---

<sup>273</sup> S/A, “En un acto sin precedentes, más de un millón de cubanos ratifican todo el apoyo de la patria al gobierno de la Revolución” en *Bohemia*, Año 51, N. 5, La Habana, febrero 1 de 1959, p. 3.



**EN UN ACTO SIN PRECEDENTES, MAS  
DE UN MILLON DE CUBANOS RATIFICAN  
TODO EL APOYO DE LA PATRIA AL  
GOBIERNO DE LA REVOLUCION**

La imagen anterior da cuenta de la existencia de una información que sin aparecer en la imagen surge cuando interrogamos a la fotografía, que a manera de la “Pipa” de Magritte cambia significativamente su lectura aislada del iconotexto que aparece en la imagen.<sup>274</sup> Entonces sólo vemos un conjunto de manchas en el que alcanzamos a distinguir algunas figuras humanas, mientras que otras aparecen con las cabezas borradas, en lo que parece ser una concentración multitudinaria.

---

<sup>274</sup> Michel Foucault, *Esto no es una pipa. Ensayo sobre Magritte*, Barcelona, Anagrama, 2001, p. 39.



La imagen documental como la que aparece en *Bohemia*, está ligada muchas veces a otras imágenes y nos muestra lo que no está en la fotografía, y que como investigadores se nos descubre en una lectura posterior, en la que no importa tanto lo que haya querido decir el fotógrafo, en conjunción con editores y columnistas. Lo que tenemos ante nuestros ojos como historiadores de la imagen es un documento, con cierta información que debe ser interpretada, como han sido también interpretados los hechos históricos a través de los documentos historiográficos, sin embargo, nuestros argumentos sobre una imagen deben estar basadas en elementos sólidos que provengan de situar a la imagen en su contexto y preguntarnos por sus procesos de creación, circulación y recepción, además del conocimiento del contexto histórico en el que surgió la imagen, en el que es posible su interacción con otras imágenes.

Respecto al respaldo que el pueblo cubano le brindó al líder de la Revolución en su decisión de enjuiciar a los criminales de guerra se editó un fotorreportaje que incluye 19 fotografías sobre el caso.<sup>275</sup> El discurso, construido en texto e imagen nos muestra a Fidel Castro como el gran héroe nacional. En alguna de las imágenes se le puede ver junto al presidente Manuel Urrutia Lleo, en otra aparece dirigiéndose al pueblo desde una tarima, otra corresponde a un retrato de su hijo vestido con pantalón y casaca verde olivo, que a pesar de aparecer en blanco y negro resulta fácil de identificar, gracias a la información que aporta el pie de foto, en el que se lee: “Fidel Castro Jr. se suma a la

---

<sup>275</sup> S/A, “La magna concentración del Pueblo frente al Palacio. Más de un millón de ciudadanos reiteró una vez más su apoyo al Gobierno revolucionario”, Fotos Miralles, Eladio Quílez, Pablos Albuquerque y Bernard, en *Bohemia*, Año 51, N. 5, La Habana, febrero 1 de 1959, p. 122–125, 128.

inmensa concentración vistiendo el uniforme de miliciano.<sup>276</sup> Aparecen además tres imágenes distintas de mujeres desmayadas, con lo que se hace una referencia a la magnitud de convocatoria y a la popularidad que tenía en aquel momento Fidel Castro.

**La Magna Concentración del Pueblo Frente a Palacio**  
**MAS DE UN MILLON DE CIUDADANOS**  
**REITERO UNA VEZ MAS SU APOYO AL**  
**GOBIERNO REVOLUCIONARIO**



El doctor Fidel Castro fue a dirigir al pueblo desde la tribuna instalada frente a la Terraza Norte del Palacio Presidencial. A su lado el comandante Camilo Cienfuegos, jefe del Ejército y Luis Orlando Rodríguez, Ministro de Gobernación.



Los comandantes Raúl y Fidel Castro conferenciaron en un momento de la tribuna. Muestran uno de los famosos momentos tras una hora sobre un papel el día anterior con miradas serias y firmes.

Desde las zonas regionales, en ómnibus, en ferrocarril o a pie, acudieron a la capital cubanos de todos los procedencias. —Un acto sin precedentes en la historia de América—. Más que un desfile fue un plebiscito en favor de la Revolución triunfante.

Fotos: Miralles, Eladio Quiñez, Pablos Alburquerque y Bernard.

A concentración popular del pueblo cubano, en la mañana del día 26 de Julio, se reunió en la Terraza Norte de Palacio y en alrededores, con la presencia de más de un millón de ciudadanos de todas las clases sociales procedentes de distintos puntos del país, en un hecho de singular relevancia en la historia de América. No se esperaba un acto de esta magnitud por tener precedentes en nuestra continente. Los corresponsales de agencias extranjeras se congregaron en la tribuna para cubrir la historia con el Gobierno Revolucionario. El momento más emocionante en la concentración se dio cuando el doctor Fidel Castro se dirigió al pueblo desde la tribuna instalada en la Terraza Norte del Palacio Presidencial. A su lado el comandante Camilo Cienfuegos, jefe del Ejército y Luis Orlando Rodríguez, Ministro de Gobernación.



Junto al máximo líder de la liberación nacional, Herman la tribuna, el entonces Presidente de la República, doctor Manuel Urrutia Linares, el Primer Ministro del Gobierno, doctor José María Carreras y el Ministro de Agricultura, doctor Humberto Burt Martín.



Entusiasmado, la multitud cubana se congregó en las alrededores de Palacio y se...



El Presidente Urrutia Linares estrecha la mano del doctor Manuel Urrutia Linares, embajador de Chile ante nuestro Gobierno.



Uno de los momentos, el doctor Manuel Urrutia Linares, ministro de Gobernación, presenta un momento trascendente a nombre de la clase.



También Luis Orlando Rodríguez, ministro de Gobernación, habla al desbordado pueblo.



Con autoridad, el comandante Fidel Castro fue el eje de un plebiscito en el que el Presidente Urrutia Linares, el Primer Ministro Carreras y el Ministro Burt Martín, Agronomía y Luis Orlando Rodríguez.



El Presidente Urrutia Linares estrecha la mano del doctor Manuel Urrutia Linares, embajador de Chile ante nuestro Gobierno.



Uno de los momentos, el doctor Manuel Urrutia Linares, ministro de Gobernación, presenta un momento trascendente a nombre de la clase.



También Luis Orlando Rodríguez, ministro de Gobernación, habla al desbordado pueblo.



Con autoridad, el comandante Fidel Castro fue el eje de un plebiscito en el que el Presidente Urrutia Linares, el Primer Ministro Carreras y el Ministro Burt Martín, Agronomía y Luis Orlando Rodríguez.

<sup>276</sup> Alberto del Castillo, *Las mujeres de X'oyep. La historia detrás de la fotografía*, Inédito, 2013 p. 49. La tradición del fotoperiodismo del siglo XX marcaba como cánones la publicación de la fotografía de prensa en blanco y negro, con el fin de dar mayor seriedad y credibilidad a los hechos documentados. Al estilo de Cartier Bresson, quien se convirtió en un paradigma, se intenta pasar desapercibido para capturar el momento decisivo.

<sup>277</sup> "Obreros, industriales comerciantes, intelectuales, profesionales, periodistas, técnicos, todo lo que integra el mecanismo de la organización ciudadana, estuvieron presentes en el magno acto." *Bohemia*, Año 51, N. 5, La Habana, febrero 1 de 1959, p. 122.



porque nunca traspasaron la barrera mediática que les imponía el espacio editorial de *Bohemia*.



A nivel nacional los rostros de los revolucionarios llegaron a conocerse, en mayor medida en las ciudades a las que llegaba la revista, a diferencia de las zonas rurales, en donde muchas veces no se distribuía *Bohemia*. Si ésta se leía era porque alguien la había comprado en alguna ciudad y la había acercado a la comunidad rural, sin contar con los altos grados de analfabetismo que existían entonces y que las campañas de alfabetización de 1961 vinieron a subsanar en gran medida. Para una Cuba de seis millones de habitantes, el millón de ejemplares de la primera edición de la libertad fue un gran acontecimiento en la revista y nunca se volvieron a alcanzar esas cifras. La tirada regular de *Bohemia* a finales de la década de los cincuenta era de 200 mil ejemplares.

Las transformaciones en materia económica a partir de 1959 fueron radicales, en ellas se incluyeron: A) Las rebajas en los alquileres hasta en un 50%. B) La intervención de la compañía de teléfonos. C) El 21 de abril se declararon públicas todas las playas del país. D) El 17 de mayo se dictó la primera Ley de Reforma Agraria.<sup>278</sup> Algunos de los cambios radicales en materia económica realizados por la Revolución afectaron en gran medida los intereses del imperialismo norteamericano. Los juicios sumarios

<sup>278</sup> Enrique Oltuski Ozacki, *Op. cit.*, p. 12–13.

significaron una severa crítica a la Revolución por parte de la prensa internacional, lo que fue calificado por Fidel Castro como una campaña de desprestigio.<sup>279</sup>

Desde el segundo número de *Bohemia* publicado en 1959 se identifica a Fidel Castro como el líder de la Revolución. En la representación de Fidel Castro en Bohemia se construyó un imaginario por medio de la difusión de imágenes y testimonios en apoyo a la Revolución y a su carismático líder, quien apareció en actitudes positivas no sólo en esta revista, sino en los periódicos y publicaciones periódicas más conocidas en todo el mundo. La figura de Castro era representada como el símbolo de la lucha insurreccional antidictatorial.<sup>280</sup>

En tan sólo dos páginas aparecieron doce close-ups del rostro de Fidel Castro, junto a frases que dijo y que de acuerdo a lo propuesto por la revista pasarían a la historia. La Revolución proyectó la imagen de Castro como el ícono del carismático líder revolucionario.<sup>281</sup> Las fotografías pertenecen a una serie en la que quedó plasmada la juventud del nuevo héroe de Cuba. En el fotorreportaje aparecen las opiniones de Castro, quien adjudica la victoria al pueblo cubano.

Cada una de las fotografías es distinta, en ellas podemos ver a Castro con gorra militar, con la cabeza descubierta, con un puro entre sus manos, o empuñando el micrófono, lo que nos refiere a su afición por la oratoria. Lo mismo habla ante el micrófono que sin él. En ocasiones su rostro se torna rígido, otras sorprendido, asombrado o entretenido en la silueta blanca de algo que parece ser un papel. Encima de este retrato aparece otro en el que se observa su mano en la cabeza, con la que se muestra el gesto de quien se enfrenta a una interrogación. Debajo de esta imagen, en el extremo inferior de la derecha, Castro parece entretenido con alguien que se dirige hacia él, mientras el fotógrafo, Constantino Arias, capta su perfil derecho.

---

<sup>279</sup> Saint George, Andrew, "Castro's Roman circus for his public. Hate holds court in Cuba", en *Life Magazine*, vol. 46, núm. 5, 7 de febrero de 1959, pp. 18-25

<sup>280</sup> Juan Rafael Reynaga Mejía, *La Revolución Cubana a través de la revista Política en México: construcción imaginaria de un discurso para América Latina*, tesis de licenciatura en Estudios Latinoamericanos, México, UNAM-FFYL, 2005. Para el caso mexicano podemos mencionar a la Revista Política, en la que se construyó una imagen mítica sobre Castro, quien apareció como el héroe de Cuba.

<sup>281</sup> Tony Delahoz, "Fidel Castro y la Revolución. Frases para la historia...", Fotos Constantino Arias, en *Bohemia*, Año 51, N. 5, La Habana, 1 de febrero de 1959, pp. 50, 51.

Fidel Castro y la Revolución

# FRASES PARA LA HISTORIA...

"El pueblo de Cuba sabe defenderse. Somos un pueblo pequeño, pero digno; somos un pueblo pequeño, pero que tiene una conciencia muy alta; somos un pueblo pequeño, pero que tiene un valor muy grande. Y los hechos lo acaban de demostrar: un pueblo desarmado y sin entrenamiento, sometido al peor terror que se ha conocido en la historia de América, ha desarmado a un Ejército que tenía cerca de 40 mil hombres..."

Selección de TONY DELAHOZA  
Fotos de C. ARIAS



Estamos en un momento decisivo de nuestra historia. La tiranía ha sido derrotada y la alegría es inmensa. Sin embargo, mucho queda por hacer todavía...



¿Cómo ganó la guerra el Ejército Rebelde? Diciendo la verdad. ¿Y cómo la perdió la tiranía? Engañando a los soldados...



Si por el cariño fuera, el lugar donde por motivo de hondo sentimiento yo quisiera vivir, diría: el Pico Turquino...



Esta guerra la ha ganado el pueblo. Y lo digo por si alguno cree que la ha ganado él. La revolución a quien le interesa es al pueblo.



Creo que este pueblo tiene los mismos derechos que otros pueblos a gobernarse, a trazarse su propio destino...



Sin juicios mató Batista, sin juicios asesinó Batista o torturó detenidos y violó todos los derechos humanos...

50

El fotorreportaje está compuesto por doce imágenes, cada una con su respectivo pie de foto, en ellos podemos encontrar frases dichas por Castro como "Yo no soy comunista, mi ideología política es bien clara. Nosotros, antes que nada, sentimos los intereses de nuestra patria y de nuestra América, que es también una patria grande..."<sup>282</sup> Otro texto más nos dice: "Sin juicios mató Batista, sin juicios asesinó Batista o torturó detenidos y violó todos los derechos humanos..."<sup>283</sup> Estas palabras se señalan como históricas, lo que queda asentado en el título del fotorreportaje.

Los acercamientos al rostro de Fidel fueron capturados por Constantino Arias Miranda, importante fotógrafo cubano, quien contaba con una trayectoria fotográfica

<sup>282</sup> *Ibid.* p. 51.

<sup>283</sup> *Ibid.* p. 50.

anterior al 59. De origen humilde, comenzó a trabajar desde los once años. Tan sólo con 18 años de edad, trabajaba en la Agencia Gráfica, (1938-1939), donde aprendió el oficio de fotógrafo. En 1940 comenzó a trabajar como fotógrafo por su cuenta y colaboró en la revista *Bohemia*, en los años de 1941 y 1943. Trabajaba además en el Hotel Nacional de Cuba, invitado por el fotógrafo Miralles, donde conoció el ambiente en el que se llevaban a cabo las fiestas de la burguesía cubana.<sup>284</sup>



Poco tiempo después, aún en medio de la crisis económica propiciada por la segunda guerra mundial, montó su propio estudio fotográfico, *Servicio Gráfico Periodístico*, ubicado muy cerca de la Universidad de La Habana, en un edificio donde vivían muchos estudiantes. “Simpatizaba con las ideas de José Antonio Echeverría,

<sup>284</sup>Fondo cubano de la imagen fotográfica, consultado en mayo del 2016 en: [www.fcif.net/galerias.constantino.arias.html](http://www.fcif.net/galerias.constantino.arias.html).





fotorreportaje, escrito por Guillermo Villarronda, uno se entera de quien es el personaje, entre plegarias a Cristo, a la virgen del Cobre y a la virgen de Guadalupe. En el texto de esta puesta en página, que apareció al lado derecho de la imagen, se puede leer:

Señor he de cumplir mi promesa con la virgen de Guadalupe. Iré hasta México, la veré y le diré que le estoy agradecida porque Fidel y Raúl, y los que estaban con ellos, regresaron trayendo el laurel del triunfo... El viejo golpeaba las persianas de las puertas y desparramaba una música celeste. Una melodía angélica caía sobre las losas pulidas. Una sinfonía que entraba en nosotros y se quedaba dentro.<sup>288</sup>

En la nota periodística de Villarronda, se presenta a la mujer de la imagen, frente a un altar a Jesucristo, por lo que podemos deducir que su religión es la católica, aunque su velo produce una imagen que se presenta con frecuencia en las iglesias evangelistas. Al respecto el rosario nos indica la presencia del catolicismo, además de lo escrito en el reportaje sobre la señora Lina Ruz González y la educación jesuita de Fidel Castro.

El líder máximo de la Revolución evitó ganarse la oposición de distintas clases, sectores e intereses, tanto externos como internos. En el penúltimo año de Miguel Ángel de Quevedo al frente de la publicación, el discurso de *Bohemia* propone un apoyo total a la Revolución, lo que pudo capturarse en imágenes fotográficas tomadas entre diversos sectores de la sociedad cubana, como las iglesias católica y evangélica. A pesar del tono anticomunista desplegado en la revista, se permitió la presencia de la discusión sobre la presencia del comunismo en las filas de la Revolución, lo que en el año 59 se presenta como meras injurias que caen sobre los revolucionarios, infundadas por Batista y todos aquellos que pensaban en la contrarrevolución.

---

<sup>288</sup> Guillermo Villarronda, “Plegaria por Cuba”, en *Bohemia*, año 51, núm. 5, La Habana, 1 de febrero de 1959, p. 5.





los derechos comerciales para que las imágenes fotográficas pudieran aparecer en espacios públicos.



## LA FOTO QUE SALVÓ LA VIDA DE 150 REBELDES

**E**sta foto salvó a 150 milicianos que iban a ser fusilados. Eran campesinos combatientes o simples simpatizantes de la causa rebelde. Habían sido localizados en distintos extremos de la Sierra Maestra y sus cercanías. Todo Oriente —la isla atormentada en pleno— ardía de un fervor sin límites al lado de los que se inmolan por la liberación nacional. Pero aquellos hombres se movían en el escenario incendiado de la guerra iniciada por un grupo de gallardos milicianos que habían llegado a nuestras costas para rescatar la libertad de las manos ensangrentadas de la tiranía. Allí estaban, en su lugar de la provincia indomeable, esperando su trágico destino. El comandante Merlo Sosa, en efecto, engrasaba sus carabinas para cometer el monstruoso hecho masivo. No se ocula-

ba para decirlo con un reflejo de honda satisfacción en la mirada: Acabará con ellos. Así lo había comunicado a un reporter gráfico habancero cuando éste le preguntó qué suerte corrían tantos ciudadanos que permanecían en el cuartel, en larga fila con los brazos alzados sobre la nuca. Aquel fotógrafo, que había acompañado a cierto general desde la capital y que se encontraba en aquel sitio para tomar algunas vistas de la topografía de la región, propuso al mencionado oficial retratar a los detenidos. El general creyó correcta la idea, pues —dijo— con ello los periódicos publicarían que gran número de fidelistas habían sido capturados y ejecutados. Sin pérdida de tiempo, el referido reporter gráfico tomó su cámara y disparó el flash. Luego regresó a donde se hallaba el gene-

ral y le comunicó que ya había sido captada, en su totalidad, la interminable cola de próximos ajusticiados. Sin embargo, el fotógrafo se acercó al rozagante militar y le dijo, más o menos: "General, yo creo que si usted fusila a esos prisioneros y da a conocer la foto en revistas y periódicos, la repercusión sería negativa. Se pensaría en el pueblo y con razón, que la idea del Gobierno es cortar la existencia de los rebeldes, aunque hayan depuesto las armas. El oficial escuchó atentamente y el reporter gráfico añadió: En cambio, general, podemos publicar la foto y decir en el pie de grabado que se trata de insurrectos que se han presentado y, por tanto, se les perdona la vida. De este modo, la resonancia de este hecho sería sin duda favorable. El general meditó

unos instantes y enseguida exclamó: Creo que tienes razón. Enviaré esa foto a los periódicos en la forma que tú indicas. Entonces el fotógrafo arguyó: General, si acepta usted mi indicación, debe apresurarse a decir al comandante Merlo Sosa que desista de llevar a cabo las ejecuciones. El general interrumpió y manifestó con tajante acento: Despreocúpate, los prisioneros no serán fusilados. Ahora mismo llamaré al comandante Sosa. Y la foto apareció en toda la prensa indicando que se trataba de enemigos del régimen que se habían presentado, pero que el Gobierno, con amplia generosidad, los había perdonado. La foto, la misma que salvó a 150 soldados de la Libertad, es de nuestro compañero Barcala y el General es Cantillo.

En esta edición apareció un fotorreportaje en el que se incluye una fotografía tomada por Barcala, fotógrafo que trabajaba para la revista en tiempos de la guerra que se libró en la Sierra Maestra.<sup>291</sup> En la imagen aparecen unos milicianos capturados, que estaban destinados a morir fusilados, sin embargo, debido a la insistencia del reportero de *Bohemia*, el general Cantillo, del ejército de la dictadura, escuchó las recomendaciones del fotógrafo, quien le sugirió publicar la imagen acompañada de un discurso en el que se afirmara que el gobierno les había salvado la vida a estos prisioneros de guerra, con lo que se reivindicaría el gobierno de Batista. La foto se desplegó en varios periódicos y revistas cubanas. Esto nos muestra la importancia del auge del fotoperiodismo y la fotografía de prensa como un recurso que se puede utilizar para construir un imaginario sobre algún conflicto político. El texto, o pies de foto que se publiquen junto a una fotografía determinan la manera en cómo debe ser leída la imagen. En el caso de la fotografía de arriba, ésta nos muestra la cercanía del

<sup>291</sup> S/A, "La foto que salvó la vida de 150 combatientes", en *Bohemia*, año 51, núm. 5, La Habana, 1 de febrero de 1959, p. 19.

fotoperiodista a situaciones de conflicto, en las que está presente el uso de las armas y los actos violentos, como asesinatos y desapariciones. En el caso de esta imagen, la presencia del fotorreportero es fundamental para contener la represión, al grado de salvarle la vida a aquellos combatientes.

## CAPÍTULO 4

### 1959 EL AÑO DE LA LIBERACIÓN

#### 4.1 LA FOTOGRAFÍA DE PRENSA EN LA REVISTA *BOHEMIA*

Las imágenes de la Revolución cubana editadas en *Bohemia* a finales de los años cincuenta pertenecen a una etapa de la fotografía de negativos y cuartoscuro. Podemos situar las fotografías aquí analizadas dentro de la segunda de las tres eras propuestas por el historiador español José Luis Brea, conocida como la era de la imagen *film*.<sup>292</sup> Hacia los años sesenta la fotografía de prensa necesitaba aún de revelados en cuartos sin luz, proceso que no podía ser realizado al instante. La fotografía de prensa por lo general se hacía en blanco y negro ya que era más barata su impresión que a color. Los periódicos y revistas se hacían de manera bastante diferente a lo que sucede a partir de la era de la fotografía digital, a la que pertenecen elementos técnicos que permiten modificar la imagen de manera casi imperceptible.

La fotografía digital, al igual que la imagen *film*, carecen de un tiempo y espacio específicos. Ambas son la representación de la historia, que pueden circular en distintos soportes y aparecer en lugares diferentes al mismo tiempo. Al referirse a lo que sucede en las sociedades modernas, Bolívar Echeverría nos habla de sociedades icónicas, en las que existe una iconosfera saturada de imágenes, producto de sociedades capitalistas que producen un sinnúmero de imágenes utilizadas como propaganda de productos destinados a la satisfacción de deseos individuales que nunca se terminan.<sup>293</sup>

No podemos ver las imágenes sobre la Revolución cubana editadas por *Bohemia* sin tomar en cuenta el contexto de la guerra fría, y lo que ha significado el triunfo de la Revolución cubana como legado de las dos revoluciones más grandes de la historia moderna. Tanto en la Revolución francesa como en la Revolución rusa existieron demandas para mejorar la calidad de vida entre los sectores populares. Se reivindican los derechos del hombre, surgen valores democráticos y formas de organización social distintas a la feudal, en las que se da prioridad a las estructuras económicas y políticas con las que se conformarán las sociedades modernas.

Hacia finales del siglo XIX, las teorías marxistas sobre el análisis de la economía generaron ideas políticas que apuntaban el socialismo como el camino hacia

---

<sup>292</sup> Brea, José Luis, *Las tres eras de la imagen. Imagen materia, Film, E-image*, Madrid, Akal. Estudios visuales 6, 2010, pp. 37-63.

<sup>293</sup> Bolívar Echeverría, "Imágenes de la "blanquitud", en *Sociedades icónicas*, Diego Lizarazo Arias (coord.), México, Siglo XXI, 2007, pp. 15-32.

el comunismo, este último como un estado ideal de las sociedades humanas en las que no existiría la propiedad privada y los bienes materiales serían comunitarios. A mediados del siglo XX existían gobiernos de corte socialista en Asia, la URSS, Europa, y en 1961 en América Latina.

La Cuba supeditada a la política internacional de Estados Unidos no tenía relaciones o las había interrumpido con los países socialistas. A partir del triunfo revolucionario se restablecieron las relaciones diplomáticas con la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas el 8 de mayo de 1960 y con la República Socialista de Checoslovaquia el 20 de mayo. Las relaciones con la República Socialista Federativa de Yugoslavia se habían establecido en 1959. En 1960, por orden cronológico, se establecieron con la República Popular de Polonia, República Democrática Popular de Corea, República Popular China, República Popular de Bulgaria, República Popular de Rumania, República Democrática Popular de Vietnam, República Popular de Mongolia, República Popular de Hungría y República Popular de Albania. El último de los países socialistas con el cual se establecieron relaciones diplomáticas, fue la República Democrática Alemana, en enero de 1963, debido a que la república Federal Alemana había anunciado que rompería todo tipo de nexo con los países que reconocieran a la RDA, en lo que se conocía como Doctrina Hallstein, y el Gobierno Revolucionario decidió postergar la oficialización de esas relaciones hasta esa fecha.<sup>294</sup>

La Revolución cubana se asoció icónicamente a la rebeldía. En el terreno político se acercó al bloque de países socialistas, tiempo después de que Castro viajara a los Estados Unidos, con la intención de un acercamiento diplomático con el gobierno estadounidense.<sup>295</sup> Las medidas radicales adoptadas por el gobierno revolucionario con las que se lastimaban los intereses comerciales de los norteamericanos en la isla fueron uno de los factores importantes por los que Cuba terminó por acercarse a la URSS como un aliado comercial. A partir de la visita del Vicepremier ruso Anastas Mikoyan a La Habana, en febrero de 1960, se firmaron importantes tratados comerciales.<sup>296</sup>

Es importante señalar que la Revolución cubana nace como un movimiento democrático, nacionalista y antidictatorial; apegado a un ideario revolucionario contenido en *La historia me absolverá*, defensa jurídica elaborada por Castro sobre los sucesos del Moncada, en el que se resalta la importancia del ideario martiano y se

---

<sup>294</sup> Héctor Rodríguez Llompant, “Relaciones con los países socialistas.”, en *Memorias de la Revolución II*, Gladys Alonso González (ed.), La Habana, Imagen Contemporánea, 2008, p. 15.

<sup>295</sup> Carlos M. Castañeda y José A. Cabrera, “Llegó, habló e impresionó. “¡A mi también me convenció Fidel Castro!””, en *Bohemia*, año 51, núm. 17, La Habana, 26 de abril de 1959, pp. 76–83.

<sup>296</sup> Fernando Corona Gómez, *Imágenes de América Latina en el imperio. Las fotografías de Life sobre el proceso político cubano*, México, UNAM, 2011, tesis de licenciatura en Estudios Latinoamericanos, pp. 207-213.

incluyen los puntos principales del Programa del Moncada.<sup>297</sup> Desde los comienzos de la lucha en contra de la dictadura, el partido Ortodoxo y el Directorio Revolucionario fueron las dos principales organizaciones que sustentaron con gran fuerza el movimiento revolucionario, mientras que los estudiantes se agrupaban en la Federación Estudiantil Universitaria (FEU).

En las dos décadas posteriores al 1º de enero de 1959 la Revolución se convirtió en un referente para los movimientos guerrilleros en América Latina, así como para movimientos de izquierda. En el contexto internacional estaban presentes las ideas marxistas, en pugna con el mundo capitalista liberal, y la estructura social mundial que se había conformado a partir del triunfo de los Estados Unidos y los países aliados en la Segunda Guerra Mundial, lo que trajo consigo un reacomodo de las nuevas potencias en el orden mundial, en medio de la devastación económica que atravesaría la Europa de la posguerra.

Desde el fin de la guerra, el gobierno de los Estados Unidos se encargaría, por medio de la Agencia Central de Inteligencia (CIA), de organizar una guerra política, económica, social y cultural en contra del comunismo, lo que implicó la inversión de millones de dólares en operaciones para combatir todo aquello que tuviera que ver con ello. Las imágenes editadas en *Bohemia* a partir del año 61, representaban aquellas que pretendían ser censuradas por la CIA, a través de fundaciones, congresos culturales, y operaciones encubiertas, con las que se trató de convencer a antiguos intelectuales de izquierda o socialistas de renombre, para que se alineasen a la política de contención anticomunista que se desplegaba por Europa.<sup>298</sup>

---

<sup>297</sup> Mario Mencía Cobas, “Vigencia del programa del Moncada”, en *Memorias de la Revolución II*, Gladys Alonso González (ed.), La Habana, Imagen Contemporánea, 2008, pp. 53–56. *La historia me absolverá* no era socialista, sin embargo, en la práctica afectó los intereses de antiguas oligarquías. Si bien Castro no se detiene en el programa político que sustentará el movimiento revolucionario, está claro que dentro de éste se contemplaba el programa del Partido Ortodoxo, publicado en La Habana en junio de 1951 como un folleto con el título de *Doctrina del Partido Ortodoxo*.

<sup>298</sup> Frances Stonor Saunders, *La CIA y la guerra fría cultural*, trad. Rafael Fontes, Madrid, Debate, 2001, p. 16. Entre los actos centrales de esta campaña podemos mencionar: A) La organización del Congreso por la Libertad Cultural, organizado por Michael Josselson, agente de la CIA entre 1950 y 1967. B) La creación de la *American House* en Alemania (1945-2006), C) La publicación de las revistas *Partician Review* en Nueva York (1934), y *Encounter* en Inglaterra (1951). “Ésta fue la organización que estuvo tras el derrocamiento del primer ministro Mossadegh en Irán, en 1953, del derrocamiento del gobierno de Arbenz en Guatemala, en 1954, de la desastrosa operación de la Bahía de Cochinos, en 1961, del infausto programa Phoenix, en Vietnam. Espió a decenas de miles de ciudadanos de Estados Unidos, hostigó a dirigentes de otros países democráticamente elegidos, planeó asesinatos, negó todas estas actividades ante el Congreso y, en ese proceso, elevó el arte de la mentira a nuevas cumbres. ¿Por qué arte de birlibirloque consiguió la CIA presentarse a sí misma ante intelectuales de sólidos principios como Arthur Schlesinger, como máxima valedora de la anhelada libertad?”



En medio de la guerra fría, imágenes como las que aparecieron en *Bohemia* funcionaban como una poderosa arma en la construcción de un imaginario que se debatía entre el anticomunismo y la adopción del socialismo, por el que se inclinó Cuba hacia el primer semestre de 1961. Desde los tiempos del Moncada “Fidel Castro señaló: “Considero que en estos momentos la propaganda es vital, sin propaganda no hay movimiento de masas, y sin movimiento de masas no hay revolución posible.”<sup>299</sup>

La política exterior de los Estados Unidos se encargó de llevar al frente de batalla de la guerra fría cultural la creación de organismos gubernamentales encargados de la política de Contención tanto en América Latina, como en Europa, y en específico en Alemania, en donde se instaló la *American House*, con la intención de promover la cultura y la forma de vida del modelo americano.

#### **4.2. LA VICTORIA QUE AFECTÓ LOS INTERESES NORTEAMERICANOS**

En el caso de la siguiente fotografía, publicada el 8 de febrero de 1959, el iconotexto aporta los únicos referentes que tenemos sobre la imagen.<sup>300</sup> Esta información nos ayuda a saber cómo eran recibidas las noticias sobre la Revolución cubana entre los ciudadanos de Matanzas. Debió causarles una admiración especial el reconocer en la imagen la estatua ubicada en uno de los parques de la ciudad, como cuando uno reconoce imágenes de lugares o paisajes que se han conocido y que significan algo distinto para cada lector, de acuerdo a las vivencias personales relacionadas con el lugar que se reconoce en la imagen, que puede ser tan íntimo en nuestra memoria, o incluso pasar inadvertido.

Los lugares que vemos en imágenes y que hemos conocido de cerca se convierten en espacios entrañables que se recrean a la vista en distintos soportes. En esta investigación el soporte corresponde a la revista *Bohemia*, como espacio para la fotografía de prensa, en el que existe una deliberada estructura en la puesta en página, en la que texto e imagen se mezclan en proporciones similares para presentarse al público como fotorreportajes.<sup>301</sup>

En el nivel indexal de la siguiente fotografía encontramos representado el ideario martiano. En ella aparecen los rebeldes que alcanzan la victoria y con ella la

---

<sup>299</sup> Olga Fernández Ríos, *Formación y desarrollo del Estado socialista en Cuba*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1988, p. 17.

<sup>300</sup> S/A, “Una magnífica estampa de la revolución”, en *Bohemia*, año 51, núm. 6, La Habana, 8 de febrero de 1959, p. 3.

<sup>301</sup> En los reportajes publicados durante el año 59 el porcentaje de imagen corresponde a un 60%, mientras que el texto ocupa un 40%, en la totalidad de la puesta en página.

libertad. La estatua de bronce de mujer valerosa, con el torso desnudo, tiene entre sus manos las cadenas de la opresión, que han sido vulneradas. Los valores estéticos plasmados en la escultura nos muestran los cánones de las sociedades mediterráneas, que son reconocidos en los rasgos de la mujer y su sensualidad libertaria, la heroína soporta al combatiente, que sin ser Fidel Castro, nos trae a la memoria al máximo líder de la Revolución. En el rostro de este soldado revolucionario se plasma el orgullo y la felicidad, cualidades que resaltan en la composición fotográfica, gracias a la cercanía de su cara con el cuerpo y el rostro del monumento al hombre que en la iconografía cubana se había erigido como el ícono del pensador revolucionario, héroe y mártir de la lucha por la independencia cubana, José Martí.



Fidel Castro le atribuía a él los orígenes de la lucha revolucionaria, la que calificaba como una continuación de la lucha por la libertad del pueblo cubano.<sup>302</sup> La estatua fue confeccionada en bronce por el escultor Italiano Salvatore Buemi y fue inaugurada en febrero de 1909.<sup>303</sup> Rasgos de júbilo y valentía se plasman en el rostro de la aguerrida mujer. Martí trae en la mano derecha un pergamino en el que está escrito “Cuba Libre,” algo que no puede apreciarse en esta toma.

Los personajes secundarios se arremolinan en torno a la estatua, todos advierten la presencia del fotógrafo, excepto uno, que al fondo parece distraído. Tomada en contrapicado, en la composición de la fotografía destaca un personaje que aparece en mayor tamaño. El paisaje está conformado por el monumento a Martí al fondo, y la estatua de una mujer, que debajo, con el torso desnudo, rompe unas cadenas. En el contexto de la Revolución cubana, en el que fue publicada la imagen, a la estatua se le asocia con el fin de la dictadura y la opresión del gobierno de Batista. El hecho de que las cadenas estén rotas genera la idea del nacimiento de la libertad, que se alcanza con el acto emancipador. En el contexto martiano, la mujer representaba el grito de Libertad por la independencia cubana.

Existen tres puntos de fuerza visual en la imagen, que corresponden al guerrillero encima de la estatua, a los personajes secundarios que aparecen debajo de éste, y al espacio en el que se ubica un cielo abierto, con el que se refuerza la sensación de libertad y la posibilidad de creación, y donde se inserta la ficha hemerográfica del número en el que apareció la imagen, con la tipografía usada por la revista durante la década del cincuenta.

El personaje principal, representante de la Revolución cubana, aparece sobre la estatua, empuña un fusil en la mano derecha, mientras que con la izquierda se sujeta de las cadenas rotas. En el contexto cubano, en la fecha de publicación de este reportaje, la presencia del grupo de guerrillero encima y alrededor de la estatua nos refiere al fin de una dictadura y la esperanza de un nuevo gobierno. Lo que vendría después no sería tan solo un nuevo gobierno, sino la inclinación hacia la adopción del socialismo, ideología

---

<sup>302</sup> Mario Mencía Cobas, *Op. cit.*, pp. 56–58.

<sup>303</sup> Bolívar Echeverría, *Op. cit.*, pp. 15-32. La superioridad racial que buscaba ser plasmada en las esculturas de Arno Beker, (1900-1991), el escultor de Hitler, no trascendió como el arte mundialmente conocido de su maestro, el escultor francés Auguste Rodin, (1840-1917), quien se convirtió en un paradigma en la escultura contemporánea, ya que proponía una estética más latina, cercana al *David* y al arte creado por el escultor italiano Miguel Ángel Bonauroti, (1475,1564), en el que se plasmaron cánones estéticos correspondientes a las sociedades mediterráneas, aquellas que a finales del siglo XV se extendieron hasta América, en donde se mezclaron con los pueblos originarios, hasta conformar sociedades multiculturales, en las que está presente un *ethos* barroco.

que marcaría el derrotero de la política cubana durante el medio siglo siguiente, a partir de 1961.

Una imagen genera siempre interrogantes que nos brindan la posibilidad de que la información contenida en la misma sea inagotable. El *punctum* para Barthes es aquél detalle que para otros es insulso y para nosotros sobresale (subjetivo). En este caso lo encontramos en las cadenas, que son las de la opresión de España, en el contexto de las luchas por la independencia en Cuba, y que en el contexto de la Revolución cubana refieren al fin de la dictadura de Batista. Estas cadenas generan el *studium* de la imagen y nos orillan a hablar de lo que no se ve en la imagen. Aquello que está en la imagen y nos genera alguna interrogante, una huella, un índice, que nos permite considerar a la imagen como un vestigio para la recreación de la historia.

La imagen de Martí había sido usada muchas veces en la historia de Cuba, asociada a regímenes políticos, como símbolo de poder moral. Quien la mostraba junto a él intentaba generar entre los lectores de la imagen, en este caso, el público de la revista *Bohemia*, una asociación con el héroe y mártir de la independencia de Cuba. En la siguiente imagen, publicada en *Bohemia* el 15 de marzo de 1959, aparece Batista, como el personaje principal de la imagen, rodeado por un grupo de soldados, después del golpe de Estado de 1952.<sup>304</sup> En su origen, la fotografía tuvo la plena intención de identificar a Batista con Martí. No era la primera vez que se incluía esta reproducción fotográfica en *Bohemia*, que se usó más de una vez para ilustrar artículos en los que se hablaba de Batista y en especial del golpe militar de 1952.<sup>305</sup>

En la imagen aparece Batista sonriente, después del golpe militar. Es vanagloriado por sus subalternos y al fondo permanece incólume la figura del héroe de la patria. A partir del día en que fue realizado este registro comenzaría una época de terror en Cuba, en la que se vivía el drama de un gobierno dictatorial, que era acechado por un movimiento revolucionario, que con el tiempo cobraría la fuerza necesaria para derrocarlo.

---

<sup>304</sup> Jorge Mañach, “La revitalización de la fe”, en *Bohemia*, año 51, núm. 12, La Habana, 15 de marzo de 1959, pp. 26-27.

<sup>305</sup> Guillermo Alonso Pujol, “Un año después”, en *Bohemia*, año 45, núm. 11, 15 de marzo de 1953, p. 59.



En el texto que acompaña la fotografía de arriba el periodista Jorge Mañach nos habla de la “Revitalización de la fe en Cuba”, al respecto nos dice que lo que realmente había resurgido en La Isla no era la fe, sino la confianza de los cubanos en sí mismos, lo que hizo la diferencia entre la guerra por la Independencia de Cuba y la Revolución. En la segunda el pueblo había creído en su capacidad para trascender. La figura de Martí se hace presente tanto en el monumento de Matanzas, junto a los revolucionarios, en el momento del triunfo, como en los cuarteles de Columbia, el 10 de marzo de 1952, día en el que fue capturada la imagen de arriba.<sup>306</sup>

En el texto del reportaje que ilustra, Jorge Mañach nos habla de la fe que tenía el pueblo cubano en la Independencia de España, proceso que fue defraudado por la

---

<sup>306</sup> Jorge Mañach, *Op. cit.*, p. 26.

Enmienda Platt y el gobierno interventor de Leonard Wood (1898-1902). Dicha fe, nos dice Mañach se revitaliza en la Revolución de 1933, que se vio traicionada por el militarismo, a pesar del cual pudo satisfacer, con la Constitución del 40, algunas de sus demandas, sin embargo, el golpe marcista de 1952, es calificado por Mañach, en tiempos de la reciente llegada al poder de la Revolución cubana, como autoritario. “El marcismo barrió las formas democráticas vacías de la vida cubana; pero abrió en su lugar un vacío todavía mayor, el vacío del consentimiento público, llenándolo luego de esa materia fétida que es siempre el autoritarismo providencialista y la rapacidad militarizada”<sup>307</sup>

Las opiniones vertidas por los colaboradores de *Bohemia* en contra y a favor del gobierno de Batista se habían incluido desde 1953. Imágenes que en el momento de ser creadas tenían la intención de engrandecer su figura al asociarlo con la imagen de Martí, aparecieron en el año del 59 con pies de foto que le imprimen una visión negativa sobre el autor del golpe militar del 10 de marzo de 1952, como el de la imagen anterior: “El septenio sombrío y siniestro que el 10 de marzo abrió en nuestra historia...”<sup>308</sup>, en el que se expresa una opinión en contra de quien presidió el gobierno que engendró la Revolución cubana.

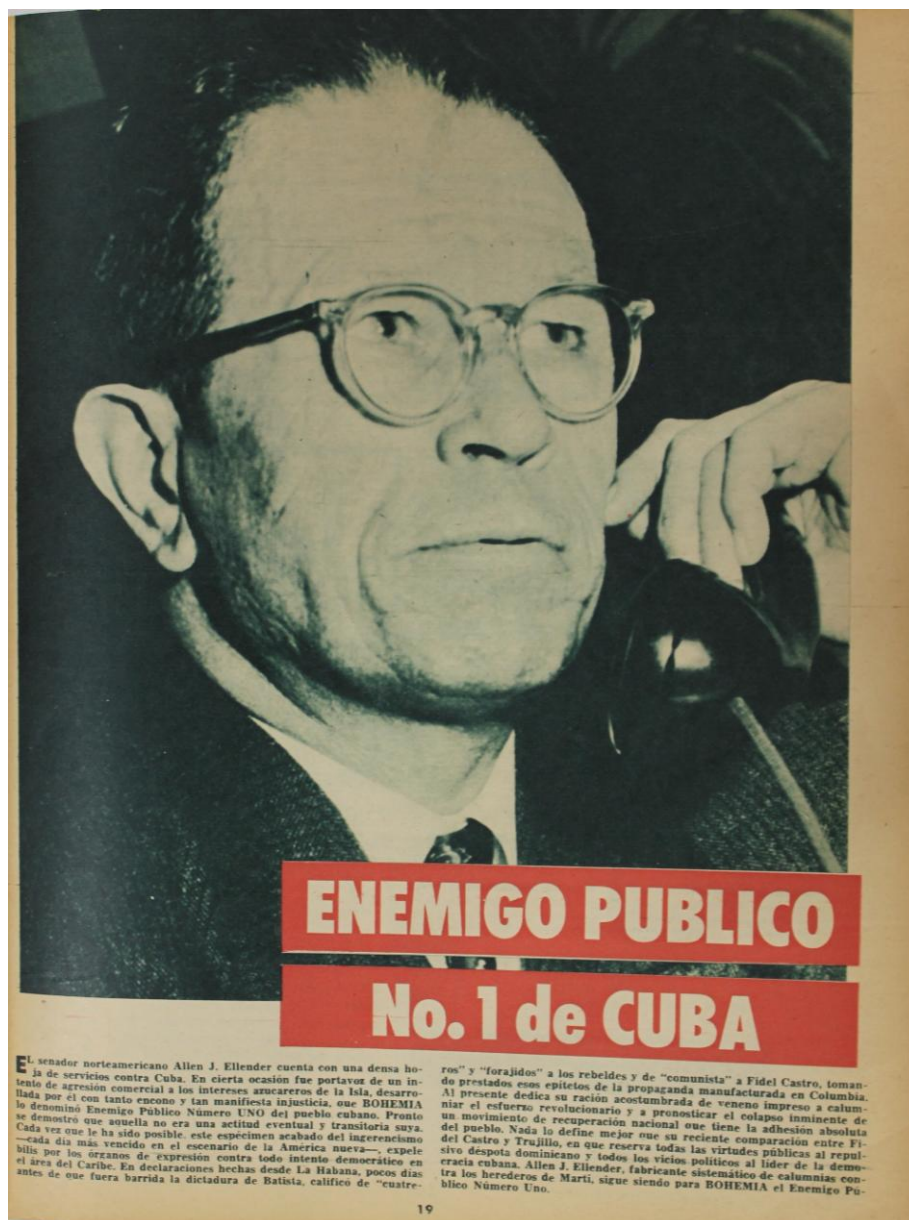
Desde su llegada al poder, la Revolución estaba en peligro de ser contraatacada, debido a la coyuntura política, a su prematura conformación gubernamental e institucional, además de la política exterior estadounidense, en la que se había creado el Departamento de Estado Americano, controlado por la CIA, desde donde se orquestaría la invasión a Bahía de Cochinos en abril de 1961.

---

<sup>307</sup> *Ibid*, p. 27.

<sup>308</sup> *Ibidem*.





El 8 de marzo fue publicado un fotorreportaje en el que aparece la imagen del senador norteamericano J. Ellender, quien había calificado a los revolucionarios como “cuatros” y “forajidos”.<sup>309</sup> Los acusaba de comunistas, a lo que la revista le publicó una nota periodística, en la que se le considera el enemigo público número uno de Cuba. La imagen que ilustra el texto de este fotorreportaje refiere al conflicto ideológico entre el comunismo y el capitalismo. Para los editores de la revista el comunismo era algo indeseable en aquellos momentos. Desde la línea editorial el término se utilizaba como un calificativo que los allegados al antiguo régimen utilizaban para desprestigiar a la Revolución.<sup>310</sup>

<sup>309</sup> Editorial, “Enemigo público No. 1 de Cuba”, en *Bohemia*, año 51, núm. 10, La Habana, 8 de marzo de 1959, p. 19.

<sup>310</sup> *Ibidem*.



En el discurso de *Bohemia* se representó un conflicto de intereses entre Cuba y los Estados Unidos, cuya existencia se plantea desde los primeros meses de la Revolución en el poder. El tono antiyanqui de la Revolución cubana se iría incrementando en la medida en que las políticas del nuevo gobierno afectaron los intereses de las compañías norteamericanas, con el empleo de medidas radicales destinadas a mejorar las condiciones de vida de las clases populares.

### 4.3 ASÍ VA EL MUNDO

Para Roland Barthes la imagen fotográfica es una metáfora de lo real, que se convierte en un artefacto de memoria.<sup>311</sup> Las fotografías son uno de los matices privilegiados de la representación de la historia, por lo que existen las batallas de la memoria o la lucha por imponer sentido sobre el pasado, lo que para otros autores es la construcción de imaginarios sociales.<sup>312</sup>

Dentro de la sección “Así va el mundo. La Noticia y Más Allá de la Noticia” el 8 de marzo de 1959 apareció un reportaje en el que se observan cinco revolucionarios a los pies de un monumento al General Washington, en la capital norteamericana. Los entonces héroes revolucionarios fueron retratados en el corazón de los Estados Unidos, lo que un año después y durante 58 más sería algo difícil de repetirse.<sup>313</sup>

En el pie de foto se informa que Camilo Cienfuegos y un grupo de revolucionarios estaban en Washington el 23 de febrero. En la foto aparece Cienfuegos con cuatro revolucionarios más, quienes fueron retratados en el edificio de la tesorería. En un plano secundario, al fondo, del lado derecho, aparece un individuo vestido de traje. Parece que el hombre se quisiera esconder para no salir en la imagen, o que intenta pasar desapercibido, sin embargo, forma parte de la composición fotográfica, que ahora utilizamos como un registro histórico visual.

La imagen se publicó al lado de otras breves notas periodísticas sobre Polonia, Brasil y el proceso político en Haití, sobre el que se incluyó una imagen de Francois Duvalier, junto a sus contrincantes políticos. Duvalier asumió la presidencia de Haití en 1957, posteriormente se convertiría en el dictador de su patria entre los años de 1964 y

---

<sup>311</sup> Joaquim Sala-sanahuja, “Prólogo” *La cámara lúcida (Nota sobre la fotografía)*, Roland Barthes, Barcelona, Paidós, Joaquim Sala-sanahuja trad., 1980, pp. 11-26.

<sup>312</sup> Patricia Cabrera y Alba Teresa Estrada, *Con las armas de la ficción: el imaginario novelesco de la guerrilla en México*, México, UNAM/Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, 2012, p. 41.

<sup>313</sup> S/A, “Una corona a los pies de Washington”, en *Bohemia*, año 51, núm. 10, La Habana, 8 de marzo de 1959, p. 103.

1971, en calidad de presidente vitalicio. La imagen de la dictadura cubana a partir del golpe militar del 10 de marzo de 1952 recayó en Fulgencio Batista. Su fotografía se encuentra ausente en la composición de esta puesta en página. En su lugar, para referirse al acontecer local, la revista debía forzosamente referirse a la Revolución, lo que se refleja en la sección de noticias internacionales, en la que podemos encontrar la imagen de los jubilados revolucionarios cubanos.



Como lo ha propuesto Ottmar Ette en su estudio sobre la iconografía martiana, los detalles que aparecen en alguna imagen cobran una importancia que se vuelve simbólica.<sup>314</sup> En este caso, esta perspectiva metodológica nos lleva a descubrir la

<sup>314</sup> Ottmar Ette, "Imagen y poder – poder de la imagen: acerca de la iconografía martiana", en *José Martí 1895/1995*, Ottmar Ette y Titus Heydenreich (eds.), Frankfurt am Main, Vervuet Verlag, 1994, pp. 225-297.

representación de los héroes revolucionarios, quienes participaron en la guerra de guerrillas en contra de las fuerzas represivas de Batista.



Esta imagen nos muestra como la delegación del nuevo gobierno cubano logró llegar hasta el corazón de los Estados Unidos, para dar muestras de júbilo por el triunfo de la utopía revolucionaria, lo que provocaría la simpatía de personajes relacionados con la izquierda en todo el mundo, reacción que podía provocarse también entre el público norteamericano, al permitirse la libre circulación de los revolucionarios por la capital de los Estados Unidos, así como la aparición de imágenes fotográficas relacionadas con estos sucesos, tanto en la prensa local como en los periódicos y revistas cubanas. En el momento de la publicación de este reportaje, el gobierno de los Estados Unidos se encontraba a la expectativa en cuanto a los alcances del gobierno revolucionario cubano.

La imagen de los revolucionarios en Washington pertenece al periodo que algunos historiadores han conocido como “la luna de miel” en las relaciones diplomáticas entre los Estados Unidos y Cuba, que corresponde a los primeros meses de 1959. La ejecución de juicios sumarios en enero y febrero, la reducción de los alquileres

en un 50%, la rebaja de las tarifas telefónicas, y finalmente la primera Reforma Agraria; decretada el 28 de mayo de ese año, fueron las primeras medidas revolucionarias que alertaron al gobierno norteamericano de que sus intereses en la Isla serían afectados. No podemos dejar de mencionar que la hostilidad hacia el movimiento revolucionario se mostró en el gobierno estadounidense desde los años anteriores al 1° de enero, que *Bohemia* ha calificado como “la gesta heroica”, periodo correspondiente a los años de la lucha armada (diciembre de 1956-1958).<sup>315</sup>

En la fotografía se representa también al sector civil en la Revolución, que se deja ver en el hombre ataviado de traje, quien aparece cerca de los protagonistas de la imagen, que son algunos de los guerrilleros que participaron en la lucha en contra del ejército de la dictadura. El personaje no porta uniforme militar, ni aparece en actitud triunfante, como lo hacen el resto de los personajes. A diferencia de ellos, se sitúa al fondo. Su posición dentro de la imagen, fuera del plano protagónico, nos muestra un descuido del fotógrafo, producto del fotoperiodismo al momento. Con el lugar que ocupan en la imagen los personajes, así como en las vestimentas de los personajes, a nivel simbólico, encontramos una representación de los sectores civiles en un plano secundario, detrás de la dirigencia revolucionaria.

Ante tales disyuntivas en el ejercicio de lectura de la imagen, como la de si el fotógrafo descuida al personaje del fondo, o éste se encuentra ahí a propósito, el historiador de la imagen Alberto del Castillo nos dice que no es necesario conocer las intenciones estéticas del fotógrafo a estudiar, quienes en algunos casos han fallecido, o es casi imposible para el investigador establecer contacto con ellos. Independientemente de lo que el fotógrafo haya querido lograr tanto estética, como documentalmente, nos dice del Castillo, “como documento, el fotorreportaje nos ofrece un registro icónico de los hechos sucedidos.”<sup>316</sup> Lo que significa la presencia de un elemento con el que se puede documentar la historia.

En esta imagen sobre la Revolución cubana, que es analizada cincuenta y cinco años después, encontramos la representación de dos sectores sociales distintos con presencia en el corazón del imperio norteamericano. Los protagonistas son los héroes de

---

<sup>315</sup> Marta Rojas, “La Causa 37”, en *Bohemia*, año 51, núm. 7, La Habana, 15 de febrero de 1959, pp. 36-39, 112. Este periodo comienza con el desembarco del *Granma*, y es distinto a uno anterior, calificado por redactores y “colaboradores” de *Bohemia* como los sucesos del Moncada y la formación de un plan revolucionario, en el que podemos incluir la consolidación del Directorio Revolucionario, así como del M-26-7. La ideología empleada en la derrota de la dictadura se encuentra contenida en la *Historia me absolverá* y el *Programa del Moncada*, cuyos diez puntos fundamentales se incluyeron en la histórica defensa emulada por Fidel Castro ante los tribunales cubanos.

<sup>316</sup> Alberto del Castillo, *Op. cit.*





también puede interpretarse como la falta de atavíos, o lujos. Su aspecto parece descuidado y en la composición de la imagen se imprimen las características de una vida sencilla, en condiciones de pobreza. Los niños se observan desprotegidos, tímidos, sorprendidos, incluso asustados ante la presencia del fotógrafo. La niña que aparece de pie, del lado izquierdo, se acerca bastante al niño que sostiene un bebé en los brazos, como buscando protección.

Esta fotografía fue utilizada para ilustrar un reportaje sobre la Reforma Agraria escrito por el periodista Herminio Portell Vila. La asociación de esta imagen con un medio rural, en el que prevalece la pobreza surge también en relación con el texto que la acompaña, en el que el redactor se pregunta ¿Cuáles pueden ser las consecuencias de repartir las tierras cultivables a campesinos pobres?<sup>318</sup>



**La reforma agraria no puede consistir en mantener al campesino pobre y atrasado en tierra ajena, como pobre y atrasado en tierra propia: ¡hay que redimirlo del todo!**

62

---

<sup>318</sup> *Ibid.*, p. 62.

Si bien la Reforma Agraria se proclamó a finales de mayo, ésta se había concebido como parte del ideario revolucionario, contenido en *La historia me absolverá*. Con ella el gobierno revolucionario buscaba terminar con la injusta repartición de la tierra y beneficiar a miles de campesinos que no tenían títulos de propiedad. La Revolución les concedería nuevas tierras, propiedades que para 1961 estarían bajo la jurisdicción del Estado, de acuerdo a las políticas marxistas-leninistas adoptadas por el gobierno cubano a mediados de ese año.

Llevar a cabo la Reforma Agraria en Cuba no era tarea fácil. De acuerdo a lo apuntado en el texto de este reportaje, sería cosa de varios años. Al referirse al caso de México, Portell Vila le recordaba al público de *Bohemia* que se habían invertido más de cuarenta años desde 1917 y hasta entonces el proceso mexicano no estaba concluido.

En el texto que acompaña la imagen se apunta que para 1945 los técnicos del Banco Mundial de Reconstrucción y Fomento habían contabilizado 159,958 fincas, además de que existían pastos y bosques. De las tierras contabilizadas menos del 20% eran aprovechadas para el cultivo. Uno de los mayores impedimentos para llevar a cabo una reforma agraria efectiva era la falta de información sobre las características de las tierras y los inconvenientes que generaba entregar propiedades de menos de una caballería a familias pobres.

El reportero de *Bohemia* sugiere comenzar con la colonización de tierras disponibles y la expropiación de las fincas, con el objetivo de colocar en esa vieja infraestructura cooperativas integradas por miles de familias campesinas. En la opinión de Portell Vila, la distribución debía llevarse a cabo de acuerdo a lo estipulado en la Ley Agraria, después de contar con información sobre las características del agro.<sup>319</sup>

En abril de 1959 Castro realizó su primera visita a los Estados Unidos como Primer Ministro de Cuba. Su paso por Norteamérica puede ser interpretado como el intento por crear simpatía entre el público norteamericano, además de que se intentaba un acercamiento diplomático con el gobierno estadounidense, cosa que no ocurrió.

En Washington, el presidente Dwight D. Eisenhower no recibió en un acto oficial al mandatario cubano, en su lugar, el nuevo Secretario de Estado norteamericano Christian Herter, en sustitución de John Foster Dulles, le brindó un almuerzo a Castro en el hotel Statler–Hilton. Al día siguiente se entrevistó con el vicepresidente Richard Nixon.

---

<sup>319</sup> *Ibidem*.



Respecto al viaje de Castro por Norteamérica, en *Bohemia* se publicó un reportaje de nueve páginas, en el que se incluyen veintiséis fotografías. Carlos M. Castañeda y José A. Cabrera hicieron la cobertura para la revista. En el texto se detallan los acontecimientos y se pone de manifiesto la postura que expresaba Fidel Castro en Washington respecto a la ideología de la Revolución.

Sobre el comunismo: Yo no soy comunista. Mi revolución tiene ideas democráticas. A los comunistas no se les vence persiguiéndolos, sino desarmándolos con realizaciones. Creo en la democracia humanizada en la que se da al hombre la oportunidad de trabajar y de comer. Voy para La Habana a combatir el comunismo impulsando los planes de aumento de riqueza.<sup>320</sup>

Castro dejaba en claro que su movimiento era democrático y que su gobierno estaba lejos de acercarse al comunismo. El entonces Primer Ministro cubano estaba convencido de los beneficios que tenía el dar a conocer a la prensa las principales características de la Revolución, incluyendo su ideología política, en la que no tenía tiempo en detenerse, ya que su presencia en aquel país era más un acto mediático que político. Castro no pudo detallar la ideología de la Revolución cubana en su visita a los Estados Unidos, sin embargo, aseveraba que no pretendía acercarse al comunismo. Por el contrario, de acuerdo a sus declaraciones, publicadas en *Bohemia*, en su destino inmediato estaba el combatirlo.

Desde enero de 1959 Castro es identificado en los análisis de la CIA como alguien que había establecido vínculos con algunos dirigentes comunistas mientras estuvo en la Universidad, sin embargo, no se le identificaba plenamente como comunista. “Castro parece ser un nacionalista y algo socialista y aunque también ha criticado y alegado el apoyo de Estados Unidos a Batista, no se puede decir que personalmente es hostil a Estados Unidos...”<sup>321</sup>

El mundo estaba al tanto de lo que ocurría en Washington. Ante los ojos de la prensa internacional la Revolución cubana se constituía como un movimiento revolucionario democrático y antidictatorial, que estaba en posibilidades de expandirse a otros países de América Latina. El triunfo del M-26-7 significaba una amenaza para gobiernos de mano dura, como el de Marcos Pérez Jiménez en Venezuela, Anastasio Somoza en Nicaragua, o Rafael Leónidas Trujillo en República Dominicana. A este

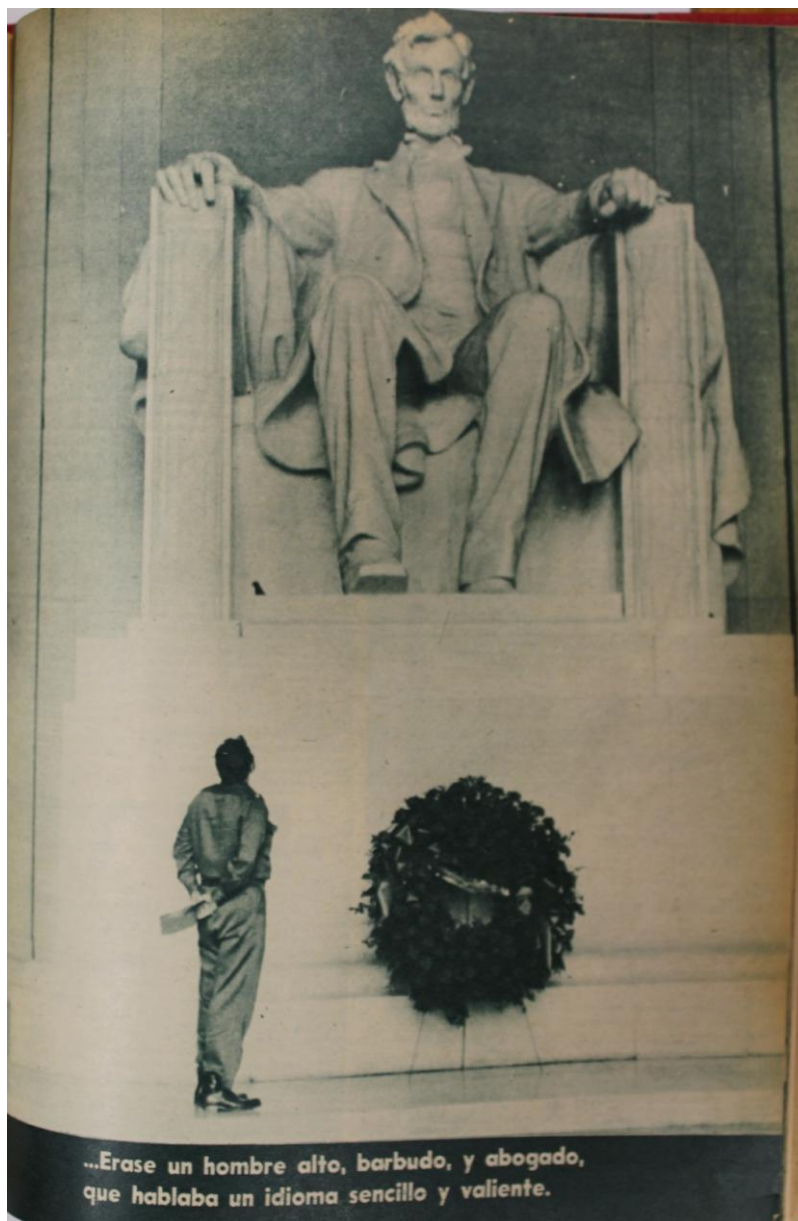
---

<sup>320</sup> Carlos M. Castañeda y José A. Cabrera, “Llegó, habló, e impresionó. “¡A mi también me convenció Fidel Castro!” –Admite el Subsecretario de Estado para asuntos de América Latina Ruy R. Rubottom”, en *Bohemia*, año 51, núm. 17, La Habana, 26 de abril de 1959, p. 76.

<sup>321</sup> Fabián Escalante Font, “La contrarrevolución en los primeros años de la Revolución cubana” en *Memorias de la Revolución. II*, La Habana, Imagen Contemporánea, 2008, p. 173. Informe de la CIA citado por el autor.

último, así como a Batista la revista les atribuía la presencia de manifestantes anticastristas en Washington.<sup>322</sup>

En su visita a los Estados Unidos Castro aprovechó para visitar el monumento de uno de los grandes presidentes de ese país. En la imagen con la que *Bohemia* ilustró los hechos, Castro ocupa sólo uno de los nueve espacios en los que se divide el cuadrante fotográfico. A pesar de que lleva puesto su traje militar, los zapatos son de civil, lo que nos indica que para el líder de la Revolución Cubana era una ocasión especial.



Castro buscaba en esos momentos un acercamiento diplomático con el gobierno estadounidense, el cual no se llevó a cabo. El gran monumento a Lincoln ocupa seis de

---

<sup>322</sup> S/A, “Hampones de alquiler”, en *Bohemia*, año 51, núm. 17, La Habana, 26 de abril de 1959, p. sup. 75.

los cuadrantes de la proporción áurea. En los Estados Unidos este personaje estaba ligado a las ideas de unión republicana, libertad, nacionalismo y democracia. En el pie de foto se resaltan los atributos físicos y de la personalidad de Fidel Castro. “Erase un hombre alto, barbudo y abogado, que hablaba un idioma sencillo y valiente.” La idea de grandeza moral de ambos personajes se equipara con lo que se plasma en la imagen y lo que se escribe en el pie de foto.

En el caso cubano, la llegada de Fidel Casto al poder había significado la caída de otro de los grandes dictadores de Latinoamérica durante la década del cincuenta. Al llegar a los Estados Unidos, la prensa internacional estaba tras sus pasos. Entonces Castro se presentó como un demócrata anticomunista. En su primera visita a Norteamérica visitó en Washington el monumento a Abraham Lincoln, al que llevó una gran corona de flores, a manera de homenaje. Alberto Korda se convertiría unos meses después en el fotógrafo personal de Castro, a partir de la primera visita del Primer Ministro cubano a Venezuela.

En la imagen anterior, la yuxtaposición entre la fotografía y la información que nos brinda el pie de foto nos muestra una comparación entre Castro y Lincoln.<sup>323</sup> Hay una proyección de la figura del jefe revolucionario en el héroe de la democracia americana. En la revista, entonces propiedad de Miguel Ángel de Quevedo, se promovían los valores democráticos y anticomunistas, que se habían mantenido a través de los años en la línea editorial.

Podemos establecer una comparación icónica entre Lincoln y Castro en esta imagen, a partir de su fisonomía, en la que los cuerpos altos y barbados se asemejan. Si bien Lincoln era considerablemente más delgado, en su idealización en una estatua, estos rasgos se pierden. La postura en la que aparece lo hace verse menos delgado de lo que se muestra en otras representaciones de su figura. En su vientre se han plasmado rasgos que lo ensanchan y lo engrandecen.

El tamaño de la estatua lo hace verse realmente grande, ante cualquier mujer u hombre que visite el monumento. La corona de flores al pie de la estatua nos indica que Castro rinde homenaje a un grande, desde un gran pedestal, desde el imaginario que se plasma en sus espaldas y que corresponde al triunfo de la Revolución cubana, como una utopía hecha realidad, que causaba admiración entre los intelectuales de la izquierda en

---

<sup>323</sup> S/A, “Erase un hombre alto, barbudo, y abogado, que hablaba un idioma sencillo y valiente”, en *Bohemia*, año 51, núm. 17, La Habana, 26 de abril de 1959, p. 75.

varios países.<sup>324</sup> La comparación fisonómica entre Castro y grandes personajes de la historia se había presentado con anterioridad en las páginas de la revista, a partir del rostro barbado de los personajes.<sup>325</sup>



<sup>324</sup> S/A, *Cuba: caminos de revolución. Entre el arte y la cultura*, (La Habana: ICAIC, 2004), min 16:00-17:20. "Cuba parece una moda, pero lo que todos buscan de este lado del mundo es la posibilidad de asistir al nacimiento de una utopía."

Iván de la Nuez, *Fantasia roja. Los intelectuales de izquierda y la revolución cubana*, Barcelona, Debate, 2006. En los primeros dos años de la Revolución en el poder importantes políticos, intelectuales y artistas de todo el mundo acudieron a La Habana, entre ellos Lázaro Cárdenas, Jean Paul Sartre, Simone de Beauvoir, Jean Luc Godard, Joris Ivens, Gabriel García Márquez, Julio Cortázar, Juan Goytisolo, Mario Vargas Llosa, Carlos Fuentes, Mario Benedetti y Ernest Hemingway.

Mario García del Cueto, "Un primero de mayo libre. (Monstruosa manifestación obrera el primero de mayo)", en *Bohemia*, año 51, núm. 19, La Habana, 10 de mayo de 1959, pp. 72-73. En este número se presentó un fotorreportaje en el que se informa de la presencia del Gral. Lázaro Cárdenas en los festejos del primero de mayo.

<sup>325</sup> Emma Pérez "La Revolución ha contraído el compromiso de ganarse hasta el respeto de sus enemigos", en *Bohemia*, año 51, núm. 6, La Habana, 8 de febrero de 1959, pp. 46, 47.

En esta imagen Fidel Castro aparece junto a grandes personajes de la historia moderna, como ilustración a un reportaje de Emma Pérez. En el texto que acompaña la imagen se puede leer:

Entre otras cosas, Fidel Castro es la celebridad universal del momento. Todas las revistas y periódicos se nutren de su leyenda. Y de su barba... El magazine "*The New York Times Book Review*" aprovecha la tremenda popularidad del héroe de la Sierra Maestra de Cuba para ofrecer a sus lectores un "test" pintoresco. Se lo pasamos a usted, lector. ¿A cuántos barbudos de este cuadro conoce usted, además del que conoce hoy todo el mundo en todos los meridianos y paralelos de la esfera terrestre. (Las respuestas abajo).<sup>326</sup>

La imagen se había publicado con anterioridad en la revista norteamericana "*The New York Times Book Review*." *Bohemia* la reprodujo a principios del año 1959. Con la comparación de los retratos, además de las imágenes mentales que genera el texto que acompaña la imagen, se engrandece la figura de Fidel Castro, quien es el único que aparece retratado en un ángulo de contrapicada, lo que hace ver aún más grande su figura.

En el mundo se generaron expectativas sobre la ideología que adoptaría su gobierno, las opiniones solían girar en torno a si Fidel era o no era comunista. En el retrato de Castro se imprime un aire de valentía. Aparece con el pecho erguido y desde una toma en contrapicada, lo que engrandece el rostro barbado del líder militar y político de Cuba, del representante de la triunfante Revolución cubana. A Castro se le compara con grandes hombres, vinculados a su vez a grandes momentos en la historia de la humanidad. Hay una asociación del rostro de Castro con un momento histórico, que corresponde al triunfo de la Revolución.

Castro y su momento histórico se elevan a aquellos grandes momentos en la historia del hombre en los que han acontecido avances notables, tanto en el pensamiento, como en el accionar político de las sociedades modernas. En la comparación que se establece en la imagen Castro había llegado al nivel de pensamiento de Darwin, Marx, Freud y Pasteur. Había alcanzado la calidad moral de grandes mandatarios estadounidenses como Ulysses S. Grant, o James A. Garfield. Su capacidad para gobernar era similar a la de grandes estadistas como el rey de Inglaterra, Eduardo VII. Su preparación literaria podía compararse con la del naturalista francés Emile Zola, sin mencionar su habilidad para entablar relaciones, igualada a la del famoso místico ruso Rasputín.

---

<sup>326</sup> *Ibid.*, p. 47.

Al referirse a los retratos fotográficos, como la creación de un *doble* de la realidad, Barthes se acerca a los cruces entre fotografía y literatura, para ver cómo han sido representados los retratos en esa disciplina.

El gran psicoanalista Otto Rank precisa en *Don Juan y el doble*, su obra más conocida, el origen de estas asociaciones estudiando ejemplos literarios clásicos: el tema de la *sombra*, del personaje que pierde, abandona o vende su sombra, como en la historia de Peter Schlemihl, del romántico Chamisso, o en muchos de los cuentos fantásticos de E. T. A. Hoffmann; el del *retrato* como garantía mefistofélica de eternidad, cuyo ejemplo más divulgado es la historia wildeana del retrato de Dorian Gray; el tema del *reflejo* y las variantes del narcisismo; el tema de la *gemelidad* de gran solera en la literatura infantil o en la obra del mismo Hoffmann, de Julio Verne, de Kafka.”<sup>327</sup>

En las imágenes de Castro publicadas en *Bohemia* suelen destacarse las cualidades del protagonista y mostrarse su lado positivo, captadas fotográficamente en los mejores ángulos, en tomas de frente, bastante cerradas en las que nos es posible distinguir las cualidades del retratado. Si los rostros no han sido favorecidos por la belleza, se respaldan y engrandecen por su historia personal, en la que se destacan acontecimientos de importancia mundial, con los que se nutren los libros de historia. Este tipo de imágenes se han utilizado generalmente como ilustraciones, y no con el fin de llevar a cabo un ejercicio de lectura de la imagen.

---

<sup>327</sup> Joaquim Sala-sanhaja, *Op. cit.*, , p. 23.





La imagen anterior es una fotografía de archivo que se publicó en *Bohemia* más de una vez. En ella aparece Rafael del Pino, quien se manifiesta en las calles de Washington. En la breve nota periodística publicada sobre la imagen, se dice que este manifestante estaba pagado por Batista y Trujillo. No se incluyen los créditos correspondientes ni del autor de la nota, ni del creador de la imagen.<sup>328</sup>

La fotografía fue tomada en las calles de Washington, en las que se manifestaron tanto simpatizantes de Castro, como aquellos que no estaban de acuerdo con que el

---

<sup>328</sup> S/A, “Hampones de alquiler”, en *Bohemia*, año 51, núm. 17, La Habana, 26 de abril de 1959, p. sup. 75.



Primer Ministro cubano pisara suelo estadounidense.<sup>329</sup> Los policías al fondo dan cuenta del fuerte operativo que se montó para cuidar a Castro, lo que se informa en el reportaje publicado en *Bohemia* al respecto.<sup>330</sup> Estos operativos se repitieron en la segunda visita de Castro a los Estados Unidos en 1960. Incluso se llegó a un incidente desagradable con uno de los policías, quien intentó golpear su mano cuando la sacaba del coche en el que viajaba para saludar al público que lo vitoreaba. Los hechos fueron reportados gráficamente en la revista *Política*.<sup>331</sup>

La posición de los Estados Unidos hacia la Revolución cubana tuvo sus reservas. Desde el año 57, agentes de la CIA se habían entrevistado con Eloy Gutiérrez Menoyo, encargado de las operaciones del M-26- 7 en el Escambray, a quien propusieron formar un frente guerrillero, basado en los planes del Directorio Revolucionario, que contaría con el apoyo de la CIA para pelear contra las fuerzas de Castro, con el objetivo de frenarlo en su intento por avanzar hacia el centro y occidente del país.<sup>332</sup>

La CIA había intentado infiltrar a Allen Robert Nye en las filas revolucionarias desde diciembre de 1958, con intenciones de matar a Castro y con ello derribar la Revolución cubana, como había sucedido con el gobierno revolucionario de Juan Jacobo Arbenz en Guatemala en 1954.

Pero si aquellos recursos no bastaban, el gobierno norteamericano tenía, además a su disposición, la capacidad terrorista de su Agencia Central de Inteligencia, la notoria CIA, para fomentar la subversión interna, introducir armas, organizar bandas contrarrevolucionarias, realizar invasiones mercenarias, promover sabotajes, llevar a cabo ataques piratas y preparar atentados contra la vida de los principales dirigentes de la Revolución cubana. Quedaba, por último, la posibilidad de una agresión directa, con la participación de las propias fuerzas armadas norteamericanas.<sup>333</sup>

Las primeras medidas revolucionarias se enfocaron en la disolución del ejército y la policía de la dictadura. Algunos de los operadores de los viejos cuerpos represivos fueron llevados ante los tribunales revolucionarios, donde se les enjuició y condenó a muerte. Los principales líderes de los órganos represivos del gobierno de Batista

---

<sup>329</sup> S/A, “Triunfo personal de Castro en los Estados Unidos. Nuevo aspecto de un héroe”, *Life en español*, vol. 13, núm. 9, Chicago, 18 de mayo de 1959, pp. 15-19. En este número se publicó un fotorreportaje sobre lo ocurrido en Washington. Se afirma en el texto que la policía estuvo al pendiente de cualquier enfrentamiento que pudiera surgir entre los dos bandos.

<sup>330</sup> Carlos M. Castañeda y José A. Cabrera, *Op. cit.* pp. 78-79.

<sup>331</sup> Juan Rafael Reynaga Mejía, *La Revolución Cubana a través de la revista Política en México: construcción imaginaria de un discurso para América Latina*, Tesis de licenciatura en Estudios Latinoamericanos, México, UNAM, 2005, p. 98.

<sup>332</sup> Fabián Escalante Font, *Op. cit.*, pp. 171-172.

<sup>333</sup> Pedro Álvarez-Tabío Longa, “Las primeras leyes revolucionarias y la reacción yanqui” en *Memorias de la Revolución II*, Enrique Oltuski (coord.), La Habana, Imagen Contemporánea, 2008, pp. 67-68.

lograron salir del país y fueron aceptados en los Estados Unidos, donde encontraron refugio, lo que puede considerarse como una actitud hostil por parte del Gobierno norteamericano hacia la Revolución cubana, en el momento mismo de su ascensión al poder político.<sup>334</sup>

Las relaciones diplomáticas entre Cuba y los Estados Unidos se llevaron a cabo con cautela desde antes del año 1959. A partir del primero de enero la prensa cubana, así como los medios externos expresaron su admiración por el triunfo de los guerrilleros barbudos. En el caso de *Bohemia* se presentó a Fidel Castro y a los líderes revolucionarios siempre en los primeros planos y retratados con actitudes de júbilo, llevando a cabo distintas acciones.

El gobierno norteamericano adoptó una actitud crítica y una hostilidad política hacia la Revolución cubana, debido a las primeras medidas revolucionarias. A decir del historiador cubano Pedro Álvarez Tabío, Castro no había causado la menor simpatía en Nixon, quien afirmó “–Desde aquella reunión [abril de 1959] me convertí en principal propulsor de los esfuerzos por derrocar a Castro.”<sup>335</sup>

Desde los primeros meses de 1959 comenzó en Cuba el proceso de intervención de las empresas nacionales y extranjeras. Para tales efectos se hizo parte activa a los trabajadores, organizados en distintas agrupaciones como la Confederación de Trabajadores Cubanos (CTC), o el Frente Obrero Nacional Gráfico Unido (FONUG), correspondiente a la industria gráfica.<sup>336</sup>

La *Cuban Telephone Company* estaba entre las empresas intervenidas, por lo que los intereses de los norteamericanos se vieron afectados desde la puesta en marcha de las primeras medidas revolucionarias, lo que deterioraba considerablemente las relaciones diplomáticas. Se ofreció una indemnización por las propiedades embargadas con el objetivo de nacionalizar el servicio telefónico y poner esta empresa al servicio del pueblo cubano.<sup>337</sup>

---

<sup>334</sup> Pedro Álvarez-Tabío Longa, *Op. cit.*, p. 68. “Repugnantes asesinos y torturadores como Esteban Ventura, Pilar García, Orlando Piedra, Hernando Hernández, Julio Laurent, Lutgardo Martín Pérez, Ángel Sánchez Mosquera, Rolando Masferrer, Conrado Carratalá, Merob Sosa, Alberto del Río Chaviano, Leopoldo Pérez Coujil, Irenaldo García Báez, José María Salas Cañizares y muchos otros, y desvergonzados ladrones como algunos de los principales colaboradores políticos del dictador Fulgencio Batista, encontraron de inmediato o después apacible refugio en Estados Unidos.” en donde fueron acogidos como ciudadanos.”

<sup>335</sup> Pedro Álvarez-Tabío Longa, *Op. cit.*, p. 70. Palabras de Richard Nixon citadas por el autor.

<sup>336</sup> María del Pilar Díaz Castañón, *Ideología y Revolución: Cuba, 1959-1962*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2001, p. 320.

<sup>337</sup> S/A, “Reducción de las tarifas telefónicas”, en *Bohemia*, año 51, núm. 11, La Habana, 15 de marzo de 1959, pp. 64-65.



Al respecto se publicó en *Bohemia* un reportaje en el que aparecen ocho fotografías, en las que se representa el apoyo que los trabajadores ofrecían al proceso de nacionalización, que pronto involucró a las grandes petroleras norteamericanas y otras empresas como la Warner BROS. En el ámbito nacional, en medio de la fiebre revolucionaria, la prensa ligada a la dictadura fue la primera en desaparecer. Periódicos voceros de Batista, como *Alerta*, *Pueblo*, *Ataja* y *Mañana*; cerraron sus puertas.<sup>338</sup>

En el caso de la compañía telefónica, gráficamente se reporta en *Bohemia* una nueva administración, llevada a cabo por antiguos trabajadores, cuya experiencia en la empresa les permitía estar al frente de las operaciones necesarias para continuar con el servicio a mitad de precio, lo que implicaba cambiar el sistema de 4500 teléfonos, trabajo que antes hacían los técnicos extranjeros, que ahora se veían superados en el tiempo utilizado para actualizar el servicio, lo que demostraba la capacidad de los técnicos y administradores cubanos.<sup>339</sup>

Las tarifas de luz se rebajaron en un 50%, lo que afectaba a la *American Foreign Power*, desde la que se subsidiaba a la compañía encargada del servicio eléctrico en Cuba. Las clases populares vieron traducidas las primeras políticas revolucionarias en la reducción en las tarifas de importantes servicios, que dejaron de ser privados. El

<sup>338</sup> Ivette Villaescusa Padrón, *Desafío de la prensa cubana durante 1959 y 1960*, La Habana, [2012], inédito, pp. 16-21.

<sup>339</sup> S/A, "Reducción de las tarifas..." p. 64.

gobierno cubano se encargaría de la producción de todas las empresas nacionalizadas por medio de la organización obrera. Con estas medidas la Revolución terminaba con los dos monopolios más grandes del país.

#### 4.4 AQUÍ EL PUEBLO

La temática presentada en la revista y distribuida en distintas secciones era variada y estaba dirigida a la familia cubana, conformada por profesionistas, amas de casa, asalariados de clase media, estudiantes, e hijos de la clase trabajadora. La sección “Aquí el pueblo” funcionó como un espacio en el que la dirección de la revista rendía homenaje a quienes habían muerto en la Revolución. Hombres que lucharon en contra de los ejércitos de la dictadura aparecieron en *Bohemia* gracias a fotografías y cartas que hacían llegar sus familiares hasta la redacción.

Durante 1959 en esta sección se desplegaron una serie de fotorreportajes sobre los mártires de la Revolución. En ellos se recrearon las hazañas heroicas de los revolucionarios, quienes a la par de la guerra debían conformar una organización política y social que favoreciera la caída de la dictadura. José Antonio Echeverría se convirtió en el símbolo de los revolucionarios caídos. En los fotorreportajes publicados durante este año es recordado en texto e imagen con la intención de rendirle un homenaje.<sup>340</sup>

Desde mi punto de vista, existe en esta sección de *Bohemia*, durante 1959, una estetización del horror, ligada a los valores de uso de la fotografía. La fascinación que provocan las imágenes de tipo forense, era utilizada para incrementar la venta de la revista. Para Susan Sontag existe un gusto que se genera en el espectador al ver imágenes de muertos, cuerpos contenidos en fotografías generadas ante un impulso tanatológico. Deleite parecido al que existe al leer imágenes de cuerpos desnudos, generadas en impulsos eróticos.<sup>341</sup> Quien se acerca a las imágenes de tipo forense recibe un impacto visual relacionado con la estetización del horror. En los cuerpos mutilados o privados de la vida se cifra un mensaje dirigido también al cuerpo social.<sup>342</sup>

---

<sup>340</sup> Julio García Oliveras, “13 de marzo de 1957. La operación Radio-Reloj”, en *Bohemia*, año 51, núm. 11, La Habana, 15 de marzo de 1959, pp. 10-13.

<sup>341</sup> Susan Sontag, *Ante el dolor de los demás*, trad. Aurelio Mayor, México, Alfaguara, 2003, p. 52. “Al parecer la apetencia por las imágenes que muestran cuerpos dolientes es casi tan viva como el deseo por las que muestran cuerpos desnudos.”

<sup>342</sup> Enrique Rodríguez-Loeches, “El crimen de Humboldt No. 7”, *Bohemia*, (La Habana), año 51, núm. 17, (26 de abril de 1959), pp. 68-69.  
Editorial, “¡Aquí el pueblo!”, *Bohemia*, año 51, núm. 19, La Habana, 10 de mayo de 1959, p. 140-141.



En el contexto de la prensa, las imágenes necrófilas funcionan como un buen producto a vender. La estetización del horror está presente en este tipo de imágenes, que podemos encontrar en *Bohemia*. Del 8 de febrero de 1959 al 1 de noviembre de ese año hemos encontrado más de 80 imágenes en las que aparece gente muerta. Cuerpos cercenados, sin vida, se posicionan de distintas maneras dentro de las fotografías que se desplegaron en combinación con información textual dentro de secciones como “Aquí el pueblo”, o aquellas en las que se ejerce una mirada al pasado revolucionario.<sup>343</sup>

### 4.5 UNA MIRADA RETROSPECTIVA

En el tratamiento de la imagen de la Revolución cubana en *Bohemia* hemos distinguido un tipo de reportaje en el que se presentan fotografías, así como una semblanza de las hazañas revolucionarias. En los reportajes en los que se establece una mirada al pasado de la Revolución, como sucede también en “Aquí el pueblo”, aparecen imágenes de los mártires, que yacen sin vida, lo que da cuenta de una información periodística y gráfica que no fue publicada en tiempos de Batista, debido a la censura.

<sup>343</sup> Susan Sontag, *Op. cit.*, p. 32. Al referirse al lema publicitario de la agencia fotográfica *Paris Match*, fundada en 1949, “El peso de las palabras, la conmoción de las fotos”, la autora apunta. “La búsqueda de imágenes más dramáticas (como a menudo se califica) impulsa la empresa fotográfica, y es parte de la modernidad de una cultura en la que la conmoción se ha convertido en la principal fuente de valor y estímulo de consumo.”



Los ataques subversivos en contra de la dictadura fueron reseñados y publicados hasta la caída del antiguo régimen. En el caso del ataque al cuartel Goicurúa se publicaron cuatro fotografías, en mayo de 1959.<sup>344</sup> Destacan las imágenes en las que aparece una decena de revolucionarios caídos. Aunque sin ser las mismas tomas, imágenes sobre estos sucesos fueron publicadas a los pocos días de los hechos sucedidos en órganos de prensa externa, como la revista *Life*.<sup>345</sup>

Durante el año de 1959 se publicaron en *Bohemia* algunos reportajes en los que se refiere a hechos del pasado, en los que se reivindica la lucha revolucionaria, que se califica como heroica. A 55 años de la publicación de estos reportajes *Bohemia* funciona como un registro visual de la historia de la Revolución.<sup>346</sup>



El 3 de mayo de 1959 apareció en la revista un fotorreportaje sobre el asalto al cuartel Goicurúa en la ciudad de Matanzas, acaecido el 29 de abril de 1956, perpetrado por un grupo de revolucionarios que actuaban por su cuenta. La información que apareció en la prensa, tanto local como extranjera, pone de manifiesto la presencia de grupos conspiradores distintos a los tres principales grupos opositores desde los que se organizaban las acciones de desestabilización en contra de la dictadura. El Partido Ortodoxo, el DR y la FEU, fueron apoyados en la lucha antidictatorial por grupos

<sup>344</sup> Arnaldo Ramos Lechuga, “29 de abril de 1956. La verdad sobre el ataque al Goicurúa”, *Bohemia*, año 51, núm. 19, 3 de mayo de 1959, pp. 62-63.

<sup>345</sup> S/A, “The mystery of an extra body among dead Cuban revolutionaries” en *Life* Vol., 40, núm. 21, Chicago, 21 de mayo de 1956, p. 55.

<sup>346</sup> *Ibidem*.

subversivos que actuaban por cuenta propia, como el grupo conspirativo de Manzanillo.<sup>347</sup>

Las imágenes sobre estos hechos fueron censuradas en Cuba en el año del 56. Batista prohibió que se publicaran fotografías al respecto, ya que se sabía que algunos de los conspiradores que habían sido detenidos fueron después acribillados por miembros del ejército. La prensa extranjera, en el caso específico de *Life*, logró publicar 5 fotografías, distintas a las que aparecieron en *Bohemia*. En dos de ellas se observan diferencias significativas. En una aparecen diez cuerpos muertos, y en otra toma de la misma escena aparece un cuerpo más, que la prensa atribuía a los asesinatos cometidos en contra de los prisioneros, con lo que se pone de manifiesto un crimen de Estado.



<sup>347</sup> Huber Matos, *Cómo llegó la noche*, Barcelona, Tusquets, 2002, pp. 48-55.



Existe un cotexto en relación a las imágenes publicadas en *Bohemia*. Una imagen refiere a otra. Ambas imágenes se complementan cuando nos preguntamos ¿Qué imágenes quedaron fuera del reportaje de *Bohemia*? y ¿Qué otras se tomaron al respecto? Las imágenes publicadas en la revista casi tres años después de los hechos sucedidos, forman parte de aquellas fotografías capturadas por la prensa cubana que quedaron sin editarse, debido a la censura impuesta por Batista, en especial en este suceso desafortunado para su gobierno, en el que quedaban en evidencia los crímenes que cometía el Estado. Las fotografías propiciaban indagaciones entre el público sobre quiénes eran los autores materiales de aquellos hechos del pasado. En tiempos del nuevo gobierno, las imágenes publicadas por *Bohemia* servían como evidencia para señalar a quienes debían ser juzgados por los asesinatos cometidos.

Durante 1959 se publicaron diversos fotorreportajes en los que se recordaba: A) Los sucesos del Moncada en julio de 1953. B) El nacimiento del M-26-7 y la amnistía del 55. C) El desembarco del *Granma*, en diciembre de 1956. D) El asalto al Palacio de Gobierno y a Radio Reloj en marzo de 1957. E) Los tiempos de la guerra en Sierra Maestra. F) La masacre en Sagua La Grande, en abril de 1958.<sup>348</sup>

---

<sup>348</sup> A) Editorial, “La gesta del Moncada”, en *Bohemia*, año 51, núm. 30, La Habana, 26 de julio de 1959, p. 3.

B) Martha Rojas, “La Causa 37”, en *Bohemia*, año 51, núm. 7, La Habana, 15 de febrero de 1959, pp. 36-39, 112.

C) Luis Rolando Cabrera, “Flores y lágrimas. Postrer tributo a los héroes del Granma”, en *Bohemia*, año 51, núm. 7, La Habana, 15 de febrero de 1959, pp. 90-91.

D) Julio García Oliveras, “13 de marzo de 1957. La operación Radio-Reloj”, en *Bohemia*, año 51, núm. 11, La Habana, 15 de marzo de 1959, pp. 10-12.

E) Ernesto Aloma Sabas, “Los cafetales sirvieron de albergue, comida y trinchera”, en *Bohemia*, año 51, núm. 24, La Habana, 14 de junio de 1959, p. 46.

F) Editorial, “Carta de una madre sagüera. “Sagua La Grande también tuvo un 9 de abril”, en *Bohemia*, año 51, núm. 7, La Habana, 15 de febrero de 1959, p. 3.

# TELE-RADIOLANDIA



**LA DECIMA, OTRA VEZ  
MAMBISA**

**FUE** algo original y sentido, sin duda. Recientemente, en "Show del Mediodía" (CMQ-TV), el Indio Naborit, trovador y artífice de la décima guajira, le hizo una entrevista rimada a su colega Rey Vega, ahora primer teniente de las fuerzas rebeldes de la Sierra Maestra. Por hallarla de inusual interés, la reproducimos textualmente:

Naborit:  
Rey Vega, primer teniente  
de nuestra Revolución,  
¿que te llevó al corazón  
de las montañas de Oriente?

Rey Vega:  
El ideal fohaciente  
de abnegada voluntad:  
siempre demostré lealtad  
por la patria de Martí,  
y era un honor para mí  
pelear por la libertad.

Naborit:  
¿Que hacías, cantor gentil,  
ilusionado jugador,  
días antes de cambiar  
las cuerdas por el fusil?

Rey Vega:  
Sembraba, y cantaba mil  
décimas a la nación;  
más, llegué a la convicción  
de que tocando guitarra  
en fiesta, gualaque o farra  
no se hace revolución.

Naborit:  
Cuando por tus ideales  
tomaste el calibre grueso,  
¿que cosa pensaban de eso  
tus dulces padres rurales?

Rey Vega:  
Como Mariana Grajales  
mi madre aprobó la idea  
y mi padre, en su tarea  
de guajiro con civismo  
aceptó con heroísmo  
que yo fuera a la pelea.

Naborit:  
Alguna vez, hijo amante,  
en aquel verde aislamiento  
echaste un suspiro al viento  
para tu mamá distante?

(Continúa en la Pág. 99)

**ALGO DISTINTO.**

**E**l encargado del edificio, que conocía de las actividades insurreccionales de su vecina, oprimió, nervioso y demudado, el botón que hizo sonar el timbre. La puerta se abrió segundos después —para él interminables—, y ella preguntó:

—¿Que pasa?

—Ventura y su gente están en la esquina, buscando la casa —anunció el buen hombre.

Había que hallarle rápida solución a la terrible e inesperada contingencia. Allí, ella y el joven revolucionario que estaba escondido, voluntario de los sicarios de la tiranía (un hijo del periodista y autoritario Carlos Robredo), no podían que- darse. Sabían lo que les esperaba si daban con ellos... Pero, ¿cómo escapar? El edificio sólo tenía una salida: la puerta de la calle. Mas algo había que hacer, y rápido...

Cuando los dos automóviles en que viajaban Ventura y sus chacacas se acercaban al edificio, des- pués de haber chequeado el espacio, éstos, que venían chequeando los números de la cuadra, no do los números de la cuadra, no do- gente que cruzaron por su lado: ella tranquila y sonriente, con una magra bolsa tejida vacía en sus ma- nos, él, en mangas de camisa. Iban, por lo visto, hacia el grocery cer- cano, a hacer las compras del día.

Al llegar a la puerta del estable- cimiento, ella miró disimuladamen- te hacia atrás y pudo ver que ya los agentes batistianos penetraban en el edificio. Los dos atravesaron rápidamente el local, salieron por la otra calle, y se introdujeron en





**¿QUIÉN ES QUIÉN?**

Uno de los dos es el comandante Fidel Castro; el otro, el formidable su- metista de Tele-Mundo, Armando Roblaín. La cuestión —difícil, desde luego— es adivinar cuál de los dos es el líder rebelde verdadero. Si se dan por vencidos, la SOLUCION pueden encontrarla en otra página de "Tele-Radiolandia".

La sección en la que se ofrece una mirada al acontecer cotidiano en Cuba no tiene un nombre específico. En ella aparecen hechos históricos que se registraban semana a semana. Fueron publicados como notas periodísticas ilustradas a manera de las grandes revistas mundiales en las que se daba un espacio privilegiado a la fotografía de prensa.<sup>349</sup>

<sup>349</sup> Susan Sontag, *Op. cit.*, p. 42. *Bohemia* (1908), puede ubicarse dentro de la gama de semanarios ilustrados que en diferentes latitudes daban un espacio privilegiado a la fotografía de prensa. La autora destaca desde finales del siglo XIX la aparición de *National Geographic*, en los Estados Unidos (1888), *Berliner Illustrierte Zeitung*, en Alemania (1891), así como *Vu* en Francia (1929), *Life* en Norteamérica (1936), y *Picture Post* en Inglaterra (1938).



Estos acontecimientos históricos publicados durante 1959, narrados en texto e imagen, forman parte del acontecer local. Este tipo de reportajes se presentaron como fotoensayos, en los que se incluye una nota periodística en combinación con fotografías, en proporciones variadas, en las que en ocasiones se da mayor espacio a las imágenes. Los hechos intentan ser abordados de manera objetiva y bajo los cánones que regían el fotoperiodismo hacia los años sesenta.<sup>350</sup>

<sup>350</sup> Kenneth Kobre, *Fotoperiodismo. El manual del reportero gráfico*, Betsy Brill (ed.), 5ª ed., Barcelona, Omega, 2006, pp. 130-141.





En la mayoría de los casos se utiliza una puesta en página a blanco y negro en la que temáticamente se abordan los sucesos destacados tanto en la política, como en el espectáculo y los deportes durante la semana, ámbitos en los que el líder máximo de la Revolución apareció constantemente durante el año 59.<sup>351</sup> En las tres imágenes anteriores aparece el caudillo rebelde con su estampa heroica, lo mismo se le ve en el teatro, que en el ring, al lado del nuevo campeón cubano, o ante los micrófonos, lanzando sus arengas a los representantes sindicales de los trabajadores azucareros.

<sup>351</sup> S/A, “¿Quién es quién?”, en *Bohemia*, año 51, núm. 7, La Habana, 15 de febrero de 1959, p. 52. S/A, “Una dramática apelación de Fidel. ¡Si no hay zafra se hunde la República! —dijo el líder de la revolución. ¡Si Fidel habrá zafra! —respondieron los delegados de medio millón de trabajadores azucareros”, en *Bohemia*, año 51, núm. 7, La Habana, 15 de febrero de 1959, p. 75. Eladio Secades, “Vencieron los cuatro grandes. Fuga ridícula de un ex-campeón mundial”, en *Bohemia*, año 51, núm. 20, La Habana, 17 de mayo de 1959, p. 96.

## 4.6 EL CASO DE HUBER MATOS Y CAMILO CIENFUEGOS

Hacia 1960 las ideas marxistas impregnaban el ambiente filosófico, en distintas latitudes del planeta, entre los grupos de izquierda o entre los intelectuales interesados en cambiar el orden establecido. La Revolución se acercaba cada vez más a las doctrinas socialistas, que fueron introducidas entre las filas del Ejército Revolucionario hacia finales del año 59, a pesar de que esto era negado en las páginas de uno de los mayores órganos de prensa en Cuba, como lo era la revista *Bohemia*.



El 1 de noviembre de 1959, dentro de la sección “En Cuba”, se publicó un reportaje a doble página en el que se editaron cinco fotografías sobre la detención de Huber Matos, en Camaguey.<sup>352</sup> Con estas imágenes se narra uno de los momentos clave en el proceso de construcción del socialismo en Cuba. El fotorreportaje nos presenta una imagen reveladora sobre el honor del hasta entonces comandante Matos, quien es retratado en aquel momento, en el que sin saberlo, comenzaba a adentrarse en una larga condena de veinte años de prisión. Matos fue acusado de traición a la Revolución por haber presentado su renuncia irrevocable a Fidel Castro al saber que se introducían clases de marxismo-leninismo en las filas de las Fuerzas Armadas.

Nacido en la provincia de Yara, de extracción humilde, y maestro rural, se había convertido en uno de los líderes más carismáticos del movimiento guerrillero, desde sus

<sup>352</sup> S/A, “Los sucesos de Camaguey”, en *Bohemia*, año 51, núm. 44, La Habana, 1 de noviembre de 1959, pp. 58-59.



inicios. En sus memorias, publicadas bajo el título de *Cómo llegó la noche*, Matos argumenta que él no estaba de acuerdo con la doctrina socialista ya que se había comprometido con un movimiento nacionalista, democrático y no comunista. Su compromiso alcanzaba si acaso la doctrina humanista, emulada por Fidel Castro, ante la cual no mostró ningún desacuerdo, sin embargo, no estaba dispuesto a comprometerse con una Revolución socialista, lo que ocurría también a otros intelectuales y ciudadanos cubanos, quienes se convirtieron en revolucionarios incómodos para el nuevo gobierno. Muchos de ellos salieron del país, sumándose a los afectados por la nacionalización de empresas locales. En no pocos de los casos, el destino final de aquellos cubanos que no estaban de acuerdo con la adopción del socialismo era la Florida estadounidense.



Esta fue una de las primeras coyunturas que planteaba la Revolución al inclinarse hacia el socialismo. Para la dirección revolucionaria era mejor mantener veladas las intenciones marxistas de la Revolución, para lo cual, la prensa resultaba una

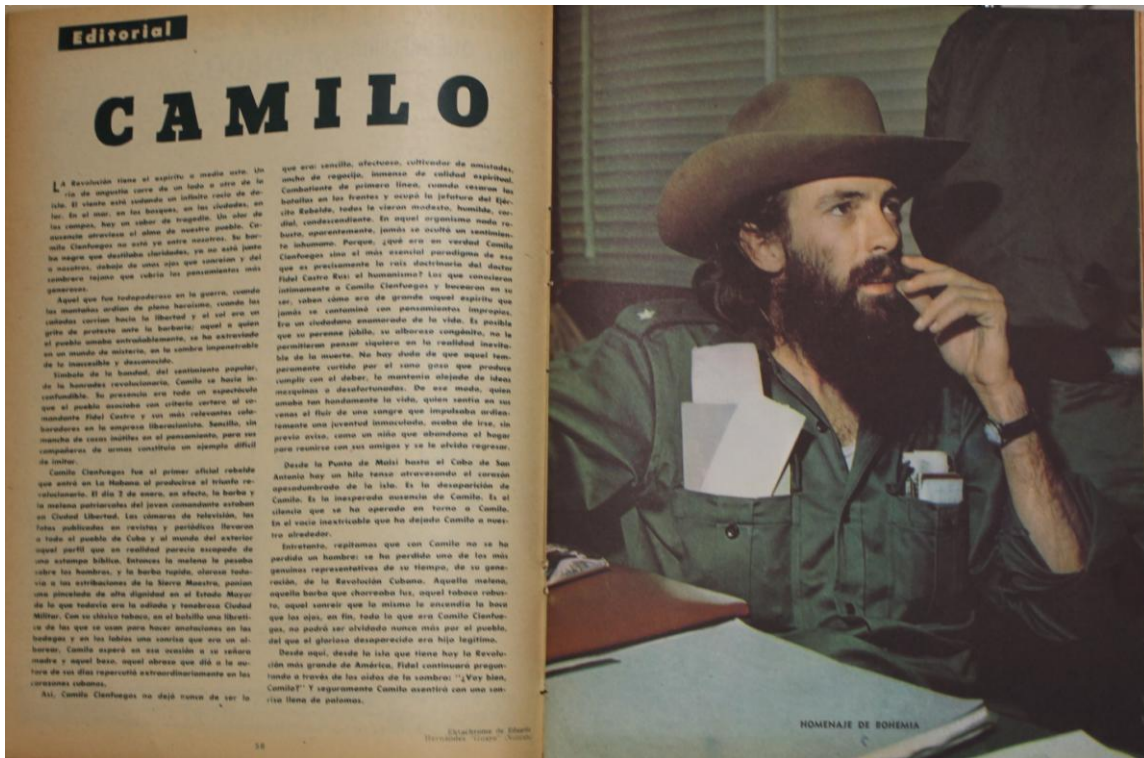
de las mejores plataformas.<sup>353</sup> Reportajes en los que Castro negaba el comunismo fueron publicados en *Bohemia* a finales de 1959, tiempo en el que Miguel Ángel de Quevedo se encontraba bajo la dirección de la revista. Las cosas cambiarían de manera radical a partir de su salida, en junio de 1960.



En la imagen aparece Huber Matos en actitud relajada ante lo que significa una detención. La imagen actual nos presenta a oficiales militares caminando en lo que se sabe es el histórico arresto de Matos. Los hombres que estaban bajo su mando y habían peleado con él desde Sierra Maestra le acompañan detrás, en actitud de apoyo y desconcierto. En un primer plano, el encargado de la detención, comandante Camilo Cienfuegos platica con un revolucionario barbudo. En un segundo plano aparece Huber Matos y al fondo sus subordinados le siguen los pasos. La imagen fue capturada el 21 de octubre de 1959.

<sup>353</sup> S/A, “Ni comunista ni antiamericano”, en *Bohemia*, año 51, núm. 44, La Habana, 1 de noviembre de 1959, p. 60.





El 25 de octubre se publicó en *Bohemia* un fotoensayo en el que se reporta la asistencia de Camilo Cienfuegos al Primer Congreso Campesino del territorio del Escambray, en donde es fotografiado. Sobre la detención de Huber Matos la información se publicó hasta el número siguiente, correspondiente al primero de noviembre. Las primeras noticias sobre la desaparición de Cienfuegos se publicaron también en ese número, en el que apareció una imagen a color del jefe del ejército, con uniforme militar y sombrero verde olivo, junto a una nota editorial en la que se informa de su desaparición. En su rostro barbado y larga cabellera patriarcales se aprecian rasgos de rebeldía, juventud y vitalidad. Las bolsas de su camisa se encuentran llenas de notas y papeles en blanco, lo que nos habla de un hombre bastante ocupado, inmiscuido en el sinfín de responsabilidades que le generaba la Revolución naciente.<sup>354</sup>

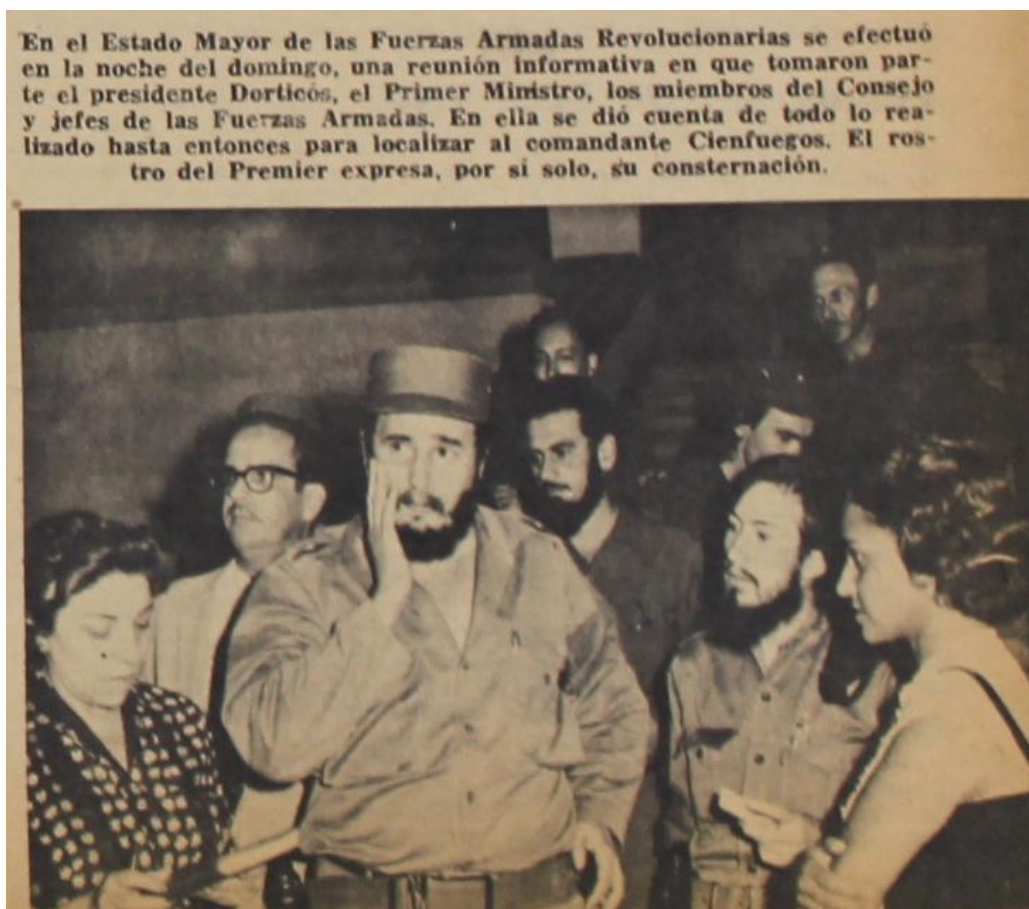
Camilo se encontraba en La Habana y fue comisionado para realizar la detención de Matos. De regreso a la capital, el 28 de octubre, el avión en el que viajaba desapareció misteriosamente. Ni los cuerpos de los tripulantes, ni los restos de la aeronave fueron encontrados. En La Habana, el general Francisco Tabernilla, Jefe del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas era sustituido por Raúl Castro.

La noticia fue tomada con incredulidad al principio. Al cabo de algunos días, se confirmaría la muerte de Cienfuegos, lo que causaría una gran conmoción y luto

<sup>354</sup> Editorial, "Camilo", en *Bohemia*, año 51, núm. 45, La Habana, 8 de noviembre de 1959, pp. 58-59.

nacional entre el pueblo cubano. Entre el 1 y el 29 de Noviembre se publicaron ocho reportajes y setenta y un fotografías sobre el caso de Camilo Cienfuegos. En las imágenes publicadas en la revista se le eleva a la figura del guerrero osado, el más carismático combatiente de la Revolución. A partir de su desaparición su imagen lejana, ausente, comenzaba a arraigarse en el imaginario cubano, como la del guerrillero valeroso que había desaparecido de la faz de la tierra. Nacía entonces el mito de Camilo Cienfuegos como la figura epopeyica del joven héroe. “el comandante más audaz del Ejército Revolucionario.”<sup>355</sup>

En la retórica visual de *Bohemia* se presentó a Camilo como uno de los ídolos de la Revolución. A la vez que se le rendía un homenaje se le elevaba al nivel de héroe. La popularidad del carismático Jefe del Ejército Revolucionario sobrevive actualmente en la sociedad cubana, en la que se experimenta una admiración y simpatía por su figura. Por muchos años se le recordaría por las imágenes publicadas en periódicos y revistas cubanas, y por el famoso diálogo que tuvo con Fidel Castro cuando éste entró en La Habana. “-¿Voy bien Camilo? -¡Si vas bien Fidel!”.<sup>356</sup>



<sup>355</sup> Anita Arroyo, “El mito vivo”, en *Bohemia*, año 51, núm. 47, La Habana, 22 de noviembre de 1959), p. 64.

<sup>356</sup> Editorial “Camilo”, p. 58.

En una de las imágenes referentes a la desaparición de Cienfuegos es de destacarse la actitud de conmoción en el rostro de Castro, causada por la noticia de que Camilo estaba muerto. Parece que el fotógrafo hubiese querido resaltar estos rasgos al captar a Fidel Castro, con la mano en el rostro, en actitud conmocionada, en una imagen en la que se reporta lo ocurrido en Cuba a partir de la desaparición de Cienfuegos. La búsqueda por encontrarlo fue también reportada gráficamente en *Bohemia*.<sup>357</sup>

La idea del héroe y mártir revolucionario se consolida en el imaginario cubano en gran medida, a partir de los reportajes publicados por *Bohemia*, en los que se difunde una semblanza de su vida revolucionaria y se rescatan fotografías en las que se le ve con una estampa de valentía y carisma, cuyo claro símbolo es la gran sonrisa que parece incluso iluminar su rostro. Camilo Cienfuegos se convirtió en un mito. En él se encarnaban las ilusiones de un pueblo que esperaba un futuro glorioso con la Revolución.

Aunque Camilo ya no estaba, el poder de la fotografía como un artefacto de memoria y como un acto de muerte hizo posible traer a la vista de todos la imagen de Cienfuegos, quien apareció idealizado, en frescas imágenes fotográficas, así como en fotografías de archivo, como uno de los más grandes símbolos de la Revolución cubana.<sup>358</sup> Cienfuegos se convirtió en el héroe y mártir, que aún después de muerto alentaba la lucha revolucionaria. El imaginario sobre Camilo Cienfuegos como el icono del joven guerrillero, que después de la victoria ha encontrado la muerte, se conformó en gran medida con la propagación de imágenes como las que se publicaron en *Bohemia* sobre el heroísmo de uno de los más grandes hijos de la Revolución cubana.

---

<sup>357</sup> Bernardo Viera Trejo, “Trayectoria histórica de Camilo Cienfuegos”, en *Bohemia*, año 51, núm. 45, La Habana, 8 de noviembre de 1959, pp. 59b-67.

<sup>358</sup> Roland Barthes, *La cámara lúcida. (Nota sobre la fotografía)*, Joaquín Sala Sanahuja trad., Barcelona, Paidós, 1980, p. 24, “La fotografía es más que una prueba: no muestra tan sólo algo que *ha sido*, sino que también y ante todo demuestra que ha sido. En ella permanece de algún modo la intensidad del referente, de lo que fue y ya ha muerto.”

## CAPÍTULO 5

### 1960. EL AÑO DE LA REFORMA AGRARIA

#### 5.1 EL AVANCE DEL SOCIALISMO

En la fotografía existe siempre algún detalle que captura nuestra atención de manera especial, lo que en palabras del semiólogo francés Roland Barthes nos punza y nos inquieta, nos genera interrogantes y expectativas. El *punctum* de la imagen constituye aquello que nos hace interesarnos y adentrarnos en ella, de la categoría del *to like*, nos impulsa a conocerla, hasta generar en nosotros el *to love*. Después de habernos llamado la atención algo en la imagen, un detalle que nos punza, se genera en nosotros una interrogación para la imagen, en la que aparece su contexto, una ventana en la que podemos observar un sinfín de imágenes que se relacionan con la imagen primigenia y que construyen un significado en quien ha leído la imagen.<sup>359</sup>

Cuando situamos a la fotografía en un contexto histórico podemos descubrir cierto estilo fotográfico, ángulos, encuadres y planos determinados, quizás a la manera de algún artista canónico. Reconocemos personas, conflictos armados y batallas intelectuales. Descubrimos lugares, épocas, modas y formas de hacer fotografía. En el contexto de la imagen nos saltan a la vista un sinfín de imágenes co-texto, que han de resignificarse de manera particular en cada uno de nosotros, hasta conformar un imaginario del fenómeno que aparece en la imagen.

El imaginario de la Revolución cubana que se construyó desde la Isla se formó con la ayuda de la propagación de imágenes como las que se editaron en *Bohemia*, en las que destaca el papel central del líder de la Revolución, en una dialéctica icónica con el pueblo, de donde salen las imágenes de ciudadanos comunes y corrientes que se convirtieron en los protagonistas de imágenes en las que apoyan a Fidel y a la Revolución de manera incondicional, comprometiéndose incluso a perder la vida por la defensa del proyecto revolucionario y en contra de los deseos imperialistas de los Estados Unidos por someter a los pueblos latinoamericanos. En este mundo de imágenes de la Revolución cubana en *Bohemia* aparecieron también los rostros de los principales líderes revolucionarios como Camilo, o el *Che*, y estuvieron representados diversos sectores sociales como el ala civil de la Revolución, miembros de la prensa, de la burguesía, además de la ventana al anticomunismo y la guerra fría, que abría los

---

<sup>359</sup> Roland Barthes, *La cámara lúcida (Nota sobre la fotografía)*, Barcelona, Paidós, 1990. Telefónica Fundación, “Lo que no se ve. *Studium* y *punctum* en la colección de fotografía contemporánea de Telefónica (Y desde *La cámara lúcida* de Roland Barthes)”, Exposición, Museo de Arte Carrillo Gil. Diciembre de 2015.

espacios editoriales de *Bohemia* a sucesos de importancia geopolítica en el orbe mundial.<sup>360</sup>

La Revolución cubana nació como un movimiento antidictatorial que trajo consigo la ruptura del orden democrático republicano, lastimado gravemente con el golpe militar del 10 de marzo de 1952. El segundo periodo de Batista en el gobierno puede ser calificado como una dictadura militar, al violarse la Constitución del 40 y suspenderse las garantías individuales. Con la intención de volver al orden democrático y bajo la presión de la oposición, en mayo de 1955 Batista otorgó una amnistía a todos los presos políticos, incluidos los moncadistas. En esta labor de reestructuración del orden republicano, el gobierno convocó a elecciones para noviembre de 1958, mientras el movimiento opositor en las principales ciudades iba en aumento. En la Sierra Maestra el M-26-7 había creado el Segundo Frente Oriental en el Escambray.

Además del M-26-7 en la oposición a la dictadura se encontraban grupos diversos como los miembros del Partido del Pueblo Cubano (Ortodoxo) y el Partido Revolucionario Cubano (Auténtico), además del Partido Socialista Popular (PSP), el ABC, las organizaciones sindicales como la CTC, así como el movimiento universitario encabezado por la Federación Estudiantil Universitaria (FEU). Las filas del M-26-7 estaban conformadas por “juventudes universitarias, obreras y profesionales, militares disidentes y una importante masa campesina,”<sup>361</sup> que en ocasiones formaban parte de uno de los partidos principales.<sup>362</sup>

En las semanas posteriores al triunfo revolucionario la ideología de Fidel Castro se presentó en *Bohemia* como un humanismo romántico, no comunista.<sup>363</sup> En una charla que tuvo con el director del *Diario de la Marina*, José Rivero, el 7 de enero de 1959, Fidel reafirmó sus convicciones democráticas y cristianas.<sup>364</sup> Durante el primer año de la Revolución en el poder era peligroso negar el anticomunismo de Fidel Castro. Para

---

<sup>360</sup> En tiempos de Quevedo y de la Lastra existió una clara intención en el equipo de *Bohemia* por mostrar cómo era el mundo comunista. Desde mi punto de vista, eso se debe a que al publicar reportajes sobre China, Yugoslavia, o Rusia, Quevedo satisfacía su curiosidad por saber cómo era ese mundo tan repudiado desde sus convicciones, lo que le ocurría también a otros de los intelectuales republicanos.

<sup>361</sup> Rafael Rojas, *Historia mínima de la Revolución cubana*, México, El Colegio de México, 2015, p. 12.

<sup>362</sup> Leslie Bethell, *Historia de América Latina*, Vol. 9, Barcelona, Crítica, 1990, p. 235. El ABC fue una organización secreta surgida en la década del treinta, cuyo objetivo era derrocar la dictadura de Machado. Su principal organizador fue el abogado Joaquín Martínez Sáenz, quien posteriormente engrosó las filas de la Revolución del 33. Jorge Mañach es considerado uno de los principales ideólogos del ABC.

<sup>363</sup> Tete Casuso “Resultado de un viaje al norte. Fidel formula su doctrina, la política humanista”, en *Bohemia*, año 51, núm. 20, 17 de mayo de 1959, La Habana, pp. 46-48, 114. Carlos M. Castañeda, “Análisis del momento cubano. Fidel no es comunista, ¿Cuándo se ha visto que un romántico sea comunista?”, en *Bohemia*, año 52, núm. 13, La Habana, 27 de marzo de 1960, pp. 56-58, 73.

<sup>364</sup> Rafael Rojas, *Tumbas sin sosiego. Revolución, disidencia y exilio del intelectual cubano*, Barcelona, Anagrama, 2006, p. 181.

1960 la situación había cambiado, sobretodo después de la visita de Mikoyan a La Habana.<sup>365</sup> Algunos políticos norteamericanos como el Vicepresidente Nixon habían denunciado a Castro como un comunista ya desde 1959. En febrero de 1960 Nixon advirtió al gobierno cubano que “debería esperar alguna reacción si no modificaba su política hacia los inversionistas norteamericanos.”<sup>366</sup>

A finales de 1959 se dieron dos crisis importantes en el gobierno revolucionario en relación con el avance del proceso de radicalización comunista. La primera estuvo provocada por las elecciones de la FEU, en las que el exlíder del Directorio Revolucionario, Rolando Cubela, venció a Pedro Luis Boitel, un católico anticomunista, quien meses después moriría en la cárcel, cuando llevaba a cabo una huelga de hambre. En el décimo Congreso de la Confederación de Trabajadores se enfrentaron líderes comunistas y democráticos. La Secretaría General la ganó David Salvador, del bando democrático, sin embargo, los comunistas habían ganado posiciones en la dirección general.<sup>367</sup>

Esta primera crisis que trajo consigo el inicio del proceso de construcción del socialismo estuvo seguida por la detención de Huber Matos, quien acusado de alta traición fue condenado a veinte años de cárcel. El día que fue arrestado Matos, Raúl Castro en La Habana se convirtió en el nuevo Jefe del Ejército. Las dos crisis en el Ministerio Revolucionario provocaron la creación de un segundo gobierno, en los primeros meses de 1960.

El *Che* Guevara había asumido la presidencia del Banco Nacional y la dirección del Programa de Industrialización del INRA. Faustino Pérez quien fungía como Ministro de Bienes Malversados y Manuel Ray, Ministro de Obras Públicas se manifestaron en apoyo a Huber Matos ante el Congreso de Ministros, por lo que fueron sustituidos por Rolando Díaz Astarín y Osmani Cienfuegos respectivamente. La escalada comunista se hizo sentir en el gobierno revolucionario con los nuevos nombramientos.<sup>368</sup>

En diciembre de 1959 se habían realizado 553 ejecuciones que para noviembre del 60 se convirtieron en 1330. Entre los ejecutados se encontraba buena parte de los antiguos batistianos, así como de revolucionarios anticomunistas. El llamado Año de la

---

<sup>365</sup> *Ibid.*, p. 176.

<sup>366</sup> Editorial, “La soberanía y la dignidad de Cuba. (Las relaciones con los Estados Unidos)”, en *Bohemia*, año 52, núm. 7, La Habana, 14 de febrero de 1960, p. 61.

<sup>367</sup> Rafael Rojas, *Historia...*, p. 107.

<sup>368</sup> *Ibid.* p. 107-109.



Reforma Agraria fue el punto de arranque de la radicalización comunista. Se llevó a cabo a través del Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA), la Asociación Nacional de Productores Pequeños (ANAP), las Zonas de Desarrollo Agrario (ZDA), cooperativas, Tribunales de Tierra y políticas de conservación de bosques y suelos.<sup>369</sup>

Para 1960 el INRA se había convertido en un organismo de dirección socialista, por medio del cual se impulsó el control estatal de la economía. En la práctica se procedió a la confiscación de empresas nacionales y extranjeras. Para Octubre se habían nacionalizado 550 empresas, incluidas las petroleras Texaco y Esso, que fueron intervenidas en junio al negarse a refinar el crudo procedente de la URSS.<sup>370</sup> En la iconografía de *Bohemia* aparece el *Che* Guevara al frente del Banco Nacional. Su imagen puede ser considerada como un símbolo del avance de la ideología marxista-leninista en la dirección de la economía cubana.<sup>371</sup>



A finales de enero de 1960 se publicó en *Bohemia* un fotorreportaje en el que se incluyeron siete imágenes sobre una entrevista realizada a Guevara, director del Banco Nacional. A diferencia de Fidel, Raúl Castro y el *Che* habían expresado públicamente sus convicciones marxistas. La imagen del *Che* Guevara es una constante en el discurso icónico de la revista en el año de 1960. Al igual que pasa con Fidel, la imagen del *Che*

<sup>369</sup> *Ibid.* p. 104-110.

<sup>370</sup> *Ibid.* p. 14, 110-114.

<sup>371</sup> Carlos M. Castañeda, "No guarda el gobierno para si el derecho absoluto y exclusivo de la industrialización", en *Bohemia*, año 52, núm. 5, La Habana, 31 de enero de 1960, pp. 46-49.

aparece en reproducciones fotográficas en las que se aprecian distintas poses y textos actanciales, en imágenes de archivo, o capturadas durante la semana que corría, en eventos importantes, como lo era cualquier aparición de Fidel Castro o el *Che* en público.

En esta ocasión lo podemos ver en cinco de las ocho imágenes que incluyó el reportaje, en ellas se aprecia su figura en distintas poses, que fueron tomadas durante una entrevista, la primera como Presidente del Banco Nacional de Cuba. En una de las imágenes puede vérselo junto al reportero Carlos M. Castañeda quien realizó el trabajo para *Bohemia* junto con el fotógrafo Barcalá. En una de las imágenes podemos verle junto al reportero de *Bohemia*. Por la descripción textual de lo ocurrido sabemos que la gruesa gabardina del *Che* es verde olivo, bien planchada, boina negra con estrella dorada y botas de paracaidista bien lustradas. La aparición de Guevara al frente del Banco fue sorprendente. Al respecto, en las respuestas del *Che* a Castañeda se afirma:

-A usted se le conoce como guerrillero y como médico, pero no como economista. ¿Estudió economía en alguna oportunidad? Guevara ríe. Responde: -Creía que venía con el cuento ese de la “equivocación”. - ¿Cómo de la equivocación? -Si ese cuento de que se dice que Fidel pidió un economista y yo me paré porque había entendido mal... Y vuelve a reír con la ocurrencia contrarrevolucionaria: no le molesta.<sup>372</sup>

El hecho de que el *Che* hubiera sugerido la palabra comunista a Carlos M. Castañeda le parecía una broma contrarrevolucionaria, debido a sus convicciones liberales, democráticas y anticomunistas. Para nadie era un secreto que el *Che* había estado siempre de acuerdo con las ideas marxistas.

Como lo hizo durante la guerra en contra de la dictadura, Fidel encomendó al *Che* una de las tareas más difíciles para la Revolución en esos momentos, que era la dirección del futuro económico cubano, basado en el proceso de industrialización dirigido por Guevara, quien tenía en sus manos el proyecto, así como la tarea de sacar adelante la balanza de pagos, mantener una estabilidad cambiaria y crear fuentes de reserva para la moneda cubana, además de entablar relaciones comerciales con los países del bloque socialista, como China o la URSS, países con los que Cuba comenzaba a establecer relaciones diplomáticas.

---

<sup>372</sup> *Ibid* p. 47.

## 5.2 MIKOYAN EN LA HABANA

El periodista Pedro Yanes, amigo de Quevedo, quien salió de Cuba en 1960 formó parte del equipo que producía *Bohemia* después de la llegada de Castro al poder, hecho que dividió la forma de hacer periodismo en la revista. Estaban: "...por un lado, los partidarios de la libertad informativa y los principios democráticos que defendía Quevedo de la Lastra a brazo partido; y por el otro, los seguidores de la ola revolucionaria que terminó convirtiendo el periodismo en un instrumento de propaganda del régimen comunista."<sup>373</sup> Numerosos trabajadores, entre ellos Yanes y el asiduo colaborador de la revista, el reportero Agustín Alles Soberón salieron rumbo al exilio junto a Quevedo para tratar de emprender el proyecto de *Bohemia Libre*, (1960), que vio la luz en Nueva York, para continuar editándose desde Venezuela, donde sobrevivió algunos años.<sup>374</sup>

Aun cuando Quevedo se encontraba al frente de la revista, en la semana del 7 al 13 de febrero de 1960 el Canciller ruso Anastas I. Mikoyan estuvo en la Habana. En *Bohemia* se presentó la información al respecto el 14 de febrero, en un *collage* de imágenes en el que se incluyeron nueve reproducciones fotográficas con su respectivo pie de foto, además de un encabezado en el que se anuncia el nombre de la sección en la que se publicaron las imágenes, "La actualidad en fotos."<sup>375</sup>

En el centro de la composición, estructurada a doble página aparece el *Che* Guevara ante los micrófonos de la CMQ, con uniforme militar, barba, melena y boina negra con la estrella de Leningrado. Se afirma que está leyendo *Bohemia* antes de comenzar la grabación de un discurso que daría ante los micrófonos de la emisora, respecto al papel del Estado en la economía cubana. El *Che* Guevara era el héroe de las Villas y aunque se sabía que era comunista no era criticado ni confrontado públicamente por esta situación. El anticomunismo fue incluido en el discurso de la revista durante el primer año de la Revolución en el poder sólo hasta junio de 1960.

---

<sup>373</sup> Wilfredo Cancio Isla, *Recuerdan brillante trayectoria de la revista Bohemia en su centenario*, consultado en diciembre de 2016 en: [http://cubanet.org/htdocs/CNews/y08/may08/12inter\\_4.html](http://cubanet.org/htdocs/CNews/y08/may08/12inter_4.html).

<sup>374</sup> *Ibidem*.

<sup>375</sup> Delio Valdés, "La actualidad en fotos", en *Bohemia*, año 52, núm. 7, La Habana, 14 de febrero de 1960, pp. 64,65.



Las dos imágenes situadas arriba a la derecha hacen referencia a la gente que no estaba de acuerdo con el avance del comunismo y que en su mayoría partieron al exilio entre los años de 1959 y 1961. En una de esas dos imágenes podemos ver a un grupo de ocho estudiantes. Una mujer y siete hombres que protestaron en contra de la visita de la delegación rusa a la Habana, en la Plaza Cívica. En el pie de foto de la imagen correspondiente se afirma que fueron detenidos por estos hechos.

Algunos de los jóvenes se encuentran sonrientes, gestos que fueron utilizados para afirmarse que era porque los incidentes no pasaban a mayores “...breve detención, pocas lesiones, sonrisas, polémica. Una tempestad en un vaso de agua.”<sup>377</sup> La sonrisa de la mujer es apenas perceptible, se encuentra más bien circunspecta. Otro de los jóvenes parece haber sufrido alguna lesión durante la detención.

Las imágenes dan cuenta de la represión que comenzaba a ejercerse en contra de quien pudiera oponerse a las relaciones diplomáticas entre Cuba y la URSS, o al avance de las ideas marxistas-leninistas en la Revolución. En la segunda de estas imágenes podemos observar a elementos del Ejército Rebelde en custodia de la Exposición Soviética, que se afirma en el texto del reportaje debía ser resguardada con las mismas garantías con las que gozó en el resto de los países que visitó en su gira por el continente americano.

En la imagen que aparece del lado derecho de la composición, en medio, aparece Jesús Soto, Secretario de Organización de la CTC, que entrega un cheque por la cantidad de \$90,000 al comandante Augusto Martínez Sánchez, Ministro de Trabajo, para defensa de la Revolución. Por la información del pie de foto podemos saber que los dos personajes masculinos que se encuentran a los lados del Ministro del Trabajo, son Jorge Villafranca, líder de la Federación Textil y Eusebio Blanco, responsable del fondo textilero.

En esta imagen se encuentran representados dos de los sectores integrantes de la burguesía cubana, como lo eran los empresarios textiles y la clase política, que controlaba las organizaciones sindicales, los ministerios y el ejército. La clase política cubana fue reclutada de la vieja estructura partidista e intelectual prerrevolucionaria, así como del Ejército Rebelde y otras organizaciones militares revolucionarias. La Revolución trató de hacerse del control de todas las organizaciones sociales, organismos financieros, y empresas de los tres sectores de la economía cubana, para lo que

---

<sup>377</sup> Delio Valdés, *Op. cit.*, p. 65.

necesitaría colocar a hombres clave en la dirección de estos organismos, que no discreparan con el marxismo y de absoluta confianza del líder máximo de la Revolución. Posteriormente se crearon nuevas instituciones como los Comités de Defensa Revolucionaria (CDR), las Milicias Urbanas (MU), los Batallones Femeninos (BF), Las Escuelas de Instrucción Revolucionaria (EIR), la Asociación Nacional de Agricultores pequeños (ANAP) y las Unidades Militares de Apoyo a la Producción (UMAP); desde las que se impulsó el discurso marxista leninista y se buscaba fomentar la defensa de la Revolución ante la gran posibilidad de la contrarrevolución.

En la imagen que ocupa la parte de abajo a la derecha aparece Fidel Castro en el camino de Belic con un grupo de ocho personas. Al realizar un acercamiento a la imagen podemos ver sólo el sombrero de uno de los acompañantes de Fidel, cuya silueta se esconde entre la espesa vegetación del Caribe cubano. Castro se interna en la densa jungla, en una recreación histórica del inicio de la lucha revolucionaria.

Durante su estancia en Cuba Mikoyan estuvo en La Habana, donde inauguró la exposición soviética, visitó la tumba de Martí y al Presidente Dorticós en la Mansión Ejecutiva. Posteriormente se trasladó a Pinar del Río y Camagüey donde conoció las cooperativas cubanas. En Pinar del Río estuvo en la casa en la que vivió Martí. Llegó hasta la Ciénaga de Zapata y escaló la Sierra Maestra.<sup>378</sup>

En el discurso icónico de *Bohemia* el anticomunismo se deja de lado incluso antes de la salida de Quevedo, en julio del 60, con lo que se abrieron espacios en los que aparecieron elementos relacionados con el socialismo, como la hoz y el martillo. En las declaraciones de Fidel ante la prensa hasta el primer semestre de 1960 no se vinculaba aún de manera directa a la Revolución con el socialismo.

Elementos conservadores en el gobierno, aquellos que, de acuerdo a la tradición liberal republicana, luchaban por una Revolución democrática y que no aceptarían la imposición del socialismo como vía al desarrollo, fueron removidos de la cúpula revolucionaria, así como aquellos provenientes de los partidos Ortodoxo y Auténtico, quienes fueron sustituidos por viejos líderes comunistas provenientes del PSP, de las organizaciones sindicales y de la antigua estructura partidista.

Eran entonces los comunistas los que tenían preferencia en el gobierno revolucionario, lo que no había sucedido durante el primer año de la Revolución en el poder. Los últimos liberales moderados en el gobierno fueron Rufó López Fresquet,

---

<sup>378</sup> José Lorenzo Fuentes, "Mikoyan visita las cooperativas cubanas", en *Bohemia*, año 52, núm. 8, La Habana, 21 de febrero de 1960, pp. 55-59.



economista proveniente del Partido Auténtico, quien fue sustituido en el Ministerio de Comunicaciones por Rolando Díaz Astarín, así como Enrique Oltuski quien abandonó el Ministerio de Comunicaciones debido al divisionismo entre los dirigentes comunistas.<sup>379</sup> Por su parte Castro aseguraba no ser comunista ni antiyanqui. En sus viajes al extranjero fue asediado por la prensa, ante la que siempre negó ser comunista, aunque la Revolución se encaminaba hacia esos rumbos, en especial a partir del segundo semestre de 1960, cuando la economía estaba cada vez más controlada por el Estado.

El intercambio comercial y el inicio de relaciones diplomáticas con países del bloque socialista se realizó bajo el argumento de que Cuba tenía el derecho internacional a establecer relaciones con los países que más le conviniera, como lo hacían los Estados Unidos. Al finalizar el primer semestre del año, Cuba había establecido relaciones diplomáticas y comerciales con China, Vietnam, Polonia, Checoslovaquia, Hungría, Bulgaria y otros países de Europa del Este.<sup>380</sup>

La imagen siguiente puede ser considerada como una síntesis de las once reproducciones fotográficas que se presentaron en *Bohemia* el 21 de febrero sobre la visita de Mikoyan a La Habana.<sup>381</sup> En ella aparece el Canciller ruso junto al Comandante Núñez Jiménez y Fidel Castro. En cada uno se advierte una sonrisa, aunque en distintos grados. La fotografía fue tomada por Raúl Corrales, quien fue uno de los creadores de la fotografía épica de la Revolución cubana.<sup>382</sup>

Con el triunfo de la Revolución su trabajo da un giro, como le sucede al resto de los fotógrafos cubanos, quienes se alejan de la fotografía comercial y publicitaria para retratar al nuevo sujeto histórico. A partir del 59 comienza a trabajar para el periódico *Revolución*, pero es en la revista *INRA*, fundada por Fidel Castro donde se publica la parte más importante de su trabajo. “Serían el barbudo, la miliciana, el campesino o el obrero los que, a partir de entonces, conformarían una abundante y elocuente

---

<sup>379</sup> Rafael Rojas, *Historia...*, pp. 108. 109.

<sup>380</sup> *Ibid* p. 115.

<sup>381</sup> José Lorenzo Fuentes, “Mikoyan...”, p. 55.

<sup>382</sup> Pablo Ortiz Monasterio (Ed), *Cuba. Dos épocas*, Constantino Arias, Raúl Corrales, México, Fondo de Cultura Económica, 1987, pp. 33-38. Raúl Corrales realizó sus primeros trabajos para la agencia fotográfica Cuban Sono Films. Las fotografías se reproducían en el periódico *Hoy* y la Revista *América Deportiva*, que eran los dos órganos de prensa del PSP. Corrales se interesó por el fotoperiodismo y colaboró para *Carteles* y *Bohemia* hacia finales de la década de los cincuenta. A la llegada de la Revolución al poder era ya un fotógrafo experimentado, admirador de Margaret Bourke White, cuyo trabajo conocía gracias a las reproducciones fotográficas que aparecieron en la revista *Life*. Era conocido como “el fantasmita”, por su capacidad para colocarse donde nadie lo viera.

iconografía popular.”<sup>383</sup> Los dirigentes revolucionarios son otra parte de su trabajo, a los que Corrales se acercaba como un especialista en retratos. Su predilección por este tipo de fotografía le llevó a lograr imágenes que se convirtieron en iconos de la fotografía épica de la Revolución cubana, como es el caso de su *Caballería*.<sup>384</sup>



En la imagen de arriba se capturan los rostros de tres de los protagonistas de la Revolución a principios del año 60. Las imágenes de Mikoyan en las cooperativas de tabaco, tomate y maní en Pinar del Río, junto a Castro y al comandante Néñez Jiménez, forman parte de una nueva época en la historia del fotoperiodismo y la fotografía en Cuba, que corresponde a todas las imágenes que se produjeron a partir del triunfo revolucionario, en las que dejamos de ver a la “very nice typical mulata”, o al “negrito

<sup>383</sup> *Ibid* p. 37.

<sup>384</sup> *Ibid* p. 38.

servicial” y farandulero, personajes que son sustituidos por un nuevo sujeto histórico.<sup>385</sup> La visita de Mikoyan a Cuba era un acontecimiento que tenía una gran relevancia en el mundo de la guerra fría. Los políticos norteamericanos se apresuraron a advertir que si Cuba se acercaba demasiado a la URSS entonces se verían obligados a ejercer represalias.<sup>386</sup>

Las cámaras de Raúl Corrales y Panchito Cano capturaron el momento histórico, que se inmortalizó en las reproducciones fotográficas publicadas en *Bohemia*. El trabajo fue realizado en medio de una ruptura en los cánones tradicionales para hacer fotografía, que implicaba la utilización de nuevos equipos, más ligeros, que pudieran adecuarse a la luz ambiental, para lo que la cámara de 35 mm. resultaba la mejor opción. Se planteaba como un adelanto ante los pesados y grandes aparatos que ante la nueva tecnología resultaron obsoletos.

En el contexto de la guerra fría, el hecho de que Mikoyan se presentara en La Habana significaba la posibilidad de un acercamiento diplomático entre los dos países. El gobierno cubano ejercía su derecho a establecer relaciones con cualquier nación que se mostrara interesada en realizar actividades de negocios o culturales. La visita de Mikoyan a La Habana se inscribe dentro de los dos ámbitos, ya que su viaje a Cuba estuvo motivado por la inauguración de una exposición sobre los adelantos en la ciencia de su país. En aquella ocasión la delegación rusa firmó también importantes acuerdos comerciales con el gobierno cubano.

La secuencia de golpes y contragolpes entre ambos gobiernos, por las refinerías y la cuota azucarera, era resultado de la ascendente tensión diplomática que se vivía desde la visita a La Habana, en febrero de 1960, de una alta delegación soviética encabezada por el canciller Anastas I. Mikoyan, quien además de inaugurar una gran Exposición Soviética de Ciencia, Técnica y Cultura, firmó con Castro un jugoso convenio de “intercambio comercial y pagos”, por el cual Moscú se comprometía a adquirir 425 000 toneladas de azúcar -además de las 575 000 compradas el año anterior- y un millón de toneladas anuales, entre 1960 y 1965. Además, en el mismo convenio los soviéticos acordaban la concesión de un crédito por una suma equivalente a los 100 millones de dólares en el mismo quinquenio.<sup>387</sup>

En una actitud desafiante hacia los Estados Unidos, Castro invitó a Mikoyan a La Habana, su visita significó la posibilidad del acercamiento diplomático que efectivamente se realizó entre los dos países, en los días en los que se llevaban a cabo

---

<sup>385</sup> *Ibid* p. 37.

<sup>386</sup> S/A, “Los derechos de Cuba. El convenio cubano-soviético”, en *Bohemia*, año 52, núm. 8, La Habana, 21 de febrero de 1960, p. 70.

<sup>387</sup> Rafael Rojas, *Historia...*, p. 114.



como prueba de que las avionetas utilizadas por Díaz Lanz, quien es identificado como traidor en la revista, habían sido fotografiados en un hangar del Aeropuerto Internacional de West Palm Beach. En una de las imágenes incluidas al respecto se observa la entrada de dicho aeropuerto, mientras que en el resto pueden verse algunas partes del bimotor B-25, que se afirma estaba estacionado en un hangar, que se presenta en la imagen como el de dicho aeropuerto. En una de las imágenes se hace un *close-up* a la parte trasera del avión, en la que aparece una bandera, de la cual se afirma ser una falsa insignia cubana. Al presentarse los hechos en un fotorreportaje aparecido en la revista *Bohemia* se realizaba una denuncia formal desde un importante medio periodístico.

Las dos explosiones que destrozaron el buque francés cargado de armas y pertrechos para el gobierno revolucionario causaron casi 60 muertos y 150 heridos. Los hechos se reportaron en *Bohemia* en grandes espacios editoriales en los números del 13 y 20 de marzo de 1960. En el primero aparecieron 79 imágenes sobre las explosiones.<sup>391</sup> En el segundo se incluyeron nueve imágenes sobre los discursos de Fidel en memoria de las víctimas.<sup>392</sup> Las reproducciones fotográficas editadas en la revista al respecto sirvieron para ilustrar los versos del “Indio Naborí” y pequeñas prosas de cuyo autor no se incluyen los créditos. Una semana después aparecieron nueve fotografías en las que puede observarse el discurso de Fidel por las víctimas de la explosión y el respaldo popular del que gozaba el líder de la Revolución en esos momentos.

La siguiente imagen, que corresponde al discurso de Fidel por el entierro de las víctimas es interesante, ya que nos muestra algo que pocas veces es reproducido en el discurso icónico de *Bohemia*, la imagen de un Fidel abatido, llorando, conmovido, en momentos en los que era el héroe de la Sierra Maestra para el pueblo cubano, que lo había apoyado desde el desembarco del *Granma*. La reproducción fotográfica aparece junto a otras dos imágenes que funcionan como un resumen del resto, ya que en ellas se sintetizan los elementos que suelen repetirse en las imágenes captadas por los fotógrafos de *Bohemia*, en las que aparecen los escenarios abarrotados, Fidel en primeros planos, en emotivos discursos. Además de aquellas imágenes que corresponden a las víctimas de las dos explosiones. Los templetos y los escenarios en los que Fidel se presentaba fueron retratados en diferentes ángulos y a diferentes distancias, capturadas desde lejos,

---

<sup>391</sup> El indio Nabori, “Elegía de Tallapiedra”, en *Bohemia*, año 52, núm. 11, La Habana, 13 de marzo de 1960, pp. 54-73.

<sup>392</sup> Luis Rolando Cabrera, “La conmemoración del 13 de marzo. “Van a saber hasta de muertos que pelean” – Fidel Castro” en *Bohemia*, año 52, núm. 12, La Habana, 20 de marzo de 1960, pp. 56-59.



hasta acercamientos en primeros planos y *close-ups* correspondientes a la fotografía política.



Fidel aparece con el rostro cubierto por su mano derecha, en la que sostiene parte de una flor, En el pie de foto se puede leer:

Fue en un estudio de Radio Reloj donde José Antonio Echeverría, pronunciara, aquel 13 de marzo, su solución al pueblo, dándole cuenta de lo que se estaba haciendo. En el acto conmemorativo, el comandante Cubela, presidente de la FEU, repitió las palabras de José Antonio y, sin poder dominar su emoción, derramó lágrimas de hombre reclinado sobre el hombro de un compañero. Fue aquel un momento de una emotividad sin límites.<sup>393</sup>

Fidel estaba conmovido y así se le retrata. Ante los atentados del buque *La Coubre* el discurso de Fidel se radicalizó. Es entonces cuando se le escucha en repetidas ocasiones la palabra yanqui, además de que surge la contundente frase nacionalista y antiimperialista “patria o muerte.” Aquel 5 de marzo en el que surgió esta arenga revolucionaria, fue también el día en el que se capturó la imagen más reproducida en la historia de la fotografía, *El guerrillero heroico*, de Alberto Díaz Korda. A pesar de que

<sup>393</sup> *Ibid.*, p. 59.



Korda colaboraba para *Bohemia* en aquellos días la famosa fotografía no se reprodujo en la revista.<sup>394</sup>

En tiempos de la presencia anticomunista que provocaba la coyuntura de la guerra fría se abría para Cuba la posibilidad de relacionarse diplomáticamente con el bloque de países comunistas, lo que el gobierno estadounidense veía con malos ojos, por lo que Cuba estaba inmerso en un conflicto con los Estados Unidos, lo que motivaba las intenciones de Fidel Castro de negar ante la prensa la presencia de ideas comunistas en la Revolución. El lenguaje marxista-leninista comenzó a usarse públicamente sólo después del 16 de abril de 1961.

### 5.3 EL CONTROL DE LAS EMPRESAS

La siguiente imagen hace referencia al proceso de nacionalización, que como parte de la política económica del segundo gobierno revolucionario se llevó a cabo con la intervención estatal de grandes empresas transnacionales. Algunas de ellas constituían algunos monopolios, como el del teléfono o la luz. La United Fruit Sugar Company, filial de la UFCO, era dueña de 1094 kilómetros cuadrados de tierras en Cuba que fueron requeridas por el Estado.<sup>395</sup> El proceso de nacionalización afectaba directamente las inversiones de ciudadanos norteamericanos en Cuba, como el Secretario de Estado John Foster Dulles y su hermano Allen, jefe de la CIA, accionistas de la UFCO,<sup>396</sup> por lo que las relaciones diplomáticas entre los dos países eran cada vez más tensas.<sup>397</sup>

El 24 de abril de 1960 apareció en *Bohemia* una imagen sobre la nacionalización de las tierras que poseía la United Fruit Sugar Company en Cuba. Junto a la imagen de un hombre con el torso desnudo que carga una gran penca de plátanos apareció un artículo de Jorge Mañach, sobre Cervantes y el idioma castellano. El discurso icónico de la revista nos permite hablar sobre el afamado escritor cubano, quien escribía en *Bohemia* sobre temas literarios. Durante el primer año de la Revolución en el poder se manifestó en total apoyo a Fidel Castro y a la Revolución Cubana. Para el segundo semestre de 1960 había abandonado el país junto con Quevedo, Andrés Valdespino y Lino Novás Calvo. Este grupo de afamados escritores y editores estaría escribiendo en

---

<sup>394</sup> Laboratorio Audiovisual de Investigación Social, *Tejedores de imágenes, propuestas metodológicas de investigación y gestión del patrimonio fotográfico y audiovisual*, México, Instituto Mora, 2014, p. 114-116.

<sup>395</sup> S/A “United Fruit. (“Mama Yunai”)", en *Bohemia*, año 52, núm. 17, La Habana, 24 de abril de 1960, pp. 51-53.

<sup>396</sup> José Mayo, *¿Cómo era el Che?*, La Habana, Editorial Gente Nueva, 2012. p. 23.

<sup>397</sup> S/A “Las inversiones de Estados Unidos en Cuba”, en *Bohemia*, año 52, núm. 4, La Habana, 24 de enero de 1960, pp. 54-57.

1961 en *Bohemia Libre* en contra de la adopción del socialismo, de la Revolución Cubana y de su máximo líder, primero desde Nueva York y después desde Puerto Rico y Venezuela.



Entrevistas a Jorge Mañach, uno de los más activos liberales del periodo republicano, fueron publicadas en *Bohemia Libre* a partir de 1961. Junto con Andrés Valdespino, y a diferencia de los colaboradores eventuales, en el año de 1960, formaba parte del *staff* de *Bohemia*.<sup>398</sup> En su pensamiento, así como en el del director de la revista se pueden identificar ideas liberales, católicas y anticomunistas. Poseedor de un elegante estilo literario, Mañach publicó en la *Bohemia* cubana, todavía en abril de 1960, antes de la salida de Quevedo, un ensayo sobre el idioma como una manifestación plástica y simbólica de los seres humanos.

El artículo viene a colación del día del idioma, conmemorado el 22 de abril, aniversario luctuoso de Cervantes. Este ensayo sobre el “sentido político del idioma” se adentra en el análisis del contexto en el que surgen los localismos de la lengua castellana, que se han propagado por toda América Latina a partir de un idioma

<sup>398</sup> Pablo Ortiz Monasterio (Ed), *Cuba...*, p. 8. Constantino Arias comenzó a fotografiar para *Bohemia* en la década del cincuenta como un colaborador ocasional, hasta que el fotógrafo Miralles le invitó a trabajar con él al Hotel Nacional. Al triunfo de la Revolución fueron invitados a laborar en *Bohemia* todos los que habían sido colaboradores eventuales y fue cuando Arias se incorporó al *staff* de la revista definitivamente, como lo hicieron también Alberto Korda y Raúl Corrales.

adoptado, que sustituyó a muchas de las lenguas originarias, como sucedió con el siboney en Cuba.<sup>399</sup>

El ensayo de Mañach no tiene nada que ver con la imagen que aparece a su lado derecho, se trata de dos reportajes distintos que nos sirven para mostrar lo que ocurría con frecuencia en la estructura de la puesta en página de *Bohemia*, a principios de la década del sesenta, en la que algunas noticias o sucesos importantes para la historia de la Revolución Cubana podían aparecer publicadas junto a reportajes de diferentes temáticas, o incluso junto a imágenes utilizadas para ilustrar anuncios comerciales.

La litografía de Cervantes ilustra el ensayo sobre el idioma de Mañach y su referencia concreta es el aniversario del día del idioma, ya que en el texto se destaca en mayor medida la influencia del poeta José María Heredia que de Cervantes entre los literatos cubanos. En la imagen que aparece del lado derecho encontramos la estampa de un cargador de bananos en las plantaciones del Caribe. La imagen no incluye los créditos correspondientes, pero está cargada de símbolos que identificamos en un nivel de lectura iconológica.

En la reproducción fotográfica presentada arriba, en la parte derecha, reconocemos una temporalidad, en la que se ubican las imágenes publicadas en *Bohemia* entre los años de 1959-1961. Por su fecha de publicación la podemos situar en el contexto histórico del Caribe, en el año de 1960. No reconocemos plenamente al sujeto que aparece en ella, pero si los objetos, que forman parte de una cultura y un contexto al que pertenece el retrato. En un ejercicio de síntesis podríamos decir explotación laboral, y de los recursos naturales, imperialismo, economía de enclave, UFCO.<sup>400</sup> No sólo por el contenido del texto que ilustra la imagen, que se encuentra en las páginas siguientes, sino por los símbolos que vemos contenidos en la imagen, como lo son los bananos, característicos del clima tropical. Los frutos son transportados por alguien que por sus características físicas y su torso desnudo, carente de algún vestido elegante, o vestuario que denote pertenencia a la clase alta, o a estratos intermedios, así como por el texto actancial, podemos saber que se encuentra en el Caribe o en alguna parte de la América tropical, en lo que bien podría ser una plantación de bananos a gran escala, con las características geográficas, financieras y estructurales de una empresa transnacional.

---

<sup>399</sup> Jorge Mañach, “En el día de Cervantes. Sentido “político” del idioma”, en *Bohemia*, año 52, núm. 17, 24 de abril de 1960, La Habana, pp. 50, 73.

<sup>400</sup>Laboratorio Audiovisual de Investigación Social, *Tejedores...*, pp. 102-104.

Dentro del esquema conceptual para el análisis de la imagen fotográfica, del historiador francés Phillippe Dubois la fotografía funciona como un acto fotográfico, un índice de la realidad social. En los inicios de la fotografía las imágenes se tomaban como una verdad, a diferencia de lo que pasa hoy en día cuando hablamos de representación y nos dedicamos a interrogar a la imagen en su relación con la historia. Decir que “una imagen vale más que mil palabras”, es una afirmación que sólo se cumple después de interrogar las imágenes y en la relación de los historiadores o de quien analiza y describe las imágenes con la prosa y el verso.<sup>401</sup>

La ley número 851 firmada por el Consejo de Ministros el 6 de julio de 1960 autorizó la expropiación forzosa sin indemnización. Un día después, de que el presidente Eisenhower redujera la cuota azucarera en unas 700,000 toneladas. La medida del gobierno norteamericano provocó el aceleramiento en el proceso de nacionalización de las compañías de capital estadounidense. La indemnización de las refinerías Texaco y Esso a finales de junio se había llevado a cabo cuando las petroleras se negaron a refinar el crudo soviético.

El 6 de agosto de 1960 se decretó la nacionalización de 26 empresas de servicios públicos y centrales azucareras pertenecientes a compañías norteamericanas. Entre las compañías que fueron estatizadas sin indemnización se encontraba la Esso Standar Oil y la United Fruit Sugar Company, La Compañía Cubana de Electricidad y la Cuban Telephone Company. El problema de los monopolios transnacionales iba más allá de las fronteras cubanas, era una cuestión de los pueblos latinoamericanos. La UFCO, poseía miles de kilómetros cuadrados en toda Latinoamérica. El caso cubano representaba la posibilidad de que la Revolución pudiera expandirse por otros pueblos del continente.

El 14 de octubre de 1960 se firmó la Ley de Reforma Urbana. El documento incluyó la rebaja de 50% en los alquileres, y otras medidas que beneficiaron a las clases populares, con las que se incrementaba además la popularidad de la Revolución y de Fidel entre el pueblo cubano. La ideología de la Revolución daba un cambio radical hacia formas de organización anticapitalistas incluso marxistas-leninistas.<sup>402</sup>

Uno de los hechos importantes para esta investigación es la salida de Miguel Ángel de Quevedo de la publicación, en junio de 1960, en un momento en el que se estaban interviniendo otros periódicos y revistas. En esta investigación hemos

---

<sup>401</sup> Philippe Dubois, *El acto fotográfico. De la representación a la recepción*, México, Paidós, 1986. Ileri de la Peña (coord.), *Ética, Poética y prosaica. Ensayos sobre fotografía documental*, México, Siglo XXI, 2008.

<sup>402</sup> Rafael Rojas, *Historia...*, p. 113.

encontrado opiniones diversas respecto a la salida de Quevedo de *Bohemia*. Hay quienes afirman que abandonó la publicación y se refugió en Miami, por lo que los obreros se hicieron cargo de la producción de la revista.<sup>403</sup>

En la información que aparece en la red, generalmente en sitios publicados desde fuera de Cuba se afirma que la revista fue intervenida por el gobierno revolucionario y entonces Quevedo se vio obligado a dejar la publicación.<sup>404</sup> Lo cierto es que el gobierno norteamericano intentó cerrar las publicaciones en las que pudiera publicarse algún discurso antirrevolucionario, lo que sucedió con *La prensa*, periódico que fue clausurado, o el *Diario de la Marina*, que corrió con la misma suerte, pero que además se le organizó un entierro simbólico en la escalinata de la Universidad, hechos que nos dejan ver el apoyo popular del que gozaba el gobierno revolucionario.

El problema de las notas editoriales insertadas por el gobierno en diarios y publicaciones periódicas conocidas como coletillas desde principios del 60 agudizó el enfrentamiento entre el gobierno revolucionario y antiguos dueños de diarios y revistas, como Sergio Carbó, o José “Pepín” Rivero. Respecto a la salida de Quevedo de *Bohemia* no se menciona nada en la revista, simplemente comienza a aparecer el nombre de Enrique de la Osa, viejo colaborador de *Bohemia*, y encargado de la sección “En Cuba” como nuevo director. Los artículos de Agustín Alles Soberón, Mañach y Valdespino dejaron de publicarse.

Enrique de la Osa se convirtió en el director de la revista, así como Alfredo Guevara asumiría la conducción del ICAIC. Fidel Castro necesitaba a personas de su confianza en puestos clave, de cepa socialista, o aquellos que estuvieran dispuestos a tolerar un acercamiento a las doctrinas marxistas. Estos personajes, adheridos al apartado institucional, se convirtieron en articuladores y defensores del discurso revolucionario.

Con la publicación en sus manos el gobierno pudo atraer a nuevos artistas e intelectuales, entre los que se encontraban Raúl Corrales, Constantino Arias y Alberto Korda, quienes para esos momentos eran reconocidos fotógrafos. Desde la salida de Quevedo de *Bohemia* los obreros comenzaron a hacerse cargo de la publicación bajo las órdenes del nuevo director. Posteriormente los obreros de todos los periódicos y

---

<sup>403</sup> Entrevista de Fernando Corona, realizada el 13 de noviembre de 2013. La Dra. Uralde, investigadora del Instituto de Historia de Cuba (IHC), especialista en el tema de la Revolución Cubana afirma que “es después de que se va Quevedo que los trabajadores de la revista continúan con la publicación semanal de *Bohemia*.”

<sup>404</sup> Consultado en diciembre de 2015 <http://www.guije.com/public/bohemia/index.htm>.

publicaciones periódicas se agruparon en el Fondo Obrero Nacional Unido Gráfico (FONUG).<sup>405</sup>

Las plumas de Miguel Ángel de Quevedo, Jorge Mañach, Andrés Valdespino y Lino Novas Calvo, siguieron activas en el exilio. Las opiniones que estos autores vertieron en *Bohemia Libre*, editada desde Nueva York primero y después desde Puerto Rico y Venezuela después, da motivos a una nueva investigación, ya que sus materiales, ubicados en la Universidad de Tampa Florida no han sido revisados con detenimiento.

Las imágenes publicadas en la *Bohemia* cubana forman parte de la construcción simbólica de una Revolución que nace nacionalista y liberal, impulsada por el humanismo de Fidel Castro de los cincuenta. Para 1960 el guevarismo comenzaría a tomar fuerza al insertarse en el discurso económico-político que se encaminaba a la adopción del socialismo en medio de la guerra fría.<sup>406</sup>

Durante 1960 las ideologías liberal, nacionalista y católica convivieron con el marxismo en ascenso, lo que podemos apreciar en la representación icónica de *Bohemia*, en la que se insertan elementos de simpatía con los países comunistas, que no se habían visto con anterioridad, incluso eran recurrentes los artículos anticomunistas y pro-católicos durante el primer semestre del año 60. Las imágenes del mundo comunista comienzan a aparecer desde febrero, después de la visita de Mikoyan a La Habana, pero sólo hasta el segundo semestre de 1960 dejaron de publicarse los artículos en los que Fidel negaba ser comunista o antiyanqui, cuándo él lo afirmaba o aparecían otras personas que lo negaban.

En *Bohemia*, durante 1959 todavía aparecen elementos simbólicos relacionados con el catolicismo de los revolucionarios cubanos, como lo son las medallas y postales de santos. Cuando la mamá de Fidel Castro apareció en *Bohemia* en ese año, se le puede ver arrodillada, rezando, con un escapulario en la mano, en actitud religiosa católica, orando por sus hijos, elementos icónicos que gradualmente se van diluyendo hasta que desaparecen por completo a finales de 1960, cuando la euforia revolucionaria había llevado a las masas populares a apoyar incondicionalmente a la Revolución, cuyo discurso se torna antiimperialista y antiyanqui.

Para 1960 *Bohemia* contaba entre sus filas a los más destacados fotógrafos de la época. Encontramos trabajos de Alberto Korda, Raúl Corrales. Panchito Cano, Miralles,

---

<sup>405</sup> Graciela Pogolotti, *Las polémicas culturales de los sesenta*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, p. 220.

<sup>406</sup> Ernesto Che Guevara, "Retos de la transición socialista", en *Mis sueños no tendrán fronteras*, Carmen Ariet García (coomp.), La Habana, Casa Editora Abril, 2012, pp. 88-104.



Barcalá, etc. La Revolución se encargó de abrir las puertas a algunos intelectuales que trabajaron en el gobierno, desde el que se producía el discurso revolucionario, en el que se había creado el mito del retorno del mesías y el de la Revolución inconclusa, entre el pueblo que debía ser partícipe y no espectador.

En las imágenes de *Bohemia* es común encontrar los rostros de quienes, emocionados, incluso fanatizados, se acercaban a los discursos en los que Fidel era ovacionado y el pueblo le contestaba con un sí, un no, o algún otro monosílabo que dejaba ver además del apoyo popular, la creación de un diálogo entre Fidel y las masas, entre el mesías y el pueblo que lo sigue. Raúl Castro, Ernesto Guevara, Antonio Núñez Portuondo, Osvaldo Dorticós, Juan Almeida, Antonio Núñez Jiménez, el mártir Camilo Cienfuegos y el Traidor Huber Matos, quien con el beso del anticomunismo traicionó a la Revolución; eran quienes en repetidas ocasiones aparecían junto a Castro y son sus retratos los que encontramos en mayor número en *Bohemia*.

En el discurso icónico de la revista puede identificarse a Fidel Castro como el líder indiscutible de la Revolución. Su figura es una constante en las publicaciones desde el año 59. Aparece en cualquier ámbito, se le puede ver inaugurando un parque deportivo, pescando junto a Hemingway, de visita en Nueva York, o jugando *baseball*, junto a Camilo Cienfuegos. Aparecía en grandes concentraciones, siempre aclamado, en actitud victoriosa.

Al saber del poder de la propaganda Fidel Castro autorizaba la producción de imágenes conmovedoras, en las que pudiera verse comprometido sentimentalmente en situaciones dolorosas. Apareció llorando en el reportaje correspondiente al discurso que ofreció en recuerdo de las víctimas de *La Coubre*. Con lo que puede verse representado su compromiso con la patria que había sido sabotada, así como con los ciudadanos cubanos, que habían sufrido una enorme tragedia, la más grande desde 1910, cuando ocurrió una explosión parecida.<sup>407</sup>

No podemos olvidar que aquellas imágenes se capturaron en medio de una actitud anticomunista creada por la coyuntura de la guerra fría. Los reportajes en los que se presentaba a Fidel como un humanista cristiano presentados durante 1959 y los primeros meses del 60 dejaron de publicarse a partir de la salida de Quevedo de la publicación. En el segundo periodo de 1960 se produjo una polarización ideológica provocada por el triunfo revolucionario y la radicalización comunista. Los liberales que

---

<sup>407</sup> El indio Nabori, "Elegía...", p. 63.

habían escrito en *Bohemia* defendiendo la Revolución durante 1959, escribirían en *Bohemia Libre* a finales de 1960 en contra del gobierno y de Fidel. Herminio Portell Vilá, Jorge Mañach, Andrés Valdespino, Ángel del Cerro, Agustín Tamargo y Luis Ortega colaboraron para *Bohemia Libre*, y desde allí generarían el discurso contrario a lo que se venía construyendo en su par cubano.

#### 5.4 LOS INTELLECTUALES Y LA REVOLUCIÓN

Antes del triunfo de la Revolución existían tres corrientes ideológicas entre los políticos e intelectuales de la isla, procedentes del nacionalismo republicano. La tradición de las principales revistas literarias como *Orígenes*, la *Revista de Avance*, *Nuestro Tiempo* y *Nueva Generación*, facilitó el desenvolvimiento de una escena en el campo intelectual en la que aparecieron escritores, periodistas, artistas y políticos; quienes se presentaron ante la opinión pública respaldados por alguna corriente ideológica como el liberalismo, el catolicismo, o el marxismo.

La intelectualidad cubana se vio obligada a adoptar una posición ante el nuevo gobierno. Algunos se adhirieron al proceso revolucionario, otros adquirieron una postura crítica ante el discurso oficial y el resto marcharon al exilio. Dentro de los nacionalismos que habían prevalecido entre la intelectualidad hasta antes del 59 destacaron el republicano, el católico, y el vanguardista, que junto con el marxismo se disputaron la hegemonía intelectual a mediados del siglo XX.

Como activos liberales se habían caracterizado Miguel Ángel de Quevedo, Virgilio Piñera, José Manuel Poveda, Federico de Ibarzábal, Enrique Serpa, entre otros. Entre los principales escritores y editores católicos se destacaron Andrés Valdespino, Jorge Mañach, Lino Novás Calvo, José Lezama Lima, el profesor Rafael García Bárcena, José “Pepín” Rivero, José Ignacio Lasaga, etc. Los marxistas más conocidos fueron el poeta Rubén Martínez Villena, Nicolás Guillén, Raúl Castro, Ernesto Guevara, Pablo de La Torriente Brau y Emilio Roig de Leuchsenring.<sup>408</sup> Del PSP procedían Juan Marinello, Blas Roca, Carlos Rafael Rodríguez, Mirta Aguirre y José Antonio Portuondo. Fidel Castro apareció en la escena política como un convencido seguidor del ideario ortodoxo de Eduardo Chibás, de ideas liberales, que propugnaba un humanismo antidictatorial, que a partir de *La Historia me absolverá* se asume martiano. Al inicio de

---

<sup>408</sup> Rafael Rojas, *Tumbas...*, p. 80. El profesor Rafael García Bárcena, colaboró en *Bohemia* como articulista regular en el otoño de 1947.

1959 le aparecen tintes cristianos, que van desapareciendo hacia finales del año 60, para finalmente hacer públicas sus convicciones marxistas leninistas en abril de 1961.<sup>409</sup>

Algunos intelectuales como Gastón Baquero, Eugenio Florit, Severo Sarduy, Lino Novás Calvo, Jorge Mañach y Lidia Cabrera; habían manifestado su repudio al avance de las ideas marxistas en la cúpula de la Revolución.<sup>410</sup> El nuevo gobierno tuvo que enfrentarse con aquellos intelectuales reconocidos hasta antes del 59 que no estaban de acuerdo con la adopción del socialismo, en especial con aquellos que decidieron permanecer en la isla y se convirtieron en los intelectuales incómodos para el gobierno revolucionario. Para evitarse problemas, algunos intelectuales reconocidos como el antropólogo Fernando Ortiz, o el escritor Ramiro Guerra, permanecieron en Cuba, absortos en el trabajo académico, en un hermetismo que los alejaba de las pugnas ideológicas entre el nacionalismo y el socialismo.<sup>411</sup>

El 2 de septiembre de 1960 Fidel Castro pronunció *La Declaración de La Habana*, que fue aprobada por la Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba (AGNPC), que abarrotó la explanada y ratificó el documento en una concentración masiva en la Plaza de la República, que tuvo su réplica en otras provincias. Este documento está dirigido a los pueblos de América Latina, en especial a los que habían hecho frente al imperialismo norteamericano ante invasiones directas, o en el despojo de sus territorios, como México, Panamá, Nicaragua, Haití, Santo Domingo y Cuba.<sup>412</sup>

La primera *Declaración de La Habana* denunció la Séptima Reunión de Consulta de Cancilleres de la OEA, efectuada del 22 al 29 de agosto en San José Costa Rica, como un intento del imperialismo norteamericano y los representantes de la derecha por aislar a Cuba, debido a que no era bien visto por el gobierno norteamericano el acercamiento diplomático de este país a la URRS, China y otros países socialistas.<sup>413</sup> La Revolución cubana estuvo representada en la OEA por Raúl Roa, “el canciller de la dignidad”, quien denunció los ataques de los Estados Unidos y sus aliados contra Cuba. Después de un intenso debate y una resolución desfavorable la

---

<sup>409</sup> Juan Emilio Friguls, “El humanismo en Cuba es igual a cristianismo.” Afirma el Obispo de Pinar del Río Monseñor Manuel Rodríguez Rosas”, en *Bohemia*, año 52, núm. 8, La Habana, 21 de febrero de 1960, pp. 50-51.

<sup>410</sup> Rafael Rojas, *Tumbas...*, p. 16.

<sup>411</sup> *Ibid.*, p. 173.

<sup>412</sup> Fidel Castro, *Declaración de La Habana*, Discurso pronunciado el 2 de septiembre, en la Plaza Cívica o de la República en La Habana. El documento completo fue consultado en enero del 2016 en [www.pcc.cu/pdf/documentos/otros\\_doc/primer\\_declaracion\\_habana.pdf](http://www.pcc.cu/pdf/documentos/otros_doc/primer_declaracion_habana.pdf).

<sup>413</sup> OEA, *Séptima Reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores. Acta Final*, OEA Documentos Oficiales, consultado en enero de 2016 en <http://www.oas.org/consejo/sp/rc/Actas/Acta%207.pdf>.

Delegación Cubana decidió retirarse. Roa abandonó la reunión después de pronunciar las siguientes palabras: “Conmigo se va mi pueblo, y con él todos los pueblos de América Latina.”<sup>414</sup>

En la *Declaración de La Habana* se reivindican los derechos de los pueblos latinoamericanos y se reclama el deber de los ciudadanos de dichos pueblos, de los intelectuales, trabajadores, jóvenes, mujeres, negros, indios y ancianos; a luchar en contra de la opresión del imperialismo y en favor de la nacionalización de los recursos naturales, de la libertad nacional y social, así como por la solidaridad entre dichos pueblos. El documento es una reivindicación de los derechos económicos políticos y sociales de los pueblos de América Latina.<sup>415</sup>

En la *Primera declaración de La Habana* la Revolución aún no se declaraba comunista, sin embargo, en dicho discurso se advierte de las consecuencias que en el marco de la guerra fría significaría una invasión a Cuba ordenada desde el pentágono, a lo que Cuba aceptaría cualquier ayuda que viniera de la URSS, aun si se tratase de la instalación de cohetes en su territorio, con lo que vaticinaba el episodio de la crisis de los misiles en 1962.<sup>416</sup>

Fidel Castro supo de la importancia que tenía la prensa como vehículo para incrementar su popularidad. En el discurso icónico de *Bohemia* respecto a lo que ocurrió el 2 de septiembre en La Habana se publicó un fotorreportaje en el que se incluyen dos imágenes en las que se puede ver la concentración en la Plaza de La República, en la que se reunió la AGNPC y a la derecha el líder indiscutible de la Revolución cubana, Fidel Castro, protagonista del mito mesiánico. En una toma en contrapicada, aparece ante el micrófono con una casaca militar de la que emerge una mano que se captura móvil, enérgica, presta al discurso corporal y gestual que requería una declaración tan importante y desafiante al gobierno norteamericano, como lo era la primera *Declaración de La Habana*.

---

<sup>414</sup> Ariel Prieto Solís, *Momentos históricos de la Revolución. La Declaración de La Habana*, Doc., Estudios mundo latino, Cuba, 2014. Consultado en enero del 2016 en: <http://m.youtube.com/watch?v=nf2f=fkWYN>.

<sup>415</sup> La alocución de la *Declaración de La Habana* puede escucharse completa en la voz de Fidel Castro, así como las respuestas de aplausos y ovaciones de la audiencia en <https://www.youtube.com/watch?v=d-cvNJE821U>.

<sup>416</sup> Rafael Rojas, *Historia...*, p. 115.



Esta imagen forma parte de la producción simbólica con la que se construyó el mito del retorno del mesías y de la Revolución inconclusa, encarnados en la figura de Fidel Castro, quien reavivaba el pensamiento martiano. Es él quien aparece representado en este reportaje, en el que gracias al legado icónico que le brindaba su trayectoria iconográfica aparece aquí ante un micrófono, representado como el héroe de Cuba, quien ha nacionalizado las propiedades y recursos naturales utilizados por grandes empresas norteamericanas en territorio cubano. Es Fidel quien ha sobrevivido al desembarco del *Granma*, para convertirse en el héroe de la Sierra Maestra y en líder indiscutible de la Revolución en el poder. Fidel Castro el nuevo mesías, heredero de José Martí, había puesto su vida al servicio de la patria, del pueblo cubano, al que se acercaba por medio de leyes y medidas revolucionarias que castigaban los desmanes de la dictadura y favorecían a las clases populares.<sup>417</sup>

La determinación revolucionaria, latinoamericanista y antiimperialista se plasman en el rostro del Fidel que ha sido escogido para ilustrar el reportaje. Sin conocer el momento ni el lugar en los que se capturó la instantánea, la imagen se vincula a un importante momento histórico para Cuba y para los pueblos oprimidos por el imperialismo estadounidense en latitudes diversas de la América Latina.

<sup>417</sup> Marifeli Pérez-Stable, *La revolución cubana. Orígenes, desarrollo y legado*, Madrid, Colibrí, 1998.

La imagen de Fidel ante el micrófono se vincula a la *Primera Declaración de La Habana* y lo dota de un traje nuevo de héroe y rebelde latinoamericano. Este tipo de reportajes sirvieron para aumentar la popularidad de Castro tanto en Cuba como entre la izquierda de otros países latinoamericanos, mientras en el gobierno norteamericano se incrementaban las opiniones desfavorables a Castro y a la Revolución Cubana.

Esta imagen forma parte de la producción simbólica que apareció en *Bohemia*, en la que se muestra a un Fidel heroico, que pocas veces es retratado en actitudes abatidas o titubeantes. Está siempre en los planos centrales, generalmente hablando y sonriendo. En ocasiones podemos verlo empuñando un arma. Su más poderosa artillería sin duda es el micrófono. Fidel aparece en todo tipo de reportajes, ya sea en el ámbito cultural, político o deportivo. Los escenarios más recurrentes son siempre lugares abarrotados como estudios de televisión, el estadio de Cerro, la Ciudad Deportiva, o la Plaza de la Revolución.

Esta simbiosis entre el mito nacionalista Martiano y la doctrina comunista de la <<revolución permanente>> es una de las vetas más fecundas de la ideología cubana en el siglo XX. El movimiento revolucionario contra la dictadura de Fulgencio Batista, que se inicia en 1953 -año del centenario de Martí- y culmina en 1959, explotará al máximo esta imagen mesiánica de la historia de Cuba. En su célebre autodefensa en el juicio por el asalto al cuartel Moncada, Fidel Castro usará toda una retórica sanguínea para enfatizar la continuidad genealógica entre su revolución y la de Martí. Según Castro, la <<memoria del Apóstol>> se estaba extinguiendo y, por la falta de ese custodio moral, la República había sido violada el 10 de marzo de 1952. Los mártires del Moncada, a cien años del nacimiento de Martí, venían, pues, <<a morir junto a su tumba, a darle su sangre y su vida para que él siga viviendo en el alma de la patria>>. Y remataba Castro con un aleluya, en el que cristaliza la religiosidad del nacionalismo revolucionario: <<¡Cuba, que sería de ti si hubieras dejado morir a tu apóstol!>><sup>418</sup>

En septiembre de 1960 Fidel Castro era el héroe de Cuba, era apreciado en toda América Latina, su imagen se conocía en todo el mundo. Desde su ascenso al poder su movimiento de guerrilleros barbudos fue tolerado por la prensa y el gobierno norteamericano, ya que era una Revolución democrática y antidictatorial, distante de la ideología marxista. Es con el avance de las medidas radicales de la Revolución que el gobierno estadounidense comienza a ver con malos ojos el movimiento liderado por Castro. La ejecución de los juicios sumarios fue la primera política revolucionaria criticada por la prensa y el gobierno de los Estados Unidos. A esta medida radical se

---

<sup>418</sup> Rafael Rojas, *Tumbas...*, p. 64-65.



sumaron las nacionalizaciones conforme a la Ley de Reforma Agraria, que afectaban directamente los intereses de ciudadanos norteamericanos.

Con la visita de Mikoyan a La Habana y la confiscación de propiedades de importantes transnacionales norteamericanas, la política exterior de Estados Unidos hacia Cuba se tornó cada vez más hostil, lo que se manifestó en la séptima reunión de la OEA, en Costa Rica, y con la reducción en la cuota azucarera. Para el gobierno cubano los Estados Unidos habían comenzado con esta política hostil hacia la Revolución cubana, desde el momento de su asenso al poder, cuando abrieron la puerta de su territorio a los exiliados cubanos, antiguos miembros de la dictadura de Batista.

El 30 de octubre apareció en la revista un fotorreportaje con imágenes de Alberto Korda, quien se había convertido en el fotógrafo acompañante de Fidel Castro, desde su viaje a tierras bolivarianas, en el 59.<sup>419</sup> Alberto Díaz, mejor conocido como Korda se adjudicó la autoría del retrato capturado por Luis Pierce Byers, mejor conocido como Luis Korda, antiguo socio de Alberto Díaz, a quien en *Bohemia* se atribuye la autoría de la siguiente imagen, que apareció como parte del reportaje gráfico publicado en el primer aniversario de la desaparición de Camilo Cienfuegos. El trabajo periodístico fue realizado con imágenes de archivo. Los créditos de la imagen capturada por Luis Pierce fueron para Alberto Díaz, “Korda”. Con 10 reproducciones fotográficas, entre ellas la fotografía emblemática de la Revolución cubana, en la que aparecen Fidel y Camilo, se ilustran pequeños versos del Indio Naborí. Texto e imagen se utilizaron para conmemorar la muerte de Camilo Cienfuegos.<sup>420</sup>

En la imagen podemos apreciar un encuadre particular de la cámara de Luis Korda, que aparece recortada en *Bohemia* en una imagen en la que se aísla a Camilo y a Fidel, en los desfiles victoriosos, en su entrada a Santa Clara, en camino hacia La Habana.<sup>421</sup> La reproducción fotográfica aparecida en la revista dejó fuera a personajes importantes, que acompañaban a Fidel en el vehículo descapotado en el que viajaban también algunos oficiales de la Marina, además del comandante Huber Matos.

---

<sup>419</sup> Enrique Villaseñor, *Alberto Korda. Semblanza personal. Autor de la foto del Che*, México D. F., Producciones Villaseñor/Lente por lente, julio del 2004, consultado en febrero del 2016 en: <https://www.youtune.com/watch?v=QiaKDvS-pcw>. Alberto Korda trabajaba como voluntario en el periódico Revolución. En 1959 el director Carlos Franqui lo escogió para acompañar a Fidel en su viaje por Venezuela, lo que se repitió en el primer viaje de Castro a los Estados Unidos, también en ese año. Sin ningún nombramiento oficial Korda se convirtió en el fotógrafo acompañante de Fidel durante los siguientes diez años.

<sup>420</sup> El Indio Naborí, “Aquí está Camilo”, en *Bohemia*, año 52, núm. 44, pp. 27a – 33.

<sup>421</sup> Huber Matos, *Cómo llegó la noche*, Barcelona, Tusquets, 2002, p. 6.



Burt Glinn realizó una toma más abierta de la misma escena y es por eso que podemos saber que Matos se encontraba ahí. En la fotografía atribuida a Korda no aparece Huber Matos, ni Celia Sánchez, ni un oficial negro del Ejército Rebelde, además de dos oficiales de la Marina.<sup>422</sup> Como documento histórico, la imagen publicada en *Bohemia* arroja una información autónoma que podemos leer e interrogar hasta descubrir nuevos datos, ya sea de lugares, de personajes, de ideologías, o de costumbres que pueden estar dentro de la imagen, o fuera de ella.

Cuando algo nos punza en la imagen se genera su *studium* que nos abre la ventana hacia lo que no se ve en la imagen. En este caso, el detalle que llama mi atención es el encuadre original de Luis Korda, quien como artista privilegiado tiene la facilidad para llevar a un plano estético los hechos reportados. Ese encuadre particular de la fotografía recortada presentada en *Bohemia*, me hace recordar lo que falta en la imagen, aquello que estoy seguro que he visto en otra parte.

<sup>422</sup> Karina Velázquez Ventura, *Lectura iconológica en torno a la Revolución cubana. La imagen de Huber Matos*, Tesis de licenciatura, México, UNAM, 2016.



En la búsqueda de aquello que no está en la imagen es que encontramos las imágenes capturadas por Burt Glinn, quien trabajaba para la agencia fotográfica Magnum.<sup>423</sup> Glinn capturó el gran acontecimiento de manera realista y documental, con las características del fotoperiodismo de los años cincuenta. Llegar hasta el lugar desde el que se capturan esta conjunción de elementos indéxales, como lo son las armas, las barbas, los uniformes y las sonrisas, fue imposible para otros fotógrafos, como Roberto Salas, que debido a las especulaciones se quedó en La Habana esperando a Fidel, que se sabía llegaría “el día de mañana.” Debido a los rumores la incertidumbre alcanzó al fotógrafo cubano, quien permaneció en La Habana, privándose de producir su visión particular de los hechos, durante los desfiles de la libertad.

---

<sup>423</sup> Burt Glinn, *La Habana. El momento revolucionario*, Nueva York, Umbrage, 2001.



Hacia finales de 1960 predominaba la fotografía realista en los reportajes gráficos aparecidos en *Bohemia*, lo que cambiaría hacia 1967 cuando el realismo socialista se convierte en la principal influencia de fotógrafos y reporteros que trabajaban en los medios de comunicación cubanos. A partir de 1961 la prensa cubana puede identificarse como un bloque homogéneo desde el que se propaga el discurso revolucionario, que se identifica plenamente con una Revolución socialista a partir de abril de 1961.

Hacia finales de 1960 el Gobierno Revolucionario había tomado el control de la prensa. Los dirigentes y políticos moderados fueron removidos y reemplazados por allegados a Fidel Castro y gente de su confianza. Todos estos nuevos dirigentes estaban de acuerdo con la adopción de la corriente marxista; algunos eran viejos dirigentes del Partido Socialista Popular (PSP).

Haciendo una economía sociológica de aquel largo debate de los 60 podría decirse que los antagonistas eran el Intelectual Nacionalista Revolucionario y el Intelectual Comunista Revolucionario. En la flamante *nomenklatura* de la isla el primer arquetipo sería encarnado por Carlos Franqui, director del periódico *Revolución*, Haydée Santamaría, directora de la Casa de las Américas, Alfredo Guevara, director del Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográfica (ICAIC), Armando Hart, ministro de Educación. El segundo, en cambio, sería el modelo intelectual de los cinco célebres sobrevivientes

del Partido Socialista Popular: Blas Roca, Juan Marinello, Carlos Rafael Rodríguez, Mirta Aguirre y José Antonio Portuondo.<sup>424</sup>

Las tres características del intelectual moderno, nos dice Rafael Rojas son la responsabilidad, la memoria y la representación.<sup>425</sup> De acuerdo al modelo del intelectual orgánico presentado por Antonio Gramsci podemos observar que en el caso de Cuba existieron también intelectuales que fueron absorbidos por el gobierno y que con un salario emitido desde alguna institución bajo control estatal les dejaba con él la sugerencia de moderar su crítica y adaptar su discurso a la de defensa de la Revolución.

Entre los dirigentes de los organismos gubernamentales las posturas ideológicas se fueron definiendo en torno a una doble lealtad, a la Revolución y a Fidel. Conforme avanzaba el año 60 nadie que se preciase de pertenecer al proceso revolucionario al frente de un organismo gubernamental se atrevía a condenar el comunismo de Mikoyan, de Raúl Castro, o del Che Guevara. Las pugnas ideológicas se centraron en la vieja estructura que se vivía en Cuba desde la década de los cincuenta, en la que convivieron nacionalismo y socialismo.

El año 60 fue crucial para el avance del comunismo en Cuba. La radicalización comunista se llevó a cabo en el marco de una confrontación diplomática con los Estados Unidos. El *Diario de la Marina*, *Prensa Libre*, *Carteles*, *Vanidades*, *Avance* y *Bohemia*, que durante los primeros meses del año incluyeron artículos de oposición al avance del comunismo, habían sido neutralizados al comenzar el segundo semestre del año.<sup>426</sup>

En octubre el gobierno de Washington retiró al embajador Phillip Bonsal, quien había estado en el cargo desde febrero de 1959, luego de poco tiempo se rompieron las relaciones diplomáticas entre los Estados Unidos y Cuba. El gobierno cubano inició la detención de los opositores al régimen y al comunismo. El líder sindical David Salvador, miembro del primer gobierno revolucionario fue detenido y sentenciado a 30 años de cárcel.<sup>427</sup> La tendencia hacia el comunismo, que en 1958 era una minoría entre los líderes y comandantes de la Revolución, para 1960 se había convertido en un bloque mayoritario.

El año de la Reforma Agraria se caracterizó por una profunda estatización de la economía, que implicó una serie de nacionalizaciones e intervenciones de empresas nacionales y extranjeras, lo que provocó el descontento entre los afectados, así como en

---

<sup>424</sup> Rafael Rojas, *Tumbas...*, p. 173.

<sup>425</sup> *Ibid.*, p. 35.

<sup>426</sup> *Ibid.*, p. 116.

<sup>427</sup> *Ibid.*, p. 117.

el gobierno de los Estados Unidos, que se ha interesado siempre, por decreto constitucional, en defender los intereses de sus ciudadanos en suelo extranjero.

La pugna entre comunismo y anticomunismo había dejado fuera de la Revolución a quienes habían luchado por un movimiento democrático y estaban en contra de la adopción del socialismo. Aceleró además las reacciones contrarrevolucionarias y opositoras. La nacionalización y la apertura del comercio exterior al campo socialista fueron los primeros acercamientos a formas de organización no capitalistas, tanto en la economía, como en el terreno cultural. Sólo hasta después de abril de 1961 los dirigentes revolucionarios como Fidel Castro, Raúl Castro, el *Che* Guevara, y Osvaldo Dorticós comenzaron a adoptar el lenguaje político-económico de la vía socialista a la industrialización, la planeación y el desarrollo, utilizado con anterioridad por el líder comunista Carlos Rafael Rodríguez.<sup>428</sup>

---

<sup>428</sup> *Ibid.*, p. 120.



## CAPITULO 6

### 1961 EL AÑO DE LA EDUCACIÓN

#### 6.1.- BOHEMIA VOCERO DE LA REVOLUCIÓN

A partir del triunfo revolucionario se conformó en Cuba una industria cultural con instituciones políticas, militares, académicas, culturales, editoriales y de prensa, que se fortalecen con el paso del tiempo. *Bohemia* formó parte de la industria cultural cubana, desde la que se impulsó el discurso revolucionario en instituciones como el Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográfica (ICAIC) (1959), la Imprenta Nacional (1959), los periódicos *Revolución* (clandestino desde 1956), y *Hoy* (1938), el viejo periódico de los comunistas, agrupados en el Partido Comunista (1925), que cambió su nombre a Partido Socialista Popular (PSP) (1944). Las revistas *Verde Olivo* (1959), *Cine Cubano* (1960), *INRA* (1960), el *Alma Mater* de Cuba (1962), y *Cuba Internacional* (1969); además de *Mujeres* (1961), revista de la Federación de Mujeres Cubanas (FMC) (1960).<sup>429</sup>

En los talleres de *Bohemia* se comenzó a imprimir *Verde Olivo*, desde abril de 1959, órgano de prensa de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, bajo la dirección de Jorge Galbán Blanco. Esta revista va más allá de los temas militares, en sus páginas se da cabida a colaboraciones literarias de temática variada, en la que se destacan los artículos históricos, sobre el acontecer nacional y sobre las polémicas culturales que se verán reflejadas en las discusiones entre la defensa y el apoyo a la Revolución y las posturas disidentes. *Verde Olivo*, en la que escribiera el Che Guevara, bajo el seudónimo de “El Francotirador”, al igual que *Bohemia* se convirtió en un vehículo de formación ideológica y de promoción de los logros obtenidos por el proceso revolucionario en marcha.<sup>430</sup>

En enero de 1960 el periódico *Avance* fue intervenido después de haberse negado a insertar las coletillas que se habían asignado a sus páginas. El circuito radial CMQ corrió con la misma suerte algunas semanas después, debido a la existencia de un conflicto laboral. Con la creación del Frente Independiente de Emisoras Libres (FIEL), en febrero de ese año se logró agrupar al resto de radiodifusoras pequeñas en torno a Fidel Castro y al gobierno revolucionario, hasta que el 24 de mayo de 1962 el Consejo

---

<sup>429</sup> Minerva Salado Álvarez, *Censura de prensa en la Revolución cubana*, Madrid, Verbum, 2016, pp. 13-26.

<sup>430</sup> Ramón Guerra Díaz, *La cultura cubana en la Revolución (1959-1971)*, consultado en junio del 2016 en <http://www.monografias.com/trabajos82/cultura-cubana-revolucion/cultura-cubana-revolucion.shtml>, p. 39.

de Ministros creó el Instituto Cubano de Radio y Televisión, con el que se logra el control estatal de este tipo de prensa.<sup>431</sup>

En diciembre de 1960 se crearon las Escuelas de Instrucción Revolucionaria (EIR), con las que se impulsó el adoctrinamiento de los cuadros revolucionarios. En enero de 1961 se creó el Consejo Nacional de Cultura. Ambas instituciones se sumaron al Instituto Nacional de la Cultura y al Ministerio de Educación (MINED), creados durante el gobierno de Batista, los cuales se reformaron con el cambio de los antiguos funcionarios. Ya desde febrero de 1959 se había dictado la Ley 76 con la que se descentralizó dicho instituto, creándose los departamentos municipales y provinciales. Ese mismo mes se aprobaron otras leyes y decretos con los que se regula la evaluación de los maestros a nivel primaria, secundaria y preuniversitaria.<sup>432</sup>

En antiguos talleres de impresión como los de los periódicos intervenidos *Excelsior* y *El País* se fortalecieron las publicaciones de la Imprenta Nacional, bajo la dirección del afamado escritor Alejo Carpentier. A finales del año 61 la imprenta contaba con 75 talleres, 60 de ellos en La Habana, en los que se imprimían folletos, revistas y manuales de marxismo.<sup>433</sup>

Después de la intervención de *Bohemia* por parte del gobierno revolucionario la revista continuó publicándose bajo su antiguo formato y con la misma tipografía, desde un edificio acondicionado para la revista en la calle de Rancho Boyeros, esquina con San Pedro, en La Habana. Para 1961 *Bohemia* funcionaba con un equipo de reconocidos escritores, bajo la dirección de Enrique de la Osa. Desde la salida de Quevedo el staff de la revista tuvo como base a antiguos redactores de la revista como Carlos Lechuga, Mario Kuchilán, El Indio Naborí y Juan Marinello, además de De la Osa. Entre los colaboradores que escribieron para la revista en el año de 1961 se encontraban Onelio Jorge Cardoso, Dora Alonso, Lisandro Otero, José Zacarías Tallet, Luis Baez, entre otros.<sup>434</sup> La temática continuó siendo variada y los anuncios comerciales mantuvieron sus espacios publicitarios durante todo el año, además de que se da cabida a la promoción de nuevos productos nacionales como refrescos, calzado y uniformes militares, producidos por empresas en manos del Estado.

---

<sup>431</sup> Carlos Ripoll, "La prensa en Cuba. 1952-1960", en *Escritos cubanos de historia, política y literatura*, Nueva York, Dos Ríos, 1999, consultado en diciembre del 2013 en: <http://eddosrios.org/obras/politica/otro/prensa.htm>.

<sup>432</sup> Ramón Guerra Díaz, *Op. cit.*, p. 24.

<sup>433</sup> *Ibid.* p. 34-35.

<sup>434</sup> *Ibid.* p. 39

Los anuncios comerciales de compañías extranjeras nacionalizadas como la llantera *Firestone* fueron sustituidos por la promoción de productos nacionales que se ilustraron con caras sonrientes y cuerpos jubilosos de ciudadanos incorporados a las instituciones militares.<sup>435</sup> Mientras tanto el bloqueo económico impuesto por los Estados Unidos afectaba las condiciones de publicación de la revista, que cada vez se endurecieron más hasta llegar al periodo especial, después de la caída del Muro de Berlín.<sup>436</sup> Durante 1961 la revista mantuvo un tiraje de cien mil ejemplares, cuando en 1957 la tirada era de trescientos mil.<sup>437</sup>

El complemento cultural del periódico *Revolución, Lunes de Revolución*, que comenzó a editarse desde el 23 de marzo de 1959, dirigido por Guillermo Cabrera Infante, en el que colaboraron Pablo Armando Fernández, Antón Arrufat, Rine Leal, José Álvarez Baragaño, Virgilio Piñera, Heberto Padilla, Calvert Casey, Oscar Hurtado, Humberto Arenal, entre otros; fue clausurado el 6 de noviembre de 1961 por ser considerada una publicación polémica, debido a la diversidad ideológica que se presentó entre el grupo fundador de la revista.

El grupo de *Lunes* consiguió tener una editorial propia, *Ediciones Erre*, un espacio televisivo, *Lunes en TV* y una disquera, *Sonido Erre*. Con las ganancias de estas empresas Cabrera Infante pudo financiar el rodaje de la película-documental *PM. Lunes de Revolución* puede considerarse una experiencia intelectual independiente de los recursos del nuevo Estado revolucionario, que pronto cerraría sus puertas.<sup>438</sup> El grupo de *Lunes* encarnó la disputa por el liderazgo de la cultura cubana, que provocó, junto con la censura y confiscación del documental *PM*, las reuniones del verano de 1961, en la Biblioteca Nacional.<sup>439</sup>

Una vez que el gobierno controló el sistema educativo, las instituciones culturales, y la prensa, se difundió en los medios masivos de comunicación la imagen de Fidel Castro como el ícono del máximo líder revolucionario, ya sea con fotografía de prensa, imágenes en movimiento, o con la difusión de entrevistas y grabaciones de sus discursos, que circularon en la radio y la televisión, en los que se le puede ver aclamado

---

<sup>435</sup> S/A, “Anuncio del ministerio de Industrias”, en *Bohemia*, año 53, núm. 34, La Habana, 20 de agosto de 1961, p. 35.

<sup>436</sup> Entrevista de Fernando Corona con el Jefe del Departamento de Fotografía de la revista *Bohemia*, el fotógrafo cubano Gilberto Rabaza, realizada en La Habana el 13 de octubre de 2013.

<sup>437</sup> S/A, “Sin censura”, en *Bohemia*, Portada, Año 48, núm. 24, La Habana, 10 de junio de 1957. “Este ejemplar consta de 300 000 ejemplares certificados.”

<sup>438</sup> Liliana Martínez Pérez, *Los hijos de Saturno. Intelectuales y revolución en Cuba*, México, Facultad Latinoamericana De Ciencias Sociales/ Miguel Ángel Porrúa, 2006, p. 35.

<sup>439</sup> *Ibid.*, pp. 29-36.

por multitudes enardecidas, fanatizadas en las plazas públicas, o en entrevistas, casi soliloquios, realizadas en estudios de televisión. Existe una similitud entre las imágenes que se publicaron en *Bohemia* y las difundidas desde otros órganos de la industria cultural cubana, en los que Fidel Castro es figura protagónica, en quien se representan los atributos del líder rebelde.<sup>440</sup>



En la visualidad de *Bohemia*, como en la de otros órganos de prensa, se establece una correlación icónica entre Fidel y los personajes del pueblo. A nivel

<sup>440</sup> Santiago Álvarez, *Muerte al invasor, reportaje especial sobre la agresión imperialista al pueblo de Cuba*, 35mm., 15:37 mins., Cuba, 1961.

S/A, "El gobierno revolucionario visita los estudios cinematográficos del ICAIC", en *Cine Cubano*, año 1, núm. 1, p. 9.

S/A, "Avanzada rebelde. El porvenir es de la paz", en *Verde Olivo*, año 2, núm. 8, La Habana, 26 de febrero de 1961, p. 10.

mundial, este personaje se había convertido en el primer referente icónico de la Revolución cubana, que en diálogo mediático, interactuaba con personajes del pueblo, que se observan jubilosos, ya sea vestidos de civil, o con los uniformes de las milicias revolucionarias, por lo general sonrientes. En sus rostros se plasma el orgullo de defender la Revolución y de poder formar parte de ese proceso, de aquella coyuntura política que impactó al mundo.<sup>441</sup>

El cuerpo de esta miliciana conserva su femineidad. Viste orgullosa los uniformes de faena de alguna de las instituciones militares revolucionarias, sin poder definirse exactamente de cuál, ya que no porta ninguna insignia. Como nos lo dice el pie de foto, podría ser cualquier mujer cubana en cualquiera de las instituciones militares creadas hasta ese momento. En la imagen podemos ver a la protagonista de un nuevo fenómeno para la sociedad cubana, que es la irrupción de la mujer entre las fuerzas armadas.

La identidad racial del cubano se plasma en esta imagen en los rostros de las dos mujeres, de distinto color de piel, que comparten el espacio. La mujer que desciende de África, y la de herencia española, que se mezcló con las reminiscencias de sangre taína, y siboney encontradas en la Isla, hasta conformar a los hombres y mujeres mestizas de la Cuba de los años sesenta del siglo XX.

Las mujeres que aparecen en la imagen presentada arriba representan valores de rectitud, de actitud militar, de lealtad a la patria. En el cuerpo de la mujer que aparece en primer plano se observa la espalda erguida. Su mirada se dirige hacia un nuevo horizonte, del que deberán emerger hombres y mujeres nuevas. En su hombro izquierdo encuentra la mano compañera, que se sabe amiga y en apoyo de una causa justa. En la defensa de una Revolución de la que podía desconocerse su origen liberal o humanista, sin embargo, ya para 1961 era una Revolución socialista. Para estas mujeres el triunfo de la Revolución encabezada por Fidel Castro debió significar el fin de un régimen autoritario y represor, así como la aparición de un movimiento que se interesaba por las causas de los desprotegidos. Es por eso que habrían podido defenderla con la vida.

En el pie de foto que se publicó junto a esta imagen se insertó el siguiente texto:

Pueden ser milicianas, maestras, federadas, cooperativistas, alumnas de una escuela campesina. No importa en cual frente de batalla, enseñando, aprendiendo o trabajando, representan una estampa de la cubana de hoy. Son jóvenes, pero han renunciado a las galas frívolas, para vestir con

---

<sup>441</sup> Cesare Zavattini y Joris Ivens, importantes cineastas de talla internacional ya estaban trabajando en producciones del ICAIC desde 1959.

orgullo la gloriosa camisa verde olivo. A ellas, que están ayudando a construir una nueva patria con sus manos, les basta con poder mirar el porvenir con pupila serena y límpida.”<sup>442</sup>

El texto nos indica que en cualquier persona de la sociedad cubana se podía encontrar esa actitud patriótica, marcial, con la que se defendió a muerte la Revolución, sin cuestionarse sus métodos, si no más bien como el deber de todo ciudadano cubano a apoyarla en tiempos en los que se incrementaba la presencia de grupos disidentes, tanto en Cuba, como en el extranjero. Quien no apoyara incondicionalmente a la Revolución, y por consiguiente a su máximo líder, podía ser calificado como traidor, y su destino sería el destierro, el paredón, o la cárcel.

En *Bohemia* se representó el apoyo a la Revolución con imágenes de multitudes enardecidas, pero también con las reproducciones fotográficas de cuerpos erguidos, en actitud marcial, que visten los uniformes de alguna institución militar. Con personajes del pueblo, entre los que se observa la disposición de brindar su juventud para la construcción de un proceso revolucionario, que los había arrastrado hacia una ideología socialista, hasta envolverlos en ese proceso en el que se defiende la patria a muerte.

Los líderes, los revolucionarios y el pueblo cubano aparecen en imágenes con las que se reportan los sucesos sobresalientes de la cotidianeidad cubana de manera semanal, en la que se capta una euforia revolucionaria que para 1961 había cobrado tintes marciales. Con el desembarco en Bahía de Cochinos cobra fuerza el impulso del nacionalismo, el patriotismo y el antiimperialismo entre el pueblo cubano, lo que se refleja en órganos de prensa como *Bohemia*, en la que se notificó sobre la defensa heroica de los patriotas cubanos, que en menos de 72 horas lograron la retirada de las fuerzas invasoras.

Ya desde el primer mes del año, Cuba y los Estados Unidos habían roto relaciones diplomáticas. A través de la CIA, el gobierno de los Estados Unidos se encargó de llevar a cabo los planes de invasión directa, hecho en el que después de la derrota militar, el presidente Kennedy aceptó su implicación. Con el episodio de Playa Girón se cierra toda posibilidad del restablecimiento de las relaciones diplomáticas, y se encona el conflicto, lo que implicaba un enfrentamiento directo entre la ideología socialista y la liberal capitalista.<sup>443</sup>

---

<sup>442</sup> S/A, *Bohemia*, año 53, núm. 34, La Habana, 20 de agosto de 1961, p. 11.

<sup>443</sup> José R. Herrera Medina, “Playa Girón. Victoria de un pueblo en Revolución”, en *50 años después. Girón y la crisis de octubre*, Luis M. De las Traviesas Moreno (coomp.), La Habana, Imagen Contemporánea, 2012, pp. 53-78.



## 6.2.- GIRÓN

Desde los años previos al triunfo revolucionario, la CIA comenzó a observar a Fidel Castro, cuando éste despuntaba al frente del movimiento revolucionario. “Agentes de la CIA vigilaban estrechamente a Fidel y sus compañeros, que se preparaban en México para desembarcar en Cuba y desarrollar la guerra necesaria.”<sup>444</sup> Al triunfo de la Revolución a Castro no se le consideraba un comunista. En un informe de la CIA, del 13 de enero de 1959 se informa que Castro ha tenido nexos con grupos comunistas. “Sin embargo, no existe en la actualidad una seguridad de que Castro sea comunista (...) Castro parece ser nacionalista y algo socialista y aunque también ha criticado y alegado el apoyo de Estados Unidos a Batista, no se puede decir que personalmente es hostil a Estados Unidos...”<sup>445</sup>

En febrero de 1960 Fidel Castro tuvo un primer acercamiento diplomático con la Unión Soviética, lo que en el contexto de la Guerra Fría significaba la posibilidad de una alianza comercial o financiera entre los dos países. Entre julio y agosto de 1960 la CIA puso en marcha un programa para reemplazar a Castro, con lo que a partir del 31 de octubre se había conseguido la aprobación del gobierno de los Estados Unidos para apoyar en Cuba a elementos contrarios a Fidel Castro y a la Revolución, con lo que se pretendía que la caída del régimen revolucionario fuese vista como resultado de sus propios errores. En los últimos meses de 1960 se produjo un incremento de las actividades contrarrevolucionarias en el Escambray, que fueron repelidas por milicianos y tropas regulares de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), que se enfrentaron a diversos grupos armados.<sup>446</sup>

El 6 de enero de 1961, en una conferencia de prensa televisada, el *Che* Guevara anunció la firma de tratados económicos con la Unión Soviética y otros países del bloque socialista.<sup>447</sup> Al tiempo de la ruptura diplomática se incrementaron los grupos contrarrevolucionarios. A la organización de La Rosa Blanca se sumaron el Partido Demócrata Cristiano, que se convirtió en el Movimiento Demócrata Cristiano, la Juventud Obrera Católica, convertida en el Movimiento Revolucionario del Pueblo, y la

---

<sup>444</sup> Fabián Escalante Font, “La contrarrevolución en los primeros años de la Revolución cubana” en *Memorias de la Revolución II*, Gladys Alonso González, (coord.), La Habana, Imagen Contemporánea, 2008, p. 173.

<sup>445</sup> *Ibidem*.

<sup>446</sup> Ramón Guerra Díaz, *Op. cit.*, p. 9.

<sup>447</sup> Carmen Ariet García, (comp.), *Mis sueños no tendrán fronteras. Ernesto Che Guevara*, La Habana, Centro de estudios *Che* Guevara/Casa Editora Abril, 2012, p. 28.

Juventud Universitaria Católica, que conformó el Movimiento de Recuperación Revolucionaria, una de las más agresivas creada desde el año 59.<sup>448</sup>

Entre las más conocidas organizaciones contrarrevolucionarias se encontraban también la Legión Democrática Constitucional, el Frente Revolucionario Democrático, el Directorio Revolucionario Estudiantil, el Movimiento 30 de Noviembre, el Movimiento Insurreccional de Recuperación Revolucionaria, el Frente Nacional Democrático, la Agrupación Hermandad Montecristi, la Comisión Obrera Nacional Anticomunista, la Asociación Auténtica Anticomunista, Resistencia Cívica Anticomunista, y el Frente Anticomunista de Liberación.<sup>449</sup>

Desde el comienzo del año 1960 comenzaron los ataques a los cañaverales, e incendios en los centrales azucareros, perpetrados por avionetas que irrumpían en territorio cubano y no habían podido ser interceptadas.<sup>450</sup> En marzo de 1960 en una reunión del Consejo de Seguridad de los Estados Unidos, el presidente Eisenhower aprobó el proyecto subversivo “Pluto”, con cuatro objetivos principales. 1).- La creación de un frente político, que desde el exterior agrupara al exilio, para conformar un grupo al frente de la invasión. 2).- Crear una guerra psicológica para desestabilizar al gobierno cubano. 3).- La creación de una emisora de radio con base en la isla hondureña de Swan. 4).- El montaje de campamentos en la Florida y Guatemala, donde se prepararían los cuadros de mando de la resistencia interna.<sup>451</sup>

En octubre de 1960 fue suspendida una operación mercenaria que invadiría Cuba desde Trinidad. A petición del presidente Kennedy ésta se detuvo, ya que al aventurarse la invasión por una zona tan poblada, las implicaciones serían inminentes para el gobierno norteamericano. En enero de 1961, al tiempo que se rompieron las relaciones diplomáticas entre los dos países, comenzó la infiltración de 35 grupos de operaciones especiales, cada uno con sus objetivos y estrategias definidas, además de que contaban con armamento infiltrado con anterioridad.<sup>452</sup>

---

<sup>448</sup> Aníbal Velaz Suárez, “La lucha contra bandidos”, en *Memorias de la Revolución II*, Gladys Alonso González, (Coord.), La Habana, Imagen Contemporánea, 2008, p. 203. La primera organización contrarrevolucionaria que surgió en el Escambray en el año de 1959 fue La Rosa Blanca, conformada por antiguos militares de la dictadura, así como por ciudadanos cubanos afectados por las medidas radicales de la Revolución.

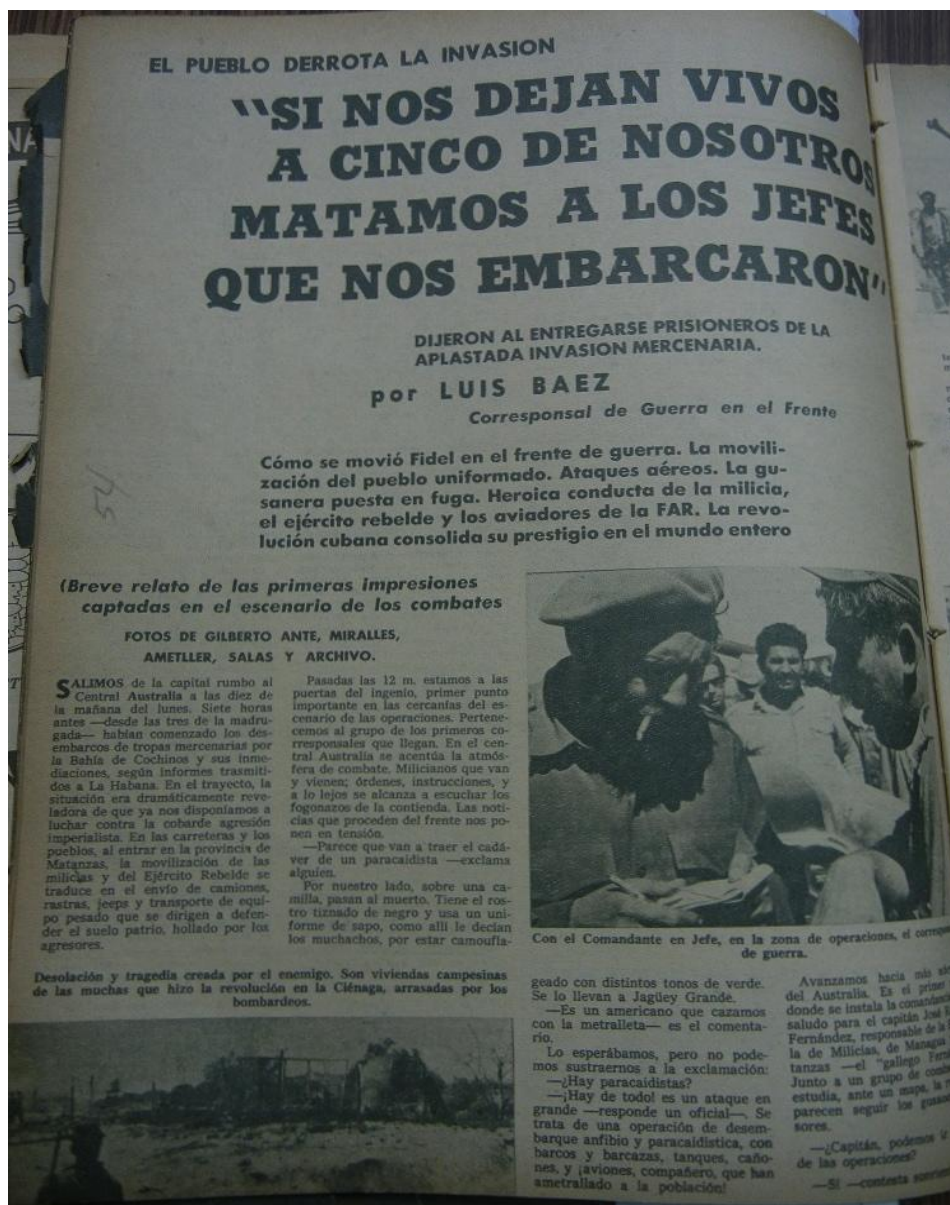
<sup>449</sup> *Ibid.*, p. 199.

<sup>450</sup> Víctor Casaus, *Girón en la memoria*, La Habana, Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau/Ediciones La Memoria, 2012, p. 25.

<sup>451</sup> Aníbal Velaz Suárez, *Op. cit.*, p. 198.

<sup>452</sup> Fabián Escalante Font, *Op. cit.*, pp. 169-178.

El primer ataque contrarrevolucionario coordinado que provocó consecuencias de gran magnitud ocurrió en la madrugada del 15 de abril, cuando aviones con insignias de las FAR, procedentes de Nicaragua, perpetraron un ataque aéreo a los aeropuertos de La Libertad, en La Habana, al Aeropuerto Civil de Santiago y San Antonio de los Baños. Los hechos fueron reportados en *Bohemia* en su edición del 23 de abril de 1961, número en el que aparecieron dos fotorreportajes, uno sobre lo que ocurrió en La Habana y otro sobre los sucesos en Santiago.<sup>453</sup>



Una semana después apareció en *Bohemia* un reportaje sobre lo ocurrido en el desembarco de Playa Girón. Escrito por el periodista cubano Luis Baez, quien fungía

<sup>453</sup> Vicente Cubillas, "Otra cobarde agresión del imperialismo. El ataque aéreo al aeropuerto civil de Santiago de Cuba", en *Bohemia*, año 53, núm. 17, 23 de abril de 1961, p.48-50, 78, 79. S/A, "Siembran la muerte en La Habana aviones norteamericanos", en *Bohemia*, año 53, núm. 17, La Habana, 23 de abril de 1961, p. 112.

como corresponsal de la revista en el frente de guerra. En este reportaje se publicaron 14 reproducciones fotográficas en las que encontramos tanto imágenes del pueblo heroico en defensa de la patria cubana, como aquellas en las que aparece Fidel Castro en el frente de batalla.<sup>454</sup> En la Ciénaga de Zapata los bombardeos de los invasores habían causado destrucción y desolación, que es lo que se representa en una de las imágenes situada en la parte izquierda-abajo de la siguiente puesta en página. En la que aparecen algunas casas destruidas y un miembro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, que en la parte izquierda de la imagen observa la destrucción de espaldas a la cámara.



<sup>454</sup> Luis Baez, "El pueblo derrota la invasión. "Si nos dejan vivos a cinco de nosotros matamos a los jefes que nos embarcaron." Dijeron al entregarse prisioneros de la aplastada invasión mercenaria", en *Bohemia*, año 53, núm. 18, La Habana, 30 de abril de 1961, pp. 54-57.

Para el reportero de guerra de la revista, Luis Baez, era importante retratarse junto a Fidel Castro. En otra de las imágenes con las que se ilustró la información escrita sobre los sucesos de Playa Girón aparecen juntos los dos, mientras al fondo se observa un hombre de camisa clara, quien camina despreocupado, con el rostro sonriente. Fidel se encuentra fumando, con un cuaderno de notas en las manos. Parece estar inmerso en algo muy importante. La presencia de Luis Baez sugiere un diálogo entre ambos personajes, en el que incluso pudiera Fidel Castro estar firmando alguna nota para el reportero. En el fotoperiodismo de la época, en la revista *Bohemia*, en ocasiones se incluía la firma de quien escribía el artículo, como una prueba de veracidad<sup>455</sup>

En la imagen situada en la parte de arriba de la hoja derecha se observan un grupo de patriotas cubanos que vigilan con valor el espacio aéreo de su patria, en momentos en los que existían grandes posibilidades de nuevos ataques de aviones contrarrevolucionarios. Las defensas antiaéreas jugaron un importante papel durante la defensa ante el desembarco en Playa Larga y Playa Girón. Las ametralladoras calibre cincuenta, conocidas por los cubanos como “las cuatro bocas”, se encontraban apostadas en el camino de Matanzas a Playa Larga, en las cercanías del Central Australia. Una de las baterías antiaéreas aparece en la imagen situada arriba a la derecha. Este tipo de armamento tuvo una preponderancia importante en la pequeña guerra. Eran manejadas por hombres diestros y entrenados para resistir en el combate bajo situaciones de eminente peligro, o aquellas en las que estaba implícito el factor sorpresa.

En la imagen de la derecha abajo aparece Fidel Castro en un tanque de guerra y al frente de la operación militar en Bahía de Cochinos, junto a otros comandantes de las Fuerzas Armadas, como Juan Almeida, quien usa boina militar y se le puede reconocer por su rostro barbado, y sus rasgos faciales afrocaribeños. Almeida, junto con los otros tres personajes que se encuentran en la parte superior del tanque se convierten en personajes secundarios, de acuerdo a la lectura inducida por el pie de foto, en el que se lee: “Dentro de un tanque, el Comandante en Jefe, Fidel Castro, dirige el contraataque, junto a las milicias, junto al Ejército Rebelde, junto a su pueblo.”<sup>456</sup> El texto hace

---

<sup>455</sup> Fidel Castro, “Mensaje de Fidel a *Bohemia*”, en *Bohemia*, año 51, núm. 2, La Habana, 11 de enero de 1959, p. 17.

<sup>456</sup> Luis Baez, *Op. cit.*, p. 55.

referencia sólo a la presencia de Fidel, con lo que se minimiza la participación del resto de los tripulantes del tanque, sobre quienes no se emite ninguna información.

Fidel necesitaba del pueblo valeroso para defender el suelo cubano, pero también de comandantes y capitanes valerosos, como era el caso del Capitán de las FAR José Ramón Fernández y el jefe de las Fuerzas Armadas en Bahía Honda, Sergio del Valle, quienes ayudaron a coordinar las operaciones militares. La Revolución necesitaba de un gran líder para defender el proyecto revolucionario. En este tipo de reportaje se le atribuyen a Fidel cualidades como estrategia en la oratoria y con capacidad para estar al frente de la batalla militar.<sup>457</sup> El lector de la imagen, al indagar sobre la capacidad militar de los comandantes de la Revolución se puede preguntar ¿Por qué no está el *Che* Guevara? Y es porque en los momentos de la invasión en el Escambray se encontraba al frente de las tropas revolucionarias que defendieron la provincia de Pinar del Río.<sup>458</sup>

Con este tipo de imágenes, en las que se produce en el espectador una lectura inducida de la imagen, de acuerdo a la información proporcionada en los textos, y en particular en los pies de foto, se representa en *Bohemia* a un Castro estratega en el terreno militar. Líder indiscutible de la Revolución, por encima del presidente Dorticós y de cualquier otro comandante. En *Bohemia* la presencia del presidente, a nivel icónico es muy escasa, ya que la figura de peso es Fidel Castro, quien emitía los discursos revolucionarios que provocaban una respuesta de efusivo apoyo en defensa de su persona y de la Revolución.

A diferencia del líder de la Revolución, el presidente tan sólo hace acto de presencia en eventos diplomáticos y propios del poder ejecutivo. Dorticós aparece en la revista como un dirigente revolucionario más, representante del sector civil. La figura de Castro cobra un mayor peso, debido al número de imágenes en las que aparece Fidel, que es mucho mayor. El texto actancial que podemos leer dentro de la imagen es distinta en ambos casos. Fidel habla, es entrevistado, es aclamado, se le ve en actitudes enérgicas, cuando emite importantes discursos para el devenir ideológico y la adopción de las políticas sociales adoptadas por la Revolución, mientras que Dorticós tan sólo hace acto de presencia en eventos del gobierno cubano.

---

<sup>457</sup> S/A, “Adelante Cubanos, Todos a los puestos de combate y de trabajo”, en *Bohemia*, año 53, núm. 17, La Habana, 23 de abril de 1961, pp. 61-65.

<sup>458</sup> Carmen Ariet García, *Op. cit.*, p. 28.



Las maniobras para terminar con la invasión contrarrevolucionaria fueron todo un éxito. En menos de 72 horas se había conseguido terminar con el enemigo y capturar a varios prisioneros de guerra, de los cuales algunos eran norteamericanos. Además de Luis Baez, la escritora Dora Alonso escribió para *Bohemia* un texto que se publicaría junto con 31 reproducciones fotográficas sobre lo que ocurrió en el frente de batalla. En éste, como en otros ensayos escritos por la escritora para *Bohemia*, en las imágenes escogidas para presentarse en la revista destacan los cuerpos de las víctimas de la invasión en un escenario de guerra y desolación, en el que podemos ver los restos de bombas junto a la destrucción que se había generado en el Escambray.<sup>459</sup>

Además de este tipo de imágenes se presentó en *Bohemia* un tipo de fotografía de mirada estética, proyectada por los nuevos fotógrafos que aparecieron a partir del triunfo de la Revolución. Este es el caso del fotógrafo cubano Gilberto Ante, quien retrató a personajes del pueblo, como uno de los nuevos motivos para la estética de la fotografía de prensa en Cuba a partir del triunfo revolucionario.<sup>460</sup>

Las imágenes que se publicaron en *Bohemia* pasaron por una serie de filtros culturales al ser sometidas a una selección, primero del encuadre del fotógrafo y su selección sobre su propio trabajo, que después era presentado ante los editores, que son quienes deciden qué es lo que aparecerá publicado, por lo tanto, existe, desde mi punto de vista, una pretensión estética al documentarse los hechos históricos, lo que genera la creación de una fotografía artística consolidada por la composición de la imagen y la calidad de los elementos técnicos que llevaron a los fotorreporteros de *Bohemia* a intentar documentar los hechos con una mirada estética, que genera en quien la contempla un deleite, una experiencia atractiva, motivada por la pulcritud en la conjunción de los elementos técnicos, que se utiliza para crear en el espectador sentimientos de admiración, o de convencimiento del discurso revolucionario, en defensa de la patria.

---

<sup>459</sup> S/A, “Cuba acusa”, en *Bohemia*, año 53, núm. 17, La Habana, 23 de abril de 1961, p. 44-45.

<sup>460</sup> Burt Glinn, *Habana: El momento revolucionario*, Nueva York, Umbrage, 2001.





En esta imagen se concentran algunos elementos que se repiten en el resto de las imágenes de este fotorreportaje, como lo es la presencia de milicianos empuñando las armas. Las vestimentas militares que no siempre eran nuevas, ni portaban insignias, que podían pertenecer a cualquiera de las organizaciones milicianas, o de las FAR, que se aprestaron para la batalla. El rostro de la vejez se hermana junto al de la madurez en los mismos ideales, expulsar a los invasores del suelo cubano. Aunque sus armas eran rudimentarias estaban listas para la batalla, descansando atentas, no sólo en los hombros de estos combatientes, sino en los de miles de ciudadanos cubanos de todas las edades.<sup>461</sup>

La Revolución cubana incorporó a miles de ciudadanos al Ejército Revolucionario, a las Milicias Nacionales Revolucionarias, o alguna otra organización militar, como las antes mencionadas, o de carácter civil, como los Comités de Defensa de la Revolución, creados en septiembre de 1960. En las imágenes publicadas en *Bohemia* sobre la Revolución cubana, existe una diferencia entre la representación del pueblo, que son aquellos ciudadanos cubanos que contemplan el proceso, y los combatientes, que son los ciudadanos que no solo contemplan, sino que participan en la

---

<sup>461</sup> Dora Alonso, “Avanzando con el pueblo en armas. Un reportaje de Dora Alonso desde el frente de batalla” en *Bohemia*, año 53, núm. 18, La Habana, 30 de abril del 1961, pp. 44-53.

Revolución, como miembros de algún organismo militar. Generalmente se representan portando armas y con el uniformes de faena, o de gala de alguna institución creada por el nuevo gobierno para defender la Revolución. Las insignias del M-26-7 en negro y rojo dejaron de formar parte de los elementos indéxales contenidos en las fotografías de prensa publicadas en *Bohemia* después de que el M-26-7 dejó de funcionar como tal.

En este tipo de imágenes se promueven valores como el de la valentía, la disciplina, la entrega en defensa de la patria, así como la destreza en el manejo de las armas. En *Bohemia* se retrató al pueblo armado, que a cualquier edad se le exhortaba a prestar un servicio a la patria y presentarse en el frente de batalla, así como en sus puestos de trabajo en la construcción de una Revolución socialista, que corría el peligro de ser atacada debido a la situación mundial que ocasionaba la guerra fría. En *Bohemia*, junto con fotos de la gran concentración en la despedida de las víctimas, se le decía al público de la revista “Morir por la patria es vivir.”<sup>462</sup>

La invasión contrarrevolucionaria en Bahía de Cochinos generó en el discurso icónico de la revista una simbiosis entre las imágenes de Fidel Castro y los rostros y cuerpos valerosos de la gente del pueblo, quienes ocuparon uno de los lugares protagónicos en las fotografías de prensa publicadas en la revista. Si bien la producción de este tipo de imágenes comenzó a partir del triunfo revolucionario, Bahía de Cochinos significaba la consolidación de este vínculo icónico entre Fidel, líder y estratega indiscutible de la Revolución, y el pueblo heroico, que realizaba una defensa a muerte de la patria cubana.

### 6.3.- ALFABETIZACIÓN

En Cuba, el nivel educativo sufría un atraso considerable al finalizar el gobierno de Batista, situación que fue contrastante, en comparación con los logros que alcanzó la Revolución a finales de 1961. En 1958 existían más de un millón de analfabetas, y otro más de semianalfabetas en todo el país, 600 mil niños sin escuelas y 10, 000 maestros sin trabajo. De las 483 bibliotecas que existían, sólo 108 eran públicas y 42 estaban en La Habana.<sup>463</sup>

---

<sup>462</sup> Fidel Castro, “Morir por la Patria es vivir. Ante la tumba de los mártires”, en *Bohemia*, año 53, núm. 17, La Habana, 23 de abril de 1961, pp. 39-43.

<sup>463</sup> Miguel Vicedo, *Campañas de alfabetización: la experiencia de Cuba en el contexto de las bibliotecas públicas*, Acimed, 2005, consultado en junio de 2016 en: [http://bvs.sld.cu/revistas/aci/vol13\\_2\\_05/acil2205.htm](http://bvs.sld.cu/revistas/aci/vol13_2_05/acil2205.htm).

Las primeras medidas en materia educativa se tomaron desde los primeros meses de 1959, cuando se priorizó la construcción de 10, 000 aulas en todo el país. En los primeros meses de 1960, en la Escuela de Capacitación Pedagógica de Minas de Frío, en la Sierra Maestra, comenzaron a prepararse contingentes de maestros voluntarios que impartirían clases en la sierra y en las montañas de todo el país. De entre aquel grupo de jóvenes con gusto por el magisterio destacó Conrado Benítez, que fue uno de los primeros alistados en ser asignado a la alfabetización de una zona conflictiva en el Escambray, en octubre de 1961, donde operaba el grupo contrarrevolucionario de Osvaldo Ramírez García. Conrado fue secuestrado y llevado a la guarida de este grupo contrarrevolucionario, donde fue torturado y asesinado junto con Eleodoro Rodríguez Linares (Erineo).<sup>464</sup>

Asesinado sólo seis días después de haber comenzado las campañas de alfabetización, Conrado Benítez se convirtió en el primer mártir de las campañas de alfabetización. En el lugar de su muerte se construyó un obelisco. Las brigadas alfabetizadoras creadas el 17 de enero fueron bautizadas con su nombre. De origen humilde, el maestro Conrado fue una motivación sobre todo para los grupos de alfabetizadores voluntarios, entre quienes se convirtió en el ejemplo de la entrega de la juventud en el servicio a la comunidad. Aquel profesor que a sus 18 años había demostrado que podía dejarlo todo para quedarse a alfabetizar en la sierra se convirtió en el ejemplo a seguir para los nuevos maestros.<sup>465</sup>

Entre enero y mayo de 61 partieron a la sierra 3000 alfabetizadores voluntarios que se integraron a las brigadas Conrado Benítez.<sup>466</sup> En el mes de febrero se implementó en La Habana el Centro Alfabetizador de *Bohemia*.<sup>467</sup> La Ley de Nacionalización General de la Enseñanza se dictó el 6 de junio de 1961. Unas semanas después se construyó en la provincia de San Francisco de Arroyón una escuela financiada por la directiva de *Bohemia*.<sup>468</sup> La alfabetización fue un gran objetivo en la

---

<sup>464</sup> S/A, “Asesinato de Conrado Benítez”, en *Bohemia*, año 53, núm. 6, La Habana, 5 de febrero de 1961, p. 3.

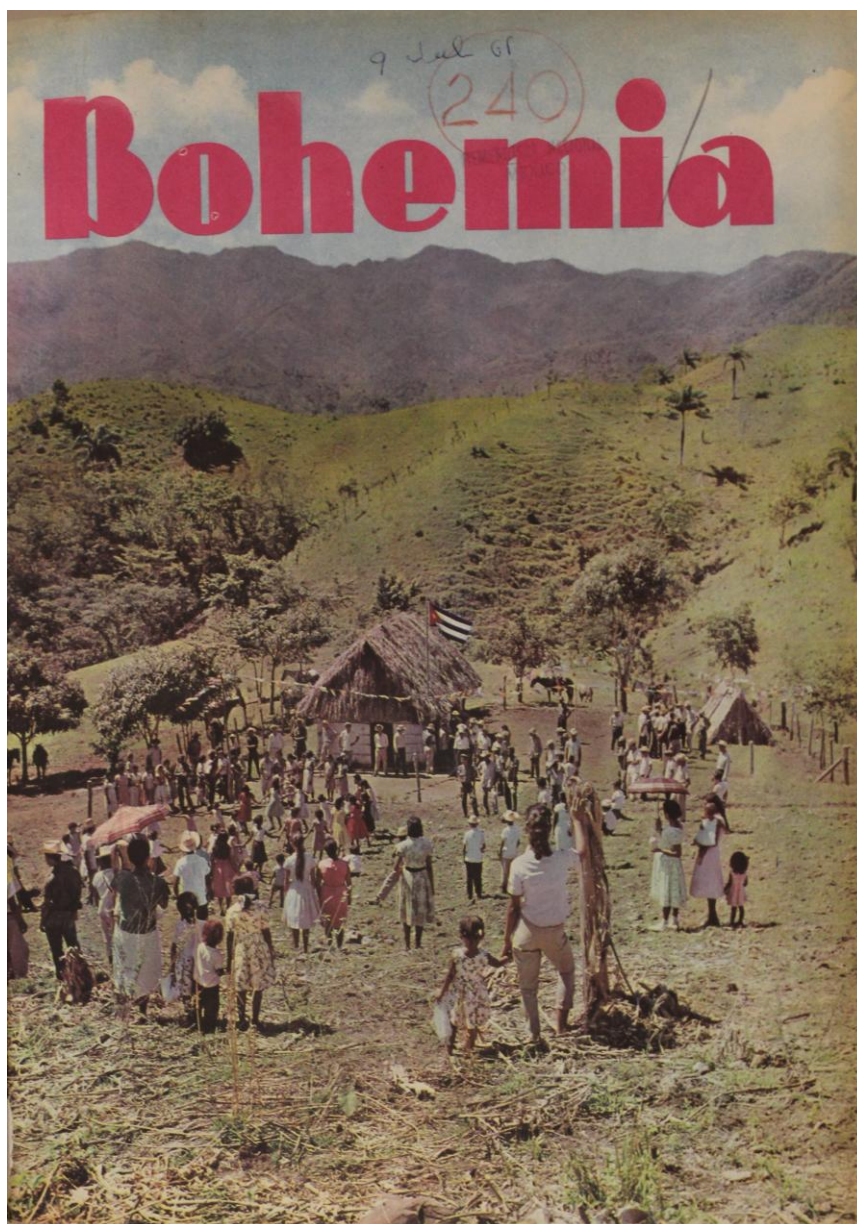
<sup>465</sup> Pedro Antonio García, “La alfabetización en Cuba. Conrado Benítez”, en *Bohemia*, La Habana, 6 de enero de 2005, consultado en julio de 2016 en <http://bohemia.cu/2006/01/01/SUMARIOS/historia/alfabetizacion/html>.

<sup>466</sup> Luisa Fonseca, “Pido a todos los cubanos y a los maestros voluntarios que aprieten filas en defensa de la patria” (declaraciones de la abuela de Conrado Benítez), en *Bohemia*, año 53, núm. 7, La Habana, 12 de febrero de 1961, pp. 54, 82.

<sup>467</sup> S/A “Centro de alfabetización de *Bohemia*”, en *Bohemia*, año 53, núm., 7, La Habana, 12 de febrero de 1961, p. 72.

<sup>468</sup> Dora Alonso, “Por los caminos de la Revolución. Equipo C-2 (Escuela apadrinada por *Bohemia* en San Francisco de Arroyón)”, en *Bohemia*, año 53, núm. 30, La Habana, 23 de julio de 1961, pp. 91-93.

política revolucionaria. Llegó a miles de personas a nivel básico, técnico y comercial. Quien pudiera leer una carta y escribir otra dirigida casi siempre al líder de la Revolución se consideraba que había sido alfabetizado.



La imagen de arriba fue la portada de *Bohemia* del 9 de julio de 1961, cuando ya se había definido el rumbo ideológico que tomaría la Revolución. En ella se observa gente campesina o de sectores rurales en las estribaciones de la Sierra Maestra. La fotografía presenta una toma en picada y es una imagen tradicional, distinta de las imágenes técnicas que son aquellas que se modifican por medio de instrumentos técnicos.<sup>469</sup>

---

<sup>469</sup> Vilém Flusser, *Hacia una filosofía de la fotografía*, trad. Towards a Philosophy of Photography, 2ª ed., Ciudad de México, Trillas, 2010. La autora propone la construcción de una filosofía de la fotografía, en la que se estudian las imágenes como técnica e imaginaria, además de que distingue entre las imágenes

Todos los personajes aparecen de espaldas a la cámara. En un primer plano vemos a una joven, con su hija de la mano, junto a los restos de lo que alguna vez fue un árbol. Del lado izquierdo hay más niños y una señora con sombrilla, quienes dirigen la mirada, igual que el resto de los personajes, hacia un bohío que aparece en el fondo. En esta casa campestre hondea victoriosa una bandera cubana, como símbolo del nacionalismo y de la victoria de la Revolución, que durante 1961 adaptó el modelo socialista a las condiciones de la Isla, en medio del apoyo popular. El espacio que abarca el paisaje en la imagen es mayor que el que ocupan los personajes. Si observamos la imagen a distancia, vemos un área predominantemente verde, en la que encontramos a un grupo de hombres y mujeres congregados en torno al nuevo salón de clases.

Las políticas sociales que desplegó la Revolución, como la nacionalización, el reparto de tierras entre los campesinos, y la alfabetización, se consolidaron como un fenómeno social, propio de un movimiento revolucionario, que contempla las demandas y necesidades de desarrollo de los sectores menos favorecidos por el sistema capitalista. En aquellos años, esto significaba el ideal para la izquierda latinoamericana y para los grupos que buscaban transformar el orden establecido, en un periodo en el que las dictaduras se habían gestado y arraigado en varios países del continente.<sup>470</sup>

A partir de la salida de Quevedo de *Bohemia*, a mediados de 1960, se incrementó el uso de la fotografía a color, tanto al interior de la revista, como en las portadas de la misma. Esta imagen colorida de *Bohemia* representa un salón de clases en el que se llevó a cabo la campaña de alfabetización, emprendida tanto en el llano, como en la sierra.<sup>471</sup> Con la colaboración del Ejército Revolucionario, en el que debe destacarse la participación de cuadrillas completas integradas por mujeres, por maestros

---

tradicionales, entre las que encontramos las fotografías sin retoque y las imágenes técnicas, que son aquellas modificadas con aparatos técnicos.

<sup>470</sup> Enrique Camacho, “La Legión del Caribe. La insurrección democrática en Centroamérica y El Caribe (1940-1954)”, en Ignacio Sosa (coord.), *Insurrección y democracia en el Circuncaribe*, México, UNAM/CCYDEL, 1998, p. 47. “La historia de América Latina registra en la revolución cubana un acontecimiento de insospechada resonancia. El triunfo logrado el 1 de enero de 1959 por las fuerzas comandadas por Fidel Castro, así como su entrada gloriosa escenificada pocos días después en La Habana, provocaron un vertiginoso periodo de transformación dentro del ámbito político latinoamericano. De ahí en adelante toda experiencia política insurreccional encontraría una referencia en el caso cubano, toda actividad revolucionaria sería vinculada con el castrismo y todo interés de los sectores progresistas del continente por materializar sus ideales de cambio buscaría apegarse a la táctica foquista empleada por el movimiento triunfante.”

<sup>471</sup> S/A, “Ante la prensa el camino del socialismo”, en *Bohemia*, año 53, núm. 28, La Habana, 9 de julio de 1961, p. 61.

jóvenes y alfabetizadores voluntarios. Con estos contingentes se llevó la educación básica a todos los rincones del país.

La campaña de alfabetización se planteó como parte de un paquete de medidas revolucionarias implementadas a partir del triunfo revolucionario. El nuevo régimen había adoptado una serie de políticas sociales destinadas a mejorar la vida en los sectores económicos más desprotegidos, como los obreros y los campesinos. Los logros de la Revolución, como lo era la Reforma Agraria, la nacionalización de las compañías extranjeras, la creación de un Ejército Revolucionario, en el que podían participar las mujeres, los discursos anti-*yanquis* de Fidel y su gran poder para la oratoria, así como la gran victoria en Bahía de Cochinos, fueron hechos difundidos por *Bohemia*, como parte de la construcción de un imaginario sobre la Revolución Cubana, como un movimiento encabezado por un grupo rebelde de barbudos que alcanzó el poder al mando de Fidel Castro, que se proponía además exportarla por todo el continente. Esto significó para la izquierda latinoamericana la utopía de terminar con los regímenes capitalistas y con la influencia de los Estados Unidos en diferentes países de América Latina.

En Cuba, a principios de 1961 el analfabetismo sobrepasaba el 23%, lo que significaba que alrededor de 1 050 700 personas no sabían leer ni escribir. Durante las campañas de alfabetización, los Comités de Defensa de la Revolución (CDR) (1960), crearon en todas las zonas urbanas del país alrededor de 5740 grupos, en los que se alistaron 28 318 alfabetizadores. Los principales textos utilizados en dichas campañas fueron el manual *Alfabetización*, para los maestros, y la cartilla *Venceremos*, para los alumnos, que contenía 15 lecturas ilustradas, con fotografías sobre la vida en Cuba en tiempos de la Revolución.<sup>472</sup>

Para noviembre de 1961 se declaró libre de analfabetismo el municipio de Melena del Sur, de la provincia de La Habana. El 22 de diciembre, a todo el país se le asignó el mismo estatus. Alrededor de 707 200 personas adultas habían logrado aprehender a leer y a escribir. Quedaron sin alfabetizar 272 000 personas, en su mayoría adultos mayores, o discapacitados para el aprendizaje. A finales del año 61 el índice de analfabetismo para Cuba se situaba en el 3,9%.<sup>473</sup>

Después de los primeros tres años de la Revolución en el poder las figuras de Fidel Castro y el *Che* Guevara se convirtieron en los iconos del líder revolucionario y el

---

<sup>472</sup> Ramón Guerra Díaz, *La cultura cubana en la revolución (1959-1971)*, pp. 26-27, consultado en febrero del 2016 en: [www.monografias.com/trabajos82/cultura-cubana-revolucion/cultura-cubana-revolucion.sht](http://www.monografias.com/trabajos82/cultura-cubana-revolucion/cultura-cubana-revolucion.sht).

<sup>473</sup> *Ibid.* p. 27.

guerrillero rebelde respectivamente, que influyeron durante los años siguientes en la creación de grupos revolucionarios en distintos puntos del continente, los cuales creían en la efectividad de la guerra de guerrillas. En este sentido, la Revolución cubana partió en dos la historia de América Latina. Entre los grupos guerrilleros de la segunda mitad del siglo XX en esta región, se reconoce a la Revolución cubana como el ideal de un movimiento guerrillero, que logró alcanzar el poder político por medio de la guerra de guerrillas, el apoyo popular, y sus alcances mediáticos.

#### **6.4.- LA ADOPCIÓN DEL SOCIALISMO.**

A lo largo de los primeros tres años de la Revolución en el poder se adoptaron una serie de medidas radicales que culminan con la adopción del socialismo. Durante el primer año del gobierno revolucionario se privilegió la nacionalización de las compañías extranjeras. El año de 1960 fue el de la Reforma Agraria, y 1961 fue bautizado por el gobierno revolucionario como el Año de la Educación.

Desde el otoño de 1959 algunos dirigentes revolucionarios, e intelectuales cubanos, como el comandante Huber Matos, o el escritor Lino Novás Calvo, advirtieron de la inclinación de la Revolución hacia la adopción del socialismo, que cada vez ganaba mayores espacios, tanto entre los dirigentes de la Revolución, como en los alistados en el ejército, entre quienes se comenzaron a impartir clases de marxismo desde entonces.<sup>474</sup>

Si bien no era un secreto que el *Che* Guevara y Raúl Castro simpatizaban con el marxismo, Fidel Castro asumió sólo hasta la víspera de la invasión mercenaria de Bahía de Cochinos, y después de los bombardeos a los aeropuertos de La Habana, Santiago, y San Antonio de los Baños, que el rumbo ideológico de la Revolución giraba drásticamente hacia el socialismo, lejos de los planteamientos liberales y republicanos con los que se gestó el movimiento de oposición a Batista.

Después de que aparecieron varias declaraciones publicadas en *Bohemia*, en las que Fidel negaba ser comunista, el 16 de abril de 1961 hizo pública la adopción de un nuevo proyecto político, distinto al movimiento de larga tradición republicana con el que se emprendió la lucha en contra de la dictadura. En el discurso icónico de *Bohemia*, la suma de imágenes de Fidel Castro desplegadas durante los tres primeros años del

---

<sup>474</sup> Rafael Rojas, “Novás Calvo divisa el comunismo”, en *El Diario de Cuba*, Ciudad de México, 2 de mayo del 2015, consultado en junio del 2016 en: [http://www.diariodecuba.com/de-leer/1430551280\\_14318.html](http://www.diariodecuba.com/de-leer/1430551280_14318.html).



gobierno revolucionario configuraron para este personaje el imaginario del líder político, al frente de una Revolución que, a partir del 16 de abril de 1961, se asume marxista-leninista.

La figura del *Che* Guevara se hizo presente en las imágenes de *Bohemia* desde el 1 de enero del 59, como uno de los personajes más carismáticos de la Revolución. Junto con Camilo Cienfuegos, Raúl Castro y Juan Almeida, fue uno de los comandantes más retratados para la revista. Sus escritos sobre la construcción del socialismo en Cuba, publicados en 1965 bajo el título de *El socialismo y el hombre nuevo* se convirtieron en un argumento para defender la adopción del socialismo a base de privilegiar el papel que jugó el individuo en la Revolución cubana desde el 26 de julio de 1953.<sup>475</sup>



El comandante Guevara presenta en el Conferencia de Punta del Este documentos nacionales, evidencias de las luchas del imperialismo norteamericano y se dedica por los pueblos y gobiernos del continente.

que se ampliamente compartido en los años y en eventos que muchos consideran los momentos más importantes de la historia cubana. Los años cincuenta y sesenta fueron años de una revolución política y social que cambió el rumbo de la América Latina. La revolución cubana, que comenzó el 26 de julio de 1953, se convirtió en una revolución social y política que cambió el rumbo de la América Latina. La revolución cubana, que comenzó el 26 de julio de 1953, se convirtió en una revolución social y política que cambió el rumbo de la América Latina. La revolución cubana, que comenzó el 26 de julio de 1953, se convirtió en una revolución social y política que cambió el rumbo de la América Latina.

Latina, de que realmente se están haciendo reformas sociales básicas que beneficien a las masas populares, creará el atractivo del ejemplo cubano y seguirá inspirando insurrecciones de izquierda en toda la zona. El peligro no es tanto de que un aparato subversivo, con su centro en La Habana, pueda organizar la Revolución, como de que una vez crecida nuestra y desmontado entre las masas del pueblo latinoamericano proporciones a los elementos pro-Castro, oportunidades de actuar.

13.—En este contexto, sin embargo, el aparato cubano-comunista de guerra política puede obtener mucho mayor éxito que en el pasado. Al menos por el momento, es probable que se siga liberando el terreno de la zona de guerra y se aprovechen de las oportunidades que se presenten para proporcionar orientación y estímulo en la explotación de las estructuras promisionarias que se presenten y el probable que progresen en mayor medida a ese tipo de actividades a medida que pase el tiempo. A medida que los cubanos ganarán una creciente capacidad de movilizar otros, comenzarán a buscar otros tipos de apoyo a las masas y otros tipos de apoyo a las masas en otros países de la América Central y de otras partes del mundo. Probablemente se vea una discusión de arreglos que se vea interceptar y se ponga el descubrimiento algún operativo de subterráneo o subterráneo, según el movimiento de Cuba, dando un mensaje de apoyo a las masas latinoamericanas contra el imperialismo norteamericano y del otro los grupos (nacionales y extranjeros) que se oponen a las masas latinoamericanas. A los gobiernos que promuevan una reforma evolutiva por un

Las reproducciones fotográficas en las que aparece el *Che* Guevara publicadas en *Bohemia* ayudaron a conformar un imaginario sobre el comandante argentino, como el guerrillero rebelde, en quien se reúnen una serie de virtudes, como la de ser un reformador social, un revolucionario agrario, además de un soldado ágil, disciplinado, listo para la batalla.<sup>476</sup> Su participación en la Reunión Extraordinaria de Ministros del Consejo Interamericano Económico y Social (CIES), en Punta del Este Uruguay en

<sup>475</sup> Ernesto Guevara, *El socialismo y el hombre nuevo*, México, Siglo XXI, 1987.  
 Díez Rodríguez, Ángeles, “La transición socialista desde la perspectiva del *Che*”, en *Revista Temas*, Número 70, La Habana, abril – junio, 2012, pp. 136 – 141.  
<sup>476</sup> Fidel Canel & Oacute, “El hombre nuevo” según Ernesto *Che* Guevara, consultado en julio de 2016 en: <http://pendiente migracion.ucm.es/info/bas/utopia/html/actual07.htm>.

agosto de 1961, a la que asistieron los representantes de todas las repúblicas de América Latina, fue retratada para la prensa internacional.

En *Bohemia* se publicó un reportaje sobre la injerencia de los Estados Unidos en América Latina, en la que aparecieron 2 fotografías.<sup>477</sup> En una de ellas aparece Fidel Castro ante un par de micrófonos, con su casaca verde olivo y el rostro barbado. A estas alturas ya era conocido el poder para la oratoria de Fidel Castro. Gabriel García Márquez lo consideraba incluso un gran estratega que siempre consigue la victoria.<sup>478</sup>



En la imagen situada del lado derecho del reportaje apareció el *Che* Guevara en una instantánea capturada durante la histórica conferencia, en la que leyó unos archivos desclasificados del Departamento de Estado de los Estados Unidos, publicados en este reportaje, mismos que se ilustraron con las imágenes de Fidel y el *Che*. En la reproducción fotográfica situada del lado derecho de la puesta en página publicada en *Bohemia* se ve a Ernesto Guevara en Punta del Este, con un habano en la mano, con el rostro altivo. Los delegados de otros países muestran las espaldas encorvadas, que en comparación con la de Guevara hacen resaltar su rectitud, la comparación entre los cuerpos de los personajes es inminente. En el *Che* se aprecian los dones de la juventud,

<sup>477</sup> S/A, “Así actúa el imperialismo yanqui en América Latina”, en *Bohemia*, año 53, núm. 34, La Habana, 20 de agosto de 1961, pp. 54-55, 81.

<sup>478</sup> Orlando Jiménez-Leal, *La otra Cuba*, Doc., 100:06 min., R.A.I., Roma Guede Films, Nueva York, 1985.

que ha pasado hace tiempo por los cuerpos fuera de forma, acabados, calvos, de los otros dos personajes, que a la luz de la historia se empequeñecen junto a la figura del *Che* Guevara, quien denunció las artimañas del imperialismo norteamericano, a pocos meses de la invasión de Bahía de Cochinos, en la que el gobierno norteamericano se vio implicado.

El *Che* Guevara fue el único delegado de las repúblicas latinoamericanas que intentó poner un freno a las proyecciones económicas para América Latina por parte del gobierno norteamericano, que estaba dispuesto a financiar 20 mil millones de dólares en un periodo de 20 años, con el fin de construir caminos y carreteras, además de mejorar la infraestructura básica. Lo cual el *Che* interpretaba como un intento por mantener sumidos a los pueblos latinoamericanos en el subdesarrollo, al no dirigirse este financiamiento a la creación de las condiciones necesarias para llevar a cabo un proceso de industrialización.

En *Bohemia* se publicaron imágenes del *Che* bastante estetizadas, en las que aparece un personaje detenido ante las cámaras, que sonríe y posa para la prensa.<sup>479</sup> En ocasiones aparece realizando algún trabajo físico, sin embargo, es claro que el *Che* advierte la presencia del fotógrafo. Distinta a este tipo de imágenes, la imagen presentada arriba tiene gran peso en la historia de América Latina. El *Che* Guevara se atrevió a denunciar la Alianza Para el Progreso (ALPRO) como una estrategia del gobierno norteamericano para ejercer control político entre los gobiernos latinoamericanos, a través del financiamiento. En aquella histórica reunión de cancilleres se capturó el rostro del *Che* atento a lo que sucedía en la tribuna y sin preocuparse por la presencia del fotógrafo.

El 20 de agosto de 1961 apareció en *Bohemia*, dentro de la sección “En Cuba” un artículo sobre lo sucedido en Punta del Este.<sup>480</sup> En el reportaje se afirma que la gran protagonista fue la delegación cubana, juicio que parece razonable de acuerdo a las intervenciones del *Che* Guevara, quien refutó el proyecto Kennedy atribuyéndole implicaciones imperialistas. El presidente de la delegación norteamericana, el secretario del Tesoro de los Estados Unidos, Douglas Doll, citó a Martí al momento de externar sus planteamientos sobre la ALPRO. El *Che* no podía quedarse sin citar también al apóstol de la independencia cubana. “Contestaremos con el Martí antiimperialista y

---

<sup>479</sup> Lolo de la Torriente, “Páginas históricas. El diario de campaña de Raúl Castro”, en *Bohemia*, año 53, núm. 44, La Habana, 29 de octubre de 1961, p. 61.

<sup>480</sup> S/A, “Punta del Este. La voz de América”, en *Bohemia*, año 53, núm. 34, La Habana, 20 de agosto de 1961, pp. 63-65, 68-72.

antifeudal, que murió luchando por la libertad de su patria y tratando de “impedir con la libertad de Cuba que los Estados Unidos cayesen sobre la América Latina...” como él dijera en una de sus últimas cartas.”<sup>481</sup>

El *Che* Guevara les recordaba a los delegados de las delegaciones americanas, que Martí había peleado en contra del imperialismo norteamericano, y que ahora la delegación norteamericana venía a ofrecer a los gobiernos panamericanos una ayuda condicionada por medio del Plan Kennedy. En tono satírico el *Che* abogaba por que la Alianza para el Progreso, de la que a Cuba no se le daría ni un peso, no fracasara, ya que si lo hacía, las embestidas sociales se constituirían como uno de los principales problemas en América Latina.<sup>482</sup>

A partir del desembarco en Bahía de Cochinos el camino socialista estaba decidido, lo que provocó el encarcelamiento, la decepción, o la salida del país de todos aquellos que no estaban de acuerdo con la adopción de tales medidas. Ya desde el 13 de octubre de 1960, con la Ley 890, se habían nacionalizado 382 empresas de capital nacional. Por otro lado, la ruptura con la iglesia católica provocó la salida del país de buen número de religiosos. De entre los afectados por las medidas radicales de la Revolución, los miembros del antiguo gobierno, y aquellos que no estaban de acuerdo con la adopción del socialismo, quienes no fueron alcanzados por los juicios sumarios o por la cárcel, decidieron salir de Cuba.

Los que se quedaban serían el blanco de los ataques de los ciudadanos cubanos adeptos al régimen revolucionario, enfrascados en una patriótica defensa de la Revolución, quienes los podían tachar de traidores. Estos ciudadanos cubanos, de pensamientos distintos se vieron envueltos en una guerra civil, en la que existían importantes grupos contrarrevolucionarios. Desde el exilio, reconocidos intelectuales como Jorge Mañach, antiguo Ministro de Educación, comenzaron a escribir en contra de Fidel Castro y de la Revolución, a la que se acusa de traicionar los ideales martianos, así como del distanciamiento con la tradición revolucionaria republicana y del PPC (Ortodoxo).<sup>483</sup>

---

<sup>481</sup> *Ibid.*, p. 63.

<sup>482</sup> *Ibid.*, p. 64-65.

<sup>483</sup> Rafael Rojas, *Tumbas...*, pp. 193-195.

## 6.5.- PALABRAS A LOS INTELLECTUALES

Las reuniones en la Biblioteca Nacional José Martí entre los intelectuales y representantes del gobierno cubano fueron necesarias, ante la diversidad de pensamientos que existían dentro de la intelectualidad cubana al triunfo de la Revolución. No todos los intelectuales en Cuba estuvieron dispuestos a aceptar el discurso revolucionario, que a principios de 1961 se enfilaba hacia la adopción del socialismo.

Lino Novás Calvo, fue uno de los intelectuales que advirtió la presencia del pensamiento marxista en la Revolución cubana. No era el único con convicciones democráticas que, como Miguel Ángel de Quevedo, no estaba de acuerdo con la adopción del pensamiento marxista. Existía un grupo de intelectuales que ya sea por sus convicciones liberales, católicas, martianas, democráticas, republicanas, o anticomunistas, se encontraban lejos de aceptar el marxismo-leninismo como ideología revolucionaria.

La experiencia de *Bohemia Libre*, proyecto de Miguel Ángel de Quevedo, se constituyó como un espacio al servicio de las plumas disidentes. A diferencia de este tipo de intelectuales, dedicados a escribir en contra de Fidel Castro y de la Revolución cubana, a partir de su salida de Cuba, existió otro tipo de intelectual cubano que desde la Isla adaptó su producción artística al discurso revolucionario, e incluso supo insertarse dentro del aparato institucional dedicado a la cultura y las artes.

Las polémicas culturales que antecedieron a las reuniones de los intelectuales cubanos con miembros del gobierno revolucionario en la Biblioteca Nacional José Martí, los días 16, 23 y 30 de junio de 1961, tenían en principio un carácter estético, como las protagonizadas entre los escritores de la revista *Orígenes* y los integrantes del equipo de *Lunes*, o las fuertes controversias entre los dramaturgos cubanos e integrantes de diversas compañías teatrales. Los debates entre los escritores del grupo de *Lunes de Revolución* sacaban a la luz viejas discusiones de la época republicana.<sup>484</sup>

Al hacerse públicas dichas controversias, tomaron un carácter político-cultural, por lo que la dirigencia revolucionaria decidió intervenir y sentar las bases de la nueva política, para la cual *Las palabras a los intelectuales*, pronunciadas por Fidel en la última de aquellas reuniones, será un encuentro fundamental, en el que se discute principalmente sobre la creación artística, sobre el derecho a crear, y sobre los

---

<sup>484</sup> Ramón Guerra Díaz, *La cultura cubana en la revolución (1959-1971)*, p. 20, consultado en febrero del 2016 en: [www.monografias.com/trabajos82/cultura-cubana-revolucion/cultura-cubana-revolucion.sht](http://www.monografias.com/trabajos82/cultura-cubana-revolucion/cultura-cubana-revolucion.sht).

intelectuales honestos, quienes no estaban de acuerdo con el discurso revolucionario que definió el carácter socialista de la Revolución. Este tipo de artista y el no revolucionario se convirtieron en los intelectuales incómodos para el régimen.

Algunos de los intelectuales ligados a revistas literarias y de corte cultural existentes antes del 59 trabajaron después en el ICAIC, o en alguna otra institución gubernamental. Rafael Rojas, de acuerdo al concepto gramsciano del intelectual orgánico, distingue a este tipo de intelectuales al servicio del Estado cubano, y los que no lo estaban. Los segundos asumen una postura crítica ante las contradicciones que presentaba la Revolución en la práctica, como lo era el tema de las elecciones democráticas prometidas por Fidel Castro, las cuales nunca se llevaron a cabo.<sup>485</sup>

Los intelectuales comunistas que se debatían con el nacionalismo liberal y con el catolicismo, agrupados en torno al Partido Socialista Popular eran el grupo más consolidado al triunfo de la Revolución. Hacia el año de 1960 fueron tomando preferencia en las elecciones de Fidel Castro. Entre ellos podemos mencionar a José Zacarías Tallet, Juan Marinello, Nicolás Guillén, Regino Pedroso, Alejo Carpentier, Carlos Rafael Rodríguez, José Antonio Portuondo, Félix Pita Rodríguez, Blas Roca, Mirta Aguirre, Aníbal Escalante, Joaquín Ordoqui, y Edith García Buchaca. “Sobre todo a partir de 1961 esta inserción en las posiciones estratégicas del gobierno se hizo visible para el resto de la nueva *elite*, levantando una ola de rencores en los otros grupos.”<sup>486</sup> Carlos Rafael Rodríguez se convirtió en presidente del Instituto Nacional de la Reforma Agraria (INRA), Aníbal Escalante se encontraba al frente de las Organizaciones Revolucionarias Integradas (ORI), creadas en julio de 1961 para reagrupar a los integrantes del M26-7, dirigido por Fidel Castro, el Partido Socialista Popular, de Blas Roca y el Directorio Revolucionario 13 de marzo, dirigido por Fauré Chomón. Joaquín Ordoqui asumió el Ministerio de las Fuerzas Armadas. Augusto Martínez se convirtió en Ministro del Trabajo, Nicolás Guillén asumió la presidencia de la UNEAC, creada el 22 de agosto de 1961.<sup>487</sup>

Este grupo de intelectuales orgánicos comunistas compartieron los puestos estratégicos del gobierno con un grupo menor de intelectuales revolucionarios nacionalistas como Carlos Franqui, director del periódico *Revolución*, Alfredo Guevara

---

<sup>485</sup> Rafael Rojas, *Tumbas...*, pp. 167-198.

<sup>486</sup> Rafael Rojas, “Apuntes para una historia intelectual” en Historia de Las Antillas. Volumen I, Historia de Cuba, Consuelo Naranjo Orovio (coord.), Madrid, Consejo Superior de Investigaciones/Ediciones Doce Calles, 2009, p. 407, consultado en julio del 2016 en: <https://books.google.com>.

<sup>487</sup> *Ibid.*, pp. 393-416.

director del Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográfica (ICAIC), Haydé Santamaría, directora de Casa de las Américas y Armando Hart, Ministro de Educación.<sup>488</sup>

La prensa que se mostró reaccionaria al discurso revolucionario desaparecería para mediados del año 61. En el ámbito cultural se planteaba la misma disyuntiva, y en eso gira la propuesta básica enunciada por Fidel Castro, el 30 de junio, en *Las palabras a los intelectuales*. “Con la revolución todo. Contra la Revolución ningún derecho.”<sup>489</sup> En este contexto, la censura del documental *PM* (1961) cobra una relevancia importante.<sup>490</sup> El documental fue incautado por tomarse como diversionista, burgués y reaccionario, actitudes vistas como contrarrevolucionarias, además de que precipitó el cierre del complemento cultural del periódico *Revolución*

Ya desde julio de 1960 se había desatado una polémica entre Alfredo Guevara, director del ICAIC, quien después de una comparecencia televisiva sostuvo una confrontación con el grupo de *Lunes..*, en específico con Cabrera Infante, en cartas publicadas en diarios y publicaciones periódicas dirigidas al presidente Dorticós y al Primer Ministro Fidel Castro. Las discrepancias giraban en torno a la unidad y el divisionismo entre el movimiento intelectual.<sup>491</sup>

Ante las polémicas culturales desatadas desde principios del año 1961, se hizo necesaria una reunión entre el gobierno revolucionario y los intelectuales cubanos. Al respecto, el 30 de julio de ese año apareció en *Bohemia* un reportaje sobre lo sucedido en la Biblioteca Nacional. Desplegado en ocho páginas, a cuatro columnas, el discurso de Fidel Castro se ilustró con nueve imágenes, en las que se hace referencia a la creación artística en el cine, el teatro, la danza, y entre los escritores cubanos. Los intelectuales sostuvieron una reunión con el gobierno cubano que les generaba bastantes expectativas sobre lo que pasaría con la censura respecto al derecho a la creación artística, en su relación con las experiencias de otros países socialistas.

---

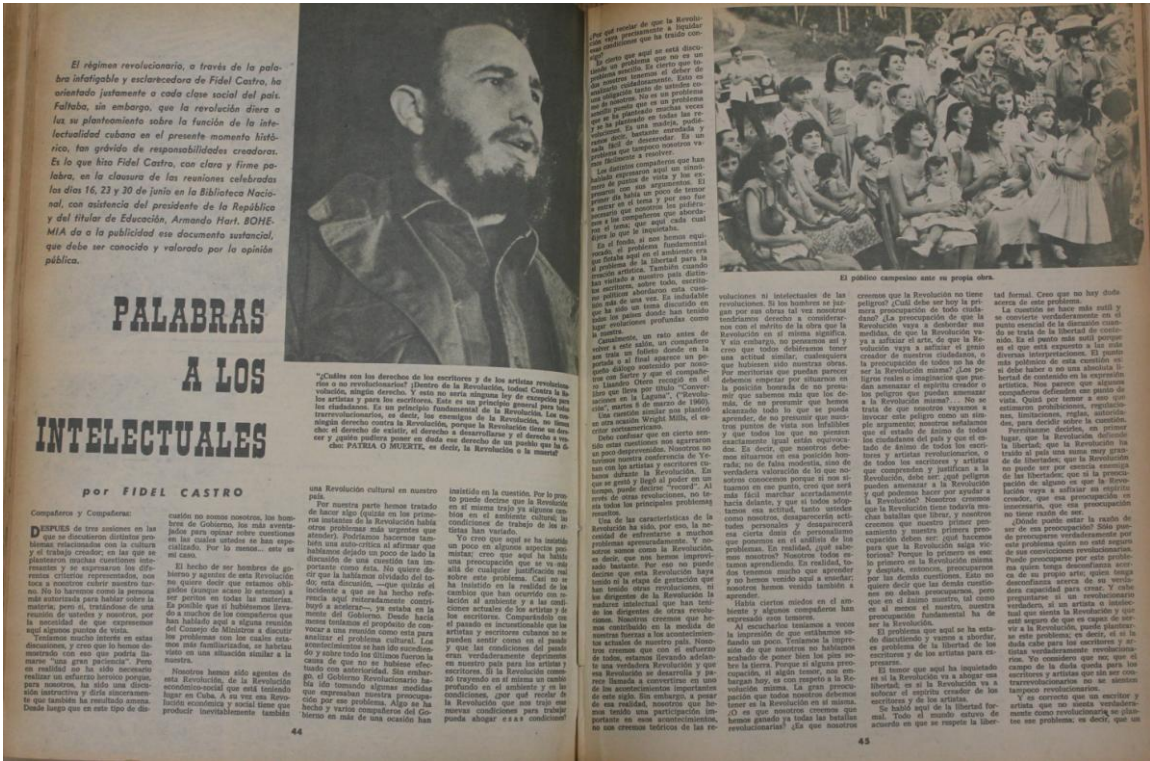
<sup>488</sup> *Ibid.*, p. 407.

<sup>489</sup> Fidel Castro, “Palabras a los intelectuales”, en *Bohemia*, año 53, núm. 31, La Habana, 30 de julio de 1961, p. 44.

<sup>490</sup> Sabá Cabrera Infante y Orlando Jiménez Leal, *PM*, 13:17 min., Cuba, 1961.

<sup>491</sup> Alfredo Guevara, “Carta a Osvaldo Dorticós y Fidel Castro, del 1 de julio de 1960, denunciando las actividades contra la unidad del movimiento intelectual revolucionario del grupo de *Lunes de Revolución*” en *Tiempo de fundación*, Madrid, Iberautor Promociones Culturales, 2003, pp. 65-68.





En la imagen situada del lado izquierdo del reportaje aparece Fidel Castro con vestimenta militar, color verde olivo, su rostro barbado emite alguna palabra. Su signo no está relajado, Fidel se encuentra alerta, su pensamiento está funcionando. En este reportaje no existe ninguna información en la que se afirme que la imagen fue capturada en la Biblioteca Nacional José Martí, o durante las palabras de Fidel dirigidas a los intelectuales, sin embargo, en el pie de foto que le corresponde se inserta un fragmento del discurso de Fidel Castro pronunciado en la Biblioteca Nacional. De este modo, se liga directamente el semblante de Fidel con la alocución de las *Palabras a los Intelectuales*.

La conexión entre las dos imágenes nos abre la ventana a un discurso visual emitido desde *Bohemia*, en el que se asocia el liderazgo de Fidel Castro ante los intelectuales cubanos. En esta relación Fidel dictaba las políticas culturales que debían ser acatadas por los intelectuales, lo que afectaba directamente a los revolucionarios que no estaban de acuerdo con el rumbo hacia el que giraba la ideología de la Revolución.

¿Cuáles son los derechos de los escritores y de los artistas revolucionarios y no revolucionarios? ¿Dentro de la Revolución todo! Contra la Revolución, ningún derecho. Y esto no sería ninguna ley de excepción para los artistas y para los escritores. Este es un principio general para todos los ciudadanos. Es un principio fundamental de la Revolución. Los contrarrevolucionarios, es decir, los enemigos de la Revolución, no tienen ningún derecho contra la Revolución, porque la Revolución tiene un derecho: el derecho de existir, el derecho a desarrollarse y el derecho a

vencer y ¿Quién pudiera poner en duda ese derecho de un pueblo que ha dicho: PATRIA O MUERTE, es decir la Revolución o la muerte?<sup>492</sup>

El discurso de Fidel en la Biblioteca Nacional se reprodujo en *Bohemia* a finales de julio de 1961. Para entonces la revista se había convertido en un vocero del gobierno revolucionario, que en base a un entramado institucional se propuso la defensa a muerte de la Revolución socialista. Ya desde la despedida a los muertos por la explosión del buque *La Coubre* el líder de la Revolución lo había advertido, “Patria o muerte, venceremos.”<sup>493</sup> A partir del 17 de abril de 1961 esta lucha a muerte se encaminaría hacia la defensa de una Revolución socialista.

En la imagen situada del lado derecho del reportaje presentado arriba aparecen algunos campesinos, habitantes de alguna zona rural de Cuba hasta donde se habían movilizado las campañas alfabetizadoras, que llevaron consigo el fomento del arte y la creación artística. Compañías teatrales se movilizaron desde las principales ciudades del país hasta las zonas rurales y de difícil acceso. Muchos de los espectadores presenciaban por primera vez una puesta en escena, lo que se representa en una de las imágenes publicadas para ilustrar lo acontecido en la biblioteca José Martí en el verano de 1961. En la puesta en página presentada arriba es evidente la intención de conectar ambas imágenes, en las que se proyecta el liderazgo de Castro al frente del gobierno y de las políticas culturales y la bondad que transmite a las clases populares a las que logra acercar la cultura.

En la visualidad de la revista *Bohemia* existe una correlación visual entre las imágenes en las que aparece Fidel Castro y aquellas en las que vemos a personajes del pueblo. La grandeza de Castro no sería posible sin el apoyo popular. Las imágenes podían ser capturadas por los corresponsales y reporteros de *Bohemia* en su trabajo semanal, o pertenecer a los archivos de la revista, compuestos por millones de imágenes capturadas por los fotógrafos de la revista, o aquellas cuyos derechos de reproducción habían sido comprados con anterioridad a agencias fotográficas o a otras revistas. Las imágenes que sobre la Revolución cubana se publicaban se utilizaron para ilustrar artículos en los que se reportaban hechos históricos importantes, o discursos fundamentales para la historia de la Revolución, como la *Primera declaración de la Habana*, o las *Palabras a los intelectuales*.

---

<sup>492</sup> Fidel Castro, “Palabras a los intelectuales”, en *Bohemia...*, p. 44.

<sup>493</sup> El Indio Nabori, “Elegía de Tallapiedra”, en *Bohemia*, año 52, núm. 11, La Habana, 13 de marzo de 1960, pp. 54-73.

Después de que Fidel Castro enunció este último discurso, el problema que quedaba en el aire era sobre la creación artística, que debía brindar un apoyo total a la Revolución. El 20 de agosto comenzaron las sesiones del Primer Congreso de Escritores y Artistas, que culminarían dos días después con la creación de la UNEAC. La temática sería la siguiente: “1) sobre la responsabilidad creadora de los escritores y artistas ante la Revolución. 2) El intercambio, contacto y cooperación de los intelectuales cubanos con los de Latinoamérica y de todos los países del mundo en defensa de una cultura popular, la soberanía y la paz universal. 3) problemas de la Asociación de Escritores y Artistas.”<sup>494</sup>

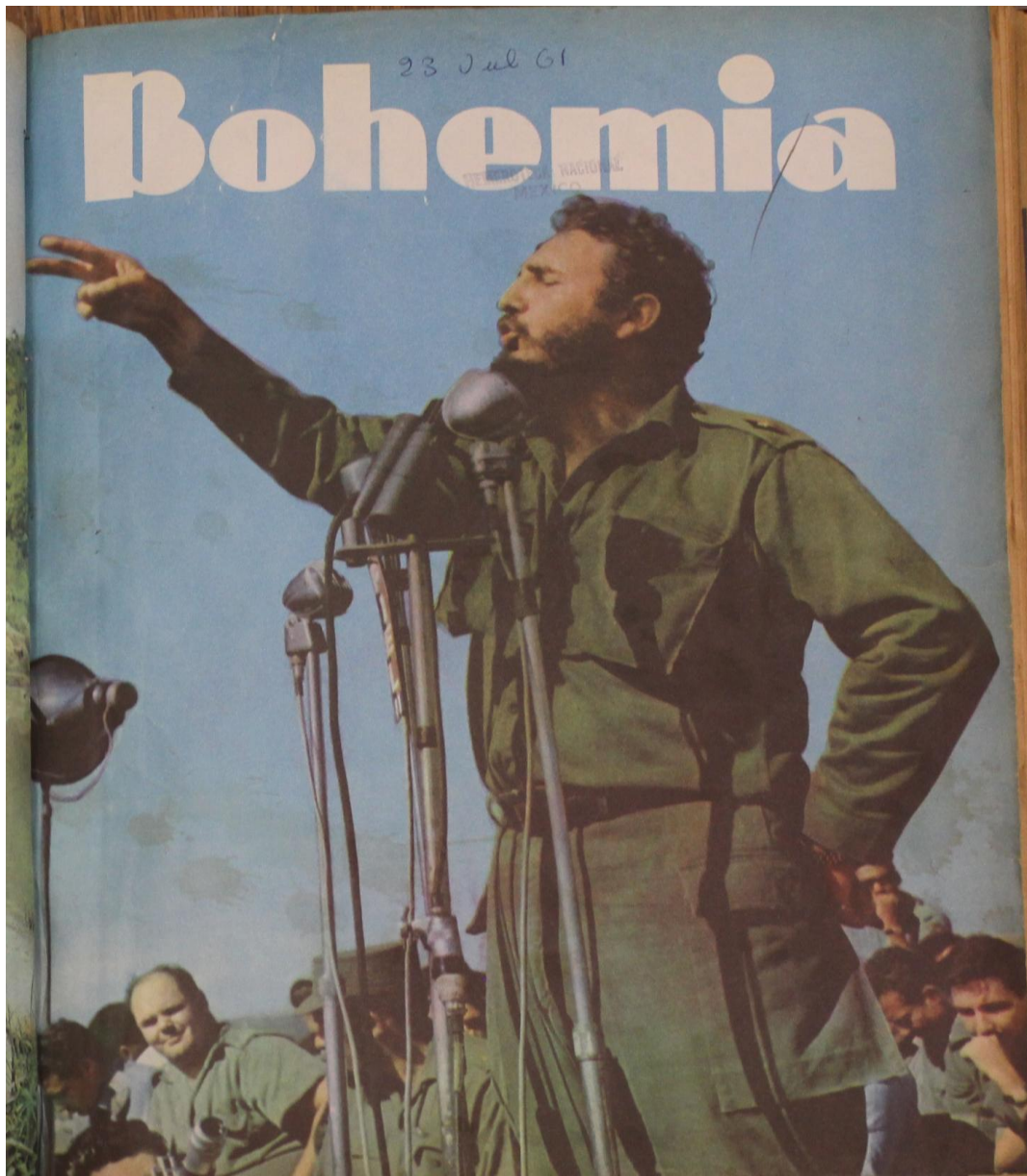
El gran protagonista de la clausura de este congreso fue Fidel Castro. Después de casi tres años de la Revolución en el poder estaba acostumbrado a ser interrumpido por los aplausos de la muchedumbre, que lo apoyaba con grandes gritos coreados en una sola voz. El discurso de Castro por la clausura del Congreso de Escritores y Artistas pronunciado el 22 de agosto en el teatro Chaplin no fue la excepción.<sup>495</sup>

A lo largo del periodo 1959-1961, en *Bohemia* aparecieron decenas de imágenes en las que Fidel aparece al frente de algún micrófono. En este tipo de reproducciones fotográficas puede verse en momentos en los que hace uso de la palabra. Sus discursos y entrevistas se convirtieron en una poderosa arma de la Revolución, al tiempo que cohesionaba el apoyo popular, y creaba la oportunidad para expresar los planteamientos ideológicos del gobierno revolucionario, que eran difundidos ya sea en discursos en vivo, en las plazas públicas, o en periódicos, publicaciones periódicas, producciones cinematográficas, o aparatos televisivos.

---

<sup>494</sup> Lolo de la Torriente, “El Congreso de Escritores y Artistas”, en *Bohemia*, año 53, núm. 34, La Habana, 20 de agosto de 1961, pp. 52-53, 81.

<sup>495</sup> Fidel Castro, “Discurso pronunciado por la clausura del Primer Congreso de Escritores y Artistas”, *Departamento de versiones taquígrafas del gobierno revolucionario*, consultado en agosto del 2016 en: [www.cuba.cu/gobierno/discursos/1961/esp/f220861e.html](http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1961/esp/f220861e.html).



En la portada de este número de *Bohemia* podemos ver a Fidel Castro cuando pronunciaba uno de tantos discursos en los que se le retrató para las páginas de la revista, así como para las de diarios y revistas de todo el mundo.<sup>496</sup> A mediados de 1961 Castro se había convertido en un fenómeno mundial. El rostro barbado, y la vestimenta verde olivo estuvieron presentes en la caracterización de Castro en *Bohemia* desde el triunfo revolucionario. En *Bohemia* se representó su capacidad de palabra como sorprendente. Para entonces en las palabras de Castro se había incrementado el tono antiyanqui, y el discurso antiimperialista, en defensa del pueblo cubano, que debía hermanarse con el resto de los pueblos latinoamericanos en contra del causante de todos los males en la región, los Estados Unidos.

---

<sup>496</sup> S/A, "Portada", *Bohemia*, año 53, núm. 30, La Habana, 23 de julio de 1961.

Sean cuales fueren los planteamientos de Fidel, estaban apoyados por el pueblo, que incluso podía constituirse como Asamblea General del Pueblo de Cuba, que en concentraciones masivas aprobaba al unísono las leyes y proyectos propuestos desde la dirigencia revolucionaria. Quienes adoptaron una postura más crítica ante las nuevas políticas revolucionarias fueron los intelectuales cubanos. Algunos de ellos no estuvieron dispuestos a aceptar el discurso revolucionario al pie de la letra.

Los intelectuales reconocidos hasta antes de 1959, que se volvieron incómodos para el régimen, eran aquellos hombres de rectitud moral y calidad estética que se mostraban críticos ante el nuevo gobierno, o que no estaban conformes con los lineamientos presentados por el discurso revolucionario.<sup>497</sup> Debido a la presencia de grupos contrarrevolucionarios, y a las agresiones del imperialismo, la Revolución podía dudar de la convicción revolucionaria de sus hombres, y más de los que vivieron el imperialismo en carne propia, por lo que se esperaba a una generación nueva de intelectuales, que nacería a partir de 1959.<sup>498</sup>

En la línea editorial de *Bohemia* se desplegó un anticomunismo propuesto desde la dirección de la revista en tiempos de M. A. de Quevedo y de la Lastra, quien asumió la conducción de la publicación desde 1927, después de la muerte de su padre. En junio de 1960 Quevedo abandonó la publicación y desde entonces dejan de publicarse artículos de carácter anticomunista, sin embargo, en el lenguaje icónico de la revista aún no aparecen imágenes en las que se apoye directamente al socialismo.

Dese el segundo semestre de 1960 en los textos que acompañan las imágenes se ve al socialismo como algo lejano, que sólo ocurría en países de Europa. A partir de abril de 1961 se comienzan a insertar anuncios y opiniones favorables a la Revolución socialista. A partir de que Fidel Castro declarara que la Revolución era socialista, en abril de 1961, en *Bohemia* se muestra un apoyo total a esta ideología, al tiempo que se incrementan los reportajes sobre la vida en países socialistas.

Desde abril de 1961 se publicaron anuncios comerciales en apoyo a la Revolución socialista. Las clases populares fueron representadas insertas en el proceso revolucionario, nutriendo las brigadas alfabetizadoras en La Habana, o en las milicias revolucionarias en todo el país, en los batallones femeninos, o en las concentraciones masivas; en apoyo a la Revolución socialista y a su líder indiscutible.

---

<sup>497</sup> Fidel Castro, *Palabras a los intelectuales*, La Habana, Biblioteca Nacional, 1991.

<sup>498</sup> Martha Pérez Rolo, “El socialismo y el hombre en Cuba: una mirada en los 90”, *Revista Temas*, núm. 11, julio–sept., 1997, pp. 105–119.

## 6.6.- EL ACERCAMIENTO CON LA URSS

La primera delegación del Gobierno soviético, encabezada por Anastasas Mikoyan, Vicepremier ruso, llegó a Cuba en febrero de 1960. En aquella ocasión se firmaron los primeros tratados comerciales entre ambos países, en los que se incluía la compra de 400 mil toneladas de azúcar en el año de 1960 y un millón de toneladas por año durante el cuatrienio de 1961-65. Se financió también para el gobierno cubano un préstamo de 100 millones de dólares al año, con una tasa anual del 2,5%.<sup>499</sup>

El gobierno de los Estados Unidos, a partir del acercamiento diplomático entre Cuba y la URSS, emprendió en contra del gobierno cubano una campaña de desprestigio y aislamiento diplomático en el área latinoamericana. La llegada del socialismo a Cuba significaba un peligro para el gobierno de los Estados Unidos. El 2 de julio de 1960 se suspendió la cuota azucarera en el mercado norteamericano. Ante tal situación los soviéticos asumieron dicha cuota. A partir de entonces comienza el bloqueo económico, como una medida coercitiva en contra del gobierno cubano, política que afectaba directamente al pueblo, al que se intentaba rendir con el hambre.<sup>500</sup>

En enero de 1961 las relaciones diplomáticas entre los Estados Unidos y Cuba se rompieron de manera oficial. El distanciamiento sería definitivo a partir del desembarco en Bahía de Cochinos. En el contexto de la guerra fría, Cuba tuvo la oportunidad de acercarse comercial, cultural y diplomáticamente con la Unión Soviética, país con el que se firmaron importantes acuerdos comerciales y financieros desde principios de 1960. Para el año 1961 el intercambio cultural con este país se intensificó, además de que militar y económicamente Cuba tenía como aliado a uno de los dos colosos que se debatían en la guerra fría.

*Bohemia* sirvió como una ventana a los países socialistas ya desde antes del triunfo revolucionario. Los reportajes en los que se ofrecen imágenes de los países del bloque socialista como la Yugoslavia de Tito, Egipto de Nasser, Checoslovaquia, China, Vietnam y la URSS se incrementaron durante el año 61.<sup>501</sup> En especial el país que más se retrató en *Bohemia* durante ese año fue Rusia, de la que se muestran sus logros en materia científica, cultural y deportiva, así como sus formas de organización social, en las que los jóvenes aparecen con una alegría reflejada en sus rostros, en sus sonrisas. Con este tipo de actitudes corporales se representó también la idealización de

---

<sup>499</sup> CITAR

<sup>500</sup> Ramón Guerra Díaz, *Op. cit.*, p. 7.

<sup>501</sup> Mario García del Cueto "Bulgaria: 17 años de socialismo", en *Bohemia*, año 53, núm. 37, 10 de septiembre de 1961, pp. 48-51.



las formas de vida en el resto de las comunidades socialistas, en donde las cámaras de la revista retrataron sociedades avanzadas, en las que sus pobladores aparecen contentos.<sup>502</sup>

Este tipo de reportajes aparecidos en *Bohemia* sobre el mundo Comunista ya desde los tiempos de la dinastía Quevedo responden a la necesidad de esta familia de convicciones anticomunistas de conocer al otro, a ese con el que nunca podrían estar de acuerdo. En aquellos reportajes en los que se ofrece una ventana a los países comunistas se incluye un tipo de imagen turística, a la manera de *National Geographic*. En ambas revistas se muestran los lugares típicos a visitar por cualquier turista.

El texto actancial que se observa en los personajes que aparecen en estos reportajes corresponde, además de las visitas a lugares turísticos, a actividades deportivas como la gimnasia, artísticas como la danza, y científicas como exposiciones sobre ciencia, así como de la carrera espacial, que se vivía entre la URSS y los Estados Unidos. Los protagonistas de la imagen aparecen por lo general inmersos en una de estas actividades, pero cuando son captados por la cámara siempre están en actitudes de júbilo o regocijo. Destacan los rostros resplandecientes de alegría, cuya prueba mayor son las radiantes sonrisas.<sup>503</sup>

El realismo socialista no definía todavía en el año del 61 la estética de la fotografía de prensa aparecida en *Bohemia*, ni de las imágenes en movimiento producidas por el ICAIC, o por cualquier otro órgano de prensa de la industria cultural cubana, lo que sucedería hacia finales de la década del sesenta, cuando proliferan las imágenes de tipo militar, donde aparecen actitudes marciales, así como desfiles militares, grandes estatuas, monumentos o carteles de los teóricos, y líderes del mundo comunista. Sin embargo, la estética del realismo socialista comienza a asomarse en imágenes como las publicadas en *Bohemia*, donde empiezan a vislumbrarse los rostros disciplinados y enérgicos captados entre los cinturones de milicianos que defendieron la patria ante la invasión contrarrevolucionaria, así como entre las tropas de alistados de las milicias revolucionarias y de las Fuerzas Armadas entre las que se observan sujetos armados, en formación militar, soldados dispuestos a encarar cualquier batalla.

A finales de julio de 1961 llegó a Cuba Yuri Gagarín, primer astronauta de la historia. Con este hecho se consolidaría el apoyo al comunismo a nivel icónico en

---

<sup>502</sup> S/A, “Campesinos cubanos en la URSS”, en *Bohemia*, año 53, núm. 31, La Habana, 30 de julio de 1961, p. 74.

<sup>503</sup> Juan Marinello “Yuri Gagarín, fiel expresión de su patria y del socialismo”, en *Bohemia*, año 53, núm. 30, La Habana, 23 de julio de 1961, pp. 74, 75, 82.



*Bohemia*. Sobre la llegada del cosmonauta ruso a La Habana se publicó en la revista un reportaje escrito por Juan Marinello. Para el momento en el que se escribe, el staff de la revista había sufrido considerables modificaciones. En él se privilegió la presencia de escritores comunistas y de aquellos que demostraron que podían adaptar su producción artística a la adopción del socialismo.

Desde la salida de Quevedo no se publicaron más artículos anticomunistas. Ya para mediados del año 61 la imposición del socialismo era un hecho. El camino a la transición socialista había comenzado desde finales de 1959 y era un proceso reconocido oficialmente a partir de abril de 1961. A nivel intelectual, en Cuba esta batalla entre el comunismo y el capitalismo iba tomando partido por los comunistas ya desde la salida de Quevedo, en julio de 1960. A partir de entonces no se publica más en *Bohemia* algún escrito en contra del comunismo, como solía suceder en tiempos de la dinastía Quevedo.

El equipo editorial, los redactores y fotógrafos de vieja data, que sobrevivieron a la guillotina socialista, así como los que se incorporaron al equipo de la revista, trabajaron con el viejo formato de *Bohemia*, ahora bajo la dirección de Enrique de la Osa, desde un edificio acondicionado para *Bohemia*, en la Avenida Rancho Boyeros, esquina San Pedro, en La Habana, en donde se consolidaría como una publicación al servicio del gobierno revolucionario. Enrique de la Osa, como nuevo director de la revista, se encargaba de revisar lo que sería publicado y lo que quedaría fuera. Decidía qué imágenes y qué escritos saldrían a la luz.

En *Bohemia* se informó que Yuri Gagarín estaría en La Habana durante el primer 26 de julio socialista. El pueblo de Cuba lo esperaba en un recibimiento propio de un héroe. El 30 de julio de 1961 se publicó en *Bohemia* un reportaje en el que aparecieron 27 imágenes de los fotógrafos Gilberto Ante, Emilio Iglesias y Rodena, sobre la llegada de Gagarín a La Habana.<sup>504</sup>

En el aeropuerto Libertad, en un recibimiento militar, Gagarín apareció retratado junto al Primer Ministro Fidel Castro, y al Presidente Osvaldo Dorticós, comunista que había sucedido en el puesto a Manuel Urrutia, desde julio de 1959. En las imágenes aparecieron también otros miembros del cuerpo diplomático cubano. Sobre el recibimiento en Palacio Presidencial se publicaron otra serie de imágenes, en una de ellas aparece Gagarín, quien saluda al director del noticiero *Venceremos*, Raúl Valdés

---

<sup>504</sup> S/A, “Gagarín: mensajero de paz y amistad”, en *Bohemia*, año 53, núm. 31, La Habana, 30 de julio de 1961, pp. 56-63.

Vivó. En el pie de foto de otra de las imágenes se puede leer, “Jacobo Arbenz estrecha su mano solidaria.”<sup>505</sup> En otra aparece junto a Raúl Castro, Ministro de las Fuerzas Armadas, y en una más, junto al decano del cuerpo diplomático cubano, Monseñor Centoz. Los diplomáticos, periodistas e intelectuales cubanos reunidos en el recibimiento ofrecido a la delegación soviética tenían que rendirle cuentas a alguien más, y no precisamente al presidente Dorticós, sino al máximo líder de la Revolución.



Las cuatro imágenes situadas en la parte izquierda de la puesta en página arriba presentada corresponden al brindis de bienvenida, efectuado en la embajada soviética. En todas aparece Gagarín, quien es el protagonista. Apareció en distintas imágenes con personajes destacados no del mundo de la ciencia, ni de la astronomía, sino con cuatro grandes editorialistas de una nueva era en la prensa cubana, además del reconocido poeta comunista Nicolás Guillén. Ernesto Vera, director del periódico *La Calle*, Luis Gómez Wangüemert, director del diario *El Mundo*, Mario Kuchilán, quien se encontraba al frente de *Prensa Libre*, y Enrique de la Osa, director de *Bohemia*, además del poeta Guillén, quien presidía la UNEAC.<sup>506</sup>

En la imagen situada en el lado derecho vemos a los comandantes Castro y Gagarín, quienes habían intercambiado gorras militares. Castro, quien comandaba la

<sup>505</sup> *Ibid.*, p. 60.

<sup>506</sup> *Ibid.*, p. 62.

Revolución desde los tiempos de la Sierra Maestra, y Gagarín, comandante del cohete Vosztok en el espacio sideral, en lucha por la carrera espacial en contra de los Estados Unidos. Ambos son categorizados en *Bohemia* como grandes hombres al servicio de la Revolución cubana, y de la carrera espacial soviética, respectivamente. Los dos proyectos que comandaban estaban en contra de los intereses estadounidenses y en eso se hermanaban.

A Gagarín se le vistió de héroe en la representación de la revista. Se quería que el público lo aclamara. A su llegada se implementaron cinturones de milicianos con los que se representaba el apoyo de la Revolución a la delegación soviética, lo que fue retratado por la prensa. En su llegada a Cuba, el comandante ruso al fin podía estar al nivel del líder de la Revolución. El gobierno le preparó un recibimiento magnánimo al astronauta en el Palacio Presidencial, y un brindis de bienvenida en la embajada soviética. Quienes se reunieron con él en aquella ocasión fueron los representantes de la prensa y Nicolás Guillén, uno de los intelectuales más reconocidos del país. En las imágenes de *Bohemia* estos personajes son representados como un sector importante del gobierno revolucionario, que estaba comprometido en defender la Revolución, lo que tenía que verse reflejado en sus publicaciones y en sus creaciones artísticas.

En otro de los fotorreportajes publicados en *Bohemia* sobre la llegada de Gagarín a La Habana se exalta al héroe y se le reconoce como el resultado de una institución de calidad indiscutible, la Universidad de Moscú. El texto del reportaje describe a Gagarín como un hombre de alta “calidad personal”, producto del entorno científico y la organización social que lo rodeaba. “No es que los hombres y mujeres soviéticos sean de materia distinta a los del resto del mundo; es que una mejor realidad y un nuevo espíritu les tiñe el pensamiento y la acción. En la sociedad capitalista cada individuo es como un islote agresivo decidido a sobrenadar a todo riesgo y al costo de rebajar a sus semejantes.”<sup>507</sup>

En los fotorreportajes de *Bohemia* la grandeza de Yuri Gagarín se asocia a la comunidad en la que vive, que es una sociedad con ideales comunistas, en la que la ideología marxista regía el destino político. La sociedad rusa se idealiza en las imágenes de *Bohemia*. Se presenta a ese país en textos y reportajes como un coloso capaz de producir hombres y mujeres de calidad inigualable, entregados a sus deberes y trabajos como ciudadanos de una comunidad empeñada en alcanzar el comunismo por medio de

---

<sup>507</sup> Juan Marinello, *Op. cit.* p. 74.

la aplicación del marxismo-leninismo. En la *Bohemia* posterior a abril de 1961 los hombres y mujeres que se habían formado en países socialistas como la URSS, Rumania, o Bulgaria se representaban como los ciudadanos ideales.<sup>508</sup>

A partir de la salida de Quevedo de la publicación, *Bohemia* se convirtió en un órgano de prensa dispuesto a defender la Revolución, que a partir de abril de 1961 se declara socialista. En sus textos, pinturas, dibujos, encabezados y fotografías de prensa se representan los logros de la Revolución en materia económica y social. En el terreno cultural, las *Palabras a los intelectuales* y el Primer Congreso de Escritores y Artistas sentaron las bases de las políticas culturales dictadas durante la década de los sesentas, en la que los intelectuales tenían la obligación de defender el discurso revolucionario socialista a toda costa, y de adaptar su creación artística al mismo, cuestiones que se ven reflejadas en las imágenes publicadas en *Bohemia* durante el año 61, en el que Fidel Castro se convierte en el líder máximo e indiscutible de la Revolución, quien emite las políticas revolucionarias respaldado por un complejo entramado institucional en materia militar, económica, política, editorial, y periodística; además de que las grandes muchedumbres, su más grande apoyo, no le abandonarían desde entonces.

#### **6.7.- CARTA DE DESPEDIDA DE QUEVEDO.**

Miguel Ángel de Quevedo y de la Lastra fue el director de la revista por casi 35 años. Este hombre es una pieza clave para cualquiera que pretenda acercarse a *Bohemia*, en cualquiera de sus temáticas, o etapas históricas. De convicciones anticomunistas, Quevedo se vio obligado a abandonar la publicación ante el avance del comunismo, y la censura impuesta por el gobierno revolucionario, que pretendía imponer un discurso que difícilmente aceptaba réplicas, como en lo concerniente a la adopción del socialismo.

Desde junio de 1960, que es cuando sale Quevedo de la publicación, en Cuba, la vida entera se vio polarizada, o se era revolucionario, o bien se era contrarrevolucionario, se estaba con la Revolución, o contra ella. A la fecha en la historiografía cubana, o latinoamericana, no ha surgido ningún trabajo dedicado a este personaje tan presente en la realidad cubana. La información recopilada sobre Quevedo en esta investigación, en su mayoría se encuentra en la Internet, así como en algunos números conmemorativos de la propia revista, en los cuales se omite su destino a partir de 1961 y hasta 1969, el año de su muerte.

---

<sup>508</sup> Mario G. De I Cueto, “Rumania. Otro país socialista amigo”, en *Bohemia*, año 53, núm. 34, 20 de agosto de 1961, pp. 48-51.

Desde su salida de Cuba, Quevedo se empeñó en continuar con el proyecto de la *Bohemia* original, legado familiar y su pasión de toda la vida. Un estudio detallado de *Bohemia Libre*, editada desde Nueva York en un principio, y después desde Venezuela, a partir de 1961, aportaría datos reveladores sobre la vida de este personaje tan importante para el estudio de la *Bohemia* cubana.<sup>509</sup>

En su contraparte, *Bohemia Libre*, de acuerdo al estudio realizado por el historiador cubano Rafael Rojas, Quevedo, junto con Andrés Valdespino, Jorge Mañach, y Lino Novás Calvo, implementaron una tribuna opositora en contra de la Revolución y de Fidel Castro.

En especial, cuatro articulistas, Ángel del Cerro, Andrés Valdespino, Mario Llerena y Lino Novás Calvo, levantaron la plataforma opositora de *Bohemia Libre*, desde un trasfondo liberal, católico o socialista, favorable a la construcción del régimen político que hiciera posible la coexistencia entre soberanía, justicia y democracia. En especial, los artículos de Lino Novás Calvo, sobre todo su serie “Cuba, primer Estado bolchevique de América”, publicada en el verano de 1961, alcanzan una elocuencia que resulta inquietante por su crítica al comunismo a partir de una ideología socialista para la cual el ascenso de Fidel Castro y sus hombres al poder es el resultado de la movilidad social experimentada por la pequeña burguesía cubana en la primera mitad del siglo XX.<sup>510</sup>

Rojas nos dice que Jorge Mañach concedió una entrevista a *Bohemia Libre* desde su exilio en Puerto Rico, en la que afirma que Fidel Castro había traicionado a la Revolución, primero en su vocación histórica, que junto a los pueblos de América se había caracterizado por la búsqueda de la libertad. En segundo término, la traición era para la clase media, el pueblo de Cuba, y todas las clases sociales que le habían apoyado moral y materialmente para que liberara a la patria de la dictadura de Batista. Nunca se le autorizó a Fidel Castro cambiar el rumbo ideológico de la nación, decisión que debía tomarse en un consenso público, en un proceso amplio y con apego a la libertad. Mañach afirma: “El asentimiento de una muchedumbre fanatizada ante una tribuna, no da autoridad bastante para alterar el destino que un pueblo se ha ido forjando desde sus raíces culturales e históricas.”<sup>511</sup>

Desde el exilio, importantes intelectuales cubanos, reconocidos desde antes del 59, arremetieron en contra del gobierno revolucionario. Mientras tanto, en Cuba la

---

<sup>509</sup> En la Biblioteca George A. Smathers, en el catálogo Latinamerican and Caribbean Collection se encuentra la ficha hemerográfica de: 1).- *Bohemia Libre*, Caracas Venezuela, Año 1, núm.1, octubre de 1960 – diciembre de 1961, números del 6 de noviembre de 1960 – diciembre de 1961. 2) *Bohemia Libre Internacional*, Caracas Venezuela, Editora Bohemia Libre Internacional, 1962-1964. De circulación semanal, la primera se convirtió en *Bohemia Libre Internacional*, que, asume la numeración de la *Bohemia* original y se le cataloga como en una “segunda era.”

<sup>510</sup> Rafael Rojas, *Tumbas ...* p. 193.

<sup>511</sup> *Ibid*, p. 195.

*Bohemia* que había abandonado Quevedo nunca volvería a ser la misma que cuando estuvo bajo su dinastía familiar, con sus principios capitalistas, liberales y anticomunistas, reflejados en la venta de espacios en la revista destinados a la publicidad.

El peso de Enrique de la Osa, como el nuevo director de *Bohemia*, cobra una importancia relevante en las decisiones de la editorial. Por su parte, tanto Valdespino, como Mañach, y Novás Calvo, se convirtieron en intelectuales incómodos para el régimen. Con el avance de la radicalización comunista *Bohemia* se convirtió en un vocero del nuevo régimen, en el que se muestra un total apoyo al gobierno, a las políticas, y a los dirigentes de la nueva República Socialista Popular.

Quevedo se suicidó en el año de 1969. Lo había intentado con anterioridad el 21 de enero de 1965, pero sus amigos Agustín Alles y Ernesto Montaner lograron detenerlo. Previo a su planeado deceso escribió una carta de despedida en la que culpa a todos los cubanos y al gobierno de los Estados Unidos del destino de su país, en manos de un solo hombre, Fidel Castro. El documento original no se ha podido consultar como objeto.

Su reproducción aparece en Internet, por lo que podemos dudar de su fidelidad, es un documento sin tiempo y espacio definidos, que se almacena en la red, en la era de la e-mage. Sin embargo refleja la personalidad y los ideales de Quevedo, incluso nos muestra las pasiones de su vida y la amargura o el arrepentimiento que le causaba encontrarse en la antesala de la muerte. Sobre la carta de despedida de Quevedo se han comenzado a realizar estudios más serios que circulan en la Internet, sin editarse todavía algún tomo sobre este personaje.

El germanista y traductor cubano Jorge A. Pomar, advierte los intentos que han existido por descalificar al documento como apócrifo. Pomar considera al documento como cierto.<sup>512</sup> Al igual que la fotografía de pose, la fotografía creada o recortada, el “Mea Culpa” de Quevedo es un documento autónomo que por sí mismo arroja cierta información, que puede ser analizada como documento histórico, a pesar de su presunta falsedad. Si el documento fuera falso, ¿quién lo escribió?, ¿Con qué objetivo?

Ya desde el otoño de 1960 algunos políticos e intelectuales cubanos comenzaron a darse cuenta de los derroteros socialistas de la Revolución. En los primeros meses de 1961 aparecieron en *Bohemia Libre*, entrevistas o artículos firmados por Lino Novás

---

<sup>512</sup> Jorge A. Pomar, “La incómoda lucidez de un suicida”, en *Cubanálisis*. Consultado en agosto del 2016 en: <http://www.cubanálisis.com/ART%20CDCULOS/POMAR%20%20TESTAMENTO%20QUEVEhtm>.

Calvo, Jorge Mañach, Mario Llerena, Antonio Ortega, Ángel del Cerro, Andrés Valdespino, Herminio Portell Vilá, Agustín Tamargo, José Pardo Llada, José Ignacio Rasco, o Luis Conte Agüero. Estos políticos e intelectuales republicanos, antiguos colaboradores de *Bohemia*, desde diversas posturas ideológicas como el socialismo, el liberalismo o el catolicismo, expresaron entonces su desencanto por la figura de Fidel Castro, sin embargo, creían que debía defenderse el antiguo ideario democrático, nacionalista y justiciero que surgió con el triunfo de la Revolución.

El imaginario de la Cuba revolucionaria socialista se difundió al mundo a partir de abril del 61, desde distintas instancias de la industria cultural cubana, que ya sea con imágenes en movimiento, fotografía de prensa, carteles, *graffitis*, canciones, y toda clase de *souvenirs*; se proyectó al mundo como el primer Estado socialista en América, situado a tan sólo 90 millas náuticas de los Estados Unidos, el mayor coloso de ideología capitalista, en pugna ideológica constante con el mundo socialista, en tiempos de la guerra fría.

Sobre las imágenes producidas por el ICAIC, en comparación con la fotografía de prensa producida por *Bohemia*, podemos decir que el impacto de la imagen fija, es mucho más intenso. La imagen fotográfica puede ser observada por segundos o por horas, por lo que tiene la oportunidad de fijarse en la mente del lector de la imagen por medio de la vista. La carga visual que genera en el espectador es distinta a la que lleva consigo la imagen en movimiento. Con la suma de las imágenes de la revista *Bohemia*, así como las de otras revistas, las que generó la prensa cubana, y las producidas por el ICAIC, se conformó un imaginario sobre la Revolución cubana, que por medio de la prensa, la radio, la televisión y el cine, llegó a todo el mundo. Para el espectador que no conocía el proceso político, la representación del suceso histórico en imágenes fotográficas o en movimiento era su único referente. El imaginario sobre la Revolución cubana se conformó en gran medida por la transmisión de imágenes en las que se representó lo que para los editores, periodistas, fotógrafos, y realizadores cubanos, era la sociedad en la que se vivió la Revolución Cubana, que a partir de abril de 1961 se declara socialista.



## CONCLUSIONES

En este trabajo se presenta un análisis visual/formal de las imágenes editadas en la revista *Bohemia* sobre la Revolución cubana, en su tránsito del nacionalismo revolucionario, a la adopción del socialismo, entre los años de 1959 y 1961. Para llevar a cabo dicho análisis ha sido necesario revisar la manera en la que se representaba el movimiento revolucionario en los años previos al triunfo de la Revolución. La lectura de las imágenes se realizó con la intención de atender a preceptos propuestos por especialistas en el estudio de la imagen, como los tres niveles de análisis propuestos por Peter Burke, en base al método planteado por Edwin Panofsky, con el que estudió la pintura medieval y del renacimiento; además del *punctum*, o el *studium* barthiano.

La metodología que se empleó para realizar este trabajo se mezcla con el estudio del contexto histórico, en el que se sitúa la producción de *Bohemia*, a principios de los años sesenta, en Cuba. La mayor dificultad para la investigación ha sido la consulta de todos los números de la revista, lo que parece una tarea enorme para un sólo historiador. Sin embargo se llevó a cabo una revisión de la mayor parte de los números publicados entre julio de 1952 y octubre de 1961, que es el material con el que cuenta la Hemeroteca Nacional de México, con sede en Ciudad Universitaria, en la Ciudad de México. Los números más antiguos fueron consultados en la Biblioteca del Instituto de Historia de la Universidad de La Habana.

Al inicio de esta investigación me encontré con una exigencia metodológica que me permitió acercarme a los textos especializados para poder realizar un ejercicio de lectura de la imagen más completo, en el que están presentes los apuntes de semiólogos como Roland Barthes, o Phillipe Dubois, historiadores de la imagen como Peter Burke, o Enrique Camacho, importantes ideólogos de los estudios visuales, como José Luis Brea, Keith Moxey, o Matthew Rampley, la experiencia de fotógrafos como Susan Sontag, Constantino Arias, o Alberto Korda, además de historiadores de la fotografía y la prensa en Cuba, como María Eugenia Haya, María del Pilar Díaz Castañón, o Ivette Villaescusa Padrón.

Este trabajo buscó ser iconológico, por lo que están presentes las competencias culturales de quien analiza las imágenes. Desde mi punto de vista, los datos históricos son necesarios para poder interpretar las imágenes. Por lo que mi análisis gira en esa dirección, en él se entrecruzan el estudio del contexto histórico y del editorial, en un análisis que no logra adentrarse en la iconografía, en los detalles, en la simbología de todos los mensajes que se encuentran en las imágenes fotográficas de *Bohemia* sobre la

Revolución cubana, sin embargo, pone al alcance del lector un análisis estilístico, a veces descriptivo, que trae a colación información sobre los sucesos históricos y sus protagonistas.

Los enfoques del trabajo se fijaron en un tiempo histórico lineal, en el que percibimos un cambio en la producción de las imágenes publicadas en *Bohemia*, publicación que analizamos como un impreso, en el que aparece información icónica respecto a la efeméride. El rescate de las imágenes publicadas en *Bohemia* sobre la Revolución cubana se hace de entre miles de imágenes, editadas bajo la tradición de las grandes revistas ilustradas en todo el mundo durante la década del treinta. De entre todas ellas buscamos las que dieran cuenta de la transición de una revolución democrática, a una socialista. Al interesarnos en quienes y para quienes se hicieron estas imágenes, surgen nombres, fechas, lugares, efemérides, hechos históricos que son representados en las imágenes bajo un encuadre fotográfico, un encargo editorial, o una edición, elementos que dan cuenta de filtros culturales presentes en el proceso de emisión y recepción de la imagen, que no termina hasta que es leída.

Su lectura puede darse unas horas, días, o años después, ya sea por el público de la revista, o por el historiador. Este último, resignifica la imagen, al poner en palabras lo que ve en la imagen, a partir de algún detalle que le genera su estudio, por lo que es importante para mí hablar de iconología, cuando existen interpretaciones subjetivas que requieren de la ética, la prosáica, incluso de la poética, en el trabajo de poner en palabras lo que está en la imagen.

El referente icónico que necesito presentar es vasto, por lo que no se logra un análisis iconográfico de cada una de las imágenes. En este trabajo se presentó una panorámica de un tema sobre el cual puede darse una más amplia lectura iconográfica, que queda pendiente. En esta ocasión nuestro acercamiento a las imágenes de *Bohemia* nos da una visión del contexto histórico en el que surgen las imágenes de fotoperiodistas como Constantino Arias, o Alberto Korda, de cuyas cámaras surgieron imágenes que se convertirían en iconos de la Revolución Cubana. Los semblantes de los dirigentes, sus milicianos y aquellos cubanos de a pie que apoyaron el proceso, permanecen suspendidos en el tiempo esperando una, cien, o miles de lecturas históricas, iconográficas, que permitan una relectura de las imágenes, como parte importante de las publicaciones periódicas, impresos en cuya producción y distribución existe una relación entre texto e imagen, que en el caso de *Bohemia* genera una lectura dirigida, guiada por los encabezados, los pies de foto, textos al interior de la imagen, y

su situación respecto a la puesta en página, elementos que generaron una lectura inducida de los hechos históricos.

El análisis iconográfico se complementará sólo con los aportes de otros historiadores que conozcan a fondo los detalles que aparecen en las imágenes, cada uno aportará sin duda elementos importantes para la reconstrucción de los hechos históricos, cada uno desde su situación en el mundo, por lo que indudablemente el análisis será iconológico y complementario. Como artefacto de memoria, poner en palabras lo que está en la imagen es un ejercicio que será útil a hombres y mujeres de las nuevas generaciones, a quienes les interese saber sobre la construcción del socialismo en Cuba y sobre las imágenes que arrojó este proceso.

Las imágenes publicadas en la Revista *Bohemia* entre 1959 y 1961 contribuyeron a modelar un imaginario sobre la Revolución cubana. En ellas podemos observar la representación de la transición de una revolución nacionalista y antidictatorial hacia un gobierno de corte socialista, en un proceso signado fuertemente por las políticas sociales y las medidas radicales adoptadas por la Revolución. La hipótesis de la tesis se comprobó al analizar las imágenes publicadas en *Bohemia*. En ellas podemos detectar la irrupción del apoyo al socialismo como proyecto de nación, cuando en un principio encontramos imágenes en las que Fidel Castro afirma que no es comunista y que la Revolución estaba lejos de tomar el rumbo socialista.

En un primer momento aparecieron imágenes sobre el movimiento revolucionario que tiene sus orígenes en la Revolución de 1933, gestada en contra del reeleccionismo de Gerardo Machado. Movimientos de reivindicación social como el estudiantil, con la FEU, el político, con el PPC (ortodoxos), y el sindical, con la CTC, renovaron sus demandas, en tiempos de los gobiernos de Batista, quien perpetró un golpe militar en marzo de 1952, con el que se incrementó el movimiento de oposición al gobierno del hombre fuerte de Cuba.

En el año de 1943, con la aparición de la sección “En Cuba”, se consolidó un equipo de reporteros y fotógrafos que estuvieron al pendiente del acontecer político. Junto con los artículos sobre la política cubana se incluyeron algunas imágenes regularmente de personajes políticos, con los que podía ilustrarse la nota y que referían al contexto sobre el que escribía el periodista, quien no era propiamente el fotógrafo, aunque algunas veces quien escribía también fotografiaba. Los fotorreportajes nunca se incluyeron en la sección “en Cuba”, en cuyo espacio se daba mayor cabida al texto que

a la imagen. Los fotorreportajes se publicaban como otra atracción en la constitución de la puesta en página global, en secciones como “Así va el mundo”, o “Aquí el pueblo”.

La imagen de Fidel Castro en *Bohemia* puede comenzar a rastrearse desde 1947, que es cuando apareció la primera imagen de este personaje publicada en la revista. A partir de entonces aparecieron imágenes sobre Castro publicadas periódicamente. Con los sucesos del Moncada, en julio de 1953, el movimiento revolucionario se representó como un grupo de rebeldes dispuestos a desestabilizar al régimen. El liderazgo del movimiento sólo se le atribuye a Castro después del juicio por la causa 37, en el que se escuchó la histórica defensa conocida como *La historia me absolverá*. Más que un discurso, a nivel icónico, lo que se publicó en la revista fueron imágenes de lo que fue un gran acontecimiento para la prensa cubana, e internacional. A partir de entonces quedaría claro que el líder del movimiento revolucionario era Fidel Castro.

Las figuras de José Antonio Echeverría, Eduardo Chibás, Carlos Prío Socarrás, o Cosme de la Torriente, además de Batista, se convirtieron en las ilustraciones a las que recurría la revista para presentar lo ocurrido en la política de Cuba entre 1952 y 1958. Con el juicio por los sucesos del Moncada, el retrato de Fidel Castro se suma a los componentes visuales que utilizó *Bohemia* para describir el ambiente revolucionario que se vivió en Cuba durante los años previos al triunfo de la Revolución. Ya desde entonces, con reportajes esporádicos, en los que apareció Castro, o alguno de sus escritos, se construyó el imaginario de Fidel Castro como el líder del movimiento revolucionario, que se consolidó con las imágenes publicadas después del año 58.

Después de 18 meses en la prisión de La Isla de Pinos, la amnistía otorgada a los presos políticos, entre ellos los detenidos por los sucesos del Moncada, permitió a la prensa volver a estar cerca del líder revolucionario y sus compañeros de armas, quienes pronto partirían a México para continuar con la lucha insurreccional. Junto con Fidel aparecieron Raúl Castro, Juan Almeida, Armando Mestre, entre otros.

La llegada de la Revolución Cubana al poder cambió la forma de hacer fotografía en Cuba. Los temas que interesaban a los fotógrafos ya no eran los mismos. La fotografía política se enfocó en un nuevo sujeto histórico. Desde aquel febrero de 1957, cuando una fotografía de Fidel Castro junto al periodista Herbert Mathews, tomada por el combatiente René Rodríguez, circuló en el *The New York Times* y otras importantes revistas estadounidenses, el poder mediático de la imagen fotográfica había quedado claro para Fidel Castro. La mezcla de Revolución e imágenes fotográficas reforzó el nacionalismo cubano y llenó la historia de personajes míticos, surgidos de

una selección épica, en la que se inmortalizaron apóstoles, mártires, héroes y fervientes combatientes.

Con el triunfo de la Revolución se conformó en Cuba una industria cultural que impulsó el discurso revolucionario, que a partir de abril de 1961 se declara socialista. En *Bohemia* podemos observar la representación de la Revolución en reproducciones fotográficas que aparecieron insertas en una puesta en página, con la que se estructuraban los reportajes sobre los acontecimientos revolucionarios. En las imágenes aparecieron tanto los líderes de la Revolución, como personajes del pueblo, quienes dejaron de ser espectadores para convertirse en participantes del proceso revolucionario.

En la revista trabajaron grandes fotógrafos como Constantino Arias, Guayo, Roberto Salas, o Alberto Korda. *El guerrillero heroico*, imagen capturada por Korda después de la explosión del buque *La Coubre*, en La Habana, se convirtió en la imagen más reproducida de la historia. En ella se proyecta el icono del guerrillero rebelde, imaginario que se construyó junto con la difusión de otras reproducciones fotográficas que aparecieron en *Bohemia*, y en otros organismos de la industria cultural cubana.

En el caso de la revista que ahora nos ocupa, se muestra el lado positivo de los personajes, cuando se les retrata en actividades revolucionarias, como las que realizaba el *Che*, cuando dirigió los juicios sumarios en La Cabaña, o en las entrevistas que dio a los reporteros de *Bohemia* como Ministro de Economía, cuya juventud y vitalidad imprimieron un sello particular a la Revolución cubana. La imagen de Ernesto Guevara trae consigo un aire comunista. Se sabía que el *Che* era marxista. A Raúl Castro también se le ligó a dicha ideología. A diferencia de estos personajes, al triunfo de la Revolución, Castro negó todo vínculo con la ideología comunista. Las declaraciones en las que Fidel afirma ser humanista y cristiano se reprodujeron en *Bohemia* durante el año 59. A nivel icónico, los elementos en los cuáles pudieran reconocerse vínculos de los revolucionarios con la religión católica, como escapularios, o imágenes de santos, dejaron de publicarse conforme avanzaba la adopción del comunismo.

En las imágenes publicadas en *Bohemia* sobre la Revolución cubana puede verse representada la avanzada comunista de finales del año 59, que comienza con la detención de Huber Matos, cuyas imágenes sobre el caso quedaron registradas en las páginas de *Bohemia*. El arresto de Matos, comandado por Camilo Cienfuegos horas antes de su desaparición, ocurrió en Camagüey, en donde Fidel Castro convocó a una concentración política, que se convirtió en un acto mediático en su apoyo.

Mientras tanto, en La Habana, Raúl Castro era nombrado el nuevo jefe del Ejército, en sustitución de Camilo Cienfuegos. La remoción de funcionarios del gobierno revolucionario con convicciones democráticas o anticomunistas, procedentes del PPC (ortodoxos), o de otras organizaciones revolucionarias, se llevó a cabo en favor de elementos comunistas. Los revolucionarios nacionalistas y en ocasiones anticomunistas fueron sustituidos por viejos socialistas procedentes principalmente del PCC.

El avance del comunismo en la Revolución cubana coincide con la salida de Miguel Ángel de Quevedo de la publicación, a mediados de 1960. Después del capítulo de Huber Matos y la crisis en el gobierno revolucionario. Fidel Castro anunció el nacimiento de una nueva etapa de la Revolución en abril de 1961, cuando tras confirmarse los rumores anticomunistas declaró ante la prensa internacional y ante el pueblo de Cuba que la Revolución era socialista.

Unos meses después, tras las reuniones con los artistas e intelectuales, en la Biblioteca Nacional, en cuya clausura Fidel Castro pronunció las *Palabras a los Intelectuales*, había quedado claro que quien no estuviera de acuerdo en adaptar su obra artística al discurso de la Revolución socialista, no sería bien visto por el gobierno revolucionario. Aquellos artistas de rectitud moral, quienes no se sentían revolucionarios y que por su calidad estética fueron reconocidos por la sociedad cubana en los años previos al 59, aquellos que no estaban de acuerdo con la adopción de un discurso revolucionario socialista, se convirtieron en intelectuales incómodos para el régimen.

En este grupo podemos situar al director de *Bohemia*, quien estaba a favor del anticomunismo y creía en una Revolución democrática. Ya desde julio de 1960 se había visto obligado a abandonar la Isla y con ella su pasión de toda la vida, la publicación de *Bohemia*, la obra editorial a la que había consagrado sus últimos 34 años, al encargarse de las tareas propias del director de una revista cuyo principal ingrediente eran los fotorreportajes, contruidos con los textos de colaboradores diversos y con las fotografías de prensa capturadas por fotógrafos profesionales que retrataron la vida cubana para la revista, en lo concerniente a los deportes, la farándula, la crónica social y el devenir político, e histórico, de un país que durante el siglo XX y hasta antes del segundo trimestre de 1961 se debatió en la construcción de un orden republicano, proceso que implicó la creación de una fuerte oposición a los gobiernos en turno.

Con el triunfo de la Revolución, la mayoría de la sociedad se sumó en su defensa, sin saber que su camino ideológico viraba hacia la construcción del socialismo, derrotero que se alejaba del orden republicano, y de los ideales de muchos de los soldados que nutrieron las filas del M-26-7, o de quienes engrosaron los cuadros de los distintos organismos opositores al gobierno de Batista, como Huber Matos, Camilo Cienfuegos, Carlos Franqui, Orlando Jiménez Leal, Guillermo Cabrera Infante, o el grupo de *Bohemia Libre*, quienes formaron parte de los intelectuales incómodos para el gobierno revolucionario. Con Quevedo se fueron de *Bohemia* Andrés Valdespino, Jorge Mañach y Lino Novas Calvo, cuyos escritos en contra de la Revolución y de su máximo líder comenzaron a parecer en *Bohemia Libre* en el año 61.

A partir de 1961, desde la industria cultural cubana, conformada por un entramado institucional dedicado a fomentar la cultura, en el que *Bohemia* se había convertido en un vocero más de la Revolución, se buscaba representar lo que sucede en una comunidad socialista, en la que se defiende la Revolución a muerte. Los distintos sectores sociales apoyaron de distinta manera las medidas revolucionarias, por lo que puede decirse que participan en la Revolución.

Hacia el segundo semestre de 1961 es visible en las reproducciones fotográficas aparecidas en *Bohemia* la representación de un cambio social y político respecto a lo publicado entre 1959 y 1960. En el ámbito cultural, en el *año de la educación*, en el que se dieron “Las palabras a los intelectuales”, se puso de manifiesto la existencia de la censura hacia los enunciados artísticos que estaban fuera del discurso político y educativo propuesto desde el gobierno cubano. El documental *PM*, filmado a finales de 1960, por Orlando Jiménez Leal y Saba Cabrera-Infante, fue censurado por muchos años. Cabrera Infante, hermano del afamado escritor Guillermo Cabrera Infante, quien trabajaba para *Lunes de Revolución*, salió del país.

La Revolución cubana sufre un cambio del nacionalismo al socialismo entre el 1 de enero del año de la liberación y el 16 de abril del año de la educación, cuando este proceso se hace público. Las imágenes publicadas al respecto en *Bohemia* dan cuenta de la representación de una Revolución que nace democrática y que en medio de la guerra fría gira hacia el socialismo. Una imagen, nos dice Dubois, es un acto, y éste no concluye hasta que la imagen es leída, por lo que es importante poner atención en cómo se recibe una imagen, ya sea el día mismo en que sale la publicación a las calles, cincuenta, o cien años después.



Hasta antes de abril de 1961 en el discurso visual de *Bohemia* no se manifiesta ningún apoyo explícito a algún elemento visual en el que se refiera a las comunidades socialistas, sin embargo, ya desde antes del año 59 pueden encontrarse algunos fotorreportajes en los que se abre una ventana a los países del mundo socialista. Sólo en febrero de 1960, con la llegada de Mikoyan a La Habana se empezaron a introducir elementos visuales que hacen referencia a la presencia de una comunidad socialista en Cuba, como lo era la llegada de Mikoyan a La Habana, o la aparición de símbolos como la hoz y el martillo, que hacen referencia al socialismo y que acompañaron a las flores que el Vicepremier ruso trajo hasta la tumba de Martí. En el ámbito cultural se destaca la presencia de artistas cubanos en la escena soviética, así como la presencia de escritores, grupos de teatro y danza rusos en La Habana. Una vez que el gobierno cubano ejerció el control de *Bohemia* se expresó un apoyo creciente a la Revolución socialista. La revista se convierte en vocero propagandista de la Revolución en el poder.

Un acercamiento a los personajes que escriben en un principio a favor de la Revolución y que después salen de la Isla, como es el caso del director de la revista, nos deja ver el proceso del tránsito del nacionalismo al socialismo. Los personajes incómodos para la Revolución cubana, aquellos que no estuvieron de acuerdo en la difusión de un discurso socialista, a decir de Rafael Rojas, han encontrado un lugar en el panteón cubano, ahora que se ha puesto más atención en sus obras, con lo que parece completarse un panorama más acertado sobre los personajes que se vieron involucrados en la Revolución cubana, cuyo máximo líder se mantendría en el poder por más de cincuenta años.

La muerte de Fidel Castro es un hecho histórico que nos trae de nuevo su imagen a la memoria. Hoy a su figura se suman otros rasgos, después de haberse mantenido por casi sesenta años al frente de una Revolución socialista a tan sólo 90 millas náuticas de Miami. Castro Encabezó un socialismo cubano que en algún momento sostuvo un discurso antiyanqui, que en sus últimos días se tornó más tolerante en sus relaciones diplomáticas con los Estados Unidos, sin dejar de demostrar interés por asuntos que como dijera en la *Primera Declaración de La Habana*, no son asuntos cubanos, son asuntos “de los pueblos de América Latina”, que atañen a los ciudadanos de América, a quienes apeló en aquél discurso, para que se aprestasen a defender su dignidad y sus derechos, ante el avance del imperialismo norteamericano.

## HEMEROGRAFÍA CAPÍTULO 1

S/A, “Crónica”, en *Bohemia*, año 5, núm. 11, 15 de marzo de 1914, p. 35.

## HEMEROGRAFÍA CAPÍTULO 2

Alles, Soberón, Agustín, “Del Moncada al presidio y a la libertad. “Soy un combatiente sin odios ni resentimientos” – Fidel Castro”, en *Bohemia*, año 47, núm. 21, La Habana, 22 de mayo de 1955, pp. 72-73.

Alonso, Luis Ricardo, “La ortodoxia se une en defensa de las libertades y la soberanía del pueblo.” Afirma Raúl Chibás”, en *Bohemia*, año 47, núm. 14, La Habana, 3 de abril de 1955, pp. 72-73.

Amador, Rodríguez, Juan, “Los sucesos policíacos más destacados del año”, en *Bohemia*, año 45, núm. 52, La Habana, 27 de diciembre de 1953, pp. 26-30.

Becali, Ramón, “Martí y la prensa en los campos de Cuba libre” en *Bohemia*, La Habana, año 63, núm. 5, enero 29 de 1971, pp. 28-31.

Bisbé, Manuel, “Vigencia de Eduardo Chibás”, en *Bohemia*, año 47, núm. 6, La Habana, 6 de febrero de 1955, p.12.

Castro, Fidel, “Asaltado y destruido el estudio del escultor Fidalgo”, en *Bohemia*, año 45, núm. 6, La Habana, 8 de febrero de 1953, pp. 66, 81,82.

-----, “Carta sobre la Amnistía”, en *Bohemia*, año 47, núm. 13, La Habana, 27 de marzo de 1955, pp. 63, 94.

-----, “Mientes Chaviano”, en *Bohemia*, año 47, núm. 22, La Habana, 29 de mayo de 1955, pp. 57, 94.

-----, “Contra todos. Respuesta al artículo “Cuba no es de Fidel”, en *Bohemia*, año 48, núm. 2, La Habana, 8 de enero de 1956, p. 94.

-----, “El Movimiento 26 de Julio”, en *Bohemia*, año 48, núm. 14, La Habana, 1 de abril de 1956, pp. 54, 70.

-----, Carta sobre Trujillo”, en *Bohemia*, año 48, núm. 36, La Habana, 2 de septiembre de 1956, p. 103.

Ceballos Pareja, Segundo, “La Revolución de marzo y la Reforma Agraria”, en *Bohemia*, año 46, núm. 8, La Habana, 21 de febrero de 1954, pp. 60, 61.

Díaz-Balart, Rafael, “Militarismo y Revolución”, en *Bohemia*, año 46, núm. 14, La Habana, 14 de abril de 1954, p. 60.

Feijoo, Samuel, “El necesario énfasis de Chibás”, en *Bohemia*, año 46, núm. 33, pp. 28-30, 111.

García, del Cueto, Mario, “Presencia de Fidel en *Bohemia*”, en *Bohemia*, año 70, núm. 18, La Habana, 5 de mayo de 1978, pp. 74-77.

Hart Dávalos, Armando, *Bohemia, una pieza maestra de nuestra memoria histórica*, *Bohemia*, año 100, número 12, 6 de junio del 2008, p. 81.

Hevia, Carlos, “El 10 de marzo daña los ideales de la Revolución del 33” en *Bohemia*, año 44, núm. 36, La Habana, 7 de septiembre de 1952, p. 81.

Hocquenghem, Joani. “La mujer en el techo” en *La Jornada Semanal*, domingo 6 de abril del 2003, núm. 422, versión en línea, consultada en septiembre del 2015 en [www.jornada.unam.mx/2003/04/06/sem-joani.html](http://www.jornada.unam.mx/2003/04/06/sem-joani.html).

Ichaso, Francisco, “Los rumbos de la inconformidad”, en *Bohemia*, año 47, núm. 17, La Habana, 24 de abril de 1955, p. 49.

Lesnik, Menéndez, Max, “El pueblo cubano es digno de un destino mejor, en *Bohemia*, año 46, núm. 35, La Habana, 29 de agosto de 1954, p. 57.

Mañach, Jorge, “El drama de Cuba”, en *Bohemia*, año 51, núm. 2, La Habana, 11 de enero de 1959, pp. 6-9.

-----, “El recurso de la inconstitucionalidad o la prueba de la grandeza”, en *Bohemia*, año 45, núm. 29, La Habana, 19 de julio de 1953, p. 62.

-----, “¿Por qué no la amnistía a los del Moncada?”, en *Bohemia*, año 46, núm. 33, La Habana, 15 de agosto de 1954, p. 58.

Márquez Sterling, Carlos, “Chibás como inspiración política”, en *Bohemia*, año 47, núm. 2, La Habana, 9 de enero de 1955, p. 47.

-----, “Unidos todos valemos mucho más”, en *Bohemia*, año 47, núm. 14, La Habana, 3 de abril de 1955, p. 55.

Martínez Sánchez, Raúl, “Con los presos políticos en La Isla de Pinos”, en *Bohemia*, año 46, núm. 28, La Habana, 11 de julio de 1954, pp. 61-64, 82.

Matthews, Herbert L., “En la Sierra Maestra. Famoso corresponsal americano entrevista a Fidel Castro”, en *Bohemia*, año 49, núm. 9, La Habana, 3 de marzo de 1957, pp. sup. 2-4.

Redacción, “El hombre fuerte del cuatro de septiembre. (Momentos culminantes en la vida de Fulgencio Batista)” en *Bohemia*, año 44, núm. 36, La Habana, 7 de septiembre de 1952, pp. 73-80.

Río del, Chaviano, Alberto R., “Réplica del Coronel del Río Chaviano sobre los sucesos de Santiago”, en *Bohemia*, año 47, núm. 21, La Habana, 22 de mayo de 1955, p. 38.

Rodríguez, Pedro Pablo, “Biografía de *Bohemia*”, en *Bohemia*, Año 70, número 18, 5 de mayo de 1978, p. 5.

Rodríguez Zaldívar, Rodolfo, “Entrevistas de *Bohemia*. Repercusiones históricas del 4 de septiembre y el 10 de marzo”, en *Bohemia*, año 44, núm. 36, La Habana, 7 de septiembre de 1952, pp. 82-83.

Rojas, Marta, “Nombres y rostros del 26 de julio de 1953”, en *Bohemia*, año 51, núm. 2, La Habana, 11 de enero de 1959, pp. 170, 171.

-----, “La Causa 37. (El juicio por los sucesos del cuartel Moncada)”, en *Bohemia*, año 51, núm. 7, 15 de febrero de 1959, pp. 36-39.

S/A, *Bohemia*, año 4, núm. 47, 23 de noviembre de 1913.

S/A, *Bohemia*, año 5, núm. 1, 4 de enero de 1914.

S/A, *Bohemia*, año 5, núm. 2, 11 de enero de 1914.

S/A, “Gráficas de los trágicos y lamentables sucesos de Santiago de Cuba”, en *Bohemia*, año 45, núm. 31, La Habana, 2 de agosto de 1953, pp. 74-82.

S/A, “Acepta Batista la proclamación presidencial”, en *Bohemia*, año 46, núm. 29, La Habana, 18 de julio de 1954, p. Sup. 13.

S/A, “Toma de posesión”, en *Bohemia* año 47, núm. 6, La Habana, 6 de febrero de 1955.

S/A, “En libertad todos los presos políticos”, en *Bohemia*, año 47, núm. 21, La Habana, 22 de mayo de 1955, pp. 66-71.

S/A, “Manifiesto de la ortodoxia unida al pueblo de Cuba”, en *Bohemia*, año 47, núm. 22, La Habana, 29 de mayo de 1955, p. 73-75.

S/A, “Ni Prío ni la ortodoxia tienen moral para atacar a Batista”, en *Bohemia*, año 47, núm. 27, La Habana, 3 de julio de 1955, p. 50.

S/A, “El drama de Cuba”, en *Bohemia*, año 50, núm. 6, La Habana, 16 de febrero de 1958, Sup. 4-8.

S/A, “Fidel Castro ante la tumba de Chibás”, en *Bohemia*, año 51, núm. 3, La Habana, 18-25 de enero de 1959, pp. 103-104.

S/A, “Eduardo R. Chibás”, en *Bohemia*, año 51, núm. 2, La Habana, 11 de enero de 1959, p. 11.

S/A, “Los muertos mandan”, en *Bohemia*, año 51, núm. 2, La Habana, 11 de enero de 1959, p.3.

S/A, “El aldabonazo histórico”, en *Bohemia*, año 53, núm. 34, La Habana, 20 de agosto de 1961, p. 62.

S/A, *Bohemia*, año 95, núm.5, mayo del 2003.

Suárez Núñez, José, “Con Batista y contra Grau. La juventud cubana no tiene más camino digno que las urnas. Replica a Max Lesnik”, en *Bohemia*, año 46, núm. 34, La Habana, 22 de agosto de 1954, p. 43.

### **HEMEROGRAFÍA**

#### **CAPÍTULO 3**

Dubois, Jules, “Las ejecuciones en Cuba”, en *Bohemia*, año 51, núm. 4, La Habana, febrero 1 de 1959, p. 6.

Feijoo, Samuel, “Cámara de torturas en Santa Clara”, en *Bohemia*, año 51, núm. 3, La Habana, 18-25 de enero de 1959, pp. 20-21.

Galaor, Don, “Violeta Casal: La voz femenina de Radio Rebelde”, en *Bohemia*, año 51, núm. 3, La Habana, 18-25 de enero de 1959, pp. 16-18, 142.

*Life Magazine*, vol. 46, núm. 4, Chicago, 26 de enero de 1959, p. 22, 23.

Osa de la, Tony, “Fidel Castro y la Revolución. Frases para la historia...”, en *Bohemia*, año 51, núm. 4, La Habana, 1 de febrero de 1959, pp. 50-51.

Reyes, Eliseo, “Desde la Sierra Maestra hasta Las Villas”, en *Bohemia*, año 51, núm. 2, La Habana, 11 de enero de 1959, pp. 32-34.

S/A, “Contra el comunismo”, en *Bohemia*, año 51, núm. 2, La Habana, 11 de enero de 1959, pp. 59.

S/A, “El embajador Smith: Servidor del déspota”, en *Bohemia*, año 51, núm. 2, La Habana, 11 de enero de 1959, p. 76.

S/A, “Los muertos mandan”, en *Bohemia*, año 51, núm. 2, La Habana, 11 de enero de 1959, pp. 3.

S/A, “Pluma y cámara. Los primeros periodistas cubanos en la Sierra Maestra”, en *Bohemia*, año 51, núm. 2, La Habana, 11 de enero de 1959, p. 122.

S/A, “El ajusticiamiento de Juan Centellas”, en *Bohemia*, año 51, núm. 3, La Habana, 18-25 de enero de 1959, p. 25.

S/A, “Ya tienen la Revolución: No la pierdan”, en *Bohemia*, año 51, núm. 3, La Habana, 18-25 de enero de 1959, pp. 22-24.

S/A, “En un acto sin precedentes, más de un millón de cubanos ratifican todo el apoyo de la patria al gobierno de la Revolución” en *Bohemia*, año 51, núm. 5, La Habana, 1 de febrero de 1959, p. 3.

S/A, “La foto que salvó la vida de 150 combatientes”, en *Bohemia*, año 51, núm. 4, La Habana, 1 de febrero de 1959, p. 19.

S/A, “La magna concentración del Pueblo frente al Palacio. Más de un millón de ciudadanos reiteró una vez más su apoyo al Gobierno revolucionario”, en *Bohemia*, año 51, núm. 4, La Habana, 1 de febrero de 1959, pp. 122-125, 128.

S/A, “Obreros, industriales comerciantes, intelectuales, profesionales, periodistas, técnicos, todo lo que integra el mecanismo de la organización ciudadana, estuvieron presentes en el magno acto.” *Bohemia*, año 51, núm. 4, La Habana, 1 de febrero de 1959, p. 122.

Villaronda, Guillermo, “Plegaria por Cuba”, en *Bohemia*, año 59, núm. 5, La Habana, 1 de febrero de 1959, p. 5.

## **HEMEROGRAFÍA**

### **CAPÍTULO 4**

Aloma, Sabas, Ernesto, “Los cafetales sirvieron de albergue, comida y trinchera”, en *Bohemia*, año 51, núm. 24, La Habana, 14 de junio de 1959, p. 46.

Alonso Pujol, Guillermo, “Un año después”, en *Bohemia*, año 45, núm. 11, La Habana, 15 de marzo de 1953, p. 59.

Arroyo, Anita, “El mito vivo”, en *Bohemia*, año 51, núm. 47, La Habana, 22 de noviembre de 1959, pp. 64-65.

Cabrera, Luis Rolando, “Flores y lágrimas. Postrer tributo a los héroes del Granma”, en *Bohemia*, año 51, núm. 7, La Habana, 15 de febrero de 1959, pp. 90-95.

Castañeda, Carlos, y José A. Cabrera, “Llegó, habló e impresionó. “¡A mí también me convenció Fidel Castro!””, en *Bohemia*, año 51, núm. 17, La Habana, 26 de abril de 1959, pp. 76-83.

García, del Cueto, Mario, “Un primero de mayo libre. (Monstruosa manifestación obrera el primero de mayo)”, en *Bohemia*, año 51, núm. 19, La Habana, 10 de mayo de 1959, pp. 72-75.

Editorial, “Carta de una madre sagüera. “Sagua La Grande también tuvo un 9 de abril”, en *Bohemia*, año 51, núm. 7, La Habana, 15 de febrero de 1959, p. 3.

-----, “Enemigo público No. 1 de Cuba”, en *Bohemia*, año 51, núm. 10, La Habana, 8 de marzo de 1959, p. 19.

-----, “¡Aquí el pueblo!””, en *Bohemia*, año 51, núm. 19, La Habana, 10 de mayo de 1959, pp. 140-141.

-----, “La gesta del Moncada”, en *Bohemia*, año 51, núm. 30, La Habana, 26 de julio de 1959, p. 3.

-----, “Camilo”, en *Bohemia*, año 51, núm. 45, La Habana, 8 de noviembre de 1959, pp. 58-59.

García Oliveras, Julio, “13 de marzo de 1957. La operación Radio-Reloj”, en *Bohemia*, año 51, núm. 11, La Habana, 15 de marzo de 1959, pp. 10-13.

Mañach, Jorge, “La revitalización de la fe en Cuba”, en *Bohemia*, año 51, núm. 11, La Habana, 15 de marzo de 1959, pp. 26-27.

Pérez, Emma, “La Revolución ha contraído el compromiso de ganarse hasta el respeto de sus enemigos”, en *Bohemia*, año 51, núm. 6, La Habana, 8 de febrero de 1959, pp. 46-47.

Portell Vila, Herminio, “Política Agraria”, en *Bohemia*, año 51, núm. 10, La Habana, 8 de marzo de 1959, pp. 62, 100.

Ramos Lechuga, Arnaldo, “29 de abril de 1956. La verdad sobre el ataque al Goicuría”, en *Bohemia*, año 51, núm. 19, La Habana, 3 de mayo de 1959, pp. 62-63.

Rodríguez–Loeches, Enrique, “El crimen de Humboldt No. 7”, en *Bohemia*, año 51, núm. 17, La Habana, 26 de abril de 1959, pp. 68-69.

Rojas, Marta, “La Causa 37”, en *Bohemia*, año 51, núm. 7, La Habana, 15 de febrero de 1959, pp. 36-39, 112.

S/A, “Una magnífica estampa de la revolución”, en *Bohemia*, año 51, núm. 6, La Habana, 8 de febrero de 1959, p. 3.

S/A, “¿Quién es quién?” en *Bohemia*, año 51, núm. 7, La Habana, 15 de febrero de 1959, p. 52.

S/A, “Una dramática apelación de Fidel. ¡Si no hay zafra se hunde la República! –dijo el líder de la revolución. ¡Si Fidel habrá zafra! –respondieron los delegados de medio millón de trabajadores azucareros”, en *Bohemia*, año 51, núm. 7, La Habana, 15 de febrero de 1959, p. 75.

S/A, “Una corona a los pies de Washington”, en *Bohemia*, año 51, núm. 10, La Habana, 8 de marzo de 1959, p. 103.

S/A, “Reducción de las tarifas telefónicas”, en *Bohemia*, año 51, núm. 11, La Habana, 15 de marzo de 1959, pp. 64-65.

S/A, “Érase un hombre alto, barbudo, y abogado, que hablaba un idioma sencillo y valiente”, en *Bohemia*, año 51, núm. 17, La Habana, 26 de abril de 1959, p. 75.

S/A, “Hampones de alquiler”, en *Bohemia*, año 51, núm. 17, La Habana, 26 de abril de 1959, p. sup. 75.

S/A, “Triunfo personal de Castro en los Estados Unidos. Nuevo aspecto de un héroe”, en *Life en español*, vol. 13, núm. 9, Chicago, 18 de mayo de 1959, pp. 15-19.



S/A, “The mystery of an extra body among dead Cuban revolutionaries” en *Life*, vol. 40, núm. 21, Chicago, 21 de mayo de 1956, p. 55.

S/A, “Los sucesos de Camagüey”, en *Bohemia*, año 51, núm. 44, La Habana, 1 de noviembre de 1959, pp. 58-59.

S/A, “Ni comunista ni antiamericano”, en *Bohemia*, año 51, núm. 44, La Habana, 1 de noviembre de 1959, p. 60.

Sabas, Aloma, Ernesto, “Los cafetales sirvieron de albergue, comida y trinchera”, *Bohemia*, año 51, núm. 24, La Habana, 14 de junio de 1959, pp. 46-49.

Secades, Eladio, “Vencieron los cuatro grandes. Fuga ridícula de un ex-campeón mundial”, en *Bohemia*, año 51, núm. 20, La Habana, 17 de mayo de 1959, p. 96.

Viera Trejo, Bernardo, “Trayectoria histórica de Camilo Cienfuegos”, en *Bohemia*, año 51, núm. 45, La Habana, 8 de noviembre de 1959, pp. 59b-67.

## **HEMEROGRAFÍA**

### **CAPÍTULO 5**

Cabrera, Luis Rolando, “La conmemoración del 13 de marzo. “Van a saber hasta de muertos que pelean” – Fidel Castro” en *Bohemia*, año 52, núm. 12, La Habana, 20 de marzo de 1960, pp. 56-59.

Castañeda, Carlos M., “No guarda el gobierno para si el derecho absoluto y exclusivo de la industrialización”, en *Bohemia*, año 52, núm. 5, La Habana, 31 de enero de 1960, p. 46-49.

-----, “Análisis del momento cubano. Fidel no es comunista, ¿Cuándo se ha visto que un romántico sea comunista?”, en *Bohemia*, año 52, núm. 13, La Habana, 27 de marzo de 1960, pp. 56-58, 73.

Casuso, Tete, “Resultado de un viaje al norte. Fidel formula su doctrina, la política humanista”, en *Bohemia*, año 51, núm. 20, 17 de mayo de 1959, La Habana, pp. 46-48, 114.

Editorial, “La soberanía y la dignidad de Cuba. (Las relaciones con los Estados Unidos)”, en *Bohemia*, año 52, núm. 7, La Habana, 14 de febrero de 1960, p. 61.

Friguls, Juan Emilio, “El humanismo en Cuba es igual a cristianismo.” Afirma el Obispo de Pinar del Rio Monseñor Manuel Rodríguez Rosas”, en *Bohemia*, año 52, núm. 8, La Habana, 21 de febrero de 1960, pp. 50-51.

Fuentes, José Lorenzo, “Mikoyan visita las cooperativas cubanas”, en *Bohemia*, año 52, núm. 8, La Habana, 21 de febrero de 1960, pp. 55-59.

Hernández, René, “¡Sensacional! ¡Exclusivo!. Estos son los aviones que bombardean Cuba”, en *Bohemia*, año 52, núm. 10, La Habana, 6 de marzo de 1960, pp. 60-63.

Mañach, Jorge, “En el día de Cervantes. Sentido “político” del idioma”, en *Bohemia*, año 52, núm. 17, 24 de abril de 1960, La Habana, pp. 50, 73.

Nabori, El Indio, “Elegía de Tallapiedra”, en *Bohemia*, año 52, núm. 11, La Habana, 13 de marzo de 1960, pp. 54-73.

-----, “Aquí está Camilo”, en *Bohemia*, año 52, núm. 44, La Habana de octubre de 1960, pp. 27a-33.

S/A “Las inversiones de Estados Unidos en Cuba”, en *Bohemia*, año 52, núm. 4, La Habana, 24 de enero de 1960, pp. 54-57.

S/A, “Los derechos de Cuba. El convenio cubano-soviético”, en *Bohemia*, año 52, núm. 8, La Habana, 21 de febrero de 1960, p. 70.

S/A “United Fruit. (“Mama Yunai”)", en *Bohemia*, año 52, núm. 17, La Habana, 24 de abril de 1960, pp. 51-53.

Valdés, Delio, “La actualidad en fotos”, en *Bohemia*, año 52, núm. 7, La Habana, 14 de febrero de 1960, pp. 64, 65.

## **HEMEROGRAFÍA**

### **CAPÍTULO 6**

Alonso, Dora, “Avanzando con el pueblo en armas. Un reportaje de Dora Alonso desde el frente de batalla” en *Bohemia*, año 53, núm. 18, La Habana, 30 de abril del 1961, pp. 44-53.

-----, “Por los caminos de la Revolución. Equipo C-2 (Escuela apadrinada por *Bohemia* en San Francisco de Arroyón)”, en *Bohemia*, año 53, núm. 30, La Habana, 23 de julio de 1961, pp. 91-93.

Baez Luis, “El pueblo derrota la invasión. “Si nos dejan vivos a cinco de nosotros matamos a los jefes que nos embarcaron.” Dijeron al entregarse prisioneros de la aplastada invasión mercenaria”, en *Bohemia*, año 53, núm. 18, La Habana, 30 de abril de 1961, pp. 54-57.

Castro Fidel, “Mensaje de Fidel a *Bohemia*”, en *Bohemia*, año 51, núm. 2, La Habana, 11 de enero de 1959, p. 17.

-----, “Morir por la Patria es vivir. Ante la tumba de los mártires”, en *Bohemia*, año 53, núm. 17, La Habana, 23 de abril de 1961, pp. 39-43.

-----, “Palabras a los intelectuales”, en *Bohemia*, año 53, núm. 31, La Habana, 30 de julio de 1961, p. 44.

Cubillas, Vicente, “Otra cobarde agresión del imperialismo. El ataque aéreo al aeropuerto civil de Santiago de Cuba”, en *Bohemia*, año 53, núm. 17, 23 de abril de 1961, pp. 48-50, 78, 79.

Diez Rodríguez, Ángeles, “La transición socialista desde la perspectiva del *Che*”, en *Revista Temas*, núm. 70, La Habana, abril–junio 2012, pp. 136–141.

Fonseca, Luisa, “Pido a todos los cubanos y a los maestros voluntarios que aprieten filas en defensa de la patria” (declaraciones de la abuela de Conrado Benítez)”, en *Bohemia*, año 53, núm. 7, La Habana, 12 de febrero de 1961, pp. 54, 82.

García del Cueto, Mario G., “Rumania. Otro país socialista amigo”, en *Bohemia*, año 53, núm. 34, La Habana, 20 de agosto de 1961, pp. 48-51.

-----, “Bulgaria: 17 años de socialismo”, en *Bohemia*, año 53, núm. 37, La Habana, 10 de septiembre de 1961, pp. 48-51.

García, Pedro Antonio, “La alfabetización en Cuba. Conrado Benítez”, en *Bohemia*, La Habana, 6 de enero de 2005, consultado en julio de 2016 en <http://bohemia.cu/2006/01/01/SUMARIOS/historia/alfabetizacion/html>.

Marinello Juan “Yuri Gagarín, fiel expresión de su patria y del socialismo”, en *Bohemia*, año 53, núm. 30, La Habana, 23 de julio de 1961, pp. 74, 75, 82.

Nabori, El Indio, “Elegía de Tallapiedra”, en *Bohemia*, año 52, núm. 11, La Habana, 13 de marzo de 1960, pp. 54-73.

Pérez Rolo Martha, “El socialismo y el hombre en Cuba: una mirada en los 90”, *Revista Temas*, núm. 11, julio–sept. 1997, pp. 105–119.

S/A, “Sin censura”, en *Bohemia*, Portada, año 48, núm. 24, La Habana, 10 de junio de 1957.

S/A, “Asesinato de Conrado Benítez”, en *Bohemia*, año 53, núm. 6, La Habana, 5 de febrero de 1961, p. 3.

S/A “Centro de alfabetización de *Bohemia*”, en *Bohemia*, año 53, núm. 7, La Habana, 12 de febrero de 1961, p. 72.

S/A, “Cuba acusa”, en *Bohemia*, año 53, núm. 17, La Habana, 23 de abril de 1961, p. 44-45.

S/A, “Adelante Cubanos, Todos a los puestos de combate y de trabajo”, en *Bohemia*, año 53, núm. 17, La Habana, 23 de abril de 1961, pp. 61-65.

S/A, “Ante la prensa el camino del socialismo”, en *Bohemia*, año 53, núm. 28, La Habana, 9 de julio de 1961, p. 61.

S/A, “Portada”, *Bohemia*, año 53, núm. 30, La Habana, 23 de julio de 1961.

S/A, “Gagarín: mensajero de paz y amistad”, en *Bohemia*, año 53, núm. 31, La Habana, 30 de julio de 1961, pp. 56-63.

S/A, “Campesinos cubanos en la URSS”, en *Bohemia*, año 53, núm. 31, La Habana, 30 de julio de 1961, p. 74.

S/A, *Bohemia*, año 53, núm. 34, La Habana, 20 de agosto de 1961, p. 11.

S/A, “Anuncio del ministerio de Industrias”, en *Bohemia*, año 53, núm. 34, La Habana, 20 de agosto de 1961, p. 35.

S/A, “Así actúa el imperialismo yanqui en América Latina”, en *Bohemia*, año 53, núm. 34, La Habana, 20 de agosto de 1961, pp. 54-55, 81.

S/A, “Punta del Este. La voz de América”, en *Bohemia*, año 53, núm. 34, La Habana, 20 de agosto de 1961, pp. 63-65, 68-72.

Torriente de la, Lolo, “El Congreso de Escritores y Artistas”, en *Bohemia*, año 53, núm. 34, La Habana, 20 de agosto de 1961, pp. 52-53, 81.

-----, “Páginas históricas. El diario de campaña de Raúl Castro”, en *Bohemia*, año 53, núm. 44, La Habana, 29 de octubre de 1961, p. 6

## BIBLIOGRAFÍA

Acosta Rubio, Raúl, *Ensayo biográfico. Batista. Reportaje Histórico*, La Habana, Benito García Rameau, 1943.

Adorno, Theodor y Max Horkheimer, “La industria cultural. Iluminismo como mistificación de masas”, en *Dialéctica del iluminismo*, [1947], Buenos Aires, Sudamericana, 1988. Consultado en febrero del 2014 en: <http://www.nombrefalso.com.ar/index.php?pag=80>.

Alonso González, Gladys, (ed.), *Memorias de la Revolución*, 2 tomos, La Habana, Imagen Contemporánea, 2008.

Álvarez Tabío, Pedro, *Diario de la guerra I. De las Coloradas a la finca de Epifanio Díaz, 2 de Diciembre de 1956 – 19 de febrero de 1957*, La Habana, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 2010.

Álvarez Nicolás, Alina. *Estudio de la Cultura Popular Tradicional en la Revista Bohemia. 1908-1959*, Trabajo de Diploma para Licenciatura, La Habana, Universidad de La Habana, Facultad de Artes y Letras, 1987.

Aparici, Roberto y Agustín García Matilla, *Lectura de imágenes*, 3ª ed., Madrid, Ediciones de la Torre, 1998.

Bagú, Sergio, *Tiempo, realidad social y conocimiento*, México, Siglo XXI, 2008.

Barthes, Roland, *La cámara lúcida. (Nota sobre la fotografía)*, Joaquín Sala Sanahuja trad., Barcelona, Paidós, 1980.

Benjamin, Walter, *La obra de arte en la época de la reproductibilidad técnica*, Andrés E. Weikert trad., México, Itaca, 2003.

-----, “Pequeña historia de la fotografía” [1931], en *Discursos interrumpidos I*, consultado en enero del 2013 en <http://bibliotecamaguen.chmd.edu.mx/wpcontent/uploads/2011/08/walterbenjaminHistoria-de-la-fotografia.pdf>, p.9.

Bethell, Leslie, (ed.), *Cuba. A short history*, United Kingdom, Cambridge University Press, 1998.

-----, (ed.), *Historia de América Latina*, Vol. 9, Barcelona, Crítica, 1990.

Boito, María Eugenia, “Imágenes crudas y mirada cruel sobre el “otro de clase” en *Policías en Acción. Construcciones ideológicas sobre la alteridad de clase en la escena mediática contemporánea*, Argentina, Ediciones Ciccus, 2009.

Brea, José Luis, *Las tres eras de la imagen. Imagen materia, Film, E–image*, Madrid, Akal. Estudios visuales 6, 2010.

Burke, Peter, *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*, Barcelona, Crítica, 2001.

Cabrera, Patricia y Alba Teresa Estrada, *Con las armas de la ficción: el imaginario novelesco de la guerrilla en México*, México, UNAM/Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, 2012.

Camacho, Navarro, Enrique (coord.), *El rebelde contemporáneo en el Circuncaribe. Imágenes y representaciones*, México, UNAM/Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos/Édere, 2006.

----- (coord.), *Artífices y operadores de la diplomacia mexicana. Siglos XIX y XX*, México, Porrúa, 2004.

-----, “Pueblo en marcha cincuenta años después. Juan Goytisolo y la Revolución Cubana”, en: Kristine Vanden Berthe (ed.), *El retorno de los galeones. Literatura, arte, cultura popular, historia*, Bruselas, P.I.E. Peter Lang, 2011.

Cancio, Isla, Wilfredo, *Recuerdan brillante trayectoria de la revista Bohemia en su centenario*, consultado en diciembre de 2016 en: [http://cubanet.org/hdocs/CNews/y08/may08/12inter\\_4.html](http://cubanet.org/hdocs/CNews/y08/may08/12inter_4.html).

Canel, Fidel, *El hombre nuevo según Ernesto Che Guevara*, consultado en julio de 2016 en: <http://pendiente migracion.ucm.es/info/bas/utopia/html/actual07.htm>.

Casaus, Víctor, et. al., *Girón en la memoria*, La Habana, Ediciones La Memoria-Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau, 2011.

Casey, Michael, *Che's afterlife. The legacy of an image*, Nueva York, Vintage Books, 2009.

Castillo del, Alberto. *Las mujeres de X'oyep. La historia detrás de la fotografía*, Inédito, 2013.

Castro, Fidel, *Declaración de La Habana*, Consultado en enero del 2013 en [www.pcc.cu/pdf/documentos/otros\\_doc/primer\\_declaracion\\_habana.pdf](http://www.pcc.cu/pdf/documentos/otros_doc/primer_declaracion_habana.pdf).

-----, “Discurso pronunciado por la clausura del Primer Congreso de Escritores y Artistas”, en *Departamento de versiones taquígrafas del gobierno revolucionario*, consultado en agosto del 2016 en: [www.cuba.cu/gobierno/discursos/1961/esp/f220861e.html](http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1961/esp/f220861e.html).

-----, *La historia me absolverá*, México, Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, 2003.

-----, *Palabras a los intelectuales*, Biblioteca Nacional, La Habana, 1991.

-----, *Selección de documentos, entrevistas y artículos (1952-1956)*, Martha Verónica Álvarez Mola y Sergio Ravelo López (coomp.), La Habana, Editora política 2007.

Ceceña, Ana Esther. "Subjetivando el objeto de estudio, o de la subversión epistemológica como emancipación", en *Los desafíos de las emancipaciones en un contexto militarizado*, Buenos Aires, Argentina, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), 2006.

Corona Gómez, Fernando, *Imágenes de América Latina en el imperio. Las fotografías de Life sobre el proceso político cubano*, tesis de licenciatura en Estudios Latinoamericanos, México, UNAM-FFYL, 2011.

Damian, Guillen, Claudia Ivette, *La imagen de Sandino y los combatientes sandinistas a través del discurso somocista en El verdadero Sandino o el calvario de las Segovias*, tesis de licenciatura en Estudios Latinoamericanos, México, UNAM, 2007.

Debray, Régis. *Vida y muerte de la imagen. Historia de la mirada en Occidente*, Barcelona, Paidós, 1992.

DePalma, Anthony, *El hombre que inventó a Fidel: Castro, Cuba y Herbert L. Matthews del New York Times*, Nueva York, Jorge Pinto Books, 2007.

Díaz Castañón, María del Pilar, *Ideología y Revolución. Cuba, 1959-1962*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2001.

-----, *Prensa y Revolución: la magia del cambio*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2010.

Doss, Erika, ed., *Looking At Life Magazine*, U.S.A., Smithsonian Institution, 2001.

Dubois, Philippe, *El acto fotográfico. De la representación a la recepción*, México, Paidós, 1986.

Ette, Ottmar y Titus Heydenreich (eds.), *José Martí 1895/1995*, Frankfurt, Vervuet Verlag, 1994, pp. 225-297.

Fló, Juan, *Imagen, icono, ilusión*, México, Siglo XXI, 2010.

Fernández Miranda, Roberto, *Mis relaciones con el General Batista*, Miami, Universal, 1999.

Fernández Ríos, Olga, *Formación y desarrollo del Estado socialista en Cuba*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1989.

Flusser, Vilém. *Hacia una filosofía de la fotografía*, 2ª ed., México, Trillas, 2010.

Foucault, Michel, *El nacimiento de la clínica. Una arqueología de la mirada médica*, [1963], 8ª ed., México, Siglo XXI, 1980.

-----, *Esto no es una pipa. Ensayo sobre Magritte*, Barcelona, Anagrama, 2001.

Freund, Gisèle. *La fotografía como documento social*, Barcelona, Gustavo Gilli, 1993.



- Glinn, Burton, *La Habana. El momento revolucionario*, Nueva York, Umbrage, 2001.
- González Grillo, José Agustín, *Lunes de Revolución: Sistema de imágenes y actividad crítica*, tesis de diploma para obtener el grado de licenciatura, La Habana, Universidad de La Habana/Facultad de Artes y Letras, 1990.
- Guerra Díaz, Ramón, *La cultura cubana en la Revolución (1959-1971)*, consultado en junio del 2016 en <http://www.monografias.com/trabajos82/cultura-cubana-revolucion/cultura-cubana-revolucion.shtml>, p. 39.
- Guevara, Alfredo, *Revolución es lucidez*, La Habana, Ediciones ICAIC, 1998.
- , *Tiempo de fundación*, Madrid, Iberautor. Promociones Culturales, 2003.
- Guevara, Ernesto, *El socialismo y el hombre en Cuba*, Nueva York: Pathfinder, 1992.
- , *Mis sueños no tendrán fronteras*, Carmen Ariet García (coomp.), La Habana, Casa Editora Abril, 2012.
- Haya, María Eugenia, “Sobre la fotografía cubana”, en *Revolución y cultura*, No. 39, La Habana, 1980, p. 41-60.
- Hernández, Garcini, Otto. *Huellas del exilio. Fidel en México. 1955-1956*, 2ª ed., La Habana, Casa Editora Abril, 2007.
- Instituto de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias de Cuba, *Diccionario de Literatura Cubana*, Vol. 1, Redactora Marina García, Corrector Jesús Delgado, La Habana, Editorial Letras Cubanas, 2008, tomo 1, pp. 140-143, tomo 2, pp. 735-779.
- Juliá, María Antonieta, (ed.), *Páginas de Bohemia*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1989.
- Kobré, Kenneth, *Fotoperiodismo. El manual del reportero gráfico*, Enrique Dauner trad., Betsy Brill (ed.), 5ª ed., Barcelona, Omega, 2006.
- Labardini, Frago, Indra, *La posición oficial del gobierno mexicano frente a la implantación de la Enmienda Platt en Cuba*, Tesis de Licenciatura, México, UNAM-FCPYS, 2005.
- Laboratorio Audiovisual de Investigación Social, *Tejedores de imágenes, propuestas metodológicas de investigación y gestión del patrimonio fotográfico y audiovisual*, México, Instituto de Investigaciones Dr. José Luis María Mora, 2014.
- Lamore, Jean, *Cuba*, Barcelona, Oikostau, 1971.
- Lizarazo, Arias, Diego, (coord.), *Sociedades icónicas*, México, Siglo XXI, 2007.
- López Portillo, Felicitas, *Cuba en la mirada diplomática mexicana: de Fulgencio Batista a Carlos Prío Socarrás. (1933-1952)*, México, CIALC-UNAM, 2008.

Maillin, Jay, *Fulgencio Batista. Ousted cuban dictator*. Nueva York, SamHar Press, 1974.

Mayo, José, *¿Cómo era el Che?*, La Habana, Editorial Gente Nueva, 2012.

Marin, Louis. “Poder, representación e imagen”, *Prismas. Revista de Historia Intelectual*, núm. 13, Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes, 2009, pp. 135-153.

Marrero, Tejeda, Edisabel, *Vindicación de una segundona. Estudio sobre la visualidad de la revista Carteles. 1939-1960*, Trabajo de Diploma para Licenciatura, Universidad de La Habana-Facultad de Artes y Letras, 2010.

Martínez Pérez, Liliana, *Los hijos de Saturno. Intelectuales y revolución en Cuba*, México, Miguel Ángel Porrúa- Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, 2006.

Matos, Huber, *Cómo llegó la noche*, Barcelona, Tusquets, 2002.

Morales, Pérez, Salvador E., *Cuba en rebeldía. Del Moncada a Girón. Historias y memorias*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2011.

Morel, Otero, Grethell, *Fotografía cubana. Absolut Revolution (1959-1969)*, La Habana, Universidad de La Habana/Facultad de Artes y Letras, p. 8-22. Consultado en mayo del 2014, en [https://repository.unm.edu/bitstream/handle/1928/11531/Otero\\_Fotografia\\_Cubana.pdf?sequence=3](https://repository.unm.edu/bitstream/handle/1928/11531/Otero_Fotografia_Cubana.pdf?sequence=3).

Moreno, de las Traviesas, Luis, (coomp.), *50 años después. Girón y la Crisis de Octubre*, La Habana, Imagen Contemporánea, 2012.

Moxey, Keith, “Nostalgia de lo real: la problemática relación de la historia del arte con los estudios visuales.”, *Revista Estudios Visuales* (Murcia, CENDEAC), núm. 1, noviembre de 2003, pp. 41-59.

Muñoz, Laura, *Fotografía imperial, escenarios tropicales. Las representaciones del Caribe en la revista National Geographic*, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora/Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología/Colegio de Michoacán, 2014.

Mraz, John, *Nacho López y el fotoperiodismo en los años cincuentas*, México, INAH, 1999.

Nuez de la, Iván, *Fantasia roja. Los intelectuales de izquierda y la revolución cubana*, Barcelona, Debate, 2006.

OEA, *Séptima Reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores. Acta Final*, OEA Documentos Oficiales, consultado en enero de 2016 en <http://www.oas.org/consejo/sp/rc/Actas/Acta%207.pdf>.

- Oltuski, Enrique. (coord.), *et. al.*, *Memorias de la Revolución*, 2 tomos, La Habana, Imagen Contemporánea, 2008.
- Ortiz, Monasterio, Pablo (ed), *Cuba. Dos épocas, Constantino Arias, Raúl Corrales*, México, Fondo de Cultura Económica, 1987.
- Osa de la, Enrique, *En Cuba*, 4 vols., La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2008.
- , *Sangre y Pillaje*, La Habana, Ediciones Pablo de la Torriente Brau, 1990.
- Peña de la, Ileri. (coord.), *et al*, *Ética, poética y prosaica. Ensayos sobre fotografía documental*, México, Siglo XXI, 2008.
- Pérez, Carlota, *Revoluciones tecnológicas y capital financiero. La dinámica de las grandes burbujas financieras y las épocas de bonanza*, México, Siglo XXI, 2004.
- Pérez-Stable, Marifeli, *La revolución cubana. Orígenes, desarrollo y legado*, Madrid, Colibrí, 1998.
- Pierre Charles, Gerard, *Génesis de la Revolución Cubana*, 4ª ed., México, siglo XXI, 1978.
- Pogolotti, Graciela, *Las polémicas culturales de los sesenta*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2005.
- Pomar, Jorge, *La incómoda lucidez de un suicida. El castrismo a la luz del testamento de Miguel Ángel Quevedo*, en *Cubanálisis*, Consultado en mayo del 2016 en [www.cubanalisis.com/ART%20CDCULOS/POMAR%20DE%20QUEVEDO.htm](http://www.cubanalisis.com/ART%20CDCULOS/POMAR%20DE%20QUEVEDO.htm).
- Rampley, Matthew “La cultura visual en la época poscolonial. El desafío de la antropología”, *Revista estudios visuales* (Murcia, CENDEAC), núm. 3, (enero del 2006), pp. 186-212.
- Reyes de los, Aurelio (coord.), *et. al.*, *Historia de la vida cotidiana en México*. Tomo V, Vol. 2, 2ª reimpresión. México, Fondo de Cultura Económica, 2012.
- Reynaga, Mejía, Juan Rafael, *La Revolución Cubana a través de la revista Política en México: construcción imaginaria de un discurso para América Latina*, tesis de licenciatura en Estudios Latinoamericanos, México, UNAM-FFYL, 2005.
- Ripoll Carlos, “La prensa en Cuba. 1952-1960”, en *Escritos cubanos de historia, política y literatura*, Nueva York, Dos Ríos, [1999], consultado en diciembre del 2013 en: <http://eddosrios.org/obras/politica/otro/prensa.htm>.
- Rojas, Rafael, “Apuntes para una historia intelectual” en *Historia de Las Antillas*. Volumen I, Historia de Cuba, Consuelo Naranjo Orovio (coord.), Madrid, Consejo Superior de Investigaciones/Ediciones Doce Calles, 2009, consultado en julio del 2016 en: <https://books.google.com>.

-----, *Historia mínima de la Revolución cubana*, México, El Colegio de México, 2015.

-----, “Novás Calvo divisa el comunismo”, en *El Diario de Cuba*, 2 de mayo del 2015, consultado en junio del 2016 en: [http://www.diariodecuba.com/de-leer/1430551280\\_14318.html](http://www.diariodecuba.com/de-leer/1430551280_14318.html).

-----, *Tumbas sin sosiego. Revolución disidencia y exilio del intelectual cubano*, Barcelona, Anagrama, 2006.

S/A, *José Antonio Portuondo*, consultado en octubre del 2015 en [http://www.cubaliteraria.cu/autor/jose\\_a\\_portuondo/cronologia.html](http://www.cubaliteraria.cu/autor/jose_a_portuondo/cronologia.html).

S/A, *Presidentes de Cuba*, consultado en septiembre del 2015 en [www.exilio.com/presiden.html](http://www.exilio.com/presiden.html).

Salado Álvarez, Minerva, *Censura de prensa en la Revolución cubana*, Madrid, Verbum, 2016.

Sánchez Otero, Germán, *1961. El año de todos los sueños*, La Habana, Ediciones La Memoria. Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau, 2011.

Sontag, Susan, *Ante el dolor de los demás*, Aurelio Major trad., México, Alfaguara, 2004.

-----, *Sobre la fotografía*, trad. Carlos Gardini, 3ª ed., Barcelona, Debolsillo, 2010.

Sosa, Álvarez, Ignacio, *Insurrección y democracia en el Circuncaribe*, México, UNAM/CCYDEL, 1997.

Stonor, Saunders, Frances. *La CIA y la guerra fría cultural*, Rafael Fontes trad., Barcelona, Debate, 2001.

Spenser, Daniela. “México atrapado entre el ideal socialista y la realidad capitalista. Las relaciones entre México, la Rusia soviética y los Estados Unidos en el siglo XX.” en *Diccionario Temático CIESAS*, versión en línea, consultada en septiembre del 2015 en: [www.ciesas.edu.mx/Publicaciones/diccionario/.../Spenser%2056f.pdf](http://www.ciesas.edu.mx/Publicaciones/diccionario/.../Spenser%2056f.pdf).

Uralde Cancio, Marilu, *El ejército soy yo. Las fuerzas armadas de Cuba (1952-1956)*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2006.

Vásquez Rocca, Adolfo, “Sloterdijk; entre rostros, esferas y espacio interfacial. Ensayo de una historia natural de la afabilidad”, *Eikasia. Revista de Filosofía*, año III, núm. 17, Argentina, marzo del 2008.

Velázquez, Ventura, Karina, *Lectura iconológica en torno a la Revolución cubana. La imagen de Huber Matos*, tesis de licenciatura en Estudios Latinoamericanos, México, UNAM/FFYL, 2016.

Vicedo, Miguel, *Campañas de alfabetización: la experiencia de Cuba en el contexto de las bibliotecas públicas*, Acimed, 2005, consultado en junio de 2016 en: [http://bvs.sld.cu/revistas/aci/vol13\\_2\\_05/acil2205.htm](http://bvs.sld.cu/revistas/aci/vol13_2_05/acil2205.htm).

Villaescusa, Padrón, Ivette, *Desafío de la prensa cubana durante 1959 y 1960*, La Habana, [2012], inédito.

## CONFERENCIAS

Almada, Valeria. “La imagen, lenguaje del alma”, ponencia presentada en el Coloquio *Los usos de la imagen en América Latina. Discursos en la historiografía, la curaduría y el arte en el siglo XX y XXI*, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe-Fundación Pedro Meyer-Museo de Arte Carrillo Gil, Sede: Fundación Pedro Meyer, 5 de junio del 2014.

Castillo del, Troncoso, Alberto, “Las mujeres de Xoyep. La historia detrás de la fotografía”, presentado en el Seminario *La mirada documental*, del Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, sede Madrid, Coyoacán, sesión del 16 de octubre del 2014.

Coloquio: *Nota roja: Lo anormal y lo criminal en la historia de México*, llevado a cabo los días 6, 7 y 8 de agosto de 2014, con sede en el DEH del INAH, organizado por SEP/CONACULTA/INAH.

Coloquio Internacional, *Las tres eras de la imagen. Actividad y perspectiva en los Estudios Visuales*, CONACULTA/Centro de la Imagen, Sede: Biblioteca Vasconcelos, 15 – 17 de enero del 2015.

Villavicencio, Abraham. “El rostro americano de Dionisos”, ponencia presentada en el Coloquio *Los usos de la imagen en América Latina. Discursos en la historiografía, la curaduría y el arte en el siglo XX y XXI*, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe/Fundación Pedro Meyer/Museo de Arte Carrillo Gil, Sede: Fundación Pedro Meyer, 5 de junio del 2014.

## CINE DOCUMENTAL

Álvarez, Santiago, *Muerte al invasor, reportaje especial sobre la agresión imperialista al pueblo de Cuba*, 35mm., 15:37 mins., Cuba, 1961.

Cabrera Infante, Sabá, y Orlando Jiménez Leal, *PM*, 13:17 min., Cuba, 1961.

Chávez, Rebeca, *Cuba, caminos de revolución. 5 Entre el arte y la cultura, Andante Cantabile. Arte y revolución*, La Habana, ICAIC, 57:40 min, 2004.

Jiménez-Leal, Orlando, *La otra Cuba*, Doc., 100:06 min., Nueva York, R.A.I.-Roma Guede Films, 1985.

ICAIC, *Cuba: caminos de revolución. Entre el arte y la cultura*, La Habana: ICAIC, 153 min., 2004.

Villaseñor, Enrique, *Alberto Korda. Semblanza personal. Autor de la foto del Che*, México, Producciones Villaseñor/Lente por lente, 2004, 21:29 min., consultado en febrero del 2016 en: <https://www.youtube.com/watch?v=QiaKDvS-pcw>.

Wenders, Win y Juliano Ribeiro Salgado. *The salt of the Earth*, Doc., 100 min., Francia, Brasil, Italia, 2014.

### **ENTREVISTAS**

Entrevista realizada por Fernando Corona en La Habana, el 10 de octubre del 2013 al jefe de la sección de Historia de la revista *Bohemia*, el historiador y periodista Pedro García.

Entrevista de Fernando Corona con el Jefe del Departamento de Fotografía de la revista *Bohemia*, el fotógrafo cubano Gilberto Rabaza, realizada en La Habana el 13 de octubre de 2013.

Entrevista realizada por Fernando Corona el 13 de noviembre de 2013. La Dra. Uralde, investigadora del Instituto de Historia de Cuba (IHC), especialista en el tema de la Revolución Cubana.

### **PAGINAS WEB**

*Fondo cubano de la imagen fotográfica*, consultado en mayo del 2016 en: [www.fcif.net/galerias.constantino.arias.html](http://www.fcif.net/galerias.constantino.arias.html).

<http://www.bohemia.cu>. Consultada en mayo de 2014.

<http://www.aprendefotografiadesdeco.blogspot.mx/2009/12/albertokordafotografo.html>.

<http://www.havana-cultura.com/es/artes/-visuales/albertokorda>.

<http://www.guije.com/public/bohemia/index.htm>.

<http://www.cervantesvirtual.com>.

<http://www.exilio.com>.

<http://www.cubaliteraria.cu>.

<http://www.ecured.cu>.